

ALBERTO ASSA ANAVI: VIDA, OBRA Y PENSAMIENTO EDUCATIVO

LUIS CHAMARTÍN AMBOAGE

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CARTAGENA, NOVIEMBRE DE 2008**

ALBERTO ASSA ANAVI: VIDA, OBRA Y PENSAMIENTO EDUCATIVO

LUIS CHAMARTÍN AMBOAGE

Proyecto presentado como requisito para optar al grado de Magister

Dr. JAIRO SOLANO ALONSO
Director

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CARTAGENA, NOVIEMBRE DE 2008

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

JURADO

JURADO

Cartagena, Abril 23 de 2009

A la memoria del compañero Reinaldo Pinto, (1964-2007), infatigable crítico de un injusto mundo; nos dejó a mitad del camino para aventurarse por otros más desconocidos, donde tal vez si halló paz.

A mi cariñosa familia, que en el final del recorrido de este trabajo, lograron sustraerme (con no poco esfuerzo) de mi condición de analfabeto digital.

AGRADECIMIENTOS

A la Maestría en Educación, sus directivos y docentes, que no hicieron sino confirmarme una vieja sospecha, que el ámbito de la educación (a diferencia de tantos otros), está lleno de buenas personas. Mis jóvenes compañeros, que me reivindicaron con las viejas y disipadas esperanzas de que todavía algo se pueda hacer desde la Escuela. No está perdido.

A la Universidad de Cartagena, por albergarme en sus vetustos y respetables salones del Claustro de la Merced, a cincuenta metros de las históricas murallas y, a menos de cien, del onírico mar Caribe. Un deleite y estímulo de más de ciento ochenta años, para el estudio, algo poco frecuente en nuestra joven América.

Al “Profe” Assa, el conocer su vida en pleno auge del “desencanto” con la modernidad y los “metarrelatos”, permitió reconocer que sin hombres como él, precisamente, seguiríamos en el encanto de la modernidad, la ilusión de los grandes relatos y el “pensamiento débil”: Es decir, si existe la postmodernidad, estaríamos aun más distantes del “post”.

A la Coordinadora de la Maestría en Cartagena, Dora Piñeres de la Ossa y todo su equipo, por la entrega y dedicación, no carente de “sofocos” (como tiene que ser) con los “primíparos”. Y muy especialmente, porque con su invitación a participar en la investigación que dirige, me permitió descubrir (en una etapa tardía de mi vida) mi pasión por las biografías. Además, estuvo “ahí”, cuando más desorientado estaba.

Al Director de este trabajo, Jairo Solano, a pesar de sus múltiples obligaciones, lo encontré cuando lo busqué. Cuanto talento para hacerlo sentir a uno responsable de su propio trabajo. Al punto que en la defensa, temía equivocarme más por él, que por mí.

A la “madrina” de la creatura, María Claudia Salcedo; un ángel en las tinieblas de la metodología. Y al “padrino”, Huguito Rodríguez. Se toparon con alguien, que primero hizo la investigación (eso al menos creía) y después pretendía aplicar la metodología. Que paciencia, que talento y, qué amigos.

Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 CONTEXTO GENERAL.....	5
1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	5
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	8
1.4. OBJETIVOS.....	11
1.4.1. General	11
1.4.2. Específicos.....	11
2. MARCO DE REFERENCIA	12
3. DISEÑO Y PROCESO METODOLÓGICO.....	17
4. RESULTADOS.....	22
4.1 EL PERSONAJE	22
4.1.1 SU FAMILIA.....	23
4.1.2 LOS ORÍGENES.....	26
4.1.2.1 “...soy bizantino de nación”.....	27
4.1.2.2 “...pero francés de educación”.....	28
4.1.2.3 “...alemán de formación”.....	30
4.1.2.4 “...español por vocación”.....	35
4.1.2.5 “...catalán de corazón”.....	38
4.1.2.6 “...canario de ensoñación”.....	44
4.2 BARRANQUILLERO DE ADOPCIÓN Y AFICIÓN	46
4.2.1 La ciudad a su llegada... ..	49

4.2.2 ¿Cómo lo mira la ciudad?.....	72
4.2.3 ¿Cómo mira la ciudad?.....	74
4.2.4 ¿Cómo se mira en una imagen especular?.....	84
4.3 SUS OBRAS	90
4.3.1 El Instituto de Lenguas Modernas (ILM).....	90
4.3.2 La Escuela Superior de Idiomas (ESI)	91
4.3.3 La Universidad Pedagógica del Caribe (UPC).....	94
4.3.4 La Facultad de Ciencias de la Educación.....	95
4.3.5 Agrupación Cultural del Atlántico (ACA)	96
4.3.6 Instituto Pestalozzi (IP)	96
4.3.7 Instituto Experimental del Atlántico (IEA) “José Celestino Mutis”	97
4.3.8 El Concierto del Mes (ECM).....	100
4.3.9 Nuevas Criaturas	102
4.3.10 Instituto Distrital de Crédito para la Educación Superior (IDCES)	103
4.3.11 Traducciones (Selección de obras principales)	104
4.4 SU PENSAMIENTO EDUCATIVO	105
4.4.1 Cosmopolitismo y Coexistencia.....	106
4.4.2 Cosmovisión y Movilidad	110
4.4.3 Rigor en el pensamiento	113
4.4.3.1 Lo teleológico en su pensamiento	114
4.4.3.2 Su quehacer pedagógico:.....	117
4.4.4 La Música: Educación Integral.....	118
4.4.5 Lo axiológico.....	121
4.4.5.1 Sus principios de vida.....	130

4.5 RELIGIÓN Y MUERTE.....	132
4.5.1 Concepción Teológica.....	132
4.5.2 Concepción Thanática.....	136
5. CONCLUSIONES.....	142
6. RECOMENDACIONES.....	146
REFERENCIAS	149
1. Bibliografía temática: Alberto Assa Anavi.....	149
2. Bibliografía conceptual.....	150
3. Bibliografía metodológica	157
4. Archivos consultados.....	158
5. Entrevistas.....	158
CRONOGRAFÍA	159
ANEXOS.....	163

A manera de GLOSARIO.

“Que todos o casi todos estos “rincones” son de carácter autobiográfico”. (I-211).*

“...tradicionalmente y desde hace siglos, nadie le ha “parado bolas” a Casandra.”(II.368).

“No importa: desde hace siglos, desde los aciagos días de Troya, el sino de Casandra quiere que no se le crea. Pero aún cuando nadie tenga fe en Casandra, ni crea una sola palabra de cuanto diga, Casandra seguirá bregando por guardar su propia fe, y continuar soñando despierto, bien despierto...”. (I-369).

“Evitar erigirse en profeta. Pues no hay más profetas que los mismos acontecimientos que están por venir” (I-113).

“Los comentarios de Casandra... pueden considerarse como meras elucubraciones... que no se deben tomar demasiado en serio. Como nada que diga o escriba Casandra” (II-212)

“Nadie que sepa leer como dios manda puede dudar de que este rincón sea absolutamente sincero. Es su único mérito” (II-358).

“...Y sinceridad (como siempre: el único caudal de Casandra: Enorme, profunda, apasionada y agresiva sinceridad A veces tan exagerada y vehemente, que ha de correr el riesgo de ser tenida por lo contrario, y hasta por cinismo, en el ánimo de los mejores y más valiosos amigos)” (II-625).

“...el móvil principal de estos “rincones” estriba en “remover ideas”, como lo recomienda el gran Miguel de Unamuno. Obligar a pensar... (II-215).

* Los entrecomillados en cursiva, seguidos de paréntesis; corresponden a citas de “Los rincones de Casandra”; los números romanos atañen al tomo (I o II) y los arábigos a las respectivas páginas.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 CONTEXTO GENERAL

El presente trabajo, forma parte del macro-proyecto de investigación desarrollado en la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena: EDUCACIÓN Y CIUDADANÍA: PENSADORES DEL CARIBE COLOMBIANO SIGLO XIX y XX, dirigido por los investigadores DORA PIÑERES DE LA OSSA y JAVIER OCAMPO LÓPEZ.

El sentido de la investigación se enmarca en el interés general de las Ciencias Sociales por recuperar a través de los rastros textuales y la memoria colectiva, los elementos que dan cuenta del pensamiento de personajes que, por consenso general, han influido en el desarrollo cultural de una región. En el contexto de una prosopografía, se trata en este caso de dilucidar cómo el pensamiento de líderes y pensadores comprometidos con la educación se entrelazan, particularizan y explican los modos de Ser y hacer de maestros e instituciones educativas de la región Caribe. Recuperar, estructurar, analizar y formalizar a través de la investigación todo este material discursivo, contribuye a entender mejor la evolución de la educación y la pedagogía en el escenario local.

1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

En el contexto del Caribe colombiano, muchos fueron los prohombres que hicieron de la educación, la misión de su vida. Sus obras físicas, en algunos de los casos, aún permanecen allí como mudo testimonio de su paso por la región; otras ya no existen y hasta se sustrajeron definitivamente de la memoria colectiva. En cuanto a su probable producción escrita o bibliográfica, en términos generales, tampoco ha corrido mejor suerte; a veces se encuentra ignota y/o desordenada y otras, extraviada o desaparecida. Solo queda la importante gran riqueza de una tradición oral, que de manera simple pero sentida, a través de la narrativa, el relato, o el canto, da cuenta de todo ello; bien sea mirificando o exaltando a los protagonistas y sus obras, o condenándolos al olvido progresivo o el ignoto silencio.

Esta tradición oral mucho tiene que ver con la idiosincrasia de la región, ya que tanto el “indio”; como el negro y el español que después llegaron, han construido una propensión a la exacerbación de las costumbres populares a través del folclore enalteciendo, entre otras cosas, al héroe solitario que lucha bien sea por las reivindicaciones de una región contra las injusticias sociales o (en contados casos) contra una de las más eficaces armas del sometimiento: la ignorancia. Y aquí es donde entra el educador. . Se trata del “que sabe”, el maestro, un intelectual a veces sin certeza ni conciencia de serlo; las más, un “incomprendido”, que como brotado de la nada se lo interpreta movido únicamente por sus propios abnegados intereses o virtudes; sin entender ni mucho menos tratar de hacerlo, que no son héroes anónimos, sino artífices de un momento histórico y que, al mismo tiempo,

obedecen a intrincados mecanismos socioculturales que en definitiva son los que guían sus propios destinos, siempre entrelazados al de los demás.

El país ya había conocido la llegada de las sucesivas misiones pedagógicas extranjeras y la importancia que tuvieron en el desarrollo educativo del país, pero en esta investigación, se trata en particular de uno más, entre el sinnúmero de foráneos que desde la individualidad se desempeñaron en el contexto educativo y cultural de la región. Por lo general; intelectuales, educadores, pensadores, etc. que en su condición de exiliados y perseguidos por los regímenes dictatoriales europeos, encontraron una “nueva patria” donde aclimatar su saber hacer. Un ejemplo: “Barranquilla fue uno de los lugares más importantes y con mucho flujo de extranjeros. Particularmente se destaca la labor del educador alemán Karl Meisel, quién fue convocado por el presidente Eustorgio Salgar para dialogar sobre ciencia y tecnología” (Angulo, 2007, P.3). E. Salgar, fue quien trajo la primera misión alemana, 1872-1878. Entre estos numerosos extranjeros que al parecer, como se dice hoy en España: “La memoria se fue con ellos” (Skoutelsky, 2006), algunos no sólo vinieron para “hacerse la América” y/o edificar “Cartagos” (c.f. p.56) sino que llegaron para construir una historia compartida y digna. Assa, se destacó entre ellos.

En esa dirección, es que se evidenció la necesidad de recuperar la memoria histórica de un personaje central en la educación de la ciudad de Barranquilla: Alberto Assa. Encarna un tipo de pensamiento que se representa y corresponde con un acontecer histórico particular: gestado en Oriente (Turquía), se desarrolló en la Europa de primera mitad del siglo XX (nació en 1909) y luego floreció, expandió y, fructificó; en la Barranquilla de la segunda mitad del mismo período (llegó en 1952). Pero a la vez, la escogencia de este pensador permitió patentizar, dramáticamente, el problema descrito al comienzo; difícilmente en la comunidad cultural y educativa de Barranquilla se desconozca a Alberto Assa y su obra “...hoy es casi una leyenda viva en la memoria del pueblo de Barranquilla” dice el historiador (Villalón, J., 2008, P.57). Pero al no existir intento serio alguno de registro sobre su vida o sus obras y mucho menos una investigación formal que abra caminos, poco a poco su imagen y trayectoria se van evanesciendo, y lo más funesto, su ideario también.

Para muestra: una de las arterias principales de la ciudad, la carrera 51 B, después de su encuentro con la avenida Circunvalar es conocida como “corredor universitario” (por el nutrido número de instituciones educativas); a ciento cincuenta metros del referido cruce, sobre el separador central de ésta –“Avenida Alberto Assa”- (Villalobos, J.D. 2003) se encuentra (por ahora) un monolito con forma de libro, que así lo establecía. Los miles de estudiantes que a diario pasan junto a él, bien podrían conocer, hoy, el monumento a: “El olvido que seremos” (paráfrasis del título de la obra de Héctor Abbad, 2007); o también un homenaje al “Latrocinio” (Al poco tiempo de inaugurado (1998), el bronce recordatorio desapareció). Pero ¿qué diría Assa en vida?... en primer lugar, no hubiera permitido ese tipo de reconocimientos que tanto detestaba; por demás, estaba más que familiarizado con ese tipo de experiencias:

*“Manos ruines, obedeciendo a mentes torpes, decapitaron el busto de Dante...
¡Horrible! No es que me pareciera nunca una obra de arte, cuando aún estaba*

entero. Ni creyese apropiado el material con que se había hecho. Ni adecuado el sitio en que lo habían puesto. Tal vez haya ganado algo Dante con la destrucción de su busto...pero es difícil creer que su decapitación sea una protesta inspirada por inquietudes de orden estético (...) me acerqué al busto cercenado y recorrí primero con la vista, luego con la yema de los dedos, ese singular <corte de franela>, tristemente perfecto, mi estado de ánimo ya decaído, sufrió una nueva depresión” (II-290). [Más tarde, la incertidumbre de sus estudiantes acerca de cuál debía ser el imperativo gesto de desagravio para con “il Sommo poeta”, terminó convertida en mediación pedagógica: “Leyéndolo y haciendo que otros lo lean”]

Sin embargo, en cuanto a la ausencia de fuentes primarias, constituye una valiosa y providencial excepción la recopilación y publicación de sus artículos periodísticos: “Los rincones de Casandra”, por la afortunada intervención de la Gobernación del Atlántico en 1994, en cabeza de Gustavo Bell Lemus (uno de sus más conspicuos discípulos), a quien Assa llamaba “*el gobernador-historiador*” (II-18), textos que se convirtieron en el paso inicial y fundamental, del presente trabajo. Asimismo, se encuentran afortunados artículos periodísticos, sueltos, de diversos años, cuyos autores generalmente consisten en ex-“víctimas” (como él mismo los llamara y ellos hoy, orgullosamente repiten) que dan cuenta de la gratitud que aun sienten por la grandeza de éste hombre. Otro tanto sucede con algunos intelectuales y “trabajadores de la cultura” (como también él los designara) que expresan públicamente su admiración y respeto por la obra del maestro.

Por lo demás, en otros contextos Assa no encajaba bien, sobre todo en el entorno político y en algunos sectores acomodados de la sociedad local. Su consabido papel de Casandra del siglo que pasó y la acervada crítica que ejercía desde sus columnas “El rincón de Casandra” fustigando aquellos males que consideraba, particularmente, en el campo de la cultura o la educación: no le traían pocos enemigos. Otro tanto, su consigna de “*gratuidad en la educación*” para todos, que jamás abandonó en su lucha; en un preciso momento en que más auge cobraba no sólo la privatización, que ya existía, sino la gran feria de instituciones educativas que dejaban de ser “sin ánimo” de lucro, para convertirse en “sinónimo” de lucro y poder político en la región (Cubillos, C., 1998, P.223). Llegando por ello a quedar al borde de la expulsión del país, “... *a consecuencia de unas maquinaciones infames que provocaron la indignación de la ciudadanía.*” (II-686-87)

Por otro lado, todo intento de indagación, documental, sobre datos biográficos, resultó dificultosa, ya que no sólo en sus columnas sino en el diario discurrir era hermético y quisquilloso en cuanto a sus orígenes, familia, procedencia, religión, posición política y su pasado (sobre todo el más reciente a su llegada); lo que se convirtió en un problema mayor para este trabajo, teniendo en cuenta que su deceso se produjo el 14 de marzo de 1998. Y además, su escasa familia en el país, no prestó colaboración alguna en cuanto a información, a pesar de los ingentes esfuerzos y las buenas intenciones de algunos muy allegados a la misma. Razones que fueron consideradas muy justificables y más que todo, respetadas en esta investigación.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Como ya se dijo (p.5) el presente trabajo, como principio, responde al macro proyecto: Educación y Ciudadanía; “Pensadores del Caribe Colombiano” Siglos XIX y XX; y al grupo de investigación: Educación, Universidad y Sociedad, de la Universidad de Cartagena, en el cual se halla incurso. En tal sentido, sus intereses se hallan vinculados a la satisfacción de la justificación y cumplimiento de los objetivos planteados en el mismo. En la medida en que ...“El trabajo se inscribe en el propósito de articular, en la trama de la historia, los distintos sucesos económicos, sociales y culturales que rodearon la vida de los pensadores; decisivos para la aclimatación del pensamiento pedagógico en un horizonte de reformas orientado a la fundación de las instituciones educativas y a la producción intelectual”. (Piñeres y Ocampo, 2008)

La escogencia del personaje surgió de un consenso entre los estudiantes barranquilleros de la primera cohorte de la Maestría en Educación, SUE Caribe, en la Universidad de Cartagena; quienes en su mayoría se encontraban laboralmente vinculados con la Universidad del Atlántico y habían conocido personalmente el frenético bregar de Alberto Assa, tanto en su condición de maestro como de fundador y directivo en las instituciones que generó. Posteriormente, una revisión de artículos en periódicos locales, permitió trazar un perfil del Profe y afianzar la decisión, ejemplos:

Assa fue, en cierto modo, nuestro segundo “sabio catalán”. Fíjense: como Ramón Vinyes, fue también un erudito, un políglota, un magnífico traductor, un agitador cultural, un colaborador habitual de la prensa local y, sobre todo, alguien que recaló igualmente en Barranquilla para desarrollar una crucial labor de oxigenación de nuestra cultura y un fecundo magisterio que produjo invaluable resultados y dejó grandes discípulos. (Mattos, 2008, P.2)

La pasión del profesor Assa por la enseñanza tuvo pocos límites: “No habrá desarrollo sin educación ni progreso sin cultura”, repetía sin cansancio. (...) Así de complejo fue también su pensamiento, expresado con frecuencia en sus artículos de prensa. (...) La contribución de Alberto Assa a la educación y cultura del país es inconmensurable. Fue un admirable soñador, una persona realmente extraordinaria. Detestaba los homenajes. Pero su memoria y legado, a los doce años de su muerte, merecen ser más difundidos y revalorados. (Posada, E. 2008, P.4)

Sí, profesor Alberto Assa, mientras padezco, como cualquiera, la ofensiva vulgaridad imperante en todos los órdenes de la vida cotidiana en Barranquilla, en este infierno en que hemos convertido nuestro paraíso, pienso que recuperando en nosotros el legado que nos dejan seres llenos de bondad y de inteligencia, como usted, encontraríamos allí, en el telón de fondo de nuestras almas, la más pura esencia de lo que somos, o, al menos, de lo que hemos soñado ser cada vez que tuvimos el valor y la lucidez de soñar nuestra ciudad, como usted la soñó: desde la educación y la cultura. (Marín, 2007, P.3)

En resumen, el ensayista Joaquín Mattos Omar hablaba nada menos que: “de otro sabio catalán” en la ciudad, un agitador cultural que dejó un fecundo magisterio de invaluables resultados, a más de grandes discípulos. El reconocido historiador Eduardo Posada Carbó (otra “víctima”) destacaba una contribución inconmensurable a la educación y cultura del país y agregaba que su memoria y legado, merecían difundirse y revalorar. En tanto para el poeta Diego Marín (de quien Assa dijo: “¿Cómo puede escribir, si nunca fue mi alumno”?) la mayor heredad a recuperar residía en la bondad e inteligencia de ese ser valiente y lúcido, que supo soñar la ciudad desde la educación y la cultura. De esta forma, había argumentos más que suficientes para interrogar-se acerca de éste protagonista.

De todas formas, si en cualquier ciudad de la Costa Caribe colombiana, un personaje lograra desarrollar por iniciativa propia, una organización cívica que hubiera permitido (y permite, aun tras su muerte) mantener por más de cincuenta años, ininterrumpidos, una programación cultural con participación de los mejores exponentes del género musical clásico y de la plástica, tanto nacional como internacional; seguramente correspondería plantear-se algún tipo de preguntas o formular las mismas. Pero si además, esa actividad es de libre ingreso, va también dirigida a los sectores menos favorecidos de una sociedad y por último, conduce a una atípica convergencia social sin barreras ni distinción de clases sociales (con excepción del Carnaval); habría que considerar, sin lugar a dudas iniciar algún tipo de acción investigativa. En una cultura clasista y netamente mendigante del Estado, como sin distinción es la costa Caribe, este tipo de eventos y sus escenarios se constituyen en todo un fenómeno digno de observación y estudio, esencialmente para que no se pierdan, o con el paso del tiempo se tornen irrepetibles.

Hasta 1981, habían pasado más 30.000 estudiantes en las instituciones por él creadas (II-390) y ya en 1992 un millar de becas (II-480) permitieron que jóvenes costeños se formaran en otras latitudes. ¿Quién es este personaje? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Cuál fue el devenir de su obra? ¿Cuáles sus concepciones educativas? ¿A qué móviles correspondían sus acciones? ¿Qué encontró a su llegada en esta particular cultura costeña? ¿Qué dejó a su partida definitiva?, son los interrogantes que motivaron la investigación. El intento de dar respuesta a los mismos fueron los móviles de esta investigación, sin embargo hay que decir que sólo se ha logrado alcanzar la manida “punta del iceberg”, algo que puede resultar irrisorio después de dos años y medio, ininterrumpidos, de trabajo; a menos que se reconozca el entorno en que se realizó: “...porque hasta 1986 sólo existían tres libros publicados sobre el pasado de Barranquilla, y en el supuesto que se podía acceder a ellos...” (Villalón, 2000, P.44). De todos modos cualesquiera sean las valoraciones que se hagan, queda un hito, una estación de partida para sucesivas investigaciones, aunque no necesariamente (como es el deseo del autor) sobre lo biográfico del personaje.

A su llegada a la ciudad, era un característico representante del Eurocentrismo, del que no renegaba ni públicamente (lo reconocía como: “*Inescamoteable*”, I-38), con todo su humanismo renacentista a cuestas y una diáfana misión progresista más bien propia de la ilustración, es decir, la fe ciega en la educación como factor esencial de liberación (“En un sentido real, la Ilustración realizó muchos de los ideales del renacimiento y del humanismo de la Grecia y Roma antiguas”. Kurtz, P. 2001); características que lo convirtieron en un

testigo de excepción de ese prodigioso choque entre tan disímiles culturas y momentos históricos a la vez. Por ello, en esta investigación se trató de articular en la trama de la historia, los sucesos que rodearon la vida de este humilde y sencillo maestro, y sobre todo “hacedor” de la Región Caribe; buscando descifrar en su vital recorrido, la multiplicidad de causales y complejos hilos con que se tejieron no sólo sus ideas, sino las pasiones, sueños, temores, alegrías y sobre todo: los intensos sufrimientos de su ser. Así, tras el intento de comprender su obra y vida cotidiana, se anhela el facilitar que cada quien descubra en su interior, no sólo lo atinente a lo educativo, sino lo social, lo cultural y ¿por qué no?, el propio proyecto de ciudad y región. En Hermenéutica, Ricoeur lo va a denominar el problema de la *apropiación*, diciendo: “A partir de esto, comprender es *comprenderse ante el texto*” (Ricoeur, P. 2002, P. 109); más adelante agrega: “Al sujeto se le pide que se comprenda ante el texto, en la medida en que éste, no está cerrado sobre sí mismo, sino abierto al mundo que redescubre y rehace” (P.156). De no ser así, a pesar de sus buenas intenciones, este trabajo no será sino un simple relato (otro “cuento” más).

En esta investigación, por la riqueza anecdótica de Assa siempre se corrió el riesgo de caer en una historia *episódica*, conducente a la exaltación de la figura del Profe para gloria del propio terruño (historia *parroquial*); palabras más, palabras menos: una crónica o registro del relato oral sobre él. De ser así, esta investigación no se podría sustraer al destino bastante común de ellas, “reposar” (más en el sentido de responso) en algún archivo institucional de “la parroquia”. Por ello en todo momento se intentó, la comprensión, interpretación y a veces hasta (atrevidamente) la explicación, de la compleja articulación dialéctica entre el personaje y su contexto socio-histórico. Tampoco es una historia local, al menos en sus pretensiones (de allí la importancia de lo regional en que se enmarca el macro-proyecto de la Universidad de Cartagena); es sencillamente una microhistoria que bien podría ser útil a una posterior historia de “síntesis” y aunque suene “dipsomaníaco”: “tener la virtud de ser un buen aperitivo para las criaturas que padecen de inapetencia histórica monumental”, según el decir de Luis González G., en su discurso de ingreso a la Academia de Historia Mexicana (1973).

En ultimas, queda un deseo más: que al menos se convierta en una amena lectura de recordación para los más de treinta mil estudiantes que pasaron por sus instituciones y tantos más, que lo acompañaron en su “devenir de los hombres en el tiempo”. Así, tal vez por algún tiempo, no se habrá cumplido (como es proverbial en la mítica Casandra) el epígrafe con que comienza este trabajo (Anexo 1): “Guimül Nematül...Kayibül”, proverbio Kambul (lengua que conocía Assa) y que reza... “A quien no sigas viendo...lo irás perdiendo”. (I-24)

Otro, no menos importante aspecto, que también justifica la investigación, tiene que ver con la metodología escogida, se ha seleccionado por su pertinencia la “Biografía Histórica” (Le Goff, J. 1995); si bien su auge data desde los primeros decenios del siglo pasado, tanto en Europa como en EEUU, (como método, claro, de otra forma ya se encontraba en las Sagradas Escrituras) posteriormente entró en desuso por el auge del positivismo y el neopositivismo que priorizaron los estudios cuantitativos. Incluso, en el país, Baldomiro Sanín Cano ya para 1928 había publicado “La Biografía en Colombia” (c.f. p.13). Actualmente

con el avance de las ciencias sociales y humanísticas, y sobre todo las influencias de las construcciones mediáticas en la cultura contemporánea, a través de las TIC, ha cobrado una inusitada vigencia. (Loaiza Cano G., 2005, P.221)

Por eso se ha querido experimentar con esta metodología, con la intención de reconocer la enorme importancia que tiene en el tipo de estudios como los que convoca el macro-proyecto y a la vez, tratar de demostrar el valioso papel (poco conocido) que representa para la educación (incluyendo la autobiografía). Así también se trata de salir al cruce de la situación destacada por una autoridad como el historiador Gilberto Loaiza Cano, para quien la biografía en el país a través de las diversas épocas, disciplinas y escuelas no fue bien considerada, incluso por parte de la misma Historia, que habiéndole dado cabida, sigue mirándola con resquemor por su aparente falta de “cientificidad”; al extremo que en el 2005 dicho autor decía: “... no es de extrañar que no tenga unos dolientes conceptuales. En los variopintos congresos de historia, aun no se ha evaluado el aporte del género (...) [a pesar que] En medio de la crisis de paradigmas, la biografía se fue volviendo un lugar de encuentro, sobre todo para la literatura y la historia”. (Loaiza Cano, P.225)

De modo que, además este trabajo tiene como pretensión, experimentar con este “mal género que sobrevivió al estructuralismo y se reinventó en las ciencias humanas” Berenguer, Boulay (2005); convirtiéndose, de paso, en uno de los “dolientes conceptuales” que tanta falta le hacen en el país, al decir de Loaiza Cano. Eso sí, no se pretende “el” modelo, sino una simple invitación a que se repare en este método, como una alternativa que luce más a tono con la supuesta postmodernidad en boga, o con la contemporaneidad, desde la metodología cualitativa.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. General

Construir, desde el contexto histórico; la matriz de la vida, obra y pensamiento de Alberto Assa en sus relaciones con la educación y la cultura de la región.

1.4.2. Específicos

- Reconstruir el relato biográfico de Alberto Assa y su obra, a la luz de las circunstancias históricas, culturales y personales que permiten comprender su vida y su pensamiento.
- Develar en el discurso del profesor Assa los rastros de su relación con Barranquilla: su concepción de ciudad y ciudadanía, su mirada e imagen especular de la ciudad y la visión de un proyecto de ciudad.
- Identificar el discurso y los conceptos en torno a la educación, que se ponen de presente en la obra de Alberto Assa.

2. MARCO DE REFERENCIA

Como se mencionara anteriormente (p.7), con referencia al Profe Assa, sólo existe la publicación de 1994: *Los Rincones de Casandra* de la Gobernación del Atlántico, lo demás son artículos periodísticos sueltos, y en Internet algunas informaciones inconsistentes sin mayores fuentes de fiar, incluyendo Wikipedia. Un ejemplo de esto, es cuando allí se caracteriza al Profe, entre otras cosas, como “Maqui” o guerrillero de la Resistencia en España durante el gobierno de Franco; las indagaciones hechas en ese país durante esta investigación, permiten reconocer que la información proviene de Sánchez Aguado, un ex –oficial de la Guardia Civil, considerado por muchos historiadores españoles (Hernández, F., Comunicación personal, 27 Marzo 2008), como poco serio, no por su investidura que hasta hubiera resultado interesante para una triangulación; sino por sus ligerezas, al no consultar soportes documentales; el error es ratificado en una investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona (Lardín, A., 2004) (c.f. p.42). Otro tanto resulta con relación a las instituciones por él creadas, surgen confusiones en cuanto a fechas y licencias de funcionamiento; un ejemplo es el Colegio Pestalozzi: la información oficial acerca del mismo por parte de la Secretaría Distrital en el 2006 (Boletín N°456), le atribuye 60años de antigüedad, es decir ¿se hallaba habilitado antes de la llegada de su fundador al país?

En la ciudad de Barranquilla con relación a otros educadores de gran influjo en la educación, si bien se reconocen meritorios esfuerzos, el abordaje de sus vidas en cada caso ha sido desde perspectivas muy particulares y no tanto de carácter biográfico. Una valiosa excepción la constituye el serio trabajo de Jairo Solano Alonso “El Pensamiento de Julio Enrique Blanco y la Fundación de la Universidad del Atlántico” (Solano, 1989), tesis de grado para optar a la maestría en Dirección Universitaria de la Universidad de los Andes, donde se recobra para la Historia la biografía de este Pensador de la Costa Caribe; cuya vida también fue abordada por otros importantes autores locales, pero como se señalara, parcialmente. El trabajo de Jairo Solano, precisamente, sirvió de referencia en la investigación sobre Assa, para la descripción del contexto socio-histórico de la ciudad en el momento de su llegada. Frente a la problemática planteada precedentemente, se deduce la relevancia que adquiere no solo para la región, sino para el país y América Latina, el macro-proyecto propuesto y liderado por la Universidad de Cartagena.

La situación cambia radicalmente en el interior del país, particularmente en Bogotá, a manera de ejemplo: Colciencias cuenta con la colección “Viajeros del conocimiento” que consta de más de treinta biografías y la sola Biblioteca Luis Ángel Arango ofrece más de ochocientos títulos de biografías, incluso en el espacio Reseñas de la biblioteca virtual (www.lablaa.org), dispone de una sección biográfica de educadores. Otro tanto ocurre con algunas universidades de esa ciudad; nos interesa señalar la Universidad Pedagógica de Colombia, CIUP (Centro de investigaciones) con los llamados RAES (Resúmenes analíticos en educación); igualmente las numerosas biografías publicadas por la institución. Entre otras, atañen a este trabajo en particular: la de Sánchez Medina G. (1996) *El maestro. José Francisco Socarrás*. ISBN: 958-660-010-6; que si bien responde al modelo tradicional, resulta un serio intento. Igualmente: Soto Arango D. (2005) *Mutis. Educador de la élite neogranadina*. ISBN: 958-33-8123-3 que la universidad publicó en asocio con

Rudecolombia. De ésta misma autora: (2000). *Francisco Antonio Zea. Un criollo ilustrado*. Madrid: Ed. Doce calles, S.L. ISBN: 84-89796-19-X. Ambos trabajos fueron referentes.

En cuanto al método empleado, sorprende que alcanzara tanta relevancia durante los años veinte y treinta del siglo pasado; incluso su punto de partida se considera en el siglo XIX (1855), en Francia, con Le Play F.: “Los trabajadores europeos”. En EEUU: los representantes de la escuela de Chicago: Znaniecki F. y Thomas W. (1919), elaboraron con documentos biográficos una obra sobre emigrantes: “El campesino polaco en Europa y en Estados Unidos”; en 1925: Radin P., publicó un clásico: “Crashing Thunder” autobiografía de un indio; e incluso en 1935, Dollard J., hasta llegó a proponer a la Historia de Vida como técnica “para superar la especulaciones reflexivas en estudios investigativos”. En 1938, Chalasinski J., discípulo de Znaniecki, publica en Polonia “La joven generación de agricultores” con más de mil quinientas biografías de campesinos (Martínez, 1989, P.242). En Colombia, en julio 28 de 1928, en la revista Universidad (Pp.89-92), Baldomiro Sanín Cano, publica su artículo “La biografía en Colombia”; allí, entre valiosas cosas, consignó dos tipos de biógrafos: los que gozan de una gran imaginativa, cercanos a las novelas (e.g. Andrés Maurois) y los apegados juiciosamente a las fuentes documentales (e.g. James Fitzmaurice) y señeramente, afirmó que la biografía debía ser una especie de mezcla balanceada, entre escritura entretenida y riguroso sustento de las fuentes. (Loaiza Cano, 2005, P.225)

Posteriormente, en los 60, estos trabajos sucumben ante la hegemonía de los métodos cuantitativos, propios de la fulgurante “ciencia” en boga y consecuentes con el pensamiento del siglo XIII de Duns Scoto (el Doctor “sutil”): *Scientia non est individuorum*. Ahora bien, si las disciplinas sociales son esencialmente consideradas cualitativas, surge el interrogante: ¿qué realidad configuraron los métodos cuantitativos desde entonces? Por eso Ferrarotti F, irónicamente se atrevió a caracterizar a toda esa época como una: “cuantofrenia” (Martínez, P.241). De esta forma se puede decir que la historia biográfica quedó atrapada entre Escila y Caribdis; desde los años 60 en adelante el único paso a salvo para la legitimización de un trabajo, estaba en alcanzar un estatus de cientificidad (o ¿cientificismo?) a través de la cuantificación. Por supuesto: las Biografías, no aplicaban, podría decirse que desde allí en más: en lo nomotético, se comenzó a escurrir el sujeto.

Para colmo, el obstáculo no sólo provino, como era de suponer, del positivismo (tradicional adversario del “subjetivismo”), sino por el lado más inesperado, el de la propia Historia: la Escuela de los Annales (1929). Se trataba de la Historia Social (*Nouvelle Histoire*), que pretendía superar la historia episódica, tanto de individuos como de acontecimientos aislados... el Estructuralismo. Sobre todo el de Braudel F. (1945), de “destinos colectivos y movimientos de conjunto”. En esto, se debe reconocer la responsabilidad de ciertos cultores de la biografía que abrazaron un estilo: “Hombres Célebres-Vidas Ejemplares-Prohombres”, con personajes surgidos fuera del espacio y del tiempo de sus épocas, ajenos a cualquier tejido social, sólo ungidos por “su propia inspiración”; lo que declinó más hacia el crepúsculo de este método. Resumen, en la comunidad científica actual, la Biografía no goza de buena reputación; de lo indagado, aparece como una desafortunada hija de dos muy agraciadas madres: la Historia y la

Literatura. (Mellafe, R., 1982, P.99). Junto al Interaccionismo Simbólico, en la extensa bibliografía sobre metodología investigativa, tanto nacional como internacional, ocupan mínimo espacio y desarrollo; se describen como un área interesante, pero a la vez, no se consideran métodos serios en sí mismo. Ejemplo: En un texto editado por Rudecolombia *Investigación Cualitativa* (Deslauriers, J.P., 2005, P.41); es incluido como una mera y desvalorizada técnica de recolección de información: la Historia de Vida.

No obstante la revisión crítica anterior, paralelamente disciplinas como la Sociología y el Psicoanálisis, entre otras, mediante las biografías alcanzaron importantes desarrollos que son imposibles de desconocer. En la primera, el sociólogo italiano Ferrarotti F. en pleno auge del positivismo, 1951, impulsó el uso y estudio del método biográfico y también el autobiográfico, en sus trabajos con las comunidades del sur de Italia (Ferrarotti, 2007, P.39). Por su parte, la escuela de Chicago, encabezó desde los años setenta su uso en todos los órdenes, uno de sus máximos representantes Becker H.S. en “Introduction” en Shaw, C. *The Jack Roller*, (1970, P.117) formuló: “Dada la variedad de usos científicos que pueden tener las biografías, uno debe preguntarse en que negligencia hemos caído”. En tanto en Inglaterra, Thompson P. publicó: (1978) *The voice of the past*. (Oxford); Swindells J. (1995): *Los usos de la biografía* (Bristol); y más recientemente Chamberlayne P. (2000): *The turn to biographical methods in social science*. (Londres). En Alemania, Schütze F. desarrolló en 1991: *Entrevista autobiográfica narrativa*. (Pereyra, D., 2003 P.147).

En el Psicoanálisis, su creador (maestro de la sospecha) trazó un camino a través del uso de las biografías: “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci” (1910), por supuesto a contra vía del estilo de los “grandes hombres”. Su traductor, Strachey J. dice: “esta obra (recibida con una desaprobación mayor que la habitual) nos ofrece...una discusión más general de la naturaleza y operaciones anímicas del artista creador, un bosquejo de la génesis de uno de los tipos de homosexualidad, y la primera exposición cabal del concepto de narcisismo, de especial interés para la teoría” (Freud, S., 1979, P.58). Por su parte el autor señala:

...los biógrafos están fijados a su héroe de curiosísima manera. A menudo lo han escogido como objeto de sus estudios porque de antemano le dispensaron una particular afección; razones personales de su vida de sentimientos los movieron a ello. Luego se entregan a un trabajo de idealización que se afana en insertar al grande hombre en la serie de sus arquetipos infantiles, acaso reviviendo en él la representación infantil del padre. En aras de ese deseo borran de su fisonomía los rasgos individuales, aplanan las huellas de su lucha vital con resistencias internas y externas, no le toleran ninguna endebles o imperfección humanas, y luego nos presentan una figura ideal ajena y fría, en lugar del hombre de quien pudimos sentirnos emparentados a la distancia. Es lamentable este proceder, pues así sacrifican la verdad a una ilusión y, en beneficio de sus fantasías infantiles, renuncian a la oportunidad de penetrar en los más atrayentes misterios de la naturaleza humana. (Freud, S. P.121)

Jung C., en la introducción de “Transformaciones y símbolos de la libido” (1911) reconoció en la historia la principal fuente enriquecedora del psicoanálisis y se declaró un aprendiz de aquella ciencia; “...en los años 50, obras como las Erickson E. (1958) *Young Man Luther*, también de corte psicoanalítico, registraron la búsqueda de un mayor rigor metodológico. En los últimos años no han hecho sino aumentar el número de publicaciones, como también desde un enfoque de la teoría de la personalidad” (Sarabia B. 1985, Pp.167-168). En Colombia, en la Universidad Nacional, un grupo multidisciplinar entre psicoanalistas, antropólogos, sociólogos, dignos de imitar, ya han producido la obra “¿Mestizo yo?” compilada por Figueroa M. (Dueñas, G., 2000).

El psicoanálisis, sin embargo, ha calado mucho más hondo en la historia de lo que podría parecer a primera vista. Ha ocurrido esto, en parte, porque algunos de los más importantes y también discutidos psicoanalistas incursionaron en la historia por la vía de la neurosis, de las personalidades simbólicas y de las imágenes arquetípicas (...) Existe en la actualidad un fluido intercambio entre la historia y el psicoanálisis. La historia adquirió con ello un campo ilimitado, que está entregando aportes de clara trascendencia: por ejemplo, las relaciones entre el inconsciente y los pueblos (Flottes, 1965), entre psicología de las masas, personalidad individual y el carácter nacional (Mazlish, 1968, Inkeles y Levinson, 1954). (Mellafe, R. 1982, Pp. 97-107)

Loaiza Cano (2005), plantea que investigar con éste método, por un lado implica un retorno a la tradición del predominio de los grandes individuos en la historia, pero por otro, puede ser una renovada visión del individuo singular y las relaciones con la red a la que de todas maneras pertenece. Se debe complementar, que la vapuleada posmodernidad parece ir en ésta última dirección. El desencanto con los “metarrelatos” (Lyotard, 1987) y el auge de los “mass-media” con sus consecuencias, “la fragmentación” (Vattimo, 1990); parecen favorecer no sólo las biografías, sino también las autobiografías. Tanto que, en este sentido, se observa un inusitado interés, una nueva tendencia en: la cinematografía (*Frida Kahlo, Edith Piaf, Ray Charles, El Che, etc*); la televisión por cable (*Biography Channel, Discovery Civilization, History, etc*). Un fenómeno interesante ocurre en Internet, concretamente: *YouTube, facebook, myspace, etc* donde los jóvenes parecen componer sus propias biografías para pública contemplación y en construcción colectiva (para envidia del constructivismo); se diría: los otrora “diarios íntimos” tan celosa y secretamente custodiados, hoy se “cuelgan” en la red. La obra de Plummer K. (2001), en tanto promueve la Historia Biográfica como perspectiva humanista incluyendo el aporte de las TIC (con un apéndice sobre los archivos digitales acerca de historias de vida), se considera posmoderna, además por centrar la atención en el sujeto, *individuo*, y abalar que la investigación en tanto humanista debe reconocer en su praxis, la ambigüedad inherente entre una dimensión social objetiva y una dimensión subjetiva. (Pereyra D., 2003, P.146)

La “Biografía Histórica”, si nos atenemos al bautizo de Jacques Le Goff, exige seguir la trayectoria del individuo por todos los mundos en que haya habitado. El biógrafo se expone a los más variados matices y asociaciones entre los elementos de la pequeña historia de los detalles, en apariencia muy anodinos, y las

generalizaciones de la gran historia. Este tipo de biografía, sin duda, se distingue por su exhaustividad de otras muestras en ese género. No se trata solamente de escribir entretenido, de ahondar en el pulimento de un estilo o de desafiar los protocolos de un discurso; se trata, más bien, de conseguir la combinación adecuada en el arte de narrar y explicar, con base en documentos, el proceso de existencia de un individuo que, se supone, cristaliza una significativa red de relaciones...La biografía es un recurso narrativo y argumentativo en que se elige, con el individuo, una zona de documentos y una perspectiva, un *desde dónde se narra*, como se diría en las teorías literarias. (Loaiza, 2005).

Por último, se quiere dejar consignado con absoluta transparencia, que la cita anterior, además de contribuir al marco referencial del presente trabajo, se constituyó en la hoja de ruta metodológica del mismo, es decir un marco referencial en el más amplio sentido de la expresión. En todo caso, el recorrido propuesto en el trabajo, hasta bien podría resultar relevante posteriormente, para aquellos estudiosos de la historiografía que se hallan afanados por una Historia de *síntesis*, más generalizada y completa, y por tanto más próxima al ya de por sí, nebuloso concepto de lo real. En últimas, sin dudas para el autor de este trabajo (a pesar de su inexperiencia en este tipo de estudios) se patentizó en la praxis aquel decir de Georges Duby (*Diálogo sobre la historia*, 1994): “Para mí la biografía, uno de los géneros históricos más difíciles, es quizá, al mismo tiempo, el más apasionante”.

3. DISEÑO Y PROCESO METODOLÓGICO

3.1. DISEÑO

El enfoque Cualitativo en esta investigación permite interpretar y comprender los motivos de la acción humana, punto de partida en la investigación educativa. Asimismo el método Histórico Biográfico (biografía histórica) utilizado en el manejo de los documentos, permite recuperar, analizar, estructurar, y formalizar en el curso de la investigación, los datos textuales existentes sobre el personaje, para reconstruir el relato de su historia de vida. Por otra parte la investigación pretende trascender la base descriptiva para lograr un nivel Interpretativo de tipo Hermenéutico, “haciendo hablar” al maestro Assa a través de sus textos, pero no al que propiamente habla detrás del texto, sino “aquello de lo que” se habla (Ricoeur, P., 2002, P.155):

Lo que se ha de comprender en un relato no es en primer lugar al que habla detrás del texto, sino aquello de lo que se habla, *la cosa del texto*, a saber, el tipo de mundo que la obra despliega de alguna manera delante del texto. (Ricoeur, 2002, P.155) [La expresión *cosa del texto*, en realidad corresponde a Gadamer, H., como Ricoeur lo señala en P.109 de la citada obra].

De allí que en todo momento se intentó acercarse al entorno original del personaje, tratando de develar sus sentidos y a través de esto, procurando dilucidar su pensamiento en un intento de entender cuál era su posición en el mundo y en este caso en particular, su concepción de educación... “una unidad entre esencia y existencia, entre existencia y significado, que pueda darse sólo en virtud de una radical transformación de la relaciones sociales, en el interior del individuo antes que en el exterior” (Vattimo G., 2002, P.8). Asimismo, la experiencia del investigador como hermeneuta de oficio (psicoanalista), podría respaldar y facilitar la utilización del análisis del discurso como método para la interpretación y posterior reconstrucción de la vida, obra y pensamiento del personaje. En algún momento de crisis y confusión durante ésta investigación, la Directora del macro proyecto Dora Piñeres, a manera de estímulo metafórico en pocas palabras: “...Ponga a Assa en el diván”; resultó a más de providencial, señero y esclarecedor.

La ontología hermenéutica tiene razón cuando teoriza la historia como historia del lenguaje, pura transmisión de mensajes, o, en términos más cercanos a los de Nietzsche, como libertad del mundo de los símbolos. La palabra no es, ante todo, signo de un mundo independiente del lenguaje; antes y más profundamente que historia de “cosas”, la historia es historia de palabras, diálogo. (Vattimo, P.59)

3.1. PROCESO METODOLÓGICO

El punto de partida, básicamente lo constituyó la lectura analítica de la producción periodística del Profe, concretamente los artículos publicados en la prensa local, desde su llegada al país en 1952: “Diario del Caribe”, “El Nacional” (ambos desaparecidos) y “El

Heraldo”. Se trataba de una columna que aparecía irregularmente de manera semanal y tenía por nombre “El rincón de Casandra” y que sostuvo prácticamente hasta su muerte (1996). Como el autor parecía no tener aspiración alguna de editar sus escritos, la mayor parte se perdió; afortunadamente y solamente con iniciativa y fines familiares, desde 1980, se comenzaron a archivar de manera sistemática.

En 1994 por gestión del historiador, en aquel entonces gobernador del Departamento del Atlántico, Gustavo Bell Lemus (discípulo de Assa), no exenta de pocas discusiones con su maestro quien se oponía, se publicó “Los rincones de Casandra”. Autor: “Casandra de Campo Alegre”; editorial: Gobernación del Atlántico (ISBN 958-9338-09-7). Son dos tomos, que suman 1510 páginas totales, donde por fortuna se hace, aunque desordenadamente (ejemplo: el índice está en el tomo II), una recopilación de sus artículos periodísticos que van de 1952 a 1994. Es de suponer que en el “*Gobernador-historiador*” (II-18), afortunadamente primó más esto último que lo primero. Para la producción posterior, entre 1994 y 1996, se consultó la sección de archivos del periódico “El Heraldó”.

El primer paso en la elaboración del trabajo, consistió en una rauda lectura, se diría gestáltica, de toda la obra con el fin de obtener una visión de conjunto; esto permitió establecer a priori, las siguientes pre-categorías: Vida-Educación-Cultura-Barranquilla-Obras-Personajes-Religión-Muerte. Posteriormente se realizó una re-lectura analítica de las mil quinientos diez páginas, estableciendo una selección de los artículos según su relevancia y pertinencia; desglosándose los artículos conforme a las pre-categorías establecidas y señalando el tomo, número de página y una breve síntesis de cada uno (se cuenta con soportes manuscritos de los mismos).

En el transcurso de ambas lecturas de los artículos, surgió el momento *Heurístico* de la investigación; la llamada “regla del pulgar” (Borrajó, D. 1993), se suscitó ante la frase: “...por haber nacido a orillas del Bósforo, soy bizantino de nación, pero francés de educación; alemán de formación, español de vocación, catalán de corazón, canario de añoración, y ahora barranquillero de adopción y afición” (II-68). Esto orientó la construcción de la estructura de la biografía, ya que no sólo permitió “seguir el rastro” cronológicamente señalado por el propio Assa, sino también indagar acerca de la característica mencionada por el Profe para cada lugar, respectivamente: *nacimiento, educación, formación, vocación, corazón, añoración y adopción*. Un ejemplo: “*alemán de formación*”, de la lectura de sus artículos sobre el tema, se desprende que recibió educación media luterana y formación superior de tradición neo-kantiana en Hamburgo. De modo que se inició un recorrido de la doctrina luterana y su propuesta educativa (Anexo 4), asimismo se profundizó en el pensamiento de la escuela de Marburgo (neo-kantiano) imperante en Hamburgo para la época de Assa (Anexo 5); esto en la búsqueda de la posibilidad de hallazgos de una síntesis dialéctica de apropiación entre el personaje y los escenarios.

De igual manera se operó, sucesivamente, en cada estancia del Profe; para dinamizar la lectura de este trabajo se recurrió a la sección Anexos, donde se desarrollan los fundamentos más representativos de su proceso de formación. (Anexos 2, 3, 4, 5 y 6).

En la indagación sobre “*español por vocación*”, se produjo otro momento investigativo: *Serenditipy* (“...la tendencia, que, con base a la suerte, se alcanza, de encontrar cosas interesantes o invaluable fortuitamente”- traducción del Diccionario Cambridge); en el uso del Internet se encontró registrado Assa como miembro de un Diccionario Guerrillero, el diálogo con el autor del mismo abrió una inesperada puerta con investigadores españoles especializados en la Guerra Civil y la Resistencia contra Franco. A través del intercambio con ellos, facilitado por un viaje del autor de este trabajo por motivos personales a España; por un lado se produjo el hallazgo de una bibliografía específica y además, gracias a la vigente Ley 21/2005 y el reciente Decreto Real 697/2007 de España, por el que se creó el Centro Documental de la Memoria Histórica, se facilitó el acceso a importantes archivos documentales, que recientemente empiezan a abrirse al uso público. Pero lo más relevante, fue la propuesta que resultó, para la construcción de una red de seguimiento histórico a los innumerables exiliados que llegaron a Colombia y hoy son buscados por sus familiares en España, organización que ya se viene desarrollando en Argentina y México.

Por otra parte, en las indagaciones hechas en la prensa general del país, se encontraron algunos artículos periodísticos de otros autores, que muy sentidamente expresaban su gratitud hacia el maestro, pero que también demandaban la necesidad de investigar sobre él. (c.f. p.8) Se encontraron dos páginas blog, bastante importantes, la de José David Villalobos Robles (Anexo 20), que como grato egresado del Instituto Experimental del Atlántico, hace una minuciosa descripción de la institución. (Villalobos, 2004) y la de Darío Jaramillo Agudelo (Anexo 21), donde esboza una breve pero concisa reseña sobre “Los rincones de Casandra”. (Jaramillo, 2004). También se destaca una entrevista a Gillian Moss (Anexo 22) realizada por una periodista científica Fog Lisbeth, para *Universia*, Colombia, el 27 de Junio del 2006. En resumen: ninguna investigación formal conocida, ni mucho menos bibliografía específica sobre el personaje; en cambio un copioso sinnúmero de registros anecdóticos en la tradición oral (muchas veces totalmente contradictorios entre sí), guiados por la ambivalencia (amor-odio), que el personaje suscitaba en su diario devenir y la pujanza y enjundia con que encaraba y defendía sus proyectos.

Posteriormente, mediante la técnica de “entrevista abierta” el trabajo se fue enriqueciendo, se realizaron cuatro entrevistas de carácter exhaustivo; la primera, con un interlocutor muy allegado a Assa por más de cuarenta años, filósofo, escritor y un intelectual de mucha valía, Jesús Sáez de Ibarra. “*Sin duda uno de los hombres más pensantes-por no decir uno de los pocos de veras pensantes- en nuestras universidades locales*” (I-645); durante medio día se pudo recrear el pensamiento, los sueños y los sufrimientos del maestro. Justo es decirlo, matizado con el inteligente humor de doña Emilia, gestora cultural, escritora y su compañera de toda la vida, quien con su habitual gracejo andaluz, contribuyó emotivamente a recrear partes de la vida del maestro, salpicándola de conmovedoras anécdotas (Comunicación personal, 18 octubre, 2008; #1). Jorge Mizuno, Director del Departamento de Idiomas de la Universidad del Norte; dicho sea de paso, en este centro, la memoria del Profe es una constante, la mayor parte de los que allí trabajan (o trabajaban) fueron sus discípulos y docentes en instituciones creadas por él. Colaborador directo, durante doce años en el ILM y el IEA; testimonio del maestro en el contexto y el quehacer educativo. (Comunicación personal, 10 noviembre, 2008; #2). Berta Sencherman (Comunicación

personal, 10 junio, 2007; #3) y Saúl Rabinovich (Comunicación personal, 14 junio, 2007; #4) dos ex alumnos, que retroalimentan una mirada desde el pupitre, Assa de puertas adentro, en el salón. Por último se recogieron testimonios aislados y espontáneos sobre el personaje, en la comunidad en general.

Todo ello, para dar paso al proceso de analizar, interpretar y dilucidar los sucesos y conceptos explícitos o implícitos en el discurso. Esta labor, permitió organizar los enunciados alrededor de las temáticas más relevantes en cada categoría, además de darle sentido desde el contexto espacial e histórico, tratando de “meterse” en la atmósfera cultural y social del relato. En la clínica psicoanalítica, se habla del “aquí y ahora” como “allá y entonces”. De igual manera, entresacar los conceptos que se destacan y reflejan su relación con la ciudad y sus concepciones acerca de la educación. Estos se constituyeron en sub-categorías de análisis del capítulo Pensamiento Educativo, para intentar reconstruir, como un rompecabezas, la vida y el pensamiento de Alberto Assa. Finalmente, de las pre-categorías originales, se desplegaron los capítulos en el siguiente orden; Vida dio lugar a: *El personaje; Su familia y Los orígenes*. Barranquilla derivó en: *Barranquillero de adopción-Obras: Sus obras-Educación: Pensamiento educativo-Religión-Muerte: Religión y muerte*- Finalmente, Personajes y Cultura: se subsumieron a lo largo del recorrido total.

Los Archivos documentales consultados, se encuentran en REFERENCIAS (p.149) junto a Entrevistas (p. 157).

Con relación al método Histórico Biográfico, a pesar de la identidad que el autor de este trabajo encuentra con los desarrollos y la producción escrita de Gilberto Loaiza Cano en el interior del país, filólogo de la Universidad Nacional, con maestría en educación y doctorado en sociología, docente de la Universidad de los Andes y actualmente en la del Valle; desafortunadamente no se pudo establecer un vínculo (al día de hoy) fuera del encuentro con algunos de sus textos (cuyas citas se hallan a lo largo de esta investigación). Sin embargo se ha seguido una línea más cercana a la concepción de Franco Ferrarotti, sociólogo italiano que desde sus inicios en 1951, pleno auge del positivismo, fue un celoso cultor y defensor de la metodología cualitativa, ocupando la primera cátedra de sociología en 1961 en Roma. En la actualidad (2007) desde la “La Sapienza” Universidad de Rome, impulsa el estudio y uso del método biográfico y autobiográfico a las puertas de la posmodernidad, que ya había empleado desde sus primeros estudios, 1950, en el sur de Italia. (Ferrarotti, 2007, P.39). Su línea es conexas con la Escuela Psicoanalítica de Enrique Pichón Riviére, en la que se formó el autor de este trabajo. Todo parte de observar el “carácter sintético”, que tiene toda narrativa autobiográfica, para ello:

Debemos considerar las bases epistemológicas del método biográfico en su extensión, como una forma de *razón dialéctica* capaz de comprender la praxis sintética recíproca que gobierna la interacción entre un individuo y un sistema social. Debemos buscar estas bases en la construcción de modelos heurísticos que no sean ni mecánicos ni deterministas; modelos caracterizados por un *feed-back* permanente entre todos los elementos; modelos antropomórficos que puedan ser

conceptualizados de modo distinto a los de la razón analítica o la razón formalista. (Ferrarotti, 1983, P.122)

Pichón Riviere, lo denomina el “implacable interjuego entre el hombre y el mundo que lo rodea”, la relación sistémica donde uno no puede modificar al otro sin “no” ser a la vez, modificado: *el feed-back*. (Pichón R., 1985, P.169). De esta forma la razón dialéctica permite interpretar la objetividad de un fragmento de historia social, a partir de la subjetividad no “eliminada” de una historia individual. Ferrarotti lo concretiza con una cita que pertenece a Sartre J.P.:

Un hombre no es nunca un individuo; un término mejor sería el de un universal singular: al haber sido totalizado y por tanto universalizado, por su época, la re totaliza al reproducirse a sí mismo dentro de ella como una singularidad. Al ser al mismo tiempo universal a través de la universalidad singular de la historia humana, y singular a través de la singularidad universal de su proyecto, necesita ser estudiado desde ambas perspectivas simultáneamente y esto exige un método apropiado. (1961 en “Questions de méthode”)

Naturalmente el método apropiado resulta el Histórico Biográfico, aun cuando el propio Ferrarotti llega todavía más lejos, al proponer como síntesis, la biografía del grupo primario, al hacerlo, naturalmente que responde desde su campo que es la sociología. Pero el mismo responde: “La ineptitud de la psicología científica y su indiferencia respecto de lo social nos mantiene en un modelo no intrapsíquico...sabemos más acerca de los grupos.” De allí la coherencia que se encuentra entre esta línea de la biografía, el modelo del arco hermenéutico (Ricoeur, 2002) y la posición de Pichón Riviere, que se resume en su obra “Del Psicoanálisis a la Psicología Social. (Pichón,1985).

En últimas, la posición anterior, puede resultar cercana a la Historia de las Mentalidades si por ésta, se entiende: “...simplemente como la historia del acto de pensar, siempre que entendamos por pensar la manera que el ego tiene de percibir, crear y reaccionar frente al mundo circundante (...) aunque puede motivarse en “tiempos cortos”, e incluso en un hecho singular de efímera presencia temporal, encuentra su campo de cultivo en el “tiempo largo”. (Mellafe R., 1982, 1ª parte). O mejor aún, al decir de Le Goff:

Pero la historia de las mentalidades no se define solamente por el contacto con las otras ciencias humanas y por la emergencia de un dominio rechazado por la historia tradicional. Ella es también un lugar de encuentro de exigencias opuestas, que la propia dinámica de la investigación histórica actual fuerza a dialogar. Ella se sitúa en el punto de conjunción de lo individual y de lo colectivo, del tiempo largo y del tiempo cotidiano, de lo inconsciente y de lo intencional, de lo estructural y de lo coyuntural, de lo marginal y de lo general. (Le Goff, J. 1974, Pp. 79-80)

4. RESULTADOS

Los resultados que a continuación se exponen, incluyen cuatro grandes categorías objeto de la investigación: El relato de la vida y los orígenes de Alberto Assa, su mirada y relación con la ciudad de Barranquilla, el devenir de sus obras y su pensamiento educativo.

Por la particularidad del método de este trabajo, se reitera que las citas que corresponden a Assa, no responden a las normas APA; se trata de entrecomillados en cursiva, seguidos de paréntesis, donde los números romanos atañen al tomo y los arábigos a las páginas; esto con el fin de “dejar hablar” al personaje y por otra parte facilitar otras “lecturas” o “verdades”. Por otra parte, las citas que se refieren al propio trabajo se señalan entre paréntesis y la letra p, minúscula, seguida del número de página: (p.). Las citas de otros autores, en P mayúscula: (P.). Abreviaturas: Compárese (c.f.), Ejemplo (e.g.), Verbigracia (v.g.), Sin número (s.n.).

4.1 EL PERSONAJE

Humanista, escritor, musicólogo, traductor políglota, con estudios en Lingüística y Pedagogía; filántropo alcanzando, a veces, paradójicamente la misantropía; filólogo y para mal de él: educador, ya que celoso cultor de las palabras detestaba esta asignación prefiriendo para sí mismo: “*trabajador de la enseñanza*” (II-207), o con mayor deleite: “*maestrillo de escuela*” (I-495); aunque al “*gran Álvaro*” (II-535) (Cepeda Samudio) permitiera que lo llamara “*maestrescuela*” (II-534), incluso seguido del sufijo “*huevoón*”... *de cuyo significado exacto llegué a enterarme sólo dos años más tarde*” (II-534). De todas maneras, bien sea por tratarse del mítico seudónimo Casandra o por aquellas cosas de la Costa Caribe, solo se le conoció y aún reconoce, como el profesor Assa... o mejor todavía: el “*profeasa*”. Se dejaba ver entre 1952 y 1996, deambulando como buen “*peatón empedernido*” (II-155), por las calles de “*curramba*” (I-25): “*usando la ya muy manida estampa gosinesca del individuo estrafulario y gruñón, tocado, vestido y calzado de blanco, que prefiere, a Bach y Beethoven, a cualquier salsa, merecumbé o vallenato*” (I-630). Sobre este último género, tan notorio como populoso en la región, sentenció desafiante: “*...no es más que el sonajero de una nación en pañales*” (Ensuncho, 2005)

4.1.1 SU FAMILIA

En relación a la constelación familiar de Assa, la búsqueda de información resultó dificultosa. En Colombia, actualmente su único familiar es quien fuera su señora: Nuria Munt; a pesar de lo ingentes esfuerzos por contactarla, a través de amigas comunes y cercanas, estos resultaron infructuosos. Seguramente se trata de respetar y mantener el deseo de Assa, quien en vida era supremamente reservado en lo que tuviere que ver consigo mismo y su núcleo familiar. Por otra parte, ambos, guardaron con celo el periodo de sus vidas en España durante la Guerra Civil. No obstante de la lectura de sus innumerables artículos periodísticos, con relación a la familia, se pudo inferir importantes referencias.

La madre, de apellido ANAVI, judío sefardita, Assa se refiere diciendo: *¡Qué señora y que madre!* E inmediatamente la describe como de talante casi arisco, pero que escondía una ternura infinita; y relata que con regular frecuencia padecía episodios en los que recostada sobre un diván, caía en mutismo, tristeza e indiferencia y cuando estos ya se prolongaban... *no había más que un remedio: rogar a mi hermano que acudiera con su violín y tocara cierta aria de Bach, repitiéndola hasta que descruzara las manos y bajara los brazos. Señal inequívoca de haberse producido el milagro esperado y de que el alma central de la familia había recobrado la serenidad*” (I-598). Tal vez esa contradicción en su madre, entre el talante y su escondida ternura, puedan evidenciarse en una escena descrita por Assa; se trataba de una ocasión en su casa, cuando una amiga de la familia, de visita; observó algo de este rasgo: - *“no sé por qué tiene tantas quejas de sus tres hijos, señora, pues veo que los mima mucho, tal vez demasiado...* La mamá contesta: - *No se sorprenda, hay en mi tierra un viejo dicho: Aun aquella madre que pariera culebras, a sus culebras amaba*” (I-598). Sobrevivió muchos años a su esposo, falleciendo cuando ya Assa se encontraba en Colombia.

Para muchos Assa era judío, no sólo por línea materna, sino por su proximidad con dicha comunidad local, donde gozaba de un inmenso reconocimiento y afecto e incluso amistades que constantemente lo apoyaban en sus obras. Sin embargo el no se pronunciaba y en la revisión de su obra no se ha encontrado alusión alguna a su condición, al menos no directamente. Así en un recuerdo sobre el profundo dolor de una mujer ante la muerte de su hermano, dice: *“...perteneciente a esa singular etnia sefardita, cuyos miembros, esparcidos mayormente entre los países ribereños de la cuenca mediterránea, siguen siendo fieles españoles a ultranza, por ser todavía España su verdadera madre patria. Y continúan hablando su lengua a pesar de que la Inquisición los expulsó hace quinientos años. Y comiendo aún almodrote...*” (I-626). Luego continúa con la descripción de esta alimentación, sin incluirse mínimamente.

Con relación a su padre, (*“...ese hombre inteligente y generoso, que se desvivió para dar a sus hijos una educación que en su tiempo no era corriente, con institutrices francesas o suizas llamada “gouvernantes” en casa, desde la edad de cuatro años.”*) (I-593) las referencias en sus obras son constantes y se puede deducir que la admiración que sentía, era profunda; no dudando en derrochar calificativos sobre su *“señor padre”*: la enorme capacidad de trabajo, el sacrificio por su familia, su don de gentes, la inteligencia, su tacto,

la generosidad, su permanente indulgencia que hasta le permitía contrarrestar en la familia la severidad de la madre; además de ser un políglota que le recitaba poemas en persa (idioma que ni el mismo “Profe” pudo dominar)... *“Amén de otras cualidades inolvidables para mí. Pero lo más inolvidable es todo cuanto le debo: Educación. Formación. Ejemplos. Correcciones.”* (I-797). En la entrevista #1, se determinó que su padre era agnóstico.

De las probables idealizaciones que perduraron en la memoria de tan afable hijo, se rescata una vivencia por considerarla determinante en la construcción del carácter de Assa, tanto que vuelve sobre la misma en varios artículos: (I-593); (I-797); (I-803). Se trata de Niko, el cochero griego; a quien el padre le entregó un reluciente coche negro con dos caballos blancos para que transportara la familia en vacaciones. Le manifestó que era de su propiedad y que lo pagara con su trabajo, a lo que Niko respondió: “No me bastarán los años que me quedan”. Transcurrido un breve tiempo que el padre ya consideró suficiente, le expresó: *“Ahora es bien tuyo, las próximas vacaciones nos volverás a cobrar”* (I-595). Se considera que el candor de esta escena, pudo haber sido un referente ético para el resto de la vida de Assa, corroborado en su paso por el Neokantismo (p.32); un especie de socialismo ingenuo que como un cielo protector lo animó y protegió toda la vida. Algo así como el lema de Emiliano Zapata (1879-1919): “La tierra es para el que la trabaja”, que también fue una rúbrica obligada para los programas revolucionarios en América Latina.

Es importante destacar, en relación a su progenitor, que toda su vida no sólo gratamente reconoció con fervor su admiración, sino que se consideró siempre en deuda con él; así escribía: *“Procediendo ahora al balance de todo cuanto le debo a ese hombre extraordinario, cotejado con los frutos que logré...he de reconocer para mi propia vergüenza, que no he sabido dar la talla ni estar a la altura de todo lo recibido...es que una cosa es el genio creador, y otra un talento común y corriente, de poca monta. Y de ello no tiene la culpa mi padre”* (I-804).

Entre los recuerdos de su niñez, de la “alta casa” de sus abuelos, en Haydar Pashá, el barrio donde nació (I-802), existe una anécdota que resulta de importancia: *“Mi patriarcal abuelo- allá lejos en honda paz descanse, bajo unos hermosos sauces kambules-, solía decir de sus sesenta nietos “Rahí sarlatul”.-Y esto ¿qué significa? –Sembrado de pepinos. - ¿Por qué los llamaba así?-Todos son pepinos. Pero ni un solo pepino se parece a otro”* (I-141). En el mismo artículo Assa remataba: *“Además, no hay nunca dos casos idénticos. Los hombres no son artículos fabricables en serie”*. Respetaba celosamente las diferencias individuales: fácilmente se hubiera identificado con el pensamiento del multiculturalismo.

El Profe fue hijo del medio entre dos hermanos, que dedicaron totalmente sus vidas a la música; el mayor, eximio violinista, integró varias orquestas sinfónicas internacionales. Assa lo describe como: *“... asaz extraño. Bastante más que yo. (¡Imagínenselo!). A menudo hasta huraño... Perdida su compañera de media vida, se encerró en su soledad, entre las cuatro paredes de un apartamento alquilado en una ciudad hanseática, generalmente fría y lluviosa. Cortó la línea telefónica. Ya no abrió a nadie la puerta. No quiso recibir visitas. Ni siquiera de sus familiares más cercanos, si bien a mi me recibía - por cierto a duras penas-porque venía de la lejana Sudamérica...”* (I-590).

A este hermano constantemente le escribía aunque sin obtener respuesta alguna, a veces contestaba en tarjetas postales (que Assa consideraba *baratas*). Cierta día recibió de su hermano una, donde le agradecía por el sello que el Profe había utilizado en su correspondencia anterior, se trataba de la imagen de Juan XXIII: *“Hermano te extrañará recibir esta carta. Ya sabes que tales misales no entran en mis costumbres. No vayas a ilusionarte con que se deba tal vez a mi deseo de contestar de igual modo a tus largas cartas, siempre tan prolijas y llenas de palabras inútiles, pródigas en verborrea insoportable”* (I-590). Falleció nueve años antes que Assa. La hermana menor, notable pianista, murió dos años después que el hermano mayor. No hace mayores descripciones de ella; se limita a decir: *“Cada año me trae nuevos muertos y nuevas tumbas. El año pasado fue la tumba de mi hermano mayor el violinista. Este año la de mi hermana menor, la pianista. Ambos enseñándome el camino”* (I-67), (21-09-89).

Junto a Nuria Munt, de origen catalán, Assa construyó una familia, donde nacieron dos hijos: Carles que nació en España y Nuria Estel en Barranquilla *“...recuerdo que mi hijo Carles, llegado aquí a los ocho años de edad, era molestado a menudo por algunos de sus condiscípulos, que lo consideraban español o “chapetón”, por haber nacido en Barcelona”* (I-563). Que siguiendo la tradición familiar se convirtió en un importante músico, tanto que se integró, como primer violín, a la Orquesta Sinfónica de Dublín (Irlanda). En esta ciudad, a los 48 años, falleció a consecuencia de una fulminante enfermedad.

“Ich habe Tote: son palabras de Rilke...significan: Tengo mis muertos. Yo también tengo los míos. Mis padres a orillas del Bósforo, mi hermano en la hanseática Villa de Lübeck frente al mar Báltico. Mi hermana en Flandes, cerca de Amberes frontera entre Bélgica y Holanda, no muy lejos del Mar del Norte. Y ahora mi hijo en Dublín frente al Mar que la separa de Inglaterra. “Todas las muertes duelen. Sí, pero la que más me duele es la de mi hijo. No la entiendo. Me siento desbordado en mis vanos intentos de comprender algo tan monstruoso...Abatido. Aplastado. Amputado. Ahora es cuando comprendo a Rilke mejor que nunca: Ahora sé que a este joven muerto lo guardaré bien vivo dentro de mí, o lo llevaré a cuestas, durante cuanto me resta de vida” (II-492). Casandra, no se equivocó, en los cuatro años que sobrevivió a su hijo ambas cosas se cumplieron; poco más de un año después, escribiría: *“...En un rincón, bajo unos árboles muy altos, una tumba, la del hijo querido. De él nos queda la triste añoranza, insuperable, y una hija.”* (I-703).

No deja de sorprender, que aun en descripciones de tan dolorosos trances, el Profe no omitiera el mar ni la literatura, son sus referentes vitales: todo está más cerca o más lejos, pero siempre en relación con los mismos. Y esto no es sólo una constante en la muerte, para su vida también lo fue: Estambul... Hamburgo...Barcelona... Canarias...Barranquilla. ¿Qué significado tuvieron estos puertos ciudades en la vida de este soñador? (incluyendo Hamburgo: segundo puerto en importancia, en Europa). Pero si con el mar resulta difícil, con la literatura es más fácil de responder: ... *“Las cartas a un joven poeta de Rilke, que durante los últimos 70 años ha venido siendo algo así como mi primer [breviario], junto*

con *Los ojos del hermano eterno*, de Stefan Zweig, que ha sido el segundo”. (I-783). Son su memoria, su epítome.

En cuanto a la relación de la pareja Assa-Munt, confróntese el apartado “*catalán de corazón*” (p.38), procurando una mejor contextualización con el final de la Guerra Civil, que es precisamente donde se conocieron y empezaron a amar. Es un período truculento en sus vidas, no exento de intrigas, cárceles, torturas; que por momentos genera un gran desconcierto, sobre todo si se saca del contexto y el momento histórico en que transcurrió.

Por último, sus tres nietos: la mayor, hija de Carles, los otros dos de Núria Estel; en la simple descripción se puede develar parte de la escala de valoración de Assa:

“...pude asistir a varios conciertos particulares, organizados por mis tres nietos: una niña de trece años nacida en Irlanda, quien además del piano y del canto, se desempeña muy bien en el uso de la flauta travesa; un niño de ocho años que va camino de convertirse en un buen violinista y una niña de seis, nacida como su hermano en California, que sabe acompañar con tino en el piano tanto a la flautista irlandesa como al violinista en ciernes... mi nieto me preguntó: “Yayo”, ¿puedes decirme qué es lo más importante de un concierto? Di varias respuestas que no le satisficieron. La solución de mi nieto fue: “Lo más importante de un concierto es el silencio” (I-705); “...además de mis nietecitos Alex y Eva, de singular inteligencia muy superior a la de su abuelo, ya bastante aficionados a la música –de la buena-y perfectamente bilingües, pronto trilingües y más adelante cuatrilingües. “ (I-83).

4.1.2 LOS ORÍGENES

“[Ahá ¿de dónde es usted?] Es la pregunta, ¿mera y malsana curiosidad? o por el erróneo convencimiento de que primero hay que <ubicar> a las personas para poder luego deducirlo <todo>. No contesto siempre. Mire joven, no se preocupe nunca por la nacionalidad, ni por la religión, ni por el ideario político de ningún hombre. Preocúpese únicamente de que sea un hombre de verdad. Es lo único importante].” (II-67).

Aunque se cuidó de revelar con exactitud su fecha de nacimiento, de la lectura de su obra se desprende que fue en 1909; en cuanto a su confuso y discutido origen, sentenció: “...por haber nacido a orillas del Bósforo, soy bizantino de nación, pero francés de educación; alemán de formación, español de vocación, catalán de corazón, canario de añoración, y ahora barranquillero de adopción y afición” (II-68). Este pertenecer a donde llegaba lo ensanchaba citando al escritor granadino Ángel Ganivet (1896), autor de “*Cartas finlandesas*”: “...en un sentido general yo me considero indígena de todos los territorios que piso” (II- 389). En todo caso, la sinopsis para “*curramba*” (I-23): un “turco”.

Es necesario desglosar esta “...verdadera ensalada internacional” (II-68); “...por haber nacido a orillas del Bósforo”...Efectivamente el “Profe” nace a orillas del estrecho llamado Bósforo, que separa físicamente a Europa de Asia; comunicando el mar Negro que está al norte, con el de Mármara al sur, (este a su vez, más al sur, por el estrecho de Dardanelos conecta con el Egeo y el Mediterráneo) dividiendo de paso en dos a la ciudad de Estambul: la parte europea (al oeste) y la asiática (al este). Dos puentes unen a la ciudad y por ende a los dos continentes (actualmente se está construyendo un túnel ferroviario), precisamente el que es colgante y se encuentra más al sur, Bogazici (nombre en turco del estrecho), conecta con un suburbio en la región asiática, llamado: Haydar Pashá (en turco *Haydarpa a*), que bañado por el mar interior de Mármara: vio nacer al personaje. (Anexo 1).

Más de diez lustros después, ya en tierra colombiana, cuando los extraños aumentaban la intensidad de la curiosidad por su origen, apelaba a su fina ironía, para dejarlos perplejos diciendo: “*Mi padre era de Malambo, mi madre de Tubará, y yo nací en la calle Maturín*” (I-630). (El artículo es de 1993, probablemente lo de *Maturín* tenga que ver con Francisco Maturana, a la sazón técnico de la célebre selección de fútbol, que ese año ante el alborozo del país, clasificó al mundial de EEUU).

4.1.2.1 “...soy bizantino de nación”...

Bizancio fue establecida por colonos griegos de Megara en el 657 aC, quienes le pusieron el nombre en honor de su rey Byzas. En el 100 aC pasó a formar parte de Roma; más tarde el emperador Constantino “el Grande” en el 330 dC, la fundó llamándola con su propio nombre: Constantinopla. En el 395 dC, por cuestiones administrativas, se produce la división del Imperio Romano en Occidente y Oriente; la capital de este último será Constantinopla y se le conocerá como el Imperio Bizantino. En 1453, cae en manos de los turcos, y aunque oficialmente la ciudad conserva el nombre (Constantinopla) los turcos la denominan Istanbul, siendo reconocida como la capital del Imperio Otomano. En 1923 (cuando ya el Profe tenía 14 años) con el advenimiento de la República de Turquía, la capital se traslada a Ankara (Angora) y en 1930 se la reconoce como Estambul de manera oficial. (Historia del Mundo, 2005, P73; 153). (Historia Universal, 2006, P.64)

Así las cosas Assa, románticamente es bizantino; pues precisando, nació en el Imperio Otomano, en la ciudad de Constantinopla, extraoficialmente llamada Estambul (Istanbul: “*ir a la ciudad*”). El gentilicio, por tanto: turco. Una vez más, el imaginario popular no se equivocaba: “un turco...y ¡de Turquía!” (El turco Assa). Míticamente, también era la tierra del rey de Troya, Príamo... ¡padre de Casandra! ¿Coincidencias? (Graves, 1967, P.301)

“... lo cierto es que nació en Asia. Para más señas en Haydar Pashá, entre Ausküdar y KadikAoy...” (I-630. “Por haber nacido y crecido en una verdadera

encrucijada de pueblos razas y sectas-Casandra- se curó a tiempo de cualquier índole de fanatismo, esa peste mayor de todos los tiempos” (I- 468).

Se ha mencionado el regazo hogareño de sus primeros años (p.23), donde se privilegiaba la cultura por sobre todo, incluyendo las “gouvernantes” francesas; pero, como era usual en la época, formalmente inició sus estudios a los cinco años:

“...en plena Primera Guerra Mundial, mi padre me matriculó en la Deutsche Bürgerschule, para que recibiera, los beneficios de la disciplina alemana al parecer muy necesaria en mi caso de niño rebelde. Era tan rígida que mis compañeros y yo desfilábamos todas las mañanas ante el busto del Kaiser Guillermo Segundo. Esto duró hasta que los aviones ingleses se pusieron a bombardear y ametrallar la escuela” (I-798).

“De allí pase al colegio “Sankt Georg”, que era dirigido por unos religiosos austríacos con un internado en donde no me sentía feliz. Aproveché el día de mi cumpleaños para simular que estaba enfermo y me quedé en el gran dormitorio desierto y frío. En el momento propicio, me escapé hacia las seis y media de la mañana por una puerta trasera del internado y fui a pie a casa, donde encontré a mis padres en pleno desayuno. Mi madre se alarmó, pero mi padre no creyó, me llevó enseguida al internado y me hizo entrar por la misma puerta trasera...” (I-798).

Se debe destacar que esta naufragada fuga del tierno y “rebelde” niño, no sería la única en su vida; cuando llegó a la edad de treinta y cuatro años, en circunstancias mucho más temibles, interpretó otra de mayor celebridad y esta sí, de resonante éxito.

4.1.2.2 “...pero francés de educación”...

“Terminada la guerra se cerraron los colegios de lengua alemana y reabrieron sus puertas los colegios franceses que habían permanecido cerrados durante la contienda. Inicié, pues, mis estudios secundarios en el colegio francés Saint Joseph, internado dirigido por los hijos de Jean-Baptiste de la Salle. Aunque no me gustaba vivir en un internado, mi padre me hizo entender que no había más alternativa para mi formación. Dura, muy dura fue la disciplina impuesta allí por el “cher frère” Idinael, sobre todo en los dormitorios, al extremo de proclamar, sin temor a proferir una, blasfemia que “Le dortoir est plus sacré que l’église (el dormitorio es más sagrado que la iglesia)...” (I-799).

“...en Haydar Pashá se hallaba... mi colegio, que sigo recordando siempre con agrado y gratitud, estaban representadas casi todas las razas y religiones del mundo. Entre muchos compañeros recuerdo a mis amigos: Agmed Ratib, turco sumita; Rómilos Vamvakopulos, griego; Meguerdich Panikián, armenio; Simón Benveniste, sefardí; Raimod Maroun, libanés maronita; Jerzy Biskupski, polaco. A pesar de la variedad de razas, credos y culturas, vivíamos como hermanos. No

había odios ni desconfianzas entre nosotros. Esa fue mi primera escuela de convivencia humana, me fue luego muy útil, para entender y comprender muchas cosas a lo largo de una larga vida” (I-631).

Precedentemente (p.23) se ha aludido a que el aprendizaje del idioma francés por parte de Assa, fue en su propio hogar, bajo la responsabilidad de institutrices francesas o suizas, a la edad de cuatro años (I-593), ahora afirmará que fue a los tres:

“...lo empecé a hablar desde que tenía tres años, ha seguido siendo hasta ahora, que soy octogenario, fuente de vida y espíritu. Es el que, antes que otros, me enseñó a pensar y entender. A sentir y expresar la belleza de letra y artes. A formarme y afinarme el gusto. A extremar mis ideales y anhelo de libertad. A ahondar en fin mi amor por la humanidad”. (II.448) “Ese maravilloso idioma francés...me ayudó también a iniciar el descubrimiento de todo un mundo lejano a mi cuna, emplazada por el destino a orillas del Bósforo...” (II-447).

“...a los 12 años ya se lo enseñaba a unos niños turcos, griegos, judíos y armenios, acurrucados en una callejuela de Haydar Pasha, en la costa asiática del antiguo Bizancio. Retransmitiéndoles además algo de lo mucho aprendido bajo la guía de los Frères des Écoles Chrésiennes... ¡Cómo no agradecer tantos regalos!”(II-448). “Para mí fue invaluable esa escuela, a la que le debo mis hábitos de respeto, convivencia y hermandad” (I-800). “...Hubo un momento en mi vida colegial, en que sentí fuertes deseos de ingresar en una orden religiosa: las de mis maestros muy franceses y muy católicos, que solían llevar sotanas negras con una especie de baberos blancos, y sombreros prietos (I-468). “Intención esa, que un tío mío, francomasón de larga trayectoria y gran experiencia, contrarrestó al expedirme al norte de Alemania” (I-468).

La perdurable trascendencia que su *bien amado* colegio dejó en el Profe, sólo se hace entendible a través del conocimiento de la vida y obra de Juan Bautista De La Salle; ésta, para sostener el dinamismo en la lectura del presente trabajo se encuentra en (Anexo 2), y la sinopsis entre ambos se trata en el Capítulo: Pensamiento Educativo (p.105). Pero a manera de corolario: durante la investigación se obtuvo una valiosa copia traducida al español, del Colegio La Salle de Valladolid, España; se trata de un Manuscrito de 1706, con textos de Juan Bautista De la Salle (Cahiers Lasalliens n° 24) (Anexo 3). De la lectura de esta amplia obra, que se sugiere realizarla desde un absoluto enfoque situacional histórico (a riesgo, después de las ciento treinta y ocho páginas, de quedar sumidos en un gran dolor); sorprende hasta qué punto el Profe quedó identificado con esos principios didácticos:

Para que un maestro cumpla bien con su deber debe estar formado para hacer estas tres cosas al mismo tiempo: Primero, vigilar sobre todos los alumnos para moverles a cumplir con su deber y mantenerlos en orden y silencio. Segundo, tener en la mano durante toda la lección el libro que se esté leyendo y seguir al lector con exactitud. Tercero, prestar atención a quien lee, y a la manera como lee, para corregirle cuando se equivoque. (Capítulo 3º, sección 2ª, art. 6º)

Se cuenta con un registro fotográfico (Anexo 23) (cortesía de “El Herald”) donde Assa, casi trescientos años después de escrito el manual, da cabal cumplimiento a lo señalado, pudiéndosele observar en plena “faena” (al parecer tauromáquica) pedagógica.

4.1.2.3 “...alemán de formación”...

“En efecto: De las exigencias del bachillerato francés pasé a los rigores del bachillerato alemán.”(I-801). (...) fue el paso de la precisión y condición del lenguaje francés a las honduras del pensamiento alemán, sin perjuicio de que ambos influjos se conjugara en muchas ocasiones” (I-802).

De manera que prosigue su bachillerato en Hamburgo, “Allí es donde hallo a mi Alemania, ¿Será por que pasé allí la mejor y más intensa década de mi vida?”(I-17). En esta “mejor década”, final de su adolescencia e inicio de la temprana juventud, pasan sucesos irreversiblemente transformadores en la vida del Profe:

“Recibí los influjos más diversos: primero el de la severa orientación luterana...”. (I-468) “...caí bajo el influjo de un pastor luterano, cuyas prédicas eran apasionantes, de gran parecido con Lutero, me tenía subyugado por la seriedad de su tono, la gravedad de sus ademanes, la profundidad de su pensamiento, y su singular convicción de que “El Supremo Hacedor nos necesita quizás tanto como nosotros a Él”(I-469).

Con relación a éste pastor que lo había subyugado, a través de la lectura de la obra de Assa no se pudo identificar su nombre; sorprende por cuanto sí recordaba a su antiquísimo “cher frère Idinael” de la niñez y hasta rememoraba nombres, citándolos, de sus compañeritos de primaria (p.28). Lo interesante, es que en la entrevista con J. Sáez de Ibarra, se encontró respuesta a esta inquietud: existieron, por años, numerosos y extensos diálogos entre ambos; casi siempre se celebraban en casa de éste, ya que Assa se presentaba inesperadamente, sin previo aviso. En uno de ellos, confesó no sin pudor que no podía recordarlo, y después de sucesivas tentativas y con base en las asociaciones y descripciones del Profe, fue el estimado filósofo quien se atrevió a reconocerlo: ¡Paul Tillich!, Assa enmudeció e intempestivamente se retiró. Meses después, Sáez, se enteró que el Profe una vez más se encontraba en Europa; una buena tarde recibió una encomienda desde allá, su contenido: “Paul Tillich, Teología Sistemática” (Tillich, 1982) extensa obra en tres tomos. El remitente: fácil de identificar. Por gentileza de Sáez, dichos textos pudieron ser examinados en este trabajo, sus resultados se encuentran en el sub-capítulo “Lo axiológico” (p.121).

Paul Tillich (1886-1965), filósofo, teólogo y pastor protestante, nacido en Alemania; cuyo pensamiento se considera “de frontera” por su intento de renovar el papel de la teología en

la sociedad secular moderna. Desde 1919 ejerció la cátedra de Teología en Berlín, donde lideró la fundación del círculo de socialistas religiosos. En 1924, siendo docente en la escuela de Marburgo (de gran trascendencia en la formación de Assa, p.34), dió comienzo a su obra cumbre: Teología Sistemática. Luego enseñó en Dresden y Leipzig, hasta llegar en 1929 a suceder a Max Scheler en la cátedra de Filosofía, en Frankfurt. Es en esta innovadora Escuela donde desarrollará estrechos contactos con judíos como: Horkheimer, Lowenthal, Adorno, Marcuse, Fromm, Benjamín; y no sólo en lo ideológico, al punto que en 1933 resulta expulsado de la universidad por el nazismo, a raíz de su socialismo religioso y la defensa de sus compañeros. Ese mismo año se exila en EEUU, nacionalizándose (jactándose de ser el primer no judío expulsado de la universidad, por sus ideas políticas) ejerce la docencia en el Union Seminary de Nueva York (allí en 1951, concluye y publica su Teología Sistemática, 1er. tomo), en 1955 pasa a Harvard y en 1962 finalmente, y hasta su muerte, en la Universidad de Chicago. (Gabás, R., 1991).

Practicó la psicoterapia, a partir de una línea entre el existencialismo y el Psicoanálisis; desde su paso por la Escuela de Frankfurt: “Intentó vincular el psicoanálisis con la filosofía y la teología, pretendió armonizarlos (...) una discusión sobre psicoterapia lleva a problemas teológicos fundamentales...el hombre tiene miedo a usar su libertad, a hacer realidad sus posibilidades, [a la vez] teme perder la oportunidad de realizar sus oportunidades (...) cuando falta la teoría de la redención, resulta imposible cualquier curación” (Páramo Ortega, R., 2006. P.137). Mucho influyó su cercana amistad con dos grandes del psicoanálisis post-freudiano, Erik Erikson y Rollo May, y aunque no tan estrechamente, con Erich Fromm. Junto a Martin Buber, tuvieron destacada influencia en la Psicoterapia Gestalt, a través de la formación existencial de algunas de sus mayores exponentes. (Bianchetti, S., 2006).

De todas maneras, para comprender la innegable influencia que la severa orientación luterana tuvo en Assa, es necesario conocer, la vida, obra y concepción pedagógica de Martin Lutero, para tal fin dirigirse a (Anexo 4). La sinopsis entre ambos, es tratada en el capítulo Pensamiento Educativo (p.105).

También es en Hamburgo, donde Assa logra escuchar la voz de su vocación, y asumirla:

“por fortuna muy pronto, a los diecisiete años, tras penosos intentos de escribir poesía o prosa de algún valor, me di cuenta de que no había nacido para ser poeta ni creador. Por lo cual me lancé al aprendizaje de la traducción... lo único que medio sé hacer” (I-794).

Al finalizar el bachillerato ingresa a la Universidad de Hamburgo, 1929, allí profundizará en las “*honduras del pensamiento alemán*”, solo que contrariando el deseo paterno, inicia estudios en Lingüística y Pedagogía -“*Dedicado al alto comercio “Import-Export”, mi padre deseaba que yo siguiera sus pasos, pero esa no era la vía deseada por mí.*”-(I-803), por lo que pierde el apoyo económico.

“...haciendo de todo para salir adelante: Di clases de idiomas y por mi juventud fui explotado. Escribí para varios periódicos hamburgueses y fui mal pagado por mis “novatez”. Un primer cuento mío, “Die Stumme” (la joven muda), fue publicado en el diario más importante-“Hamburger Fremdenblatt”- con buen pago, pero expuesto a las sutiles mofas de mi padre (sin embargo compró un centenar de ejemplares)...Abrí una pequeña librería, “Die Bücherstube (“El Camarín de los Libros”), a donde acudía la “Boheme” de Hamburgo: escritores, músicos, pintores, escultores, etc....ese camarín montado en un sótano que daba a la calle y donde yo tenía un camastro casi monástico para pasar las noches...No hace falta subrayar que el tal negocio fue un rotundo fracaso” (I-803). (...) “...publicaba frecuentes artículos en diferentes periódicos de Hamburgo, participando a mi señor padre algunas dudas acerca de si serían del agrado de esos diarios” (I-558)

“...apenas en el umbral de la veintena, fui propuesto por la Universidad para el cargo de traductor de la Sociedad Universal del Teatro (1930), reunida en Hamburgo bajo la presidencia del inolvidable Firmin Gémier. Iniciándome al mismo tiempo en labores periodísticas para tres diarios a la vez, con entrevistas y reseñas críticas. Lo cual me valió una invitación, para asistir al Congreso del año siguiente en París (1931). (II-448) (...) Por hallarme rodeado de un intenso ambiente cultural- conciertos, exposiciones, conferencias de diversa temática, se afianzaron mi interés por el campo de la Educación y de la Cultura, y mi inclinación hacia la Enseñanza. (I-802).

Dicha universidad, al igual que la intelectualidad del resto de Centroeuropa, se hallaba influenciada por la filosofía Neo-kantiana (o Neocriticismo); un movimiento que se inicia dentro de la filosofía alemana, en la Universidad de Heidelberg hacia 1860. En 1865, Liebmann O. publica: “Kant y los epígonos” que en sí mismo, no tenía mayor mérito fuera de la crítica: a los kantianos que “aceptaban disimuladamente esa misteriosa cosa en sí”, su carácter impulsador, y que finalizaba cada capítulo con “...hay que volver a Kant”. Al año siguiente, Lange F., da a conocer su: “Historia del materialismo y crítica de su significación en el presente”, que resulta “fundante”. Estos autores, junto a von Helmholtz H.; Lange F. y Fischer K.; dan forma a la llamada “Escuela de Heidelberg” o también “Primera escuela neokantiana”. Su rasgo distintivo fue el rechazo de los irracionalismos, naturalismos especulativos, positivismos y el floreciente materialismo. Así, el estudio de las condiciones de posibilidad del conocimiento (epistemología) resultaba lo más significativo de la obra de Kant, en tanto que su metafísica y la llamada “cosa en sí” (Noúmeno) eran relegados. De modo que, la filosofía podía llegar a ser una ciencia (no simple concepción del mundo) si se volvía al espíritu de Kant, centrándose en la crítica del conocimiento y limitando la metafísica al estudio de las condiciones que lo hacían posible. En últimas, se afirma: “Hay un imperativo cognitivo además del ético; y la lógica es la ética del pensamiento” (Honderich, T., 2001. P.778).

La vuelta a Kant fue orientada por el propósito de encontrar en Kant la fundamentación y la justificación filosófica para la concepción positivista de la

ciencia. Pero fue al mismo tiempo un rechazo consciente del idealismo alemán., rechazo que se extendió a sí mismo como rechazo de la metafísica. Este retorno, tomó por tanto su filosofía como la destrucción de la metafísica. (...) Hay que reconocer a este movimiento, el Neokantismo, méritos indudables... Son: 1. La renovación de la filosofía de Kant, aunque unilateral, impidió que el positivismo cayera por completo en un endiosamiento de los hechos. 2. La filosofía de Kant se conoció en toda su amplitud por la cuidadosa interpretación y ordenación de los escritos. 3. La investigación general de la historia de la filosofía, en especial de la antigua, se mantuvo en virtud de la filosofía de Kant en un nivel superior de problematización. (Heidegger M., 1962. P.52)

Más tarde, la llamada “Segunda escuela neokantiana”, seguirá similar dirección, pero intentando lograr una interpretación menos psicologicista y fisiologicista de la obra kantiana que Heidelberg, dando lugar a dos escuelas: Baden y Marburgo. La primera con Windelband W., Rickert H., y Weber M., como representantes; enfatizando más el Kant de “Crítica de la razón práctica” (1788), y orientándose en la fundamentación del sentido de la historia, la cultura, y sobre todo, la teoría de los valores. En tanto, que en Marburgo, con Natorp P., Cohen H., Vorländer K., y Cassirer E.; como máximos exponentes, predominaba la “Crítica de la razón pura” (1781), prevaleciendo estudios epistemológicos (gnoseológicos) en ciencias de la naturaleza, matemáticas y el conocimiento en general; siguiendo una dirección lógica científicista. (Honderich, T., 2001. P.778)

Esta escuela es la que más atraviesa la Universidad de Hamburgo, precisamente Cassirer era el rector en ejercicio al ingreso de Assa y ambos sólo dejaron la institución con la llegada de Hitler en 1933. Transformó la “Crítica de la razón pura, en una Crítica de la cultura”. A él se le debe aquello, tan célebre, “el hombre es un animal simbólico” (Sebastián López, S. 1988. Prólogo), que puede llegar a sustituir algunas categorías cognitivas, por series de “formas simbólicas” que generan estructuras “a priori”; y no sólo en ciencia (sobre todo en matemáticas), sino en la mitología, el lenguaje y la política. (Cassirer, E., 1979. s.n). La resonancia que alcanzó, se sopesa con el notorio debate público que sostuvo con Heidegger en Davos, 1929, en pleno fortalecimiento del nazismo. Influenció en la formación lingüística de Assa (precisamente por el simbolismo, que más tarde, éste, profundizaría con su venerado maestro Leo Spitzer), y también en su posición ética y estética. En ésta disciplina, asimismo, Assa tuvo otro gran maestro en la universidad: “...del eximio profesor Panofsky [Erwin], a quien debo y agradezco cuanto alcancé a saber de arte”. (II-432), a su vez, éste (padre de la Iconología) se había acogido a la enorme influencia de Cassirer. (Sebastián López, S. 1988. Prólogo)

A pesar de que entre ambas escuelas existían algunas diferencias, mancomunadamente, surgió un gran interés por las cuestiones sociales y el compromiso ético autónomo; llegando a declararse “socialistas éticos”. Aceptaron de manera implícita la ética marxista, pero irrestrictamente contrarios al materialismo dialéctico, su propuesta: una filosofía del acto ético. (Socialismo Ético, 2008, s.n.). Se trataba de relacionar el socialismo científico (Marx), con la filosofía moral (Kant); éste, para ellos, fue quien concibió el concepto básico del socialismo: la idea de solidaridad inmersa en el enunciado del Imperativo Categórico:

“Obra de tal modo que la humanidad tanto en tu propia persona como en la de cualquier otro Individuo sea considerada siempre como un fin, y nunca únicamente como un medio.” Se proponía una transformación por “encima de las clases”, anteponiendo las relaciones morales sobre cualquier otro principio y la posibilidad de un crecimiento moral, gradual, de la sociedad. Llegándosele a acreditar a Cohen, H., la responsabilidad en la formación de un nutrido y prolífico grupo de autores kantianos socialistas, no marxistas. (Cortés, J. y Martínez, A. 1996-99) La importancia y difusión de su trabajo, se ve reflejada en la virulenta crítica que recibió por parte del propio Lenin V.I., (1908):

Hermann Cohen, entusiasmado, como hemos visto, por el espíritu idealista de la nueva física, (...) Es, naturalmente, el sueño absurdo de un reaccionario; en realidad, no hay ni puede haber en ello más que un apasionamiento pasajero por el idealismo. Pero es altamente característico que los representantes de la burguesía instruida recurran -- como náufragos en peligro a una tabla de salvación -- a los procedimientos más refinados para guardar sitio al fideísmo, que es engendrado en las capas inferiores de las masas populares por la ignorancia, el embrutecimiento y el absurdo salvajismo de las contradicciones capitalistas. (Lenín, V.I., 1974, P.398). [Más adelante, refiriéndose al escritor ruso Chernishevski]... ha sabido desechar los míseros absurdos de los neokantianos, de los positivistas, de los machistas y demás embrollones” (Lenín, P. 468).

En cuanto a Vorländer K., sus obras: “Kant y el socialismo” (1900) y “Kant y Marx” (1911) en gran medida resultaron el sustento teórico del marxismo ético. En últimas, para esta forma de socialismo no se debía prescindir de la idea de Dios; de allí el rechazo al materialismo y su permanencia en el idealismo: "Con el ateísmo el socialismo pierde su culminación, su techumbre, de la misma manera que con el materialismo pierde su base, su fundamento." (Díaz Salazar, R. 1998., P. 226).

El Neokantismo, poco a poco se fue eclipsando, para otros diluyendo, ya que su enorme influencia (sin proporcionada divulgación) es reconocida por numerosos autores y con mayor ahínco en la actualidad, ya que desde el neo-marxismo se ha comenzado una relectura (Brandist C., 2001). De su influjo se pueden tomar ejemplos aislados, pero uno es concluyente: Michel Foucault “...somos todos neokantianos...pues es en la dimensión abierta por él [Kant], que todos encontramos la medida” (2001, P. 575). La lista es larga: Lassk E. (1875-1915), el único teórico de la escuela de Baden que estudió el problema de la irracionalidad, describiendo sus estadios; Weber W. (1864-1920) de la escuela de Heidelberg, su filosofía de los valores parte del neokantismo; Simmel G. (1858-1918) “socio informal” de la escuela de Baden, quien junto al anterior se impregnara del entorno filosófico neokantiano de Rickert H., elaborando una síntesis entre la posición de éste y el historicismo de Dilthey W. El temprano Lukács G. (1885-1975), era un pensador neokantiano (Brandist C., 2001); incluso: “Aunque hostil al neokantismo Benjamin W. (1892-1940) reconoció la influencia ejercida sobre él por Rickert H.” (Gil Oliveras N. A. 2003, P.29). En la escuela de Frankfurt, en su última generación aparece: Habermas J. (1929-) que entre 1949 y 1954 estudió en Gotinga y Bonn, en el contexto de la filosofía neokantiana. (Brandist C. 2001, s.n.) En España, Ortega y Gasset después de su paso por

Marburgo, 1907, lo introdujo en España (aunque su antecesor, de la Primera escuela neokantiana, fue José del Perojo, que en 1875, había sido alumno de Kuno Fisher en Heidelberg) y le siguió García Morente (1886-1942), también formado en dicha escuela. (Ortega y Gasset, 2005, s.n.).

Este suelo neokantiano ha sustentado a Husserl, Scheler, Hartmann, Heidegger, Jaspers. Además de esto, el neokantismo es la fuente de lo que hoy se denomina Ciencias Humanas, y que más bien entonces se llamaban Ciencias del Espíritu, por lo demás, ambos términos no son sinónimos. (Belaval, Y. 1984, P.72)

Para concluir y patentizar lo dicho por Foucault: hasta Joseph Ratzinger, según sus propias palabras, durante su estancia en las universidades de Munich y Freising (1946-1951) las mayores influencias filosóficas que recibió en sus comienzos, provinieron del neokantismo, posteriormente, entre otros de Martin Heidegger (1929-1976) y Karl Jaspers (1923-1969). (Ratzinger, J. 1977, s.n.).

Su “feliz década” de formación alemana concluirá, nefastamente, con el advenimiento del nazismo y ya Hitler en 1933 instalado en el poder, entonces dirá: “...volví a Oriente, donde me tocó enseñar el mismo idioma [francés] en Anatolia, en el vilayato de Tokat, y luego en pleno Kurdistán, a orillas del Tigris, no muy lejos de la frontera turco-iraquí...en aquellas regiones nacieron “Las largas cartas Kambules de Adil Savinkan” (II-449). Al retornar a Estambul, comienza a laborar en el Departamento de Idiomas de la Universidad de esa ciudad, y ahí se va a celebrar su feliz encuentro con Leo Spitzer; considerado fiel exponente del Idealismo Simbólico, al aproximar éste a la literatura dio lugar a la “Estilística”, de la que Assa, ufanamente, se convertiría en celoso cultor. Su maestro tres años después emigraría a EEUU (Universidad John Hopkins), había ejercido la docencia en Marburgo entre 1925-1929, antes en Bonn y más tarde en Colonia, nunca en Hamburgo. (En Internet, en la página Alberto Assa, se afirma lo contrario). (Ducrot, O. y Todorov T., 1991. Pp.95-96)

Rememorando, sesenta años más tarde: “acompañado de una visión panteísta del mundo, me deslicé fácilmente hacia la adopción de los más altos ideales humanos que ya no me abandonaron en lo sucesivo [sentenciando...] y que entonces me indujeron, a iniciarme en el concienzudo intento de convertir las más bellas utopías en tangibles realidades” (I-802)

4.1.2.4 “...español por vocación”...

Fue en España donde los hombres aprendieron que es posible tener razón y, aún así, sufrir la derrota; que la fuerza puede vencer al espíritu, y que hay momentos en que el coraje no tiene recompensa. Esto es, sin duda, lo que explica por qué tantos hombres en el mundo consideran el drama español como una tragedia personal.

Albert Camus

Después de la Primera guerra mundial (1914-1918), Europa quedó sumida en una trágica situación de pobreza y desolación. Las antiguas estructuras sociales, económicas y políticas, no encontraban salida alguna a los problemas que aquejaban a todos los sectores de la sociedad. España, tradicionalmente furgón de cola en el contexto europeo, se resquebrajó aún más; precipitando como única salida el fenómeno de apertura, esto, facilitó el surgimiento de un sistema liberal que trató de equilibrar las relaciones entre las clases dominantes y dominadas en el país.

Luego de diversos conflictos y enormes tensiones; en 1931 y en asocio con la salida del rey Alfonso XIII, en lo que parecía ser el final de la monarquía; se produce, con mucho júbilo y esperanza, la proclama de la II República española. Después de muchos avatares e intentos de democratizar el país, entre los que se destaca el de 1931 a 1933, donde hubo un gobierno de centro- izquierda, y el de las elecciones de 1933 cuando triunfaron las fuerzas de centro-derecha; finalmente se llega a que en 1936, ante una nueva convocatoria, los grupos de izquierda: socialistas, anarquistas, comunistas, etc., se presentan (como pocas veces en la historia) amalgamados en el llamado Frente Popular; triunfando en las elecciones del 16 de febrero de ese año. Así se constituyó, un poder legítimo y democráticamente escogido: el gobierno republicano.

Apenas meses más tarde, en julio de 1936, el Ejército apoyado por diversos sectores de la sociedad como empresarios, terratenientes e Iglesia, por no estar de acuerdo con las reformas republicanas, se subleva contra el gobierno de la II República española; y se inicia la cruenta Guerra Civil. El llamado "alzamiento" se suscitó el 17 de julio, encabezado por los generales Emilio Mola y José Sanjurjo; secundados por Francisco Franco, quien desde Islas Canarias inició su lucha que concluyó el primero de abril de 1939, con la victoria de las fuerzas rebeldes "nacionalistas". Ya entronizados en el poder, se dio paso a una de las dictaduras de corte fascista, más extensa, represiva y cruenta de la historia moderna: la del generalísimo Franco. Que solo se extinguió, 36 años después, con su muerte en noviembre de 1975. Estrictamente hablando, España ya había sido conmocionada anteriormente por otras guerras civiles; particularmente durante la frágil Primera República, o más bien intento de república, que se inició en febrero de 1873 y tuvo su fin, con la restauración Borbónica a finales del año siguiente. Razón por la cual, a estas últimas confrontaciones se las prefirió llamar: Carlistas.

La guerra civil española, tan absurda como todas las guerras, ni siquiera permitió conocer el número de víctimas, tanto que los cálculos varían entre 500.000 y 1.000.000 de muertos; algo similar sucedería casi tres lustros después durante la Violencia, en Colombia. De igual manera todo resultó más cruento porque un gran número de las víctimas, no correspondieron al fragor del frente de combate, sino a viles asesinatos, atentados, venganzas, etc. por parte de ambos bandos. Por tomar una referencia: se calculan más de 4.000 sacerdotes muertos por parte de los "republicanos" (aunque, paradójicamente numerosos religiosos apoyaron éste partido); posible manera, tal vez, de entender aún con cierto escepticismo el mensaje que el Papa Pío XII difundiera por Radio Vaticano, quince días después del final de la contienda (15 de abril de 1939), y que llevara el alborozador y

significativo nombre de: “*Con inmenso Gozo*”... Esto condujo a un poeta comprometido con la legalidad republicana (que luego se exiliaría), a afirmar: “En España, de cada diez cabezas, nueve embisten y una piensa” (Antonio Machado). (Vidal, 1998, P. 73)

Para muchos, este desatinado fratricidio, no fue, sino un pavoroso y sangriento ejercicio, digamos un cruento “mise en scène”; que permitió medir fuerzas entre aquellos actores comprometidos con sus propios intereses, ante el advenimiento de la segunda guerra mundial (1939-1945). Por otra parte, también fue la confrontación de diversos sistemas de poder imperantes en el mundo en aquel entonces: desde el monárquico al comunismo, pasando por el capitalismo, fascismo, socialismo variopinto, etc. En todo caso lo que sí está claro, es que el conflicto trascendió la península ibérica, se internacionalizó, y aunque la mayor parte de países adoptaron políticas de no-intervención, lo cierto es que apostaron a su particular conveniencia, interviniendo también, aunque de manera indirecta. (Beevor, A., 2005, P.76)

Como dijera el mismo Machado, existían “*dos Españas*”, muy esquemáticamente podría decirse que una, “la nacionalista”, recibía el apoyo de Hitler y Mussolini. La otra, “la republicana”, durante un tiempo contó con la Unión Soviética y de un gran número de ciudadanos de distintas partes del mundo (54 países) que, al agruparse en las llamadas *Brigadas Internacionales* (Anexo 8), lucharon por los ideales republicanos oponiéndose al fascismo y el nazismo, que poco a poco parecían afianzar su hegemonía en toda Europa. (Desde un primer momento, Irlanda y Portugal “apoyaron” a la primera y México a la otra).

Tal vez por aquello de *deslizarse* hacia los altos ideales y/o convertir las utopías en, las supuestas, *tangibles realidades*; Assa parece surgir de la nada para reaparecer en España en 1937, en plena Guerra Civil; lo hace en la defensa de la Segunda República, como voluntario de las Brigadas Internacionales, autorizadas por el gobierno español en octubre de 1936. (Para algunos autores, fueron creadas por Stalin un mes antes) y se hallaban afiliadas a la Komintern (III Internacional Comunista) (Anexo 9). Es adscripto a la Brigada XI, primera en constituirse y una de las más importantes: probablemente en el Batallón “*Edgar André*” (por estar conformado esencialmente por alemanes y centro-europeos). Esta Brigada, que el 7 de noviembre de 1936, con toda pompa, había desfilado por la Gran Vía, al día siguiente tuvo su bautizo de fuego en la “exitosa” defensa de Madrid (un tercio de la misma dejó sus vidas regadas en los parques); seguramente el Profe no participó, ya que fue meses antes de su llegada. (Ginard, 2000. Pp., 52-57)

Cómo y porqué el Profe llegó allí, aun permanece sin respuestas, es un periodo oscuro en su vida, el de la clandestinidad. Incluso algunos llegaron a afirmar que venía a “cubrir como periodista, las noticias de las Olimpiadas” (Mendieta, 2007). Se desconocen las fuentes que dieron origen a ésta información, si bien es cierto que del 19 al 26 de julio, la SWSI (Internacional Deportiva Obrero Socialista) convocó a una Olimpiadas en Barcelona, como contrapartida de las de Berlín, presididas por el Führer, en ese mismo año. Aunque concurrieron alrededor de seis mil atletas y la noche del 18, Paul Casals, realizó el último ensayo para la ceremonia de apertura (9ª sinfonía de Beethoven); el 19 comenzó el ataque

del ejército leal a Franco. Por supuesto, no hubo olimpiadas y numerosos atletas se incorporaron a las Brigadas. (De Frutos, J. 2006, P.29)

De todas maneras aunque no hayan respuestas concretas, se sugiere conocer como se organizaron las Brigadas Internacionales (Anexo 8). Pareciera ser que el silencio y la represión hubieran llegado a la propia memoria del pueblo español, sin embargo, como testimonio de esa tragedia, quedó un poema de Miguel Hernández “El hombre acecha” escrito desde la cárcel (1939). (Anexo7). Hoy en día, apenas los archivos y documentos se reabren, se comienzan a reorganizar, y no resulta exagerado si se afirma que en este momento (2008) existe un despertar en el sentido de recuperar la memoria histórica. Razón tenían Skoutelsky y Lefebre, autores de la obra “Las Brigadas Internacionales” (2006), cuando sostenían que: “La memoria se marchó con los exiliados”.

En todo caso el Profe, para su infortunio, donde si tomó partido fue en la triste derrota de la Batalla del Ebro (provincia de Zaragoza), la más grande de cuantas se libraron durante toda la guerra, tanto que se desarrolló desde julio, hasta el 15 de noviembre de 1938; allí cae prisionero, siendo retenido posteriormente en el campo de concentración de Miranda de Ebro, diseñado para albergar presos republicanos desde 1937 hasta 1947, en condiciones muy estrictas de vida y seguridad bajo la dirección nazi. Tanto que, la prisión, fue inspeccionada por el pavoroso comandante H. Himmler en el mismo año en que Assa es liberado, 1940. Fernando Hernández (Comunicación personal. 27 marzo 2008).

Esa causa [Judicial N° 27917, colectiva] contiene las declaraciones de Albert ante la policía, su pasaporte, las cartas y postales que le fueron incautadas, alguna fotografía, una carta de Salomón Assa, su padre, a la Cruz Roja Internacional... Parecer ser que, tras ser hecho prisionero en la batalla del Ebro, estuvo en el famoso campo de concentración de brigadistas de Miranda de Ebro y trabajando en el batallón de soldados de trabajadores de Belchite: allí, gracias a su sabiduría más que habilidad con los idiomas, se convirtió en un personaje fundamental como intérprete e interlocutor del Comité Internacional de Cruz Roja (CICR). Ahí, otra vez se pierde su pista. (Anexo 13)

4.1.2.5 “...catalán de corazón”...

*«Sí, hay hombres que contienen un
alma sin fronteras»
(Miguel Hernández)*

El 1º de abril de 1939, finaliza la Guerra Civil con el triunfo de las fuerzas “nacionalistas” franquistas. Frente a la derrota y el advenimiento de la dictadura fascista, muchos de los combatientes “republicanos” y parte del pueblo español, pasan a la lucha clandestina. (Historia del mundo, 2005, P.302) Se inicia otro período: La lucha por la Resistencia (Anexo 10) tal vez de menor difusión que la Guerra Civil, pero de una gesta igualmente heroica,

cubre casi toda España; por razones de este estudio, se circunscribirá a los sucesos en Cataluña:

En Barcelona, el PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya) que “...había dejado de existir en Cataluña desde febrero de 1939”. (Martín, 2002, P.139); inicia su reconstrucción desde el exilio, sobre todo vía Francia. Para finales de 1940, la situación era totalmente desastrosa, particularmente en Cataluña, tanto que éste autor, el capítulo dedicado al periodo lo llama “*La travesía del infierno*”: Es cuando un veterano combatiente, A. Pardinilla, regresa secretamente de Francia y conforma el 2do. Comité Central (C.C.) de la red clandestina, del PSUC, secundado por Manuel Donaire; entonces, una vez más, como surgiendo de la nada, esta vez en Barcelona, reaparece en junio de 1941 el tercer miembro en la dirección de la red clandestina:

...un personaje singular, el sefardí turco Albert Assa Anavi, al que se le responsabilizó de la “secretaría de información”, según su propia confesión en virtud de su amplio conocimiento de idiomas (...) aunque su nivel intelectual y capacidad discursiva le llevarían a desempeñar un papel más allá de ese tercer escalón...se le consideraría como el “padre espiritual del grupo” (Archivos Históricos, 1943). (Martín, 2002, P.157)

Dijo haber militado en el Partido Comunista de Alemania, y en 1937 llegó a España como voluntario de las Brigadas Internacionales...desconocemos que hizo desde su liberación, hasta el verano de 1940 y por qué fue a parar a Barcelona. Su vinculación al PSUC, se produjo por las mismas fechas en que Heriberto Quiñones, antiguo cuadro profesional del Komintern al servicio del PCE (Partido Comunista Español), llegó a Madrid para erigirse por decisión propia en el máximo responsable del PC (Partido Comunista) en España. ¿Era también Assa un antiguo profesional del Komintern?, ¿Tenía alguna relación con Quiñones anterior a junio de 1941? (Martín, 2002, P.158)

Otro intento de reorganizar el PSUC...y de Alberto Assa, maestro de escuela oriundo de Estambul y descendiente de una familia sefardí, que en 1937 había venido a España para luchar en las Brigadas Internacionales. Al igual que en la etapa inicial de Madrid, esa reorganización se fundamentaba principalmente en militantes del JSU (Juventudes Socialistas Unificadas), chicas en gran parte, y en ese marco se imprimieron varios números de un boletín interior de la JSU. (Heine, H.,1983; P.194)

Precisamente durante este primer año del Profe en Barcelona, es cuando conoce a una de esas “chicas”, la militante Nuria Munt, quien sería su compañera de vida:

...Nuri Munt, secretaria de Hilari Arlandis, director de la Academia Militar creada por el PSUC en Pins del Vallés a comienzos de 1937 [una autoridad en el Partido Comunista Español], excelente taquígrafa, (desempeñó un importante papel en la organización clandestina del PSUC en los primeros años cuarenta. Fue detenida con los componentes de C.C. del PSUC encabezada por Pardinilla, Donaire y Alberto Assa. Al salir en libertad se casó con Assa, que estaba en la

cárcel de Canarias, y cuando éste salió de la prisión emigraron a Sudamérica, donde siguen viviendo. (López, R. 1993, P.168), (Anexo 16).

Fuera del amor, las circunstancias no eran las más propicias para la guerra y menos el intentar proyectos de reorganización de los cuadros de base del partido. Se trató de recuperar un funcionamiento de tipo colectivo, buscando el enlace entre las diversas células dispersas y este 2do. Comité. Se destaca, tal cual se señala en la cita precedente de Heine, el trabajo con las juventudes como intento para superar la sombría situación. Recién en junio de 1941, cuando el ejército Alemán invade a la URSS, se revitaliza la idea de que la lucha contra Franco debía ser parte de un ataque global contra el frente del fascismo europeo (El Eje, representado por: Alemania, Italia, Japón, Bulgaria, Rumania, Croacia; el Eje Roma-Berlín: apoyó a Franco en tierras españolas) www.historiasiglo20.org/GLOS/.

A fin de contextualizar, es necesario destacar que los socialistas, sobre todo en Cataluña, veían con recelo a los comunistas (dirigidos desde Moscú), de allí que se presentaran grandes dificultades para que hicieran causa común. Incluso Assa, es mirado con recelo y se lo vincula al citado Quiñones; éste desde Madrid, aprovechando las confusas situaciones, se había erigido como única autoridad del PCE tratando de imponer un modelo de dirección “autoconstruida” y por tanto ajeno a reconocer cualquier otra directiva; generando severos enfrentamientos entre los diversos grupos militantes y debilitando de esta manera, aún más, la ya frágil seguridad interna. (Martín, 2002, P.139)

Como consecuencia de tantas confusiones, los organismos de inteligencia policial, no sólo descubrieron a fondo la naciente y debilitada organización, sino también, la del propio Quiñones. El 20 de agosto de 1941, son detenidas en Barcelona, en “El Oasis”, entre otras jóvenes: Soledad Real, Isabel Imbert, Clara Pueyo (intelectual, y gran amiga de Assa) y Nuria Munt (compañera sentimental de Assa); conducidas a la Jefatura de Policía, son atrocemente torturadas. (Anexo 11). Luego, son retenidas en Les Corts (cárcel de mujeres, en Barcelona). La situación además de tornarse devastadora, resulta confusa. Una de las recientes detenidas (luego pasaría 16 años, en ocho cárceles distintas), Soledad Real, se expresaba de ésta manera con relación a Assa:

Moralmente yo estaba muy a disgusto con el trabajo de la dirección del partido. Un día conocí al tercer camarada, el famoso turco, y éste me contó yendo por las calles de Barcelona, que se había fugado dos veces de la cárcel. ¿Quieres creer que un señor que está recién fugado se paseaba en aquellos años tan tranquilamente por las Ramblas y que el que lo ayudó fue un cura? (García, 1982, P.107) (Anexo 11).

Quince días después, la lista se extiende. El 19 de septiembre Pardinilla, Donaire y una veintena de detenidos fueron apresados en la cárcel Modelo de Barcelona (Anexo 12); Assa lo hizo ocho días después. Estos sucesos fueron conocidos como: “*La caída de la panadería catalana*”; en esta investigación se pudo recuperar un informe cifrado de Assa, acerca de estos acontecimientos, dirigido a la Dirección del Partido (Archivos Históricos, 1942) (Anexo18). La referencia en la obra de (Heine H., 1983, P195), afirma: “...fueron detenidos once mujeres y chicas, y varios hombres, Assa entre ellos. Considerado cabecilla de la organización, Assa, en unión de varios más, fue condenado a muerte, pero gracias a la

intervención de una asociación judía de los EEUU, se le conmutó esa sentencia por la de cadena perpetua”. Por su parte Quiñones, una vez más, sacó provecho de las circunstancias y aprovechó el grave error cometido para romper definitivamente con todo el aparato externo (es decir fuera de España); pero no le sirvió de mucho: el 30 de diciembre de 1941 también fue apresado; derrumbándose de esta forma la larga y estéril confrontación, entre direcciones: “autoconstruida” y “desde el exilio”.

De esta forma, el PSUC quedaba sin una dirección general y con la cabeza del Comité local en la cárcel Modelo; un respetado cuadro de las Juventudes encabezó la 3ra. dirección: Vicente Peñarroya; puso en cuarentena la organización distanciándose de todos, particularmente con el grupo de Casandra y se apoyó en el movimiento obrero UGT (Unión General del Trabajo); así, la dirección del sur de Francia del PCE (Perpignan) lo reconoció, buscando enlaces a través del envío de un prestigioso combatiente: Pelayo Tortajada. En 1942 se establecen vínculos, la condición para ello: debía ser “todo en catalán”. Sin embargo, en agosto cae detenido Tortajada, por su parte Peñarroya afirma: “La Gestapo trabaja bien, puede ser que caiga yo”. Efectivamente, en Octubre, aunque intentó huir disparando e hiriendo al jefe del operativo en una pierna, dejándolo lisiado por el resto de su vida, fue apresado. (Heine, P.196)

En enero de 1943, las cosas parecieron mejorar: las tropas alemanas son derrotadas por el ejército Rojo en Stalingrado, hay cierta euforia en el mundo democrático y sus luchadores. Para entonces, Jesús Monzón dirigente del PCE en Francia, encuentra allanado el camino para reorganizar la Resistencia con su equipo en toda Cataluña: nombra a Pérez Marí, como máximo responsable político del PSCU, y designa a Andrés Paredes (seudónimo: *Gromán*) en Barcelona. Éste, en un primer análisis de la situación, informa que aún a la causa de la Resistencia, hay tres grupos: el que seguía a Peñarroya “sano y honrado”; un colectivo difuso y disperso, que no confiaban en nadie; y “el grupo del Turco” peligrosamente disidente. (Martín, 2002, P.196)

Lo cierto es que el 19 de junio de 1943, el “Turco”, reaparece nuevamente por las calles de Barcelona, pero ya no de la nada, sino de la propia cárcel, muy notoriamente, e interpretando lo que en la historia de Cataluña se conoce como: el “gran vol”. Junto a Pardinilla, Donaire y Ángel Olaya, cruzan la puerta de salida de La Modelo, con documento en mano de “Prisión Atenuada”. A su vez y de igual manera: Clara Pueyo deja atrás Les Corts, siete días más tarde. “El cerebro y el alma de la fuga fue Albert Assa, alias Casandra, sofisticado nombre de guerra en el que se manifestaba el nivel cultural del sefardí, por encima de sus compañeros de aventura. La sorpresa fue mayúscula, tanto para las autoridades como en la militancia misma; se trataba de reconocidos líderes de la dirección anterior, sin apoyo exterior ni fondos algunos conocidos. La estrategia, consistió en la falsificación de dos series de oficios, bastante burda por cierto (Anexo 12); astucia ya igualmente utilizada por Quiñones, pero mediante soborno, para huir en 1940 de la cárcel de Valencia.” (Martín, 2002, P.197). En todo caso, el Profe, había tenido más éxito que en su frustrada y bisonada fuga infantil, del colegio Sankt Georg (p.27).

Cuando “*el turco*” y su grupo reaparecen en actividad, Gromán en un intento de resolver la enorme confusión reinante, logra entrevistarse con ellos (albergando, como muchos, dudas acerca de algún tipo de connivencia con la policía por parte del grupo). No pudo ser

peor el desenlace: Assa manifiesta disenter totalmente de la direcció de Francia, las razones obedecían al bajo nivel de los cuadros que se enviaban, con su característica sinceridad (por la que tanto se le conocería, más tarde, en Barranquilla) y en sus palabras: *“el propio Gromán era un buen ejemplo de ello”*. (Archivos Históricos, 1943)

Andrés Paredes [Gromán], no pudo resolver el problema planteado por Assa y la formación de una organización paralela del PSUC. Se contentó con condenarla como una trampa de la policía, una acusación que nunca quedó demostrada y que con el tiempo se diluyó; muchos años después, Gregorio López Raimundo [honesto dirigente, reconocido por la totalidad del partido] recordó en sus memorias a Assa y a Nuri Munt, su mujer, como resistentes, sin volver a traer a colación el tema de la provocación policial (...) [los enviados desde la dirección exterior, como Gromán] eran cuadros menores que, además, habían de competir con el atractivo intelectual de Albert Assa. (Martín, 2002, Pp.201-202)

Gromán enardecido, llegó a decir: “...son unos engreídos intelectuales, que se sentían superiores por haber leído a Marx y Lenin”, proponiendo a la Dirección en Francia que el grupo de “el turco” fuera expulsado del PSUC, contribuyendo, de paso, a enrarecer entre los militantes la fama de Casandra y su grupo. (Martín, 2002, P.205). No obstante, los recién “expulsados” pasan a “auto determinarse” (estilo Quiñones) como Dirección Provisional del PSUC en Barcelona, desconociendo de paso la autoridad de Gromán y volviendo a la lucha. Entonces, la expulsión decretada fue oficial, surgiendo un elemento aun más amenazador: en la tesis doctoral del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, de la Universidad Autónoma de Barcelona (Lardín, 2004), (Anexo 17):

Segons les declaracions de Pérez Marí, la presencia de guerrillers a Catalunya es va iniciar el primer trimestre de l' any 1944, que van ser enviats per la delegació de Franca poc abans de la detenció de 'Gromán' per constituir el cos de guerrillers de Catalunya, als quals Paredes havia d'utilitzar per matar Pardinilla, Assa i Tortajada, seguint les instruccions de la delegació de Fran. Aquest grup inicial estava dirigit per Marcel·lí Palmada i integrat per Montserrat, Bustillo i Grau. (Lardín, A. i Oliver, 2004, P.237)

De esto se infiere que, Assa, nuevamente es condenado a muerte, pero desde sus propias filas: la dirección de Francia (Perpignan); la sentencia debía ejecutarse a través del brazo armado del movimiento, la guerrilla (Maquis). Una autoridad como Pérez Mari (máximo responsable de la delegación del PSUC en Francia), y figura de prestigio en esa organización (Martín, 2002. P.208) reconoce que: la guerrilla en Cataluña comenzó a operar apenas tres meses antes de que Assa, como se verá, volviera por segunda vez a la cárcel Modelo el 29 junio 1944 (la primera vez, a la Modelo, había sido el 17 de septiembre de 1941), declarándolo de paso como objetivo a muerte. Por tanto, de acuerdo a los autores consultados y los archivos pertinentes, queda ampliamente establecido que Assa no fue Maqui, sino en la imaginación del ex guardia civil Sánchez Aguado (1976); por el contrario fue, potencialmente, una víctima de esa facción. Después de la batalla del Ebro y desde su liberación del campo de concentración (donde había ingresado por primera vez a una cárcel en noviembre de

1938), Assa, al perder su condición de brigadista internacional, se había limitado a la lucha ideológica, donde encontró un merecido reconocimiento.

El grupo de Casandra, en un intento de superar la imposibilidad de contactos exteriores, comenzó una fuerte labor de relaciones no sólo con los militantes aislados, sino con asociaciones de simpatizantes. Da cuenta de esto: el FNC (Frente Nacional de Cataluña), la UNR (Unión de Liberación Republicana), la ULE (Unión de Españoles Libres) etc. y hasta un supuesto grupo de intelectuales del PSUC, que actuaban independientemente, llamado Trébol “probablemente fruto de la riqueza imaginativa y la natural astucia de Assa”. (Martín, 2002, P.201). Sin embargo, la llegada de un nuevo y relevante miembro, fortaleció al grupo, se trataba del hermano menor del malogrado Tortajada: Tomás; siendo tan allegado al movimiento del sur de Francia, el que optara por el grupo disidente constituyó un gran respaldo para éste. Pero no fue su único aporte, llegó a convertirse en el hombre de confianza de Assa ante el retiro de Pardinilla de su larga lucha (había sucumbido ante tantos atroces rumores de colaboracionismo con la inteligencia policial). De forma que en año y medio, se consolidó un fuerte contingente de militantes, que llegó a superar en número, al del registro oficial del Partido; el propio Assa indicó unos 500 militantes, pero en el Consejo de Guerra que se le siguió al grupo en abril de 1948, se consigna: "eran entre 300 y 700 individuos organizados en cuatro agrupaciones". (Martín, 2002; P.200)

Assa, nuevamente es detenido y vuelve encarcelado a La Modelo, el 29 de junio de 1944 (Cataluña Penitenciaria. 1944); como era de esperar Tortajada quedó al mando. En ese mismo mes, procedente de Francia, llegaba clandestinamente Donaire a Cataluña, poniéndose a la orden de aquél y reintegrándose a un denominado "grupo de acción". Apresado durante un ingenuo asalto, donde la víctima lo desarmó, volvió el 22 de agosto a la misma prisión, junto a su antiguo compañero: *el turco*. Más tarde, Tortajada, herido en una pierna durante una persecución, cae detenido el 18 de noviembre. De esta manera, a finales del año, llegaba el triste y pálido final: Pérez Marí en nombre del PSUC oficializó la desaparición del grupo disidente “Casandra”, reintegrando 70 militantes del mismo a las filas regulares del Partido. (Martín, 2002; P.231).

Por Consejo de Guerra de abril de 1945, Albert Assa y Manuel Donaire, fueron condenados a muerte. Posteriormente se les conmutó por cadena perpetua. Pero en un Consejo de 1946, por el robo a mano armada, Donaire, se decretó la pena de muerte. El 25 de febrero de ese año lo ejecutaron, por supuesto, en el Campo de la Bota. (Martín, 2002, P.277). Por su parte, Assa, en fecha incierta es trasladado a la prisión Carabanchel, en Madrid. (P.233)

Para Assa, a diferencia de lo ocurrido en Alemania, donde pasó “...la mejor y más intensa década de su vida” (I-17), puede decirse que en sus 15 años de estancia en la península; dos sombras cayeron como un velo sobre su propia memoria; una tiene que ver con las acusaciones sobre un supuesto colaboracionismo con el enemigo (aunque hubiera pasado casi 10 años privado de la libertad) y la otra, con haber ejercido como Maqui durante la resistencia (no obstante aparecer en una lista de lista de condenados de dicho cuerpo, que apenas llevaba tres meses de creado).

No he leído detenidamente los “Rincones”, pero he creído detectar una discreción extrema, por no decir el silencio más absoluto, sobre su pasado como comunista... una de cuyas razones no me extrañaría que fuera su desencanto con los comunistas españoles y catalanes, a juzgar por la famosa acusación de traición, de la que habrás oído hablar (...) Todavía cincuenta años después de su fuga de la Modelo, Soledad Real lo tachaba de traidor: algo que está absolutamente claro que no fue cierto. Por lo que sé, Assa encajó tan mal las acusaciones de traición al salir de la cárcel Modelo, que se quedó en Barcelona, siguió militando y se expuso hasta el punto de ser detenido por segunda vez. En esa ocasión, después fue trasladado a Madrid (Carabanchel) y a la prisión de El Negro (Gran Canaria), de donde salió a principios de los cincuenta. Nuria Munt lo había seguido hasta allí y luego fue el viaje a Colombia. (Hernández F., comunicación personal, del 27 Marzo 2008) (Anexo 13).

Con referencia a su inclusión en un Diccionario Guerrillero (Maquis), publicado en Internet, tras comunicación electrónica con su autor: Rolf Dupuy, éste reconoce como fuentes: A) la obra de H. Heine (1983); B) documentación aportada por un familiar de Clara Pueyo Jornet, amiga de Assa (Albert Pueyo Salvador); C) de un alumno de Assa en Colombia (sagitas2@yahoo.com); D) el trabajo de Aguado Sánchez, de quien él mismo, sorprendentemente, dice “contiene muchas inexactitudes”. (Comunicación personal, del 5 Octubre 2007) (rolfdupuy@wanadoo.fr) (Anexo 25). (Se indagó cada fuente, obteniéndose estas respectivas respuestas: A) En exhaustiva lectura de la referida obra de H. Heine, éste únicamente cita como fuente al mismo Aguado Sánchez (P.214) y en relación a otros sucesos que nada tienen que ver con Assa. B) En contacto electrónico con Albert Pueyo, resulta ser un nieto-sobrino que por voluntad de la familia se encuentra investigando aun la desaparición de su tía-abuela. Reafirma la descalificación de la obra de Aguado Sánchez. (Comunicación personal, del 17 octubre 2007) (albertpueyo@hotmail.com) (Anexo 25) al igual que el historiador Fernando Hernández Holgado (Comunicación personal, del 27 Marzo 2008) (Anexo 13). C) No se obtuvo respuesta del alumno de Assa. D) En “El maquis en España”, Aguado Sánchez en las Pp. 73-74, efectivamente, se hace una ligera mención de Alberto Assa, sin referir soporte documental alguno.

4.1.2.6 “...canario de ensoñación”...

En fecha que aún es objeto de esta investigación, Assa es trasladado a la prisión del “Salto del Negro” en Las Palmas de Gran Canaria, allí en los comienzos de 1950 recibe el “ensueño” de la libertad definitiva. “...*Las Islas Canarias. Donde la enseñanza del francés me ayudó a sobrevivir antes de emigrar al <Continente de la Esperanza>, para establecerme en la <Puerta de Oro>*” (II-449). Hasta aquí lo había seguido Nuria Munt, junto al hijo de ambos, Carles, que había nacido en 1944 en la prisión de Les Corts de Barcelona. (Hernández F. Anexo 13). Seguramente desde estas “...*paradisiacas Islas Canarias, con razón llamadas Las Afortunadas.*” (II-389-708) o “...*las Bienaventuradas*” (II-283); con 43 años de edad y después de tantas luchas, sufrimiento, contradicciones y vicisitudes; es posible que haya soñado con otra vida, distinta, en un mundo nuevo o en el...

Nuevo Mundo. ¿Cómo saber si este fue el lado oscuro de su vida? Son muy pocas las evidencias escritas sobre su pensamiento acerca de este período; incluso de los testimonios de las numerosas personas constatadas durante la investigación, algunas muy cercanas, se desprende que no conocían esta faceta de su vida o le guardaban absoluta confidencialidad. Existe una evidencia, de que el propio Assa, no quería recordar este pasado:

...encontré una referencia a Assa en el monumental libro de Gregorio Morán “Misericordia y grandeza del Partido Comunista de España”, Por el propio Gregorio sé que Albert le escribió, manifestándole que su deseo era que no se interesase demasiado por su persona... figura. (F. Hernández. Comunicación personal. 27 Marzo 2008). (Anexo 13)

Para Assa, “español de vocación” y “catalán de corazón”; el azaroso capítulo de su... *“intento de convertir las más bellas utopías en tangibles realidades” (I-802)*, había llegado a su fin (al menos en ese continente). De los 15 años de militancia, casi 10 los había pasado en cuatro cárceles distintas; de los cinco restantes, el mayor tiempo transcurrió en la clandestinidad. Para la concreción de sus *bellas utopías* ya no quedaba sino otra salida, otro tipo de lucha, igualmente tradicional: La Educación; pero ya sería en otro continente: *el de “la esperanza” (II-162)*. Y en tierras muy distantes y distintas.

4.2 BARRANQUILLERO DE ADOPCIÓN Y AFICIÓN

“...y ahora barranquillero de adopción y afición”...

“Hace treinta y un años llego a Cartagena de Indias. A medianoche. En un barco procedente de Europa. A esas horas no suben a bordo las autoridades aduaneras. Ni las de sanidad. Hay que esperar hasta la mañana siguiente. ¿Cómo tener paciencia cuando se llega del Viejo Continente al Nuevo? Reputado de la “esperanza”. ¡Imposible dormir! Paso la noche en el puente. Trato de escudriñar al amanecer...ya en la madrugada veo camiones y hombres cargados con banderas azules. Le pregunto por ello a un oficial del barco, responde: [vale más que no lo sepa]. -Parecen preparativos para una manifestación política-[Precisamente, cuando menos sepa ¡mejor!]. Como insisto: [¿azules?, son conservadores]. -¿Y los rojos comunistas?- [eso no existe aquí] -¿socialistas?- [tampoco] -¿entonces qué?- [Liberales, Liberales], estalla el oficialito” (I-447)1983.

“De Europa traje conmigo gran número de cartas. Referencias, recomendaciones. Que habrían de abrirme las puertas de ministerios, universidades y otras instituciones. Venían dirigidas a ex presidentes, obispos, políticos, superiores de varias órdenes religiosas. Casi todas ellas residentes en Bogotá. Lo que no venía conmigo era la cantidad de dólares precisa para poder viajar a la capital, junto con mi pequeña familia. Por ello, tuvimos que venirnos de Cartagena a Barranquilla...” (I-477).

Ante estas limitaciones, es cuando entre las recomendaciones que la pequeña familia traía, prevalece la de un misionero muy especial, para otro, que no lo era menos y residía en ¿Barranquilla? *En todas partes y todos los días Ricard d’Olot (misionero capuchino) prodigaba su generosidad a cuantos la necesitaran. ¡Cuánto me habría gustado abrazarle y darle las gracias por las bondades que me dispensó en Barcelona! Y sobre todo por la carta de presentación que, cuando me vine para Colombia, me dio para nuestro inolvidable Fray Alfredo de Totana, a quien tanto debo también” (II-554).*

Y ahí, recordando, es cuando dice: *“...recién desembarcado yo en Cartagena, para quedar pronto embarrancado en Barranquilla” (II.682).* Era 1952; año en que se iba de la vida “el otro sabio catalán” Ramón Vinyes (el que según “Cien años de soledad”: había leído todos los libros); pues ya dos años antes lo había hecho de la ciudad por cuya cultura también tanto hiciera, particularmente por la literatura. *“...quedé embarrancado en Barranquilla, suceso que yo bendigo” (II-107).* Así pasan los primeros días en la ciudad *“... por algún tiempo disfrutamos de la hospitalidad de una familia muy generosa que nos prestó gran ayuda. Al principio hice de todo, antes de poderme dedicar a lo mío. Que, todo el mundo sabe, es decir que enseñó al que dice que no sabe...: dependiente de almacén, aprendiz de camarero, gerente de tres divisiones en grandes almacenes, subgerente en empresas de importaciones...” (I-477).*

A pesar de sus bendiciones, es seguro que no pudo haber sido fácil la adaptación al tropical entorno, un cabal ejemplo: su vinculación al último mencionado empleo, el de la

“importaciones”. Diálogo entre el propietario y Assa (hijo del acaudalado Import-Export): “[Usted acaba de llegar de Europa]... Sí señor, ¿Cómo lo sabe? ... [Se nota enseguida por la cara de idiota que tiene. Me supongo que usted busca trabajo, si quiere ya se lo tengo]. Pero ¿cómo, sin conocerme? ... [Ya le conozco bastante, para mí, suficiente con su cara de idiota]... ¿Qué habré de hacer?... [¡Todo! Aquí todo el mundo me roba...será mi hombre de confianza, por algún tiempo]... ¿Por algún tiempo? ... [Sí: mientras siga con esa cara de idiota...]” (I-478). Pero su mayor sorpresa llegaría días más tarde, al descubrir que detrás de una cortina roja existía una sospechosa puerta; al abrirla... se encuentra con un centenar de obreras que fabricaban... el producto ¡“extranjero importado”! (I-479). “A las pocas semanas el amo me despidió. Motivo: [Está muy bien que usted tenga cara de idiota. Lo que nos está bien es que lo sea tanto...]” (I-482).

Poco tiempo después de su arribo, ya: “vivía en un pequeño apartamento de un edificio situado en la calle de Medellín, entre las carreras de Líbano y Olaya Herrera...” (I-505). Es en ésta vivienda que toma en arriendo, en el cuarto piso del edificio Ruiz-Quijano, donde meses más tarde de ese mismo año fundaría la primera de las instituciones que creó: el *Instituto de Lenguas Modernas*. Y desde allí emprende su peripatético peregrinar, que en un comienzo, fue exclusivamente en el entorno secular y educativo de la ciudad:

“... las tertulias dominicales de tres a siete de la tarde, en el jardín interior de la iglesia del Carmen. A esas reuniones asistían Fray Alfredo de Totana, párroco, el padre Ledoussal, sacerdote eudista de nacionalidad francesa, don Francisco, profesor de la universidad. Los temas eran variadísimos: Historia. Filosofía. Ética. Humanidad. Educación. Amor. etc. Con gran respeto por las ideas de cada cual. Por muy distinto y divergentes que fueran de las de uno” (I-779). “En la iglesia del mismo nombre, que en mi sentir es la más simpática de todas las de Barranquilla, probablemente por su aire medio bizantino, estaba predicándole a una multitud emperifollada, el siempre bien recordado Fray Alfredo de Totana.” (I- 579).

“Uno de los primeros colegios que en 1952 me brindaron su hospitalidad, fue el que se hallaba casi contiguo a la parroquia del Carmen. La directora del plantel se llamaba Margot Prasca, perteneciente a la familia del muy conocido padre Prasca de Magangué. Con esa inteligente educadora que murió antes de tiempo, recuerdo vivamente las discusiones vespertinas, cuando yo no cesaba de ensalzar la cultura europea. Hasta que un día doña Margot, con justa razón, exasperada, me espetó: [¡Qué tanta cultura si cada dos por tres se enzarzan y entrematan en guerras de exterminio!]

” (I-706). Luego, en el mismo 1952, viene un memorable encuentro en la vida del Profe, el que le abriría las puertas a la Universidad del Atlántico, donde con grandes altibajos y después de más cuarenta años de trabajo logró alcanzar finalmente su jubilación. Se trataba de don Fernando Cepeda y Roca o “Don Fernando o la Bonhomía” (II-681); el epíteto que Assa le había destinado al que por entonces, era el rector de la Universidad del Atlántico. Encuentro importante, porque entre otras cosas inaugura la que se podría llamar, la primera,

de tantas y tantas escaramuzas de Assa, y particularmente en ese espacio (la Universidad del Atlántico), por estas tierras “de la Esperanza” (II-162).

“Le conocí hace 33 años... presentado que le fui por el inolvidable e insustituible Fray Alfredo de Totana...Tenía entre sus manos una versión castellana de “Las afinidades electivas” de Goethe y me dijo: [Me gustaría poder leer esta maravillosa obra en su texto original. Pero por desgracia no sé el alemán. ¿Usted podría enseñármelo, ya que se encargará de los cursos de lenguas modernas aquí? Aunque por ahora será sólo de inglés y de francés]. Y por qué no de Alemán también, pregunté yo” (II-682) (1985).

El rector, a través de circunloquios le da entender que se trata del nazismo... ese no era el mejor momento, pues en los años de post-guerra se consideraba “tabú”; sin embargo Assa, ante el estupor de Fray Alfredo, sentencia: “Pues bien Sr. Rector, entonces no iniciaré los cursos de inglés y francés, si no se me permite el de alemán” y se retira. A las dos semanas, el rector vuelve a citarlo y le pregunta: “[¿Le basta un primer grupo de unos setenta alumnos para el estudio del alemán?];¿Cómo se las arregló? [...-Sencillamente: me inscribí como primer alumno del curso, y luego matriculé a Beatriz, mi esposa, como segunda en la lista...]” (II-683.)

“Entre los mejores y más asiduos estudiantes de aquel abigarrado curso de alemán estaba Don Ramón Renowitzky Quast. Era un auténtico educador, que había tenido la suerte de pasar por la famosa Escuela Normal Superior, que fue una verdadera universidad antes de cometer el grave error de cambiar su sencillo nombre de Escuela por la pomposa denominación de Universidad... Fue el primer rector del Colegio Municipal “José Eusebio Caro”, fundado gracias a la intervención del R.P Stanley Matutis, quien supo convertir en un santiamén una miserable cantina de la Calle de las Vacas en un plantel educativo, a mi ver el mejor colegio de bachillerato de la época. Allí tuve el honor y el placer, de colaborar como profesor; de tal suerte que Don Ramón, de alumno mío que había sido en la Universidad, se volvió mi jefe en un excelente colegio... (II-498)... Don Ramón había logrado habilitar como [salones de clases] unos cuartuchos separados tan sólo por medias paredes. De tal suerte que se podían oír las clases que otros profesores daban en los cursos vecinos” (I-514). (II-769)

Y de esta forma, poco a poco pero con enorme ahínco, comienza este “...peatón empedernido” (II-155) como él mismo precisaba, a deambular por las calles de la ciudad que empieza a hacer suya; en aquél 1952, no era sino una villa...pero de paz (La Arenosa). Tan distante como distinto a las ciudades europeas, llenas de historia fecunda, pero signadas por el odio, las guerras y las muertes. Seguramente el Profe, como parodiando el decir de la compositora E. Forero (1974) “Mi vieja Barranquilla”... recorría envuelto en remolinos de nostalgias, esas calles todavía, *doradas por el sol y las arenas.*

4.2.1 La ciudad a su llegada...

Agosto de 1945, el mundo es conmovido por una gran explosión: sobre las cenizas de Nagasaki e Hiroshima llega el final de la Segunda Guerra Mundial. Poco tiempo después, la supuesta y anhelada paz que se consiguió, encontró a los dos principales vencedores luchando por la supremacía en el poder, y esto más tarde se llegaría a conocer con el eufemismo de “guerra fría”. El resto del mundo, mientras tanto, quedaba pendiente de un frágil y supuesto equilibrio, que al fin de cuentas perduró por más de 40 años.

Para la época Colombia, como desde sus mismos inicios seguía dividida y enfrentada entre los partidos tradicionales: conservadores y liberales; estos últimos a su vez, se hallaban opuestos entre seguidores de Jorge Eliecer Gaitán y Eduardo Santos. Esta coyuntura fue propicia para que en las elecciones presidenciales de 1946, el Partido Conservador con anuencia de su propio líder, Laureano Gómez -considerado demasiado radical- (para el momento) propusieran como candidato a Mariano Ospina Pérez. Con el oportuno triunfo de éste, retornaron al poder; inaugurándose otro periodo de suma agitación nacional. Así es como en abril de 1948 la que resulta ahora conmovida es Colombia. En este caso, la explosión es producida por el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán. Su absurdo asesinato trastorna las estructuras de la nación, pero de aquí si no resultan vencedores ni eufemismos algunos, todo lo contrario; el país se precipita a una larga y oscura noche que se convierte tal vez en la mayor de sus tantos tenebrosos ciclos. (Historia del Mundo, 2005, P.314)

Año 1949, convocatoria a nuevas elecciones presidenciales: Ante la renuncia del candidato liberal el maestro Darío Echandía, por falta de garantías; Laureano Gómez, conservador, surge como único candidato. El 7 de agosto de 1950, ahora sí, oficialmente Gómez asume el poder y en su discurso inaugural profetiza: “Los hombres no somos sino briznas de hierbas...en manos de Dios”; solo que poco tiempo después no resultó preciso en manos de quién habían quedado las briznas: no quedaron ni registros del número de víctimas: se calculan de miles a cientos de miles. (Ribeyro, 1971, P.306). De forma que su gobierno será tristemente recordado por dar lugar a un fenómeno aterrador, sarcásticamente conocido como: La Violencia. (Alape, A., 1985, P.103). Aunque en 1951, a consecuencia de un ataque cardíaco es reemplazado por el designado Roberto Urdaneta Arbeláez, continúa en el poder convocando a una Asamblea Constituyente, cuya intención (ante la amenaza de un golpe de Estado) era derivar en un régimen corporativo, tal cual Franco lo había hecho en España en sus momentos iniciales (es decir cuando Assa se hallaba combatiéndolo). El 13 de junio de 1953 intenta retomar, oficialmente, el poder, pero ya era tarde, en esa misma fecha el General Rojas Pinilla había dado el golpe militar (NHC, 1989, Pp.257-263).

Por esas cosas de la vida, viniendo de donde venía y por lo que además se venía, es en ese arduo año de 1952, que llega al país, al puerto de Cartagena, Alberto Assa con su “*Pequeña familia*” (I-477). Tal vez, los párrafos precedentes permitan entender su desvelada primera noche en el continente *de la esperanza*, tanto que en la cubierta del barco que lo trajo, la pasó sin dormir. Pero mayor fue su inquietud, cuando al amanecer distinguió: “...camiones y hombres con banderas...parecen preparativos para una manifestación

política” (c.f. p.46). Expresión concreta de la tensión propia de aquellos oscuros momentos en que la nación se debatía.

Sin embargo en éste “país de países”, en la misma mañana se trasladó a uno muy distinto y distante (A pesar de estar a unos cien kilómetros del puerto de arribo) que ya desde mucho tiempo atrás había dejado de ser “un ardiente caserío sin historia” (Moreno, 1987). La célebre escritora barranquillera aludía a la tradicional versión de los trashumantes pastores de Galapa y su sediento ganado, que en 1629, buscando agua, llegaron a las Sabanitas de Camacho para allí asentarse; esta versión (1892), es del cartagenero Domingo Malabet y fue publicada en el diario “El Promotor” de Barranquilla en 1911, siendo recopilada y divulgada gracias a Vergara J, y Baena F, en la obra “Barranquilla, su pasado y su presente” (1922),(Villalón, 2000, P.8). Luego el Nobel colombiano (GGM), en un reportaje en el diario El Espectador, de 1955, sentenció: “Barranquilla es una ciudad sin historia”. Y “*el gran Álvaro*” (p.21) Cepeda Samudio reafirmó desafiante:

...es una ciudad sin leyendas ni blasones y parece que hasta ahora no le han hecho falta. Tema de menos para los malos poetas, y campo estéril para los historiadores. No fue teatro de caballerescas aventuras ni su viento cálido fatigó la infancia de ningún prócer (Aquí lo absurdo de su himno: Barranquilla prócera e inmortal)...Ni tuvo la fortuna de que sus arenas fueran holladas por las gastadas botas de un barbudo conquistador español...Por no tener conventos de altos paredones y de estrechas celdas donde se aburrían pensando en un hombre las monjitas vivarachas, a quienes el clima de la costa les hacía encender las orejas. O tal vez todo esto tuvo Barranquilla, pero por no ser empedradas sus calles no se oyeron los ruidos...Es de tal suerte, resigna, y mansa la condición de los barranquilleros a semejanza de sus fundadores los vacunos. La historia es lo más fácil de hacer: sin prejuicios y con un poco de imaginación hasta los himnos se justifican. (Huellas, 1997-98, P.22).

Para completar, el escritor Ramón Illán Bacca dice: “Los del grupo Barranquilla, por ejemplo, se jactaban del ancestro vacuno de la ciudad”. (Bacca, 2007, P.148). Esta mítica versión, que pareciera hacer depender el origen de un pueblo, más cerca de los instintos de unos sedientos animales que del propio pensamiento humano (en otro mito, por cierto más digno, ya una loba había amamantado a los hijos de Marte, siendo rescatados por pastores, para que luego el fratricida Rómulo diera lugar a Roma) (Historia del Mundo, 2005, P.39) ; había dejado pasar desapercibida la posición de un no menos notable del Grupo Barranquilla, el “sabio catalán”, (Ramón Vinyes. “El Herald”, 10 de octubre de 1940):

...la historia de Barranquilla por no estar fijada, tiene una existencia inexistente. Para hacerla, hay que caminar en lo vago, en las avenidas de la dispersión, en los laberintos del recuerdo Y juntar, unir, resucitar ¿**A quién**, la tarea de hundir las manos en las sombras?

¿A quién?: al insigne historiador-geógrafo, José Agustín Blanco Barros. Después de una veintena de años (como comienzo) de laboriosa investigación, es decir, “hundiendo las

manos en las sombras”, supera la tradición oral para establecer documentalmente dos hitos fundacionales: la comprobación del asentamiento de un pueblo indígena, Kamach (Camacho) a mediados del siglo XVI; y el de la Hacienda de San Nicolás en el siglo XVII, de cuya dispersión demográfica y territorial, surgiría el sitio de libres de San Nicolás de Barranquilla y otros pequeños asentamientos (Blanco, J., 1987, Pp.13-57). Conjuntamente, otras valiosas contribuciones académicas de historiadores como E. Posada y A. Meisel Roca, que avanzaron en esa dirección. Finalmente, y tal vez siguiendo un reconocido estereotipo sobre los habitantes de la ciudad, no podía faltar la hipérbole, resultó que: “En 1920, «Arqueólogos revelan que (Barranquilla) está ubicada sobre una vasta necrópolis... prehistórica»” (R.C.H., 2005).

En la importante obra “Historia de Barranquilla”, que en este trabajo de grado se tomó como punto de partida y referencia para el presente sub-capítulo, el compilador considera que el primer documento histórico en aparecer con relación a la pre urbe es de 1533 y pertenecía al escriba Gonzalo Fernández de Oviedo quien acompañaba a Pedro de Heredia en su periplo por Tierradentro (hoy Dto. del Atlántico). Es una descripción del sitio donde se establecería: “Después de dejar atrás el pueblo de los indios de Galápaga, se dirigió al Río Grande (de la Magdalena), donde pasó una noche en un atracadero de canoas... Todo indica que se trataba del lugar donde posteriormente surgió el caserío a orillas de la ciénaga y el río, llamado Barranca de San Nicolás”. (Villalón, 2000, Pp.2-3)

La futura villa con o sin historia, desde sus orígenes no respondió al modelo colonialista hispánico de las otras ciudades de la costa; (Bell, Carlos y Villalón J. 1998, P.19): “estaba exenta de la planificación colonial española”, es decir no siguió el diseño semifeudal de la “encomienda”; entre otras razones porque poco brindaba a la economía de saqueo de la Corona, no representaba mayor interés para el voraz apetito de la misma. En cambio si ofrecía el voraz apetito de sus habitantes (“*gente Caribe*”) y ninguna posibilidad de un puerto seguro como Santa Marta y Cartagena: En un jueves Santo de 1536, es Gonzalo Jiménez de Quesada quien se aventura por el Río Grande, al entrar por Bocas de Cenizas sola una nave logra ingresar, las cuatro restantes son despedazadas por las bravías aguas y una intempestiva tormenta. Al llegar los marinos a tierra: “...y sin que se escapase ninguno con la vida, fueron miserable y cruelmente muertos por manos de aquellos bárbaros y sepultados en sus vientres”; la descripción corresponde a Fray Pedro Aguado (Villalón, 2000, P.5).

Para 1800 tenía 3.000 habitantes, selectivamente: “Aquí llegaban más los mestizos, aquellos a quienes el proceso de mestizaje les fue diluyendo su condición racial... Todas personas que se fueron liberando de las estructuras estamentarias tradicionales, y era considerado en aquél entonces <sitio de libres>”, y el autor agrega: “...también era un sitio donde se manejaba todo lo que era ilegal, el contrabando y todas las cosas que no cabían dentro de la cultura precolonial, se fue dando libremente en Barranquilla” (Bell, C.1998, P.20). Esta investigación (Bell C.) se incluyó en una compilación de ediciones Uninorte (Villalón, 2000), siendo reseñada para la Biblioteca Luis A. Arango, por Vladimir Daza V. (Daza, 2004). Este, supone como un “acto de extraordinaria imaginación histórica”, por parte de Villalón J., el considerar al sitio donde pernoctó Heredia, el atracadero de canoas,

como la proto-Barranquilla; pero sobre todo cuando agrega: "Esta imagen que ofreció Barranquilla al cronista español es una constante histórica que se va a repetir en los siglos posteriores, en la cual se confirma que la ciudad siempre ha sido vista: como un centro de comercio y un cruce de vías en contacto con el mundo" (Villalón, 2000, P.4). Daza, sugiere tener en cuenta al historiador británico Eric Hobsbawm (1994), quien dice: "el pasado da un fondo más glorioso a un presente que no tiene mucho que mostrar por sí mismo... en consecuencia, los historiadores (a veces) encuentran que se les otorga el inesperado papel de actores políticos". Y con relación al denominado "sitio de libres", el mismo Daza:

Es claro que los autores no tienen claro qué era un *sitio de libres* en el período colonial al contraponer este término al de sociedades "aristocráticas" (...) No es cierto que el sitio de libres estaba al margen de la estructura estamentaria colonial. Los mestizos "eran una anomalía en la historia colonial" por su origen ilegítimo. Incluso en el "sitio de libres" de Barranquilla. (Daza, 2004)

Lo de "anomalía", se refrenda en el libro "¿Mestizo yo?", una multidisciplinar compilación entre historiadores, sociólogos, psicoanalistas, de la Universidad Nacional (Dueñas, 2000, P.39), allí se precisa qué se entendía entonces por mestizo: "nacen de adulterio o de otros ilícitos, porque pocos españoles de honra hay que casen con indias o negras. Son infames. Por lo menos infamia facti" (Juan de Solorzano, "Política indiana", libro 2, cap. 30). En un informe de la Audiencia de Quito, 1573, se los describe: "Comúnmente de buen tallo, aunque algo se diferencian de los españoles. Comúnmente son mentirosos, chismosos, noveleros, glotones; aunque hay otros virtuosos, toda su ocupación es el ocio" (Dueñas, P.43). Así: de los datos históricos sobre los ancestros, por vía y riesgo de un trabajo hermenéutico flexible o riguroso, indistintamente, se pueden derivar cánticos de libertad y emancipación o de ociosidad y chismorrería, es decir, todo resulta según la interpretación, o mejor: del intérprete. Hasta Kant, en un involuntario texto *Köche ohne zunge* (Bada, R., 2004), para destacar la imprevisión, la ligereza y en cierto modo la irresponsabilidad en la manera como constantemente enjuiciamos el presente; recurre a un ejemplo que puede resultar estereotipado, pero dice: "El Caribe vende por la mañana su hamaca y se lamenta por la tarde de que no tiene dónde echarse a dormir".

Lo cierto es que esta Villa ("de Barlovento", 7 de abril de 1813), al despuntar el siglo XX con su ferrocarril Bolívar (1871) y el muelle de Puerto Colombia (1893), ya era la pujante Ciudad (designada como tal, en noviembre 7 de 1857) por la que pasaba gran parte de todo lo que entraba o salía del país, particularmente las exportaciones del café que llegaban por el río Magdalena. Para entonces contaba con 40.000 habitantes y en el censo de 1938, casi se había cuadruplicado: 152.248 personas (Solano, 1989, P.14). Durante los años 20 y 30 la ciudad alcanzó su cenit, lo que se reflejaba en indicadores que daban cuenta de su crecimiento inusitado. Además de considerarse pionera en cuanto a ferrocarriles, aviación, correo aéreo, deportes, navegación a vapor, radiotelefonía, ejemplar servicio de acueducto, desarrollo de la banca, el comercio y aún de la industria que comenzaba a florecer después de la Gran Depresión de 1929 (Solano, S/E., P.2); pero acorde a su pujanza le faltaba lo más anhelado, el viejo sueño: la creación de su propio puerto (al menos para un sector de la ciudad). De esta forma, se consolidaría el afán de internacionalizarse: aunque oficialmente

el puerto fue inaugurado el 22 de diciembre de 1936, bastante antes ya se había convertido en el primero de exportación del país; desahuciando al viejo muelle de Puerto Colombia. Por gentileza del historiador Jairo Solano Alonso, se reproduce una cita de su última obra, aun sin editar (Solano, S/E, P.1); que de manera pictórica permite graficar aquellos días. Empresas navieras que operaban: (“La Prensa”, Barranquilla, 2 de Marzo de 1932) “de Alemania Encont Martín y la flota Hamburg Amerika Line; de Francia: la Cía. Generale Trasatlantique; de Italia: la Navigazione Generale Italiana con sus naves Orazio Virgilio y Colombo. También la Compañía Holandesa de Vapores; la Compañía Trasatlántica Española; la Johnson Line de Canadá; la Horn Linie (Suecia). Leyland Line de Inglaterra, las norteamericanas Elders y Fiffes Ltd., United Fruit Company, con su Gran Flota Blanca; la Panamá Mail Steam Shin; y de Colombia: la Comarco Corporación Marítima Colombiana.

El crecimiento y la prosperidad de la ciudad, supuestamente, fueron acompasados de su desarrollo cultural; a finales del siglo XIX, contaba con 12 periódicos (uno de ellos en inglés). (Alarcón, 1997, Pp. 116-118). Entrado el siglo XX, en 1902, aparece el célebre periódico “Rigoletto”, donde escribirían, entre otros, José Félix Fuenmayor y el historiador Fernando Baena; y ya se aglutinaba una modesta tertulia alrededor: “... del Ateneo (inaugurado en 1904)-que devino en el Teatro Cisneros y posteriormente en el Emiliano-” (Bacca, 1998, P.3), donde se efectuaban presentaciones internacionales de óperas, zarzuelas y otros géneros. En 1905 se crea el Centro Artístico (50 años más tarde, en él se apoyaría Assa para sus programaciones musicales, (c.f. p.100); para entonces ya presentaba recitales y conciertos de música *culta*. Cinco años más tarde se organiza la Orquesta Filarmónica bajo la dirección del maestro Luis Uribe. En 1917 por iniciativa de Julio Gómez de Castro, quien sería su director, se edita la revista “Voces”, donde colaborarían Ramón Vinyes con sus críticas literarias y Julio E. Blanco aportando sus ensayos filosóficos Y en 1927 aflora la revista “Mundial”, dirigida por el mismo Fuenmayor, precursor del Grupo Barranquilla (Solano, 1989, Pp. 7-9). En 1922 aparece lo que podría considerarse el primer texto de Historia, los autores: José R. Vergara y Fernando E. Baena, su título: “Barranquilla, su pasado y su presente”, se reeditaría en 1946 (Villalón, 2000, P.13).

Pero si el mito del “vacuno origen” había suscitado una prolífica polémica; las ideas del fulgurante progreso, civismo, cultura y liderazgo del pasado; tampoco quedaron por fuera de reflexiones críticas y aún, menos libres de sospechas de algún tipo de sesgo. Jaime Colpas Gutiérrez (Colpas, 2004) parte del concepto de “mito historiográfico” y apoyándose en autores como Peter Burke (1999), Marc Bloch (1982) y John Plum (1974); se propone en su trabajo la “otra” historia sobre el supuesto desarrollo de la ciudad. O para más precisión y en sus palabras: “...una Nueva Historia, que incorpore la autonomía crítica del historiador para desterrar la historia de la élites que silenció a los sectores populares y anti élites, e impuso un discurso historiográfico falso y engañoso”. Tanto, que llega a finalizar su investigación con: “... de lo contrario, tendremos que bautizar a la <Puerta de Oro> como <Mitoquilla>” (Colpas, 2004, P.80). Así, fehaciente y documentalmente, el autor va desmitificando no sólo la “gloria” misma de muchos de esos insignes prohombres cobijados entonces en una prensa una prensa amarillista (de siempre); sino también, a los

promisorios indicadores de aquella “ilustre” hora. ¿Pero qué se entiende por elites barranquilleras?:

...las clases pudientes, donde se agrupaban comerciantes, transportistas, banqueros, ganaderos y empresarios fabriles esto es, lo que algunos historiadores han denominado las *elites barranquilleras*, caracterizada por su enorme movilidad social que la diferenciaba de las ciudades coloniales de Cartagena y Santa Marta más ceñidas al valor hispano-colonial de los linajes. Aquí todo era posible, la habilidad y el ingenio en los negocios estaba por encima de los apellidos de rancio abolengo. Un grupo social nutrido de empresarios nacionales y extranjeros que se caracterizó por una mentalidad pragmática en los negocios y que se configuró como el sector más poderoso de Barranquilla aunque escasamente llegó al diez por ciento de la población total. (Vidal, 2005)

Algunos ejemplos, de Colpas J.: “la revista <Barranquilla y sus personajes, 1940>, que eleva a la cumbre del parnaso a Tomás Suri Salcedo y Julio Gerlein, como los héroes de la cumbre del progreso y la civilización barranquillera: Bocas de Cenizas; omiten la importancia que tuvieron los sectores populares, para recabar del gobierno central la culminación de la obra”. Otro: “Karl Parrish y Samuel Hollopeter, representantes de los banqueros de Chicago...son los arquetipos de la inversión gringa que se apoderó de la pobres economías dependientes y periféricas de Latinoamérica...” (Colpas, 2004, Pp.71-74). En obra ya citada (Bacca, 1998, Pp.45-47), el autor dice que en la revista de la Sociedad de Mejoras Públicas, “Mejoras” (Nº 8, noviembre, 1936):

...uno de los más altos “heliotropos” de la época, Samuel Hollopeter, un norteamericano, gerente de las Empresas Públicas Municipales, escribía: *Antes de veinte años Barranquilla será más grande que Bogotá*. En las treinta y dos predicciones siguientes, se habla de mercados, aeropuertos, servicios públicos, lugares de esparcimiento, concentraciones habitacionales, pero tan sólo hay una referencia a la vida cultural, cuando se habla de una biblioteca pública con más de doscientos mil ejemplares. No se hace referencia a la necesidad de una universidad, ni museos o centros de investigación, ni a la de emisoras culturales o de una empresa editorial. La ciudad comercial estaba satisfecha de sí misma, y la vida cultural no estaba entre sus prioridades.

Pero el “visionario” Hollopeter no era el único digno representante de la megalópolis, su paisano Parrish (en la década de los 20, construyó el barrio El Prado) dijo que el proyecto haría: “...la ciudad más grande del Caribe” (Posada, 1987, P.62). En la hiperbólica revista “Mejoras”, también se puede leer: “Barranquilla ahora comprobó su destino: ser inyector de progreso...los grandes puertos son receptores de cultura que empujan hacia el centro” Editorial del Nº11, enero de 1937. En ésta misma, Carlos A. Vera Villamizar, escribe: “...que por el dinamismo de sus hijos, será dentro de poco la primera ciudad de Colombia” y hasta el inolado Gaitán en su discurso de 1949 en el Paseo Bolívar, la llamó: “...flecha luminosa que se remonta en el espacio para señalar los rumbos del triunfo” (Vidal, 2005). Y están las emulaciones: en el Nº14, abril de 1937, Aurelio Martínez Mutis: “Quien te vio

alguna vez, decir no pudo que es humo de ilusión nuestro destino. ¡Nueva York de Colombia!...”. En cambio Porfirio Barba Jacob vio en ella la europea “Nueva Barcelona” y Julio Blanco la egipcia “Nueva Alejandría”. Y hasta el machismo tan en boga, también se hizo oír: “Barranquilla inmortal eres viril y noble como la antigua Esparta”. (Bacca, 1998, P.115y136)

La investigación (Colpas, 2004), refiere que la historia del tal desarrollo y progreso, no lo fue sino de un sector de la ciudad, obvio, precisamente donde convivían los narradores de la misma y a total espaldas del resto de la población: “En este oasis de sueños y epopeyas, la ciudad popular fue marginada por la mitología del progreso”. En cuanto al mentado desarrollo, sardónicamente, el autor toma un ejemplo que se diría “en carne propia”; menciona que al igual que el alcantarillado o el acueducto, la pavimentación sólo llegó a los populosos barrios: “...cincuenta años después del arribo de la pavimentación del Prado, por obra de San Joseth y San Deives. Este discurso de la historia alternativa desde abajo, fue silenciado por el predominio del discurso oficial de los de la mitología historiográfica local”. De esta forma, el autor “santifica” a dos muy conocidos hermanos, “políticos”, de la ciudad: José y David, que como contraprestación al apoyo de su candidato a la primera alcaldía popular por parte de algunos humildes barrios de la ciudad, realizaron en estos una pavimentación que terminó asemejándose a la reputación de ambos: de frágil calidad. Entre esas barriadas: Montecristo, la del autor. (Colpas, 2004, P.75).

En cuanto a la tan añorada “tacita de plata”, que con tanta frecuencia se recuerda y enrostra a los moradores actuales de la ciudad; sólo que el “tazón” (donde habitan los que no cuentan la historia) era bastante mayor; bastaría recorrer algunos números de la Revista “Civilización” (Archivo Histórico del Atlántico), fundada en 1925 por Adalberto del Castillo, que sin ser cultural daba cabida a algunas visiones críticas (incluso, “hasta”, permitió publicaciones de las escasas escritoras barranquilleras de la época) como:

La muerte está allí, latente, líquida, sinuosa – maligna serpiente de agua que recorre libremente media ciudad – agasajándola de vahos putrefactos no hay quien la contenga. La llave de la mortal alcantarilla continúa abierta. El peligro, la muerte, la infección se cierne otra vez sobre la gente. Entre tanto, la charlatanería disfrazada de patriotismo, la explotación envuelta en una aureola de falso civismo, continua repantigada y ventripotente haciendo piruetas, cimientos sobre la cuerda de la tolerancia colectiva... (1938, Mayo, N°283).

Y aunque menos poéticamente, una sucesión de críticas y denuncias por el estilo de otros autores, que parecen extraídas de cualquier periódico local de las últimas semanas:

De nada le sirve a una ciudad el laberinto de sus calles, la suntuosidad de sus mansiones y el adoquín del pavimento, si la mugre se enseñoorea de puertas para afuera y cubre con su aspecto repugnante las rutas, los parques y sus plazas... para ello no hay más que sacudir la fablería que la embarga y poner en acción el espíritu público de sus moradores. Luis Obando. “El Heraldó”. Barranquilla, (1934, Enero 3).

Como se puede observar, las fechas de ambas controversiales revistas (Mejoras y Civilización) casi se correlacionan cronológicamente, y corresponden a una de las décadas más representativas del desarrollo de la ciudad. En últimas, se trata de confrontar dos caras (o quién sabe cuantas más) de una misma moneda que supuestamente es la realidad. Naturalmente que esto no brotó de las piedras (o las arenas, en este caso), sino que corresponde a un proceso histórico no tan difícil de discernir: Para algunos (los de la “tacita”) los otros no cuentan en su narración. Se toman algunos ejemplos:

Mirase aquí con indiferencia, sino antipatía todo lo que no gira en órbita del comercio y la industria, han formado [sic] así un medio exageradamente mercantil, en donde se mueren y languidecen como flores en el cielo, las inteligencias que por ley de selección nacieron inaparentes para aquellas rudísimas luchas. No se lee en Barranquilla no se escribe tampoco...los pocos que pueden escribir algo no escriben porque están seguros de no ser leídos, ni comprendidos... (Rigoletto, editorial, Barranquilla, 1902, septiembre 11).

...como expresión de la débil inclinación que mostró la élite barranquillera hacia las disciplinas humanas, hecho que resaltó hace más de una centuria la pluma de Eduardo Ortega en Rigoletto (1902, N° 1), quien describe que en la pre urbe no había campo para las actividades que no fueran mercantiles o mecánicas, y concluía que todos los esfuerzos del intelecto puro no eran más que flor de un día. (Colpas, 2004, P.68).

“Nunca se les ve leer. Así colman este vacío con la conversación, ya que encuentran en ésta la mayor parte de sus conceptos y conocimientos de las cosas”, escribía Carl August Gosselman, ciudadano sueco de paso por la ciudad a comienzos del siglo pasado. (Editorial Diario del Caribe, Baquilla, 1986 julio 4). En tanto, para la misma época, el francés M.J. Creveaux, más gastronómicamente se limitó a decir: “¡Qué horrible cocina!”. El cubano Emilio Bobadilla alias fray Candil en 1903, en la novela “A fuego lento”, describe la ciudad con las calles llenas de sapos, lagartijas, salamandras y las torres de las iglesias con coronas de gallinazos. Esto no es todo, peor le pareció... la clase dirigente. (Bacca, 2005)

“No se lee en Barranquilla ni se escribe tampoco”, esta visión no era de extraños sino de propios, dos eximios escritores: Julio Palacio y Eduardo Ortega. “Rigoletto”, Editorial, Barranquilla, 1902, octubre 22. El escritor J. M. Vargas Vila, quien dijera: “La enfermedad que corrompe el cuerpo social no es la miseria, sino el miedo. Cuando nadie se atreve a decir la verdad y todos huyen al chocar contra ella, la sociedad se lanza por un precipicio... En Colombia sólo tienen cabida el bufón y el canto adulador de los juglares al servicio de los tiranos de turno...” (Triviño, 1989, P. 176); en una visita a Barranquilla en 1924, le dirige una misiva al escritor y periodista local Paco Lince (Francisco Pardo Fuenmayor):

... le digo que Usted debe salir de Barranquilla. Cartago no tuvo el alma de Atenas. Cartago permaneció siempre Bárbaro. Barranquilla progresa, pero no se civiliza. La civilización no viene en tercera clase de trasatlántico. Aquí el anuncio

es el más cultivado de todos los géneros de la literatura. Némesis mi Revista, no tiene anuncios (Pardo, 1926, P.35). [Así el “Divino” le proponía que lo acompañara a París y colaborara en su revista Némesis].

Sin embargo sería injusto atribuir estos fenómenos exclusivamente a esta ciudad, es fácil imaginar cual sería la situación en el resto del Departamento, o del país: “En el censo de 1918, entre los 135.797 habitantes de Atlántico, se contaban 51.300 alfabetos y 75.406 analfabetos” (Bacca, 2003/04, P.68). Y en un artículo, ya, de 1998, éste autor dice: “Debo precisar que en toda la Costa Caribe de Colombia, o sea, desde el Golfo de Urabá hasta el Cabo de la Vela, sólo hay veinte librerías mal contadas, de las cuales más de la mitad están en Barranquilla” (Bacca, 2007, P.123). De todas maneras, esta “otra historia” de la ciudad, por un lado permite establecer una mayor coherencia en la inexplicable relación de aquella metrópoli con su “glorioso” pasado y la del pálido presente; y por otro que no fue precisamente “Pindanga (mote pueblerino del diablo <Ballesteros J., 2008>) quién se llevó a Barranquilla” según la expresión que popularizara en la ciudad el ícono de la locución barranquillera: Marcos Pérez Caicedo; sino otra clase de “demonios” (menos pueblerinos).

En últimas, como es norma en estos casos, se revela que muchas de las causas de la reconocida actual decadencia, fueron acunadas en su propio pretérito. Tanto, que es justo recordar que en 1931, el 10 de abril, el pueblo realizó una gran asonada contra el hambre y la miseria, llegando incluso a destruir el teatro “Colombia” (R.C.H., 2002). Poniendo de paso en tela de juicio, también, el reconocido mérito de “mansedumbre” que existe, no obstante, que ya se había suscitado un “Barranquillazo” en 1904 y la primera huelga obrera en el país, en 1910 (c.f. p.59).

Efectivamente, al finalizar en 1904 la Guerra del los Mil Días, el general Rafael Reyes fue elegido Presidente. En 1909, desde Bogotá se iniciaron graves protestas en su contra por la firma del tratado con EEUU y Panamá (considerado como “amenaza pública”); en Junio, tras su renuncia designó al general Jorge Holguín como su reemplazo, desconociendo así los derechos y reclamos del vicepresidente electo: Ramón Gonzales Valencia. Los partidarios de éste, para derrocar al “usurpador” Holguín, intentaron provocar una guerra civil que tuvo como epicentro a Barranquilla y se conoció como el “Barranquillazo”: el 4 de julio el general Daniel Ortiz, en conjura con otros comandantes y la Junta Republicana de Barranquilla, se tomaron el Cuartel Central de la ciudad. Se apoderaron de los vapores del gobierno: “Hércules” y “La Alicia” y desde allí, conminaron a renunciar al designado. La intentona subversiva duró seis días, y fracasó ante la oposición de conservadores y liberales unidos. Sin embargo a Reyes, que se encontraba en viaje, no le quedó sino partir desde Santa Marta al exilio, por supuesto, en un buque de la United Fruit Company. (RCH, 2004)

Sin embargo, los mencionados acontecimientos, pudieran ser hechos aislados que no empañan la merecida fama de pueblo “pacífico y gozón” (Bacca, 2007, P.124), de todos modos para los años de la llegada de Assa, la ciudad era un singular oasis de paz, rodeado de un cruento manto de luto y sangre que era el resto del país. Incluso en ese tiempo, a la ciudad, el gobierno central envió un destacamento de la temible y sanguinaria policía

chulavita, sin embargo el entonces gobernador Eduardo Carbonell aun siendo también de filiación conservadora, ordenó al ejército cercar el aeropuerto hasta tanto aquellos emprendieran su regreso. Recién hacia finales de los años 70 el fenómeno del narcotráfico (“bonanza marimbera”), vino a enrarecer la vocación pacifista del entorno. (Bacca, 2007, P.154)

Como en todas las ciudades de rápido crecimiento económico y demográfico, las corrientes emigratorias, nacionales y extranjeras; precipitaron el advenimiento del delito, la inseguridad y otras plagas. “...en 1918 la ciudad se conmocionaba porque unos jóvenes delincuentes, bajo el rótulo de <La Mano Negra>” asolaron extorsionando a comerciantes locales. Se pensó en una conspiración anarquista mundial”, e incluso hasta el “sabio catalán” fue víctima de los mismos. (Bacca, 1998, P.54). Proliferaron las casas de lenocinio, y ya entre los años 30 y 40, se llegó al extremo de que todo un barrio (Chino) se convirtió en un extenso lupanar, con “damiselas” locales y “madamas” importadas, dando lugar a:

...la interacción e interrelación de género en los coreográficos realizados los fines de semana en el barrio Chino, los conflictos suscitados entre clientes y “damiselas”, así como las protestas de la sociedad barranquillera en contra de los establecimientos dedicados a la comercialización sexual fuera del radio de tolerancia establecido por las autoridades y la sociedad. (Chapman, Q., 2003).

Como siempre, otro sector de la sociedad tenía (y tiene) una interpretación completamente distinta y, aun hoy día, para los contemporáneos de aquel entonces siguen siendo eventos memorables de grata recordación. Hasta el nobel colombiano, rememorando, su última novela bien sugestivamente la tituló: “Memorias de mis putas tristes” (2004). Y añora:

El hecho es que no vivía en ninguna parte, pero había cerca del periódico unos hoteles de paso. Había putas alrededor. (...) Por \$1,50 la puta lo llevaba a uno y eso daba el derecho de entrada hasta por 24 horas. Entonces comencé a hacer los más grandes descubrimientos. (...) Yo vivía ahí, y, por supuesto, al levantarme al día siguiente la única gente que permanecía ahí eran las putas. Éramos amiguísimos, y hacíamos unos desayunos que nunca en mi vida, que nunca en mi vida [sic] olvidaré. Me prestaban el jabón. Recuerdo que siempre me quedaba sin jabón y ellas me prestaban...Y ahí terminé “La Hojarasca”. (Palacios y Safford, 2002, Pp. 627-628)

Así, es oportuno destacar, que además de la complejidad que genera la diversidad de lecturas con que se mira la historia de cualquier cultura, y que generalmente se conoce la de quienes detentan los medios de difusión; es interesante mencionar otra razón fundamental y al parecer, propia de esta ciudad, que contribuye a la confusión: el historiador Jorge Villalón señala “...porque hasta 1986 sólo existían tres libros publicados sobre el pasado de Barranquilla, y en el supuesto que se podía acceder a ellos: *Barranquilla, su pasado y su presente*, *Crónicas locales* y *Tres puertos de Colombia*...existían artículos dispersos en revistas y periódicos de difícil acceso a la gente

del común” (Villalón, 2000, P.44). Y el serio y reconocido crítico e investigador literario, Ariel Castillo Mier, complementa:

En una conversación entre J. Gilard y M. Moreno, la escritora afirmaba: “En Barranquilla todo desaparece: la humedad y el comején corroen libros, objetos, muebles: las casas se abandonan o se derrumban solas. No existe la sensación de perennidad que emana de las ciudades europeas; ningún rastro de los hombres que trabajaron para crear el mundo en el cual nacimos”. A ese acertado diagnóstico sobre la tendencia anti histórica de la naturaleza barranquillera, habría que agregar una inclinación, en la misma vía, de sus hombres de letras. Al parecer, alérgicos al prestigio ajeno o desdeñosos de una historia sin pergaminos ni sangre azul ni héroes arquetípicos ni lugares sagrados, los intelectuales se han mantenido de espaldas a la indagación acuciosa del pasado propio. Esta tradición se extiende, si no estoy mal, hasta la última década del siglo anterior, cuando surgió una inteligente generación de historiadores rigurosos. (Castillo, 2002)

Retornando al Profe Assa y su llegada al país, es probable que uno de sus primeros diálogos en estos lares, al menos como él los relata (p.46), los tuvo al amanecer siguiente de la noche de su llegada con el oficial de a bordo del barco que lo trajo. La inquietud se la produjo el avistar movimientos de algunos grupos de manifestantes políticos y el agitar de banderas. Primero azules, luego rojas; es allí cuando pregunta: “¿comunistas?” -eso aquí no existe-, entonces “¿socialistas?” -tampoco...mire señor: más vale que no sepa-. Quien pregunta es un hombre de cuarenta y tres años, que aunque no lo supiera, en esa primera mañana en tierras colombiana iniciaba la segunda mitad de su vida. Y es cuando se encuentra con las banderas rojas tan conocidas por él; ícono desde 1879 (Revolución Francesa) de la insurrección y emblema tradicional de la izquierda internacional. ¿Qué habrá sentido el Profe? ¿Qué tanto habrá dilucidado alrededor de las inquietantes y atemorizantes palabras del oficial: -más vale que no sepa-? Es difícil encontrar una respuesta, en cambio con relación a la supuesta inexistencia de comunistas y socialistas, si la hay.

Tal vez por aquello de la Puerta de Oro, en esta ciudad existe desde siempre una enorme preocupación por demostrar que en materia de modernidad, todos los adelantos llegados al país desde afuera ingresaron por ella: telefonía, automóvil, telegrafía, vapor, fútbol, y un largo etcétera que va en aumento, que no por recientes adquisiciones, sino por un revisionismo que siempre remite a nuevos hallazgos. Uno que pareciera no tener mayores incidencias y todavía menor prensa, es el que tiene que ver con los primeros movimientos obreros y sus organizaciones sindicales: “Para el caso barranquillero se observa cómo sus trabajadores, iniciaron en Colombia las protestas modernas de la anterior centuria, con la huelga obrera de 1910” (Bolívar, 2004, P.91). Efectivamente, el sindicalismo local (sobre todo el portuario), desde comienzos del siglo pasado, tuvo una fuerte influencia tanto marxista como anarquista. En la ciudad, existía abundante literatura de corte social y político, incluyendo librerías, con autores como Marx, Trostky, Stalin, etc. “Por el pórtico dorado,... el país empezó a conocer en suelo propio, tesis, postulados y movimientos de índole sociopolítica que ya antes habían labrado historia en otras latitudes del planeta” (Bolívar, 2004, P.83)”.

De lo último da testimonio el célebre y respetado padre Pedro María Rebollo, en el periódico dirigido por él “El Estandarte”, donde ya se lanzaban arengas contra los que efectuaban “malas lecturas”; en el de fecha 22 de octubre de 1902, en *Perdigonadas*, el padre puntualiza: “como las de Mahoma, Kant y Marchs (sic)”. (Bacca, 1998, P.85). El anarquismo contaba con su Grupo de Teatro, incluso en 1914, en la inauguración del Teatro Cisneros montaron dos obras propias: una caricaturización del padre Rebollo con el sugestivo nombre: “Un país de caimanes”, la otra “Barranquilla al día” donde cometieron el “infortunio” de bailar una cumbia en el escenario. Ambas crearon malestar en las autoridades y parte del público, extrañamente más la segunda. No bastó que los autores, los hermanos italianos Rocchi, se excusaran y rompieran los libretos delante del alcalde: debieron abandonar la ciudad y la compañía (que era cubana) fue expulsada del país. Asimismo llegaron a publicar su propio periódico “Vía Libre”, con un sugestivo sub-título que hubiera sido envidia para el maestro Orlando Fals Borda (que en ese año, 1925, iba a nacer): *Semanario de Sociología y Combate*, dirigido por un español Elías Castellanos; también Ciénaga, tenía el propio: “Organización” (Bacca, 1998, Pp.58-59).

En las dos primeras décadas del siglo XX participaron con candidatos obreros y sindicalistas en la elecciones parlamentarias y presidenciales, incluso en las de 1925 descataron las directivas nacionales de abstención emitidas por la Federación Obrera; el directorio obrero del Atlántico, con criterio propio, convocó a votar. Sin embargo y a pesar que la ciudad recibió la fuerte inmigración de los protagonistas de la masacre de las Bananeras de 1928 (Bolívar, 2004, P.90), poco a poco, el movimiento obrero: “Ni se alió al comunismo, ni jamás se mostró como un proyecto social y político, a nivel electoral; siempre estuvo ligado a los partidos tradicionales” (Bolívar, 2004, P.92). O más exactamente, en las luchas con los patronos por sus reivindicaciones, es decir el sindicato, votaban por los comunistas; en las restantes elecciones se dejaron atrapar por el “clientelismo” (calles, lotes, becas, etc.) sufragando a favor de los políticos tradicionales, inclinándose más hacia el Partido Liberal.

También es cierto que la élite barranquillera, infundadamente fue anticomunista (no existía el menor riesgo que se rompiera su hegemonía), pero también fuertemente anti-obrera y anti-sindical; siendo la Liga de Comercio de Barranquilla su principal reducto. Como cabal ilustración, en la revista de ésta, en un editorial cuyo título es “Sindicalismo reaccionario” del 31 de enero de 1944, cuyo autor es Ramón Emiliani V.; se lee:

Pero el sindicalismo ¿es revolucionario o reaccionario? Pese al rótulo en nuestro sentir es reaccionario: Es reaccionario porque el personal, debido a su falta de preparación técnica rechaza los nuevos métodos mecánicos... ¿Dónde está el espíritu de progreso y las ansias de renovación en Colombia? ¿Cuáles son las fuerzas revolucionarias? Si el sindicalismo local es la expresión de esas fuerzas, su actitud anticientífica nos conducirá a la quiebra toral de la economía nacional.

Semejante discurso, confuso de interpretar, bien puede resultar teñido de candor e ignorancia, o plagado de cinismo. Sin embargo, otro importante sector (Liberal) optaba por vías “de consenso y cooptación” (Bolívar, 2004, P.84). En todo caso:

No faltaban las contradicciones. Para los industriales, el peso de unos costos laborales más altos que los del interior andino, los alarmaba. También eran de tener en cuenta los altos índices de sindicalización, con influencias socialistas, comunistas y anarquistas del país. (Bacca, 1998, P.116)

Esta franca contradicciones de clases, también cubría a otros sectores de la ciudad, concretamente a quienes se consideraba que, supuestamente, también atentaban contra el Orden y el Progreso. Así: "...en Barranquilla se puede inferir que las relaciones entre la clase dirigente y lo que ella denominaba "la bohemia" estaba llena de prevenciones...era mirado con reticencia el cultivador de las letras..." (Bacca, 1998, P.84). A partir de 1910, un grupito de muchachos con inquietudes literarias encabezados por José Félix Fuenmayor, fundaron varios periódicos literarios, por supuesto de muy corta vida, nacieron y murieron en el mismo 1914. El padre Rebollo los calificó de "Tribu de modernistas", cuya única filosofía era "A beber, a beber y apurar las copas de licor" (Bacca, 1998, P.88). Y no sólo los políticos y el clero eran refractarios a los intelectuales: "...también del mismo medio social, tan estrecho, que obligaba a Julio Blanco hasta negar la autoría de sus escritos filosóficos, porque eso podría restarle compradores a sus productos farmacéuticos." (Bacca, 1998, P.110). En 1926, en el restaurante del chino Sin Lee, se descubrió un fumadero de opio, la revista "Civilización" (Febrero 1926), editorial, publicó:

La heroína y otros alcaloides sí tuvieron hace algún tiempo uso frecuente y predilecto entre un grupo de jóvenes de esta ciudad, escritores de talento en su mayoría y de porvenir en las letras, pero que se dejaron arrastrar por el vicio repugnante, a la influencia de cualquier trashumante de esos que atraviesan los mares y vienen a la América en busca de lo que perdieron en Europa... (Bacca, 1998, P.55). [Además de la execrable sindicación, también se inculpa a propios y como dice el autor: "pero se responsabiliza a "otros"]].

Asimismo, cualquier intento, no se diga feminista, sino reivindicatorio de la mujer corría con igual suerte, "No hay que equivocarse. No hay lugar para chicas vanguardistas (ni siquiera) en la Barranquilla de <Voces>". En el diario "La Prensa", (1926, Febrero), un columnista se interroga: "¿Leen las mujeres?", concluyendo irónicamente: "La mujer que se dedica a escribir aumenta el número de libros y disminuye el de las mujeres" (Bacca, 1998, P.55). Esto no es de extrañar, ya en 1920 en la revista "Ideas", dirigida por Víctor Manuel García Herreros, que vio la luz en abril de 1920 (al desaparecer "Voces") y sucumbió en abril del mismo año, en uno de sus doce números de vida (Nº 1), se congratula la existencia de una tertulia femenina llamada "La Estrella de Caridad" y se realizan entrevistas a algunos de sus integrantes, una de ellas... resulta de dolor y antología:

...sin proponérselo, las muchachas más celebradas de la época, son un cuadro revelador del momento. A la pregunta de si es feminista, una de las entrevistadas responde "No, reconozco la inferioridad mental de la mujer y no me simpatizan las literatas" (Bacca, 1998, P.119).

Por tratarse de Assa, la pregunta que sigue, es: ¿Y en lo educativo? La aldea había cedido paso a una cosmopolita ciudad portuaria, que siguiendo su tradición abría los brazos a cuanto emigrante del mundo llegara; además de comercial, tenía serias pretensiones de ser industrial. Para ello, sus tres primeras décadas del siglo había desarrollado una educación media eficiente y tecnológica, acorde con el pragmatismo y la praxis que la rodeaba, junto a una gran demanda de cuadros aptos para su manejo. “Una historia de la cultura y educación de Barranquilla, revelaría asimismo el espíritu pragmático que se impuso en la edad de oro.” (Posada Carbó, E., 1989). “Sin embargo, había apatía hacia la educación, pues los colegios y escuelas eran pocos y mal atendidos” y solo hasta la década del 40 la clase dirigente sentiría la necesidad de tener una universidad. (La de Cartagena existía desde 1827). (Bacca, 1998, P.89).

Es cuando surge el ingenio y la prudencia (propia del sabio) de Julio Blanco. Comprendió que era necesario plasmar una estrategia gradual, que armonizara técnica con cultura; tal vez se hizo eco de las muy poéticas palabras de Fernando Cepeda Roca (El mismo que le abriría las puertas de la Universidad a Assa cuando su llegada, y a quien éste llamaría “*La bonhomía*”):

Pueblo industrial ubicado a la orilla del río y cercano al mar, oíanse en él solamente, el nido del viento y la algarabía cosmopolita de marineros, braceros, obreros y mercaderes...pueblo enteramente fenicio, no tenía la compañía de ese bordoneo de abejas solícitas e inquietas, vagabundas y punzantes que según Ortega y Gasset, es el rumor que hacen las universidades. (Solano, 1989, P.16).

Lo que sigue, entre 1938 y 1943, según un protagonista de la época, Benigno Acosta Polo es un periodo que llama de “Transformación Espiritual” (Acosta, 1940, Pp. 224-228): “la situación espiritual que tan bellamente anima a todas las capas sociales de Barranquilla, pero especialmente a las clases modestas y a la clase media, se inició con la creación del Museo del Atlántico, 1940, idea gestada y realizada por Julio E Blanco”. Efectivamente, apoyándose en la Asamblea del Atlántico, Blanco logra que se le respete un modelo de avanzada para ese tiempo, hoy se diría integral sistémico, fungía como Rector del Museo, pero independientemente colaboraba con la Dirección de Educación. Comienza una etapa de profesionalización y dignificación del profesorado, pero de exigencias a la vez: “ya no es un deshonor pertenecer a colegios oficiales, sino un honor ingresar a ellos mediante un proceso selectivo de aspirantes”, dice Acosta.

El modelo del Museo, suscitó todas clases de reacciones, incluyendo burlas; a las que Blanco con dignidad respondió: “...se trataba de la creación de un Museo pedagógico y superdidáctico, cuyo paradigma original había encontrado ya su primera expresión...en el conjunto de institutos de la antigua Alejandría que llevó el nombre de Museo”. Pero el acontecer de los hechos develaría su real y noble intención, la siguiente secuencia cronológica podría dar cuenta de ello:

1940-Creado el Museo del Atlántico, por ordenanza N° 35 de 1940.

1941-Se incorpora el Instituto de Tecnología. Inicia con las facultades de Ingeniería Química y Química y Farmacia.

1941- Se establece Consejo Directivo, conformado por: Director de Educación Nacional, Rector, Decanos, Delegado de Profesores, un representante de los Estudiantes.

1945- Se declara Institución Politécnica del Caribe.

1946- Por Ordenanza N° 42 del 15 de junio, pasa a denominarse Universidad del Atlántico (Solano, 1989, Cronología).

Ahora sí (casi 113 años después de su vecina, Cartagena), Barranquilla tenía su Universidad. De esta manera el fundador de la Universidad del Atlántico, había alcanzado la cúpula de la formación: la Educación Superior; desmitificando de paso, la supuesta “alienación” que amenazadoramente presagiaba años antes, aquel enunciado aparecido en la Revista “Barranquilla” en 1934: “De alienado se calificaría al arquitecto que iniciara la construcción de un edificio por la cúpula del mismo”; para referirse al sistema educativo local.

El resto de los niveles formativos, no diferían mayormente del contexto en el país: estaban sujetos a los idearios de los gobiernos liberales de 1930, esencialmente de los llamados generación del Centenario, como la administración de Olaya Herrera. Dieron impulso a la Reforma Educativa, sustentada en el Decreto 1487 de 1932, y en la inspiración de dos ilustres intelectuales: Julio Carrizosa Valenzuela y Agustín Nieto Caballero. Éste, fundador del Gimnasio Moderno en Bogotá, con un discurso cuasi constructivista proponía:

...concordante con las ideas de María Montessori y de Ovidio Decroly, según los cuales “el niño está dotado de fuerzas suficientes para su autoeducación” y la función del maestro consiste en fomentarle y facilitarle este camino. Sus principios buscaban el rescate de los valores humanos y el ejercicio de la personalidad (objetivo de las ideas liberales de la época), donde “la escuela, sólo la escuela es capaz de asegurar una independencia real y definitiva” (Rodríguez, 2004).

También los sucesos de Córdoba en 1919 y la llamada misión alemana, influyeron en la ciudad. Por mediación del propio Julius Sieber, rector de la Pedagógica de Tunja, y el apoyo de Alberto Pumarejo se creó la Escuela Normal del Litoral Atlántico (hoy Normal Superior la Hacienda). (Solano, 1989, Pp.31-39).

En la medida que la fisonomía de la ciudad cambiaba, paralelamente la toponimia lo hacía: *Sitio de los Indios de Camacho* (o Camach)- *Sabanitas de Camacho*- *Barrancas de Camacho*- *Barrancas de San Nicolás*- *San Nicolás de la Barranquilla*. “La terminación <illa> de [origen aragonés] se refiere a algo especial, y por lo tanto Barranquilla es la barranca que tenía algo de especial” (Ropaín, 1984) - la *Barranquilla de Camacho* y la *Barranquilla de San Nicolás*. Posteriormente, a tres sucesivos Presidentes de la nación se le atribuyen (sin soportes documentales) los siguientes motes: En 1849, Tomás Cipriano de

Mosquera la llamó *La Arenosa*. *Pórtico Dorado* de la República la bautizó el Marco F. Suarez, en 1921 y Mariano Ospina Pérez la reafirmó en 1946, como la *Puerta de Oro*. Y en cuanto a *Curramba*, según el artista Anibal Tobón B. (Tobón, 2007) se le debe al poeta y reconocido locutor Juan Eugenio Cañavera, dado que en la escritura de los teletipos de la época, aparecía como: *barranq* (e.g.: *barrank* era Barrancabermeja). De la popular jerga *alrevesino* (al revés) que el periodista solía utilizar, surgió: *q-rran-ba*. Finalmente: "... una fresca mañana de febrero de 1949", a escasa distancia de donde Assa tres años más tarde se iniciaría como docente de básica y media: el Eusebio Caro; uno de sus fundadores el lituano padre-redentor Stanley Matutis, desde el púlpito de la iglesia de San Roque:

...tronó a los cuatro vientos "Mientras el mundo está de luto y el país se desangra, aquí en *Barranquilla* vivimos en un remanso de paz. Por esto, por ser buenos hijos de Dios y por el espíritu pacífico y festivo de los barranquilleros, Barranquilla es: *el mejor vivero del mundo*". (Donado, D., 2005)

En su, por ahora, inédita obra, Jairo Solano manifiesta que lentamente siguió un proceso de estancamiento económico, reflejado en la preocupación expresada por el líder cívico de la época Enrique A de la Rosa, exigiendo urgencia en la terminación de las dos Carreteras Troncales; pues se hacía cargo de la inquietud del visionario, ahora alicaído, Karl Parrish quien decía: "En los últimos años, Barranquilla se ha quedado dormida, cree ella que desde que conquistó Bocas de Ceniza sólo le quedan problemas locales". Paradójicamente, en el Departamento del Valle quedaba concluida la carretera hacia el Pacífico, y es cuando el puerto de Buenaventura, comienza su rápido crecimiento, recibiendo de paso, impulso por la apertura del canal de Panamá (1914). Ya en 1941 era demasiado ostensible el deterioro del puerto local: intempestivas huelgas, problemas arancelarios con la carga, la navegabilidad afectada por el calado (consecuencia de la rápida sedimentación); determinaron la pérdida de su liderazgo. Precisamente, hacia estos finales de los años 40, por los acontecimientos de "la Violencia" se producen momentos de incertidumbre, sin embargo la ciudad permanece ajena a la fraticida contienda.

Definitivamente, las elites y sus clases dirigentes se hallaban más "cerca de Cartago que de Atenas" (p.56): poco o nada habían hecho por la cultura, educación y salud local. A manera de corolario con este tema y con la finalidad de establecer una correlación entre esa dirigencia, la prevalencia de sus intereses privados, su insensibilidad social y la ignorancia como medio de sometimiento (contra la que lucharía Assa desde su llegada); se presenta en este trabajo lo investigado alrededor del agónico fin ya mencionado, el desahuciado muelle de Puerto Colombia. La memoria historiográfica, sobre todo local, tiene una asignatura pendiente con esta tragedia, a fe que no se encuentra quien pueda dar cuenta de las razones o sinrazones de semejante desliz. Entre el repertorio de lugares comunes que se utilizan para justificar todo lo lastimoso de la ciudad por parte de la mayoría de políticos y dirigentes locales, el centralismo ocupa un lugar de privilegio. Este caso ¿Obedeció a la microcefalia de la clase dirigente?, a ¿oscuros y mezquinos intereses de particulares? u otra vez al tradicional centralismo. En este último caso: ¿De quién o quiénes?

La historia podría llamarse “De cómo se cambió un bello puerto marino de aguas libres (tipo Santa Marta) por uno fluvial”...que por la constante sedimentación requiere dragado permanente y aun así, cada dos o tres años, su canal de navegación: “toca fondo”, por lo que en más de 70 años de vida, jamás entró un buque con más de 30 pies de calado (Araujo, H. 2005). “Había una vez”... un ecosistema privilegiado, se trataba de un verde y fértil cerro llamado Cupino, bañado por una ensenada natural del mar Caribe, ésta a su vez estaba protegida por una isla de más de cuatro kilómetros de largo, llamada “Verde”, que a manera de espolón (mas no de los espantos que se construyen hoy) protegía el equilibrio biótico. Daba legitimidad a su nombre, al punto, de ser apetecida como forraje para pastoreo, según quienes desde 1774 tenían la tenencia de sus tierras (Núñez, 2003/04, Pp. 27-29). También poseía manglares y una rica vegetación deltaica, entre ésta los “uvitos” (uva playa), los mismos en los que se inspiraría el maestro Rafael Campo Miranda, para su célebre canción “Entre palmeras”, y él mismo dice: “Esa uva playa se daba mucho en la isla Verde de Puerto Colombia que destruyó el mar grande, era algo fundamental” (1998), y como si fuera poco (como en un sueño) contaba con un faro para la navegación. (www.geocities.com/Athens/Agora/8197/)

Su protegido muelle ya existía en madera desde 1888, fecha en que había llegado el tendido del ferrocarril desde Barranquilla, gracias al tesón del ingeniero constructor cubano Francisco J. Cisneros, quien para tal fin, junto a socios ingleses había adquirido el ferrocarril Bolívar en 1884; prolongando la vía desde Sabanilla hasta la bahía del cerro Cupino. Él mismo le dió el nombre al lugar: Puerto Colombia. Cinco años más tarde, 1893, tiene su primer puerto: 180 metros de largo en acero y madera; y para llegar a él, oníricamente, el tren penetraba 720 metros sobre el mar por un viaducto. En su inauguración, el 15 de junio, después de los cuatro cañonazos de rigor y de la interpretación por la banda del vals “Sobre las olas”, Cisneros dijo: ¡Ahí les dejo una obra para más de cien años! En 1923, ya bajo otra administración, su reforma en concreto permitió que Colombia contara con un gran puerto (1219 metros de largo), considerado en su momento el tercero en el mundo tras South End (1422 ms.) y Southport, en Inglaterra. (Navarro, R., 2004). Pero:

A veces me provoca no decir una palabra sobre el puerto [Puerto Colombia], pues en Barranquilla se han dado a la tarea de acabar con este, antes de que realmente lo sea, sin considerar el mal que hacen, porque si el gobierno creyera tales exageraciones, no haría los gastos que son de rigor para el servicio del puerto. No falta en Barranquilla quien me considere enemigo de Bocas de Ceniza; para ello, no me obligarán a decir mentiras. (Núñez, H., 2003/04, P.31)

Así se expresa el jefe del Resguardo Nacional de Puerto Colombia (Eduardo Gerlein) mediante Oficio N°579 de fecha: XII/1°/1922, dirigido al Administrador de la Aduana General, Rafael M. Palacio. Es que en 1924 (al año siguiente de la inauguración del muelle de Puerto) se retoma el dragado de Bocas de Ceniza, con las nefastas consecuencias de la sedimentación para toda el área circunvecina, advertidas por el otro émulo de Casandra, el ingeniero Cisneros. Sin embargo, como los barcos de gran calado seguían amarrando en Puerto Colombia, en 1933 en un intento de concentrar la actividad portuaria en

Barranquilla la red ferroviaria vuelve a manos del gobierno; hasta que ya inaugurado el puerto de ésta (1936) no queda sino: el 30 de julio de 1940 suspender el servicio a Puerto Colombia y la terminal en Barranquilla: Estación Montoya; que tuvo: “destino poco afortunado, para usos ajenos como oficina de tránsito, colegio público, chatarrería y hasta refugio de maleantes” (Consuegra, I, 2000, P.44); y en últimas, en 1943, directamente tocó prohibir el atraque en el viejo puerto y absurdamente desguazar el tendido de la red.

Lo que sigue es macondiano:

El refuerzo de la isla no se hacía ya que las corrientes habían cambiado y la sedimentación entonces pasaba por arriba, todo este fenómeno fue lo que debilitó esta faja de tierra y fue acompañada de perforaciones petrolíferas por los años de 1947-48, fue esto lo más aceptado para la desintegración paulatina... (Núñez, H., 2003/04, P.32)

Lo que sigue es dantesco:

Obvio, no se halló petróleo, siguió: el bombardeo y el maremoto; efectivamente, aunque en este trabajo no se halló soporte documental, según la fuerte tradición oral del pueblo [constatada por el autor, de éste trabajo] antes del “oscuro” episodio del petróleo, la isla fue bombardeada durante unos ejercicios militares [probablemente en busca del octavo anillo del infierno: el fraude]. Esto fue confirmado por el periodista y escritor Heriberto Fiorillo: “Como lo ha dicho Helkin Núñez, <Isla Verde fue bombardeada en ensayos militares y luego perforada en una búsqueda de petróleo. Desapareció y dejó a la estructura del muelle expuesta a la cada vez más grande carga contaminante del río>”.

Serían las cuatro de la mañana cuando sentimos que algo extraño estaba sucediendo en la bahía, parecía que el diablo hubiera llegado. Las olas se levantaban con fuerza, estrellándose en sus riberas. El mar cambia poco a poco su color natural a gris, los buques redoblan sus amarras al muelle. Algunos se alejaron de la bahía para no sentir los golpes de las olas. (...)El mar siguió por varios días como perro rabioso hasta que llegó de nuevo la calma, como diciendo: “conformidad”. La gente decía que era un maremoto, pero eso no existió nunca. La fuerte corriente del río, en lugar de correr mar afuera, corrió hacia la orilla. El agua se metió en Salgar acabando con casetas; tumbó el Colegio Gabriela Mistral, que era una bonita construcción; (...) tanto a Salgar como a Puerto Colombia le causó muchísimo daño. El muelle sigue su curso, pero sí se notó que la bahía perdía poco a poco sus profundidades. La Isla Verde que servía como un rompeolas, fue poco a poco desapareciendo. (Araujo, H., 2005, 1ra. parte)

Probablemente, el relato anterior, corresponde a lo que los lugareños recuerdan como la catástrofe o maremoto de Salgar de la noche del 11 de junio de 1951, en ese entonces la prensa de Barranquilla registró este fenómeno, de la siguiente manera:

Salgar, el floreciente corregimiento de Puerto Colombia, fue ayer teatro de un fenómeno de la naturaleza, muy común en las regiones costaneras del Caribe; el mar embravecido, rebelde y rugiente, desencadenó con furia sus olas contra las planas arenas de un puerto sin defensa. “El Heraldó”, junio 13 de 1951.

De este artículo, además de las implicaciones axiológicas, habría que desechar lo de “muy común” y destacar el final: “un puerto sin defensa”. Definitivamente nadie defendió el puerto; así la isla, el tren, el faro, el muelle y la paradisíaca ensenada, no encontraron dolientes. El “bardo del mar”, el samario Gregorio Castañeda Aragón (colaborador de Voces), afirmaba que Puerto Colombia: “había surgido como una nube del fondo del mar”. Pero no fue este mar, el del poeta, el que más tarde o temprano acabó con todo; sino el de la corrupción, la indolencia, el olvido, la desidia y sobre todo, la probable madre de todos ellos juntos: la ignorancia, caldo de cultivo para tantas fechorías. No es que faltó visión para hoy día contar con un puerto marítimo y otro fluvial, la posibilidad de un tren de cercanías o un complejo turístico de aguas abrigadas, o tantos sueños más; que en parte mitigaran la tremenda pobreza de esta región. Lo que faltó, sin desconocer otras variables, tiene más que ver con los valores y la cultura misma. Ya para 1956, la sensibilidad del maestro Campo Miranda cambia su inspiración, compone otro tema inmortal: “Recuerdos Náufragos”, donde ahora lo llama: “...triste atracadero de pasiones náufragas del mar”.

Sin embargo a comienzos de los 50, hay dos fenómenos muy importantes en la ciudad, el primero de carácter circunstancial: debido al aumento del precio del café y de las exportaciones del mismo, Barranquilla pasa por una ligera prosperidad, sobre todo comercial. El otro, a más de trascendental, redimió la ciudad: El arqueólogo Carlos Angulo Valdés, que ya había creado el Museo Etnológico, funda la Sociedad Geográfica del Atlántico y su “Revista Geográfica” sale a la luz en 1952 (Villalón, 2000, P.20); y para este año, un grupo tan heterogéneo como ruidoso alcanzó su cenit, se trataba de lo que el padre Rebollo gustosamente hubiera llamado una “Tribu” (no precisamente del modernismo) de aquellas que se dedicaban a: “A beber, a beber y apurar las copas de licor”, pero en este caso, en franca connivencia con meretrices y artistas irreverentes de todas las raigambres, reuniéndose normalmente (si así se puede decir) en variopintos lugares, por las tardes: la librería Mundo, en las noches: el café Roma, luego: el Colombia, el Americano, el Japi Bar, Los Almendros, El Tercer Hombre, El América – Billares; hasta contar en 1954 con “sede” propia: la Cueva, y más tarde: La Tiendecita (A estas dos últimas llegaba, con igual prudencia que certidumbre, el Profe, para localizar al “gran” Álvaro) salvador.

Alrededor de polícromos sancochos que ellos mismos cocinaban, con vestimentas en acorde tonalidad (incluyendo rayas y dacron), se rodearon de grillos amaestrados, langostas azules (radioactivas), elefantes, caimanes-mascotas, trompadas, trágicos amores monasteriales, disparos; y tanto más inimaginables happening. Por supuesto ante tanto ancho vitalismo, el absurdo de la muerte no podía faltar: eso sí, auténticamente absurda, ejemplo: cayéndose de la carroza de la reina de Bolivia en pleno carnavales. Es obvio que se decían de izquierda, pero sin una posición política férrea y compartida (sólo el odio sinérgico a Franco y su dictadura), pero el colmo mayor

radicaba en que todos leían ávidamente y hacían de la vida un carnaval diario (hasta lo convirtieron en cine, 1961). Al no definir un objetivo común, ya que "...antes que cualquier cosa, era un grupo de amigos que llevan muchos años de serlo" (Vargas, G., 1985, P.128) y sólo buscaban pasarla bien, vinieron a saberse por las miradas del Otro: para que se "cristianaran" (expresión de uno de ellos: Fuenmayor, A.) inconsultamente, el escritor Próspero Morales desde "El Espectador" (1954) les otorgó Partida de bautismo: Grupo Barranquilla; los "padrinos" fueron de Cartagena: H. Rojas Erazo y el "sabio en la penumbra": Clemente Zabala (según mote de García Márquez).

¿Y el Registro de nacimiento?: una revista semanario que se llamó "Crónicas", un mixto (¿o un misto?) entre literatura y fútbol, de la que se editaron ¿sesenta (P.114) o setenta (P.154)? números y duró catorce meses (En entrevista a Gilard, J. García Márquez decía: "Me extraña que Crónica durara tanto tiempo"), en cuyas carátulas no aparecían Sartre ni obras de Rodin algunas, sino la "gloria" local de la semana: un futbolista del Sporting o de la incipiente "querida" de Barranquilla (creación de Cepeda A.), el Junior. Además los del balompié, escribían sus columnas al lado de sus fanáticos escritores contemporáneos (García Márquez tenía 23 años). Los otros colaboradores in extenso, incluían a Meira del Mar, Juan B. Fernández, *Figurita* Rivera, Julio M. Santodomingo (ilustraciones de Alejandro Obregón), y un largo e ilustre etc. (Bacca, R., 1998, P. 114 y P.155).

Los del grupo habían recibido influencias de la "renovación irreverente": Voces (c.f.: 47) "la revista literaria no superada en Colombia, y quizás en toda la extensión de América Latina. Allí los colombianos empezaron a conocer las grandes figuras de las letras europeas" (Vargas, 1985). Desaparecida en 1920, "Hay que esperar pues a que regrese Ramón Vinyes en 1940 para que se empiece a conformar lo que después se llamó el grupo Barranquilla" (Bacca, 1998, P.143). En los largos años entre una y otra revista, a más del innegable influjo dejado por la primera publicación, algo había quedado en el aire, en suspenso, visionariamente el crítico Ernesto Volkening lo describió:

Más precisamente, está el busilis. Por sus mismas excepcionales cualidades y virtudes, unos textos como los de Vinyes o por citar un tercer ejemplo no menos diciente, los estudios filosóficos del barranquillero Julio Enrique Blanco sobre Kant y Herbart, se ven un tanto exóticos (...) Dicho sea sin ambages. Se nota cierto desequilibrio entre el cosmopolitismo, casi se dijera su posición de vanguardia, que bajo las alas de tan rara ave literaria mantiene una minoría selecta de intelectuales, y la provincialidad apacible y gratamente vegetativa del ambiente en que viven, piensan, escriben, platican. (...) En aras de su universalidad Voces ha sacrificado el colorido local, el rasgo inconfundible que nos revele su ubicación en un puerto del Caribe reverberante de luz y sumido en el lúbrico calor del mediodía. (Volkening, 1977, P.388).

Reunidos por la vida otra vez, 1940, Vinyes y José Félix Fuenmayor ya bastante mayores, a la sazón se convierten en precursores o mejor, en patriarcas, de ese grupo de jóvenes buenos amigos; tal vez porque de estos mismos, precisamente, reciben esa "luminosidad" y "lubricidad" de la que hablaba el crítico, junto a su natural polícromo "colorido" local y la

acuciosidad por la literatura. Al comienzo Alfonso Fuenmayor (hijo) y el “discreto” (según Vinyes) Germán Vargas, y más luego Álvaro Cepeda y Gabriel García Márquez; ese era el nutricio germen, “A él [al grupo] han estado vinculados muchos nombres tal vez nunca más de diez, pero siempre han estado en él cuatro... [Y se menciona a los recién nombrados]” (Vargas, 1985). Con el correr de los años la lista se fue ampliando, y con el correr de los días lo sigue haciendo (¿por el realismo mágico, tal vez?). ¿Qué significó para ellos mismos el grupo Barranquilla? responde García Márquez:

Fue lo más importante (...) un descubrimiento total: que podía haber una correspondencia entre lo que estaba leyendo y lo que estaba viviendo, y lo que había vivido siempre. Para mí, lo más importante es que yo tenía todos los libros. Porque allí estaban Alfonso Fuenmayor, Álvaro Cepeda, Germán Vargas, que eran unos lectores desahogados. Nosotros nos emborrachábamos, nos emborrachábamos hasta el amanecer hablando de literatura, y esa noche citaban diez libros que yo no conocía, pero al día siguiente los tenía. (...) Lo más importante que hacía el viejo Ramón Vinyes, era dejarnos meter en todas clases de aventuras en materia de lectura, pero no nos dejaba soltar el ancla clásica, esa que tenía el viejo. (Palacios y Safford, 2002, P.626) [En relación a José Félix, lo resume mejor Álvaro Cepeda]: “Todos provenimos del viejo Fuenmayor”. (Vargas, 1985, P.189)

No se trataba de una generación (como en España), tampoco un movimiento (como en Francia) sino de un grupo fecundo y versátil; la pregunta que sigue es: ¿Qué significó el grupo?:

Al evaluar el aporte del grupo, Morales Benítez considera que fue como un grito de independencia intelectual que liberó a la literatura colombiana de sus tres males endémicos —el melodrama, el maniqueísmo y el compromiso político—, iniciando la internacionalización del arte a partir de materiales reveladores de la identidad regional, atentos a las voces auténticas de su raza, a la densidad humana del múltiple Caribe. (Castillo, 2005)

De modo que este grupo, sin contar con un escenario caracterizado, no se diga con una tradición cultural o literaria, sino simplemente con ciertas inclinaciones o actitudes locales favorables hacia las mismas (con excepción de Voces y salvo episódicos pero muy valiosos intentos de personas o pequeños grupos en sus tertulias) y yendo abiertamente en contravía de la moral (o doble moral) imperante; pudieron remontar el terruño para dejar oír su voz propia de “literatura sin corbata” contra los estilos convencionales y “almidonados”, a los que tan propensos eran los círculos no sólo literarios, sino de la cultura del país en general. Cartagena, era una excepción y bien la aprovechó García Márquez (J. García Usta, 1999) Se pusieron a la vanguardia, rompieron el anacronismo vigente y contemporizaron con el resto de América Latina, que se preparaba para el merecido “Boom” de los sesenta. ¿Cómo explicar esto? Un intento puede ser refugiarse en “Aurora”, de Nietzsche; en su prólogo, escrito en el puerto de Génova, (el de Puerto Colombia, sería más pertinente) en el otoño de 1886:

Sobre el bien y el mal se ha discutido hasta ahora más mezquinamente que sobre cosa alguna. Este tema ha sido muy peligroso. La conciencia, la opinión, el infierno y hasta a veces la policía no permitían la imparcialidad. En presencia de la moral, como delante de una autoridad, no era permitido discurrir ni menos hablar; había que obedecer. Desde que el mundo existe, ninguna autoridad ha consentido voluntariamente que la sometieran a la crítica. Criticar la moral, ver en la moral un problema, tomar la moral como cosa problemática, ¿no es *immoral*? (...)...entrevemos algo de verdad, una posibilidad de verdad, detrás del célebre principio fundamental de la dialéctica con que contribuyó Hegel al triunfo del espíritu alemán sobre Europa: “La contradicción es el motor del mundo: todas las cosas se contradicen a sí mismas.” (Nietzsche, 2002, Pp.8y6)

En 1950, a pesar de la ligera bonanza comercial, se esfuman las ilusiones del gran puerto y algo peor: Puerto Colombia había sucumbido. En 1951 Cali supera por primera vez en número de habitantes a Barranquilla y dos años más tarde la relega del tercer lugar como centro industrial del país. (Solano, S/E). Es necesario recordar que si: “En 1938 casi una tercera parte de los extranjeros residentes en el país estaban en la Costa, la mayoría en Barranquilla. (Bacca, 1998, P.116), ya para: “los años cincuenta la mitad de la población extranjera del país estaba en Barranquilla” (Abello Roca, 1989); y en este mismo año: “1950, la cuarta parte de sus habitantes habían nacido en el interior”. (Bacca, 1998, P.116). Sin embargo la ciudad aun conserva su vocación de acoger con brazos abiertos, pero con el deterioro del puerto y la violenta migración que empieza a recibir, se va afectando el cimentado sentido de ciudad: “Todo se espera del Estado, comienza a predominar un pensamiento paternalista... vienen a recibir, ya la ciudad está construida, el pensamiento se vuelve menos liberal...” (Buelvas, 1998, P.46). Se pierde el sentido de pertenencia logrado y a comienzos de los sesenta se establece el fenómeno de la *tugurización*. Estas corrientes venían del área rural de los departamentos de Bolívar, Magdalena y el propio Atlántico, un importante trabajo da cuenta de ello: Usandizaga, E y Havens. E. *Tres barrios de Invasión*, Bogotá, 1966. Conforme la supuesta Ley de Murphy, lo malo es sujeto de empeorar: para la época, llegó la fiebre del cemento, que le cambió a la ciudad no sólo su fisonomía, sino su temperatura también.

Mirando la otra “cara” de la realidad, existen distintas versiones del ocaso: en su artículo “La Decadencia de Barranquilla” (Blanco, A., 1997) sugiere detenerse en lo que Arnold Toynbee (1961), denomina “El Estado Universal”; para entender este proceso, dice:

...se vive cuando el conglomerado humano llega, por acumulación de “méritos”, a dejar de sentir el estímulo que lo impulsa a actuar porque se conforma con la situación de aparente bonanza que está viviendo. Todas las civilizaciones...empezaron a decaer precisamente en el momento en que más poder tenían... y cuando su cultura brillaba con mayor fulgor, porque en esos momentos perdieron el estímulo que los impulsaba (...) las civilizaciones egipcias, griegas, romanas y distintos Imperios, son ejemplos. [¿?].

En resumen, cuando Assa en 1952 arriba al *continente de la esperanza*, encuentra un país totalmente convulsionado y horrorizado ante una lucha fratricida, sin embargo llega a una región distinta, casi exenta de esos odios; halla una ciudad que contaba con unos orígenes bastante confusos, tanto como el de sus propios ancestros; estos bien podían resultar hombres libres y renuentes a todo orden colonial, o sujetos holgazanes afectos a la novelería. De todos modos, para esa época, ya la cuarta parte de la población de la ciudad había llegado desde el interior del país, a la que se le sumaba un cuantioso número de personas, que no se pueden precisar, procedentes del “continuo folk-urbano” de los departamentos aledaños, además se encontraban la mitad de los extranjeros residentes en Colombia (entre ellos Assa y su pequeña familia).

Una vez más en su vida, llegaba a una constante de su vida: una urbe portuaria; considerada la puerta de ingreso del progreso y las innovaciones al país, cierto es que la halló “entreabierta” pues ya había comenzado su franco e irreversible declive; podría decirse que paradójicamente, el Profe que venía de dejar a dos Españas, se encontró también con dos Barranquillas:

Estoy feliz sentado en una casa de Prado, gozando de la brisa fresca, árboles y prados verdes bajo un cielo claro”. Era la opinión que mantenía Werner Schaps un residente del barrio El Prado de origen europeo, a quien cuando había huido de Europa le describieron a Barranquilla de la siguiente forma: “...un infierno tropical, polvoriento en verano, inundado por agua y mosquitos en invierno. Dijeron, ningún hombre blanco resistiría esto. (Chapman, W. 2008, P.34)

Pero si las dos Españas habían sido la consecuencia de una brutal Guerra Civil, las de aquí obedecían a otros intereses, los propios; no menos brutales, donde lo privado prevalecía sobre lo público y donde de generación en generación se transmitía (aprehendía) la falta de civismo y sensibilidad social: “Nosotros” y “*los de la otra orilla del río, (I-140)*”, repetiría Assa. De esta forma, extraña e inexplicable, todo estaba dado para que esta fuera la “tierra prometida” de Assa, tanto que más de 15 años después de su llegada, aun seguía diciendo: “...*Qué más propicio para luchar y trabajar que un sitio aparentemente impropicio*” (II-107), convencido como estaba, a contravía de la ciega dirigencia local, que: “...*nadie es nada si no es algo para otros*”... (II-391) o mejor todavía: “*Sencillamente amar es no sentirse nadie ni nada, sin tratar de servir a otros. Amar es servir*”. (I-609). Firmemente convencido de su consigna: “*No habrá desarrollo sin educación, ni progreso sin cultura*”. (II-490), porque: “*Creo-no sé -que la vida es una oportunidad que se nos ofrece para llegar a ser cada día más humanos*”. (I-362), y en últimas: “...*estos sueños han de realizarse. ¡Para que serviría la vida si no se pudiese albergar tan grandes y legítimas esperanzas!*” (II-356).

El Profe llegó y en cuestión de días encajó en el medio educativo, que al menos en el nivel medio y básico no le debió resultar tan ajeno, pues como consecuencia de la Reforma (Decreto 1487 de 1932) y las misiones extranjeras (particularmente la segunda Misión Pedagógica alemana, 1924-35) luchaban a través de sus líderes por mantenerse en la modernidad. Incluyendo una Universidad, que al igual que la ciudad, también en cuestión

de semanas generosamente le abrió sus puertas para que desde ella misma iniciara y desarrollara su misión. Por último, se topó con un grupo que ya había conmovido las estructuras de la literatura, el periodismo, las artes y en últimas la cultura misma, uno de sus más conspicuo representante, Gabriel García Márquez, ya para 1954 podía comentar: “En Barranquilla, -donde las apariencias indican que no se lee- (...) hay tres librerías en las que Faulkner se agota en 48 horas”. *El Espectador*, 1954, Agosto 15, Bogotá. En conclusión, el Profe llegó en un punto de quiebre, conoció la “Arenosa” y la vio transformarse en su amada “*Curramba*”:

...sitio de libres, centro de la irreverencia, con la luz de vidrio de sus diciembres y la bonchada de camajanes y el olor inmarcesible de las guayabas maduras, donde el cliente nunca tiene la razón (sino la checa volada) y los extranjeros llegan para quedarse... había dejado de ser un “corral de gallinas” para convertirse en el eufórico y feliz Macondo de las páginas finales de *Cien años de soledad*... (Castillo A., 2002).

Lo del “corral de gallinas”, tiene que ver con el “sabio” Vinyes, había viajado hacia la España republicana en 1931 y diez años después regresaba desilusionado a Barranquilla; a su llegada concede que ésta ya no era el corral de gallinas que había dejado la vez de su partida. (*Diario de 1940*, rescatado por Gilard J.). Y en cuanto a aquello de que los extranjeros “llegan para quedarse”, resulta mejor ilustrarlo con una entrevista concedida por la investigadora y educadora británica Dra. Gillian Moss, muy cercana al Profe, donde narra su llegada a la ciudad en 1976: “...conocí al profesor Assa con quien quería trabajar y él me recomendó en la Universidad del Atlántico (...) En cuestión de ocho días tenía un grupo de investigación...”. Y recuerda:

... Cuando yo iba a venir a Barranquilla por primera vez, una señora ya mayor me dijo: mijita, ten mucho cuidado; no vayas a tomar ni a comer de lo que te brinden en las casas, porque ellos allá en la Costa le echan una sustancia mágica para que las personas no se quieran regresar. Yo pensé que eran cuentos de viejas. Tomé de todo lo que me brindaron, comí de todo lo que me ofrecieron y aquí estoy todavía o sea que la viejita tenía toda la razón. Con tantos años en La Arenosa, todavía no sabe cuál fue esa poción mágica. (Fog, Lisbeth - Periodista científica, especial para Universia. Colombia, 27 junio 2006,)

4.2.2 ¿Cómo lo mira la ciudad?:

Transcurrido el prolífico primer año de 1952, el de su llegada, Assa poco a poco, comienza a entronizarse en el tejido social de la ciudad; más que todo, por vocación y supervivencia: en lo educativo; y va desarrollando de igual manera, una profunda pasión y compromiso con su cultura. Que lo diga el poeta:

Y como todos los maestros auténticos, desde los peripatéticos griegos, tenía el hábito de dar largas caminatas, molestándose incluso cuando alguien se ofrecía para llevarlo en automóvil (...) vestido de guayabera blanca y boina vasca, entró a

formar parte del escenario urbano, en el mismo nivel entrañable que las acacias o los matarratones, y aún hoy, una década después de su muerte, nos hace falta ver pasar su tierna presencia de niño eterno por las calles huérfanas de su elevada cultura... (Marín, 2007).

Pero como la vida, infaustamente, es más que poesía, el decía: “...ya que por no tener coche propio soy esclavo y preso de los taxistas, que me conocen todos” (I-496). Pero no sólo de los taxistas era “víctima”: “Yo mismo respaldado por mi calidad de fiel currambero de adopción-, con cédula de ciudadanía dos veces recuperada, no vendida (alude a las elecciones) ni extraviada, sino limpiamente robada... en bandeja ofrecida a los cacos, al quedar mal guardada en los bolsillos traseros de blancos pantalones...” (I-330) o... “En espera de que pueda recordar el contenido de las tres entregas de <apuntes viajeros>, que me fueron robadas, junto con dos docenas de libros y otros objetos, al día siguiente de mi regreso de...” (I-437). Al menos en tres oportunidades fue hurtado en su “Curramba”.

“... mi mala fama de cascarrabias y aguafiestas.” (II- 710). En la presentación se habló de un misántropo metido a filántropo: “...se debe a mi alergia visceral a todo lo que suene a solemne o a grave continuo” (I-70). “...evitando en lo posible el besuqueo general de todos contra todos...” (I-438). “[¿No le gusta tomar?] Sí, me gusta tomar el fresco- contesto yo, tratando de evitar mayores explicaciones- Pero él insiste: [¿No le gusta el “uíski”? ¿Por qué?] Me repugna porque me recuerda los chinches de mi tierra: el mismo olor: ¡Horrible!” (I-439). . “... ¿y su señora cómo está?, tenía la sana costumbre de responder: [está muy bien porque yo no estoy en casa]” (Marín, 2007).

Como diría éste escritor: “...aquella actitud socarrona, era como una segunda piel” Pero ni siquiera, este fino y satírico humor, encajaban en la meca del “mamagallismo” simplón y arrabalero. Así tampoco su absoluto rechazo al uso de términos vulgares u obscenos en el seno de un pueblo con vocación casi coprolálica. En las más de mil quinientas hojas de la recopilación de sus columnas, decorosamente, sólo se encontró: “... afirmando que *El Quijote*, como novela no vale gran cosa, cual si fuera menos que –un culo de pepino- (perdóneseme esta expresión muy gráfica de castellano antiguo)” (I-602) y “...un actor que hace de estudiante proclama que su patria es un [país de mierda]. Y el público no protestó, se rió un buen rato” (I-753).

Las “cualidades” anteriores, sumadas a: “...me acusan, me condenan por creer poder tildarme de –eurocéntrico-. Es que hay realidades inescamoteables...” (I-38). “Todo lo cual sólo sirve para confirmarme en mi temor de resultar -persona non grata.” (I-731); dieron como corolario que para algún sector de la población de Barranquilla, resultara como él, Casandra, presagió; pero esto fue lo menos importante, al fin de cuentas es un suceso de lo más normal en cualquier latitud del mundo. Lo que si no lo es y al que llega de afuera le cuesta muchísimo comprender: es que por sus características un tanto extravagantes, resultara blanco del mamagallismo, y lo que es peor: el que no se entienda que a veces éste, resulte una forma no sólo de expresar cariño sino... admiración. Algunos ejemplos:

“...de ciertas gracias gossainescas, que el ahora muy cotizado locutor migratorio, juraba y perjuraba que había visto a Casandra el domingo de carnaval en pleno Paseo Bolívar, delante de la famosa estatua ecuestre, con vestimenta de marimonda y una enorme botella de “gordolobo”, gritando a todo pulmón, por estar presa de una fenomenal borrachera. (Todas esas bromas insulsas se –explican- luego como ocurrencias mamagalleras. Y ahí no pasó nada)” (I-494). (“Gordolobo”: Ron casero, guandolo, Chirrinchi. Ballesteros, J. <2008>”).

“...en este mismo diario, un columnista conocido por sus dichos...afirmar que hasta Casandra –alma bendita- la vieron, muy sí señor, instalada en toda la – Veintiuno-, en la caseta Songoro-Cosongo, haciendo pases de salsa, enmaicendada hasta la coronilla, con su máscara de marimonda y su consabida pea-pea, a través de la cual le echaba vivas, al Junior, a Varacka y a Pambelé, en 12 idiomas y 23 dialectos. Manes del Carnaval” (I-494).

De sus tantos y tantos encuentros con el escritor Alvaro Cepeda Samudio, miembro “fundante” del Grupo Barranquilla, se selecciona éste por ser representativo de esos encuentros:

“<Aquí no hay nada que hacer. Vamos a acabar con estos huevones>. Así concluyó al mediodía de un domingo, una sesión reglamentaria de cierta agrupación dedicada al arte y la cultura. Tras esas palabras irreverentes dichas a gritos, Alvaro me invitó a acompañarlo en el coche de su amigo Guillo [seguramente Marín, padre del escritor Diego], a una tiendecita situada no muy lejos de su antigua “Cueva”, a la que había de sustituir como lugar de tertulia mamagallera. Íbamos a sentar las bases de una Casa de la Cultura... A los pocos minutos estaban hablando de fútbol y tomando cerveza. Con aire socarrón y sonrisa oblicua me preguntó <Profe, no le gusta el Junior ni la cerveza, ¿verdad?>...Cada vez que me veía me tomaba el pelo. Cordial y amistosamente. Pero me lo tomaba...” (II-618).

En este *cordial y amistosamente*, reside esa mezcla de afecto y respeto. Claro que en el caso de Álvaro Cepeda, se hace difícil saber qué pensaba realmente del Profe, pues no debiera sorprender si lo tuviera en su lista propia de los “ubicuos bobales” célebres de la ciudad, al menos Assa tenía una marcada característica instituida por “el gran Álvaro” para ser incluido; “...que singularizan a los bobales: no hay asociación cuyo nombre pueda resumirse en una sonora sigla a la que no pertenezcan, en calidad de gerentes o presidentes, o cualquier cosa...” (Huellas, 2004. P.17). [ACA, IEA, ILM, ECM, IP, etc.] (c.f. p.90)

4.2.3 ¿Cómo mira la ciudad?

“...es la ciudad de la paz y de la convivencia, del cielo azul y del calor fructífero, de la franqueza y de la alegría, del fácil contacto humano y de la democracia aplicada, de las miradas sinceras y de los corazones abiertos, de la firme amistad y de la sonrisa contagiosa” (II-129). “Pero no faltan quienes, sin haber nacido en

Barranquilla, llegan a estimarla y amarla tanto, que sólo vuelven a respirar y a revivir cuando regresan a Curramba la Bella. Entre ellos se halla, desde luego Casandra” (I-11). “...la gratitud de Casandra para con Barranquilla, ciudad a la cual tanto debe” (I-567).

“Curramba. Alguien entre mis estudiantes me dijo un día:-Para viajar, ver y conocer: el mundo entero. Para vivir: Curramba. Voy inclinándome cada vez más hacia este parecer...”. (I-25)

“Pero es que Barranquilla tiene para mí como para muchos forasteros que vivieron aquí durante algunos años, bastantes atractivos, ciertamente imborrables, a pesar de los extremos negativos que por otra parte (y como en todas partes) se puedan percibir. A este propósito me place citar la exclamación oída pocos días atrás de labios de una religiosa española dedicada a la educación en un pueblecito de Cataluña, quien añora a la Arenosa profundamente y no se cansa de proclamar a diestra y siniestra: “Barranquilla me ha educado” para sorpresa de muchos. Cuando me lo confesó, le repliqué: a mí también.”. (II- 491)

“Hay quienes, por no vivir en Barranquilla y desconocerla por completo, se imaginan que esta ciudad es un antro de “mercachifles”, sin ninguna cultura, cuyas únicas diversiones son los carnavales, los reinados de belleza, los té-canasta y el whisky...Hay que tener cierta indulgencia con esos escépticos de afuera: no saben nada, porque no la conocen. Hay otros escépticos, más bien amargados y resentidos, nacidos o residentes aquí...no cabe sentir indulgencia ni desprecio, sino compasión y paciencia con ellos...” (II-29)... “- Dizque Hitler esta en Colombia- Este título encabezó una página de un serio diario capitalino...afirmando que el famoso dictador estuvo en Barranquilla ¡Figúrense: en la ciudad más democrática de la República!”. (I-379

”Y gente magnífica, superior por muchos conceptos a las de otras regiones: un pueblo grandioso por su generosidad y su franqueza, Un pueblo amante de la paz y realmente civilizado. Aunque la mayoría no lleve sombrero. Ni corbata. Ni paraguas. Ni libros bajo el sobaco...mi convicción profunda de que debería ser la capital de la República.” (II-634). Indudablemente en esta cita, Assa responde al conocido estereotipo de la “Atenas Sudamericana” (Como la llamara el escritor argentino Miguel Cané. 1883): Bogotá.

A propósito de esta afirmación de proponer a Barranquilla, como capital del país: “Cuando yo digo y repito que Barranquilla merecería ser la capital de la República, no es un chiste...” (II-125). Con el tiempo se constituyó en una sólida propuesta; trascendió sus columnas y la llevó a diversos foros, y no sólo en la ciudad. A más de un candidato político de visita en esta, generalmente presidenciables; a la hora de las preguntas en sus discursos públicos, ese era uno de sus interrogantes inmanejables (junto a indagar, acerca de la posición frente a la Cultura y la Educación). A la semana siguiente, analizaba críticamente las respuestas, en sus columnas. (II-634; II-563)

Su postura era una franca respuesta a que ya había detectado, esa “...enfermedad crónica de la República...Pero gobernantes tiene Bogotá para todo el país. Y no hay más remedio que plegarse a cuanto ellos dispongan. Justo es, desde luego, romper más y más lanzas contra el centralismo”. Pero naturalmente, para quien la autocrítica era un ejercicio de vida diario finalizaba el mismo artículo: “Pero si no somos capaces de descentralizarnos –o “ex-centralizarnos- a nosotros mismos, siquiera en los cultural, de que sirve clamar contra los centralizadores de siempre...”. (II-674)

Asimismo, esta enorme capacidad de autocrítica alcanzaba para expresar lo que le disgustaba de la ciudad: “Huyendo, como todos los años, del dichoso Carnaval- lo único que no me gusta de mi querida Barranquilla-para librarme de su tremenda pachanga machanga...”(I-101). “Huyendo de la charanga-pachanga-machanga, y de la algarabía de racamandaca, que tanto daño suelen causarle a la tan querida Curramba- la ciudad ciertamente más amable del país, vine a buscar refugio en Taganga. Donde... quisiera poder retirarme algún día”. (I-415)

“...de que haya quienes consideren el carnaval como suprema muestra de cultura y hasta de democracia. ¡Ese dichoso carnaval que tanto daño le hace a Barranquilla! Entre otros motivos, por la fama innmerecida que le da en el resto del país. Donde se va generalizando la falsa creencia de que esta ciudad no sirve sino para carnavales, merecumbés y –gordolobo-[Una cosa es que vengan a divertirse aquí, y muy otra que nos irrespeten por ello]. ¡Qué vergüenza! ¡Como si no hubiese aquí otras cosas apreciables!..”(II-634)

“...y sus disfraces corronchos, vuelve a afear a Barranquilla, convirtiéndola en el hazmerreir del país, en aras de un turismo ilusorio...la Batalla de Flores, que ni es batalla ni tiene flores...los mismos capuchones de todos los años, faltos de originalidad...carrozas de pacotilla y de un mal gusto espantoso...mientras –sociólogos- de tres al cuarto se aprestan a decir que es la -máxima expresión de la democracia costeña-¿será porque los ricos se emborrachan al mismo tiempo con los pobres, unos con whisky en exclusivos clubes sociales, otros con [gordolobo] en el Boliche o en Carrizal?...”. (II-630)

En ocasión de la llegada al país del poeta ruso Yevgeni Yevtuchenko, se hicieron gestiones para su traída a Barranquilla, pero ni con la mediación del poeta nadaísta Gonzalo Arango se logró. Sin embargo, por invitación de una admiradora bogotana si llegó a la ciudad para conocer los carnavales. Assa lo buscó y no desperdició la oportunidad para conversar durante dos horas, en castellano “respaldado con el lenguaje universal de la amistad” (II-635); a su partida escribió: “...Pensé para mí que si alguien le hubiese tomado fotografías al poeta durante el carnaval, quién sabe si no se le habría inventado algún romance con Gladys 1ª del Carrizal, con Lilian 1ª de Boston, Norys 1ª del Boliche o Lolita de cualquier club social” (II-636)

Con relación a los carnavales, más allá de los respetables criterios estéticos de Assa, es posible que su reconocido rechazo y evitación de los mismos le hubieran impedido aprehender la esencia misma de esas festividades, consideradas años más tarde (2003)

“Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad” por la Unesco; y tal vez más importante: patrimonio colectivo e histórico de una cultura local. En relación a las “reinas” y el vituperioso concepto del Profe, es un fenómeno más difícil de comprender: “Así, hay que entender que el tiempo no se cuenta en Barranquilla por fechas de años sino por reinas de carnaval” (Bacca, 2007, Pp.149-151).

De modo que Assa, por ejemplo, hubiera sabido que llegó en el año de Gladys 1ª (Rosanía), cuando recién se habían apagado los ecos del incidente del reinado anterior (1951), en que Cecilia 1ª (Gómez) siendo piloto, llegó desde Bogotá tripulando su propia avioneta para regocijo de parte de la ciudad que la esperaba. El alcalde, siguiendo la voz del pueblo (qué es la de Dios) la decretó: “Reina de los Cielos de Colombia”, ante el estupor y la furia de la curia local que sentía así amenazada a la Virgen; la solución consistió en degradarla” a Capitana, respetándose las jerarquías. Y la de 1950, Edith 1ª (Munarriz), que el martes enterró a Joselito y en la mañana siguiente, Cenizas, tomó los hábitos para seguir los caminos de la Teología de la Liberación, teniendo que vivir hasta el final de sus días bajo amenazas del paramilitarismo. (info@carnavaldebarranquilla.com). O tal vez, más gustosamente, se hubiera acercado a la de 1959, que sería gran amiga de sus amigos, Alejandro Obregón y Marta Traba: Marvel Luz 1ª (Moreno) que un par de años después se incorporaría al Grupo Barranquilla. Hasta se hubiera enterado que la de 1963: Marta Ligia 1ª (Restrepo): “Era Marta la reina”, el tema musical que le daría vuelta al mundo. (Bacca, P.150). Sin embargo, en este sentido se le abona que a “Te olvidé” (J M Peñaloza, 1954), “Himno del carnaval” (Bassi, R., 2005), el Profe, la consideraba como la mejor canción popular de Colombia. Zarateinfo@zarateinforma.com.ar (2007-09-16)

Por supuesto, que de “...*estos andurriales.*” (I-337), no eran los carnavales, “*lo único*” que lo mortificaba, ya se señaló como se expresaba del mamagallismo, de los cacos, de sus amigos taxistas o los apócrifos “importadores” de Barranquilla; también hubo otras situaciones que formaban parte de su mirada crítica a la ciudad, en el tradicional sentido irónico o “socarrón” que lo caracterizaba.

“Viviendo...entre mentiras y embustes”

Del meridiano apartamento de la calle Medellín, donde Assa dio a luz al Instituto de Lenguas Modernas (ILM), y seguramente por el rápido crecimiento de este mismo, se traslada a la carrera 42, esquina, con la calle 52; esto lo llevará a afirmar: “*Yo vivo en el cruce de dos mentiras: La calle Campo Alegre y la carrera Progreso. Ni el campo que se ve por ahí tiene nada alegre, ni se aprecia ningún progreso por ninguna parte. Nunca nombres tan bellos fueron menos merecidos...*” (II-107). Sin embargo allí vivió hasta sus últimos días y la institución, por la que pasaron miles y miles de barranquilleros variopintos (como gustaba decir) le sobrevivió; a pesar (o ¿a favor?) de que: “*...sin embargo, allí vivo, allí trabajo, allí planto árboles y flores, que bandas de <gamberros> arrancan sin cesar, y que yo vuelvo a plantar. Esto me da ánimos para todo. Sí, para todo*” (II-107).

“*Mi vida diaria transcurre entre tres grandes embustes: cuando le digo a un chofer lléveme al cruce de las dos mentiras, allí está ILM* (como acotara precedentemente).

Cuando digo lléveme a la esquina de los dos engaños: se trata de Delicias con Igualdad (ni delicias ni igualdad), allí está el IEA... Y cuando digo lléveme al Borde del Gran Dolo, ya adivina que es Manga de Oro (ni manga ni oro), allí está la U.A.” (I-406). Se refiere al Instituto de Lenguas Modernas, el Instituto Experimental del Atlántico y la Universidad del Atlántico, respectivamente.

“La puerta de... ¿Oro?”

En uno de sus viajes, llegando a Panamá: *“A poca distancia del aeropuerto, estas palabras: “Panamá: ¡Puerta del Mundo, Corazón del Universo!” Corta se queda nuestra “Puerta de Oro”. Que ya no es puerta ni oro. Afortunadamente parece más modesta nuestra propia presunción. Menos risible nuestra megalomanía. Lo cual no impide que la estancia en Panamá resulte apacible y grata”. (I-35)*

“Las helacafeterías”

Por aquellos años de su llegada a la ciudad, no existían sino muy pocos sitios que pudieren sustituir los célebres cafés literarios europeos, tan propios de la bohemia e intelectualidad, que tanto auge tuvieron en el sur del continente y hasta en la *“Atenas de las Américas” (I-398)*; (como gustaba ironizar Assa, respecto al histórico y presuntuoso apelativo que se le dio a Bogotá). En concreto, se trataba de la librería “Nacional”, entonces en el centro de la ciudad, la lectura del Profe:

“Una gran heladería, salpicada de algunos libros, para un gran pueblo que quiere ser gran ciudad”. (I-517). “...en medio de una gran heladería guarnecida de libros para una gran ciudad, que lee poco y pasa calor.” (II-624). “...gran heladería de una pequeña librería para una enorme ciudad.”(I-57). “...que era más bien una gran helacafetería salpicada de unos cuantos libros, servida no por libreros profesionales sino por meros vendedores de libros”. (II-686). (Se debe señalar que quien esto dice, fue “librero” en Hamburgo, con negocio propio y en plena bohemia europea de los años 30).

Sin embargo, años más tarde, en 1984, en un gesto totalmente paradójico, muy propio de él, dirá:

“Los buenos amigos-colegas Ramón Illán Vacca (ese samario amable y acogedor) y Carlos J. María (ese hombre tan bueno, tan sensible, a menudo tan entristecido por nadie sabe qué), acaban de publicar sendos artículos nostálgicos por la desaparición de la heladería –tertuliadero... Resulta difícil no compartir su añoranza y su lamento, al comprobar el gran vacío que en Barranquilla deja esa pérdida probablemente irreparable. Hasta me asaltan punzantes remordimientos... Ahora que ha desaparecido, me pesa mi befa pasada y me desconcierta...no se podrá ojear a sus anchas un buen libro, ni darle cita a nadie “allí donde tú sabes”... ni tomar parte en tertulias presididas por don Carlos. A quienes unos llaman “el sumo pontífice” y otros “el pagano”. (I-518)

“Los políticos de Curramba”

Desde su columna se convertía en un agudo crítico del variopinto panorama político local y cuanto candidato llegaba a la ciudad podía dar por descontado, de antemano, el clásico interrogatorio con que alrededor de la educación y la cultura Assa lo sometería:

“Los políticos me interesan únicamente en la medida en que puedan servir a la cultura en general y a la educación en particular. Esto es para mí lo más fundamental. De ahí mi costumbre de abordar a candidatos y precandidatos para formularles preguntas precisas al respecto. Y me entristece el que generalmente haya de comprobar en cualquier abordaje cultural educativo, la absoluta carencia de compromiso de la mayoría de candidatos.” (I- 262) (II-420). “...con la educación, esa eterna cenicienta al parecer desconocida.” (II-421)

“Otros “presidenciables” de distintas épocas dieron aún peores respuestas, si así se pueden llamar. Hubo sin embargo dos excepciones, por cuanto sólo dos candidatos a la Presidencia se esforzaron por tratar seriamente tan serio asunto como es el de la educación, y dieron contestaciones inteligentes, sinceras y esperanzadoras a ambas preguntas. Pero ¡qué casualidad –que tal vez no sea ningún azar- el que ambos candidatos fueran vilmente asesinados! Y asesinadas también sus esperanzas, que eran las de muchos...” (II -421)

Sin embargo, pesar de la frecuencia del ejercicio, no perdía su capacidad de asombro: *“...apagados los últimos estertores del carnaval, que bien mirado dura todo el año, empezó a acentuar sus estridencias el otro carnaval, el pre-electoral...” (I-223-335)* *“Como decía un día no muy lejano un político tan cínico como avezado, “los pueblos como las mujeres han nacido para ser engañados”. Casi todos cuantos le oyeron proferir esa bestialidad, soltaron la carcajada...” (I-187)*

“En vísperas de la contienda electoral, en Barranquilla se ofreció un debate electoral. ¡Vaya debate y vaya salchicha! Todo se redujo a un cúmulo de lugares comunes y a un cuestionario de una primaríez espantosa, lleno de preguntas ñoñas, cursis o “litris”, parecidas a los concursos de belleza...”. “Título del día anterior a las elecciones en El Heraldó: “las encuestas son como las salchichas: todo el mundo se las traga, pero nadie sabe cómo las hacen.” (I-346) “... recuerdo que cuando dirigía la ya fenecida Universidad Pedagógica del Caribe – vilmente asesinada, cuyo cadáver sigue aún clamando al Cielo-, invité a Jorge Child, entonces profesor de Economía en la Universidad de Cartagena, para que nos diera una conferencia sobre Estadística. A lo cual accedió con la condición de iniciar su disertación declarando enfáticamente que “la estadística es la mayor mentira del mundo”, a pesar de que esa era precisamente la asignatura de su cátedra.”(I-250)

Tampoco dejaba de asombrarse y arreciar con su crítica, el clásico contubernio tan propio de estos “andurriales”, al que le reservaba el mote de “Etiquetas”: *“En este país, que a*

menudo se parece a una farmacia llena de frascos mal etiquetados, no es de extrañar que unos conservadores de rancio abolengo voten por un candidato de pura cepa liberal. Ni que un radicalismo descendiente de algún encarnizado miembro del Olimpo Liberal esté súbitamente con Pastrana o con Álvaro. Ni que haya conservadores y liberales que simpaticen con la UP. Ni, en fin, que muchos o pocos miembros del PCC voten por el M-19. -¿No está usted generalizando? –No, estoy desmenuzando...” (I-260)

“¿Qué hay que pensar de quienes, tras haber sido o aparentado ser “mamertos”, o “maomuertos” o “trozkotueros”, se volvieron de repente “namertos” [se refiere a un conocido político local: José Name] por algún tiempo en doremifasol, y ahora “galanertos” en solfa en falso? [Por Luis C Galán]. Quién sabe qué otros cambios sufrirán y ¿a dónde irán a parar con el correr del tiempo! Pero llamarles “camaleones –con perdón de esos saurios- no es ninguna solución ni representa explicación alguna.” (I-218)

En el debate electoral por la Alcaldía de Barranquilla y la Gobernación del Atlántico, año 1994, se suscitó un fenómeno interesante en la vida del Profe; se podría resumir diciendo: “esa vez Casandra no acudió a su cita histórica”. Las autoridades a reemplazar mediante las elecciones eran: en la alcaldía el sacerdote Bernardo Hoyos, y en la gobernación Gustavo Bell (*el historiador-gobernador*); Assa, convencido como estaba, del total éxito de ambos funcionarios, los apoyaba tratando de lograr un continuismo en sus supuestas atinadas políticas. Entre los candidatos en disputa se encontraba un discípulo muy querido por él, Eduardo Verano; pero se proponía para la alcaldía, mas no para la gobernación como Assa lo deseaba:

“...cuando me vi en ese frágil e inadecuado cubículo ante una hoja con tres efigies de aspirantes, cuyas características en nada se parecían a las del excelente gobernador saliente, no supe para vergüenza mía, por quien decidirme. En el espacio vacío a la derecha del voto escribí: Voto por Eduardo Verano para Gobernador. Ya sé que eso equivale a un voto nulo...con mi voto excéntrico, ajeno a todo rebaño de electores adocenados, se trataba, de protestar contra el consabido desbarajuste de la baraja electoral. No dudo de que don Eduardo [Verano] habría sido, si hubiese querido, un digno continuador de don Gustavo, [Bell] al menos hasta cierto punto...” (I-350). Casandra, contra la tradición, más tarde, en el 2008, fue escuchado por el pueblo: Eduardo Verano, es el gobernador del Atlántico, para el período 2008-2012. Ahora resta esperar ¿cómo lo hará? para ver si la profecía se cumple o no, a cabalidad.

“De ruidos y música culta” (que no clásica)

“Alguna que otra emisora introduce a veces, entre noticias sin importancia y discos chabacanos –aquellos a gritos y éstos con retumbos ensordecedores- unas “cuñas” alarmantes acerca de los estragos que causa el ruido, poniendo a los oyentes en guardia contra las graves enfermedades que pueden contraer, si no evitan al monstruo llamado “Ruido”. Y como para ser más convincente, la tal emisora monta en seguida un disco “musical” (que de música nada tiene y si mucho tremendo ruido). U otra “cuña”, encomiando la excelencia de sus

reportajes deportivos, reproduciendo al mil por cien un estentóreo e interminable “goooooooool”, y obligando así al pobre oyente perplejo, a renunciar a la emisión.” (II-285)

Es importante recordar que Assa, cuando no lo hacía caminando, se trasladaba en buses o taxis por la ciudad, allí es cuando quedaba totalmente expuesto a transmisiones radiales de todo tipo. El fútbol y la música popular, posiblemente son una constante en todas las latitudes, pero lo que más le hacía sufrir de estos *andurriales*, era el volumen, la estridencia; por eso en carnavales, desaparecía de la ciudad. Sin embargo con su invectiva muchas veces se enfrentaba con periodistas especializados:

“se oye a menudo la réplica simplista: “¿pero qué quiere usted? Esto es lo que la gente le gusta. ¡Y al pueblo hay que darle lo que le guste!”. Para justificar así cualquier clase de espectáculos, ofendiendo de paso al pueblo, como si éste no mereciese algo mejor. Cuando la verdad es que si el pueblo se conforma con la bazofia que le sirven es porque no se le ofrece otra cosa. La experiencia enseña que sí, de manera inteligente, se le brindan cosas buenas y valiosas al pueblo, educándolo hábil y prudentemente hacia formas culturales superiores, ese mismo pueblo no sólo no deja de ser receptivo para lo mejor, sino que acaba por reclamar y exigirlo.”(I- 546)

Está claro, una vez más, que en este tipo de fenómenos jamás responsabilizaba al pueblo mismo; incluso a veces se atrevía a la crítica de los géneros musicales en boga, incluyendo el vallenato, a sabiendas del repudio que esto le representaba; sin embargo no trataba de alardear de su bagaje cultural ni de sus posturas lingüísticas, tanto que generalmente no lo hacía en sus escritos sino en intervenciones verbales durante las programaciones culturales de la ciudad, particularmente las universidades. Un álgido ejemplo (o más bien para el grueso de la población: un exabrupto): *“El vallenato no es más que el sonajero de una nación en pañales”*. (Ensuncho, 2005), aunque aceptara dentro de la música popular (c.f. p.78), como tema preferido: *“Te olvidé”*, del maestro J M Peñaloza (1954), proponiéndola como la mejor canción de Colombia. (Mizuno, J., Comunicación personal, 10 noviembre, 2008).

“... Muchos trataron de hallar refugio en la Radio Nacional de Colombia, que opera desde Bogotá. Pero se oye en cualquier parte del país y hasta en el exterior, menos en Barranquilla...donde, conforme a su criterio, sólo hay interés por el Carnaval, el merecumbé, el Junior y el gordolobo. Otro refugio lo constituyó como único recurso durante muchos años, el “oasis musical en un desierto cultural” de Don César A. Ruiz, todos los domingos, por la “Voz de la Patria”, con su programa “Música de grandes compositores”. Esfuerzo encomiable, pero insuficiente “para una gran ciudad”. Ahora resurge el espacio musical distinguido con el nombre de “Invitación a la Música”, que Don Rafael Oñoro Urueta supo mantener, contra viento y marea, en distintas épocas y por diversas emisoras de la ciudad”. (II-286)

Hasta que en 1983 aparece Uninorte FM Estéro: "... difundiendo durante dieciocho horas consecutivas y todos los días, de 6:00 a.m. a 12:00 p.m. única y exclusivamente música culta. ¡Ojalá pueda contar así eternamente!" Como es de esperar, celebra y critica: "No sería posible que alguien anunciara las obras o las piezas que se ofrecen en esa benemérita emisora, para que no se quede tanta gente en babia? Ya que se pueden percibir repeticiones demasiado frecuentes de los mismos discos" Pero conforme su talante y civismo, da el ejemplo: "... no sería justo que los amantes de la música, empiecen a colaborar de alguna manera: dinero, discos, etc.... Casandra se dispone a abrir la marcha en tal sentido con la entrega de media docena de discos nuevos. Si todos los oyentes de las emisiones de Uninorte hicieran otro tanto, ¡qué magníficos resultados daría esa campaña en beneficio de la cultura de nuestra ciudad! ". (I-219)

"De médicos o matasanos"

Por razones de salud, en reiteradas ocasiones, Assa viajó a California, a "una joya llamada La Jolla" (I-27). Sometiéndose a tratamientos que implicaban su internación en un hospital universitario, sin embargo aun en plena convalecencia no dejaba de pensar en Barranquilla, ni tampoco perdía su capacidad de crítica:

"Los galenos...a cuya obsesiva curiosidad me someto confiadamente, divirtiéndome hasta cierto punto con su afán en descubrirle siempre algunas fallas al asombroso fenómeno de mi eterna juventud..." (I-84)(18-1-90...) "Todos los sábados, los médicos con categoría de profesores de la Universidad cercana [a la Jolla] no disfrutan de su "weekend". Ni van a "dar una vueltecita por la finca". Ni "a ver cómo anda la construcción". Ni a la compraventa de casas, carros o lanchas. Sino que se pasan horas y horas en visitar, junto con sus asistentes, a cada uno de los enfermos y realizar las evaluaciones que correspondan a cada caso. Sencillamente abrumador y consolador...aún hay médicos que escogen y practican la medicina por vocación". (I-32)

"Recuerdo que como yo le llamaba <Don Fabián>; me contestó un día:-Mire, está bien que no me diga "Doctor", pues por aquí este título se presta a muchas confusiones. Pero no me trate tampoco de "Don" porque no desciendo de Guzmán el Bueno. Prefiero el trato que me da cuando en sus conciertos del Mes nos asigna a mi señora y a mí unos asientos en la fila que usted llama la fila de los matasanos-. Se nos ha ido el bueno de Don Fabián". (I-628)18-2-93

Efectivamente, el Profe en sus célebres Conciertos del Mes parecía llevar control de asistencias por parte del público. Para facilitar la "revista" que hacía previa al espectáculo, solía distribuir las filas por grupos de conocidos. Los médicos, ocupaban la denominada por él: "de los matasanos" (Chadid, 1998). Así describe, éste patólogo a "su maestro":

Con su fuerte personalidad de hombre excéntrico se hacía sentir en todas partes. Se rodeó de gentes sencillas y pulcras como él, que no sólo lo admiraban y respetaban si no que compartían su sentido de misión y solidaridad, y tal vez en

esto recaiga la perdurabilidad de sus ejecuciones. Conocía con sus nombres, apellidos y actividades a todos a quienes asistíamos a sus conciertos y nos recriminaba cuando por cualquier razón dejábamos de asistir a uno de ellos. Tanto a mí como a varios médicos nos hizo participar de su red de solidaridad, que consistía en atender gratuitamente a sus múltiples pacientes salidos de sus colegios y profesiones. Nos llamaba sus pendejos por trabajarle sin cobrar, y confieso que nunca me he sentido un pendejo más feliz que cuando servía a este hombre pulcro y carismático. Como contraprestación recibíamos puntualmente las entradas a todos sus actos y conciertos. (Chadid, 1998)

Los reinados...la superficialidad

”Los reinados de “belleza”: *“Estimo que cuanto menos se hable de tales certámenes mejo, su frivolidad y su absoluta inutilidad, sino muy particularmente por la contribución de esas exhibiciones de carnes al aire, en demostración de la “mujer-objeto” al machismo que debería erradicarse para poder alcanzar un mayor grado de civilización y de cultura.”* (II-761). Otro tanto ocurría con los “reinados” durante las fiestas de carnavales. (c.f. pp.76-77)

La superficialidad: *“O sea: nunca la cosa en sí ni lo más importante, sino lo superficial o adjetivo. Que una estudiante barranquillera haya estado a punto de perder una beca universitaria de cinco años en el exterior por su negativa a ser “líder”, no interesa ni importa esa rara muestra de inteligencia, valor y modestia. Lo único que interesa es saber quién fue esa joven. ¿Cuáles son sus nombres y apellidos? ¿De qué familia es? ¿Dónde se le ofreció la beca?”* (I- 775). El abusivo uso del término “líder”, junto a los sistemas educativos que proponían su supuesta “formación”, eran detestados por el Profe.

De la superficialidad, tampoco quedaban exentos los foros y congresos de dudoso nivel: En un congreso: *¿Por qué estudia Psicología? –La verdad es que yo quería estudiar Psiquiatría, pero hay que graduarse en Medicina y no alcancé el puntaje para ser admitida, me conformé con Psicología...además me gusta penetrar en la mente de las personas que me rodean y escudriñar sus más recónditos secretos* (I-733)... Otro caso: *“¿Cuál es el motivo de su presencia en este foro?- Soy diplomada en Ciencias Sociales y Filosofía y me siento plenamente realizada en ambas carreras.* (I-732)

Las fotografías: El profe detestaba que cualquier evento que se respetara, debiera contar con su registro fotográfico, afortunadamente no le tocó vivir la era de la masificación digital de la fotografía: *“...se habla de lo <hermético y quisquilloso> del interesado quien no gusta hablar de sí mismo ni se deja fotografiar (como si temiese que fuera revelada a la Interpol su condición de criminal buscado por las autoridades de varios países. Por robo, tráficos delictivos...) (II-488).* En aquellos momentos, en los periódicos, apenas comenzaba la moda de acompañar la fotografía del autor junto a su artículo: *“En este mismo diario...escribe un artículo... No conozco al autor. Su fotografía que flanquea el artículo (conforme a una moda novedosa que debería abolirse), ostenta una sonrisa o risa más que sardónica, que nada permite prejuzgar en cuanto a la seriedad de su propósito”.* (I-449). En algunos eventos públicos, pasaba incómodos momentos: *“...la mujer de verde saca un*

minúsculo aparatito de fotografía, con la pretensión de retratarme. A mí, que odio ser fotografiado. Desvío el aparato con brusco movimiento de mi mano izquierda, y me aparto de prisa de esa terrible lagartija...mientras trato de conversar con una joven pareja, me veo atacado por un flash traicionero y diviso la lagartija, que con sus ojillos brillantes y sus dientes en ristre me sonríe malignamente, siniestramente.” (I-441)...

Los “grados”: *“...resulta bastante ridículo llamar sesiones solemnes unas simples entregas de diplomas a bachilleres, generalmente imberbes, de unos colegios de mayor o menor calidad –o de ninguna calidad-, como si se tratase de algo del otro mundo. Ridículo también disfrazar a nuestros graduandos con atuendos extranjerizantes y fantasmales –batas amplias, pomposamente llamadas togas y birretes con o sin borla-, propios de otras latitudes...se olvida que vivimos en el trópico y nos hallamos sujetos a unos calores despiadados...” (I-358).*

El “hayquismo”: Para concluir en cuanto a su mirada de la ciudad, se debe reiterar que en modo alguno responsabilizaba al pueblo por todo lo negativo expresado precedentemente; tampoco a quienes por su intención de hacer cometieran errores o fracasaran; sobre todo en una ciudad caracterizada por el “hayquismo”, otro neologismo *“...Hay que, hay que, hay que...y ahí queda todo como antes o peor. A pesar de los clubes cívicos, las campañas y los llamamientos cívicos”. (II-135).* Más bien condenaba la actitud “laissez-faire”, la indolencia y sobre todo, el derrotismo; y a quien tuviera estas características conjuntas los denominaba: “desertores”:

“...Y esto es lo que vuelve a poner sobre el tapete la cuestión de las deserciones, ¿cuál es la causa?... El hastío, el sentirse ahogado entre tantos carnavales, tantos tragos, tantos reinados de belleza y otras zarandajas por el estilo. [Aquí no hay ambiente para nada valioso] exclaman los desertores, [aquí no se puede hacer nada, es inútil intentarlo]...Aquí es donde necesitamos de los pocos elementos inquietos, que nos cupieron en suerte, para tratar de conseguir algún progreso que no se consigue con la rapidez deseable. No se debe culpar al pueblo barranquillero, sino únicamente a eso eternos pesimistas, que no saben ni quieren coadyuvar al desarrollo cultural de la ciudad...” (II-56).

4.2.4 ¿Cómo se mira en una imagen especular?

En lo hasta aquí referenciado, se han hecho algunas descripciones de Assa sobre sí mismo, tanto en su posición como educador y periodista, como también respecto a su personalidad y la imagen pública que según el proyectaba (p. 67). Ahora una vez más, a través del mismo medio, es decir sus propias columnas periodísticas, se trata de profundizar en esos aspectos:

Anteriormente, se hizo referencia a cuando oyó la “vox”(voz) de su vocación: *“...a los 12 años ya se lo enseñaba a unos niños turcos, griegos, judíos y armenios, acurrucados en una callejuela de Haydar Pasha...(II-448).* Además ya había advertido que: *“...por fortuna*

muy pronto, a los diecisiete años, tras penosos intentos de escribir poesía o prosa de algún valor, me di cuenta de que no había nacido para ser poeta ni creador. Por lo cual me lancé al aprendizaje de la traducción. Así pues resulta que traducir es ahora lo único que medio sé hacer...” (I-794). Más adelante se definió como: *“trabajador de la enseñanza”* (II-207) o *“maestrillo de escuela”* (I-495). Ahora dice:

“Casandra, miserable maestro de escuela, que se esfuerza por elaborar traducciones de toda clase, más o menos aceptables....” (II-211). *“...eterno aprendiz de educador...”* (II-459). *“...en las oportunidades que me brinda mi condición paralela de “profe”, o sea de trabajador de la enseñanza.”* (II-217). *“... no es periodista; es un educador o, si así se prefiere, un “trabajador de la Enseñanza”.* (II-255). *“... no soy intelectual de ninguna clase (sino a penas un miserable maestrillo de escuela, “que dice que enseña al que dice que no sabe”)* (I -495).

Por otra parte, se autodefine: *“Como quiera que no soy constitucionalista, ni siquiera jurista, sino apenas un maestro de escuela, absolutamente lego...”* (II-446). *“Para mí, que no soy poeta, ni pintor ni filósofo, sino apenas uno de tantos “trabajadores de la enseñanza”, con más voluntad que real saber...”* (II-99). Adelantándose en parte, a algunos de los principios del constructivismo: *“...tras más de setenta años de docencia y de decir: que enseño al que no sabe, aunque a menudo, el que dice que no sabe sabe más que el que dice que enseña...”* (II-560). Y reconoce: *“A pesar de los horizontes abiertos a una juventud privilegiada, favorecida por una educación de excepcional calidad, no alcancé jamás mayor categoría que, la de un mísero maestrillo, apegado a sus librillos, uno para cada idioma. Y marginalmente, la de mediocre periodista de tres al cuarto...”* (I-804).

Este rigor autocrítico, expuesto a lo largo de toda su vida, era consecuencia de una posición tomada reflexivamente: *“Ahora bien: parodiando un dicho, con el que no estoy de acuerdo, según el cual... Caridad bien ordenada empieza por casa, o por uno mismo”* (pues la Caridad, que en el fondo viene a significar Amor, ni se puede ordenar, ni empieza por uno mismo, sino por los demás), *creo preciso proclamar que la crítica si debe comenzar por casa. O sea que lo que se llama “autocrítica” no sólo es necesario, sino imprescindible”.* (II-588). En ocasiones, inducía a generar dudas acerca de la autenticidad de dicha posición, él mismo responde:

“Una señora, que forma ‘parte de una tertulia sabatina en la Librería Vida de la calle 84, me preguntó si ésta no era demasiada humildad. A lo cual repliqué que esa virtud no se hallaba entre mis características, por pertenecer a otra clase de menesteres que no solían ser los míos. Respuesta que enseguida provocó la réplica indignada de otra señora del mismo grupo, que no parece profesarme gran simpatía y para quien mis escritos “no son de alto vuelo, sino de vuelo rasante”. Otra contertulia preguntó si no se trataba más bien de falsa modestia de mi parte. De la cual me defendí, subrayando mi edad más que octogenaria y

arguyendo que los que los ingleses llaman “fishing for compliments”, sería ridículo además de absurdo. (I – 807)

Como maestro, en imaginario diálogo (estilo, al cual era muy afecto) describe lo siguiente: *“¿Cómo se explica, señor rector a ese profesor, por cierto un tanto estrafalario pero eficiente, ya no se lo vea ni se le pueda oír en esta institución...” (I-473). “...Por ahí corren rumores, según los cuales los directivos de la Institución o la superioridad que está por encima de ellos se oponen al principio de la Cultura gratuita para todos, que parece ser el caballo de batalla de ese profesor estrambótico”. (I-474) Habla el rector: “...O ese hombre tan tozudo, se somete a nuestras condiciones, o bien ha de renunciar a sus intempestivas “Conferencias del Mes”) (I-475).* En estas circunstancias se refiere a los enfrentamientos que tuvo con el rector-fundador de la Universidad del Atlántico.

Como periodista:

“Ya sé que esta clase de observaciones y otras muy habituales de Casandra, resultan “repelentes” para muchas personas. Sí: Casandra es repelente. Motivo probable: porque va contra la corriente... Remedio: ninguno”. (I-413). “... sino porque la discreción no ha sido nunca mi fuerte.”. (II-621). “Algunas personas volverán seguramente a quejarse de cuanto en este “rincón” les parezca sibilino. Lamentándolo mucho, no puedo ni quiero poner todos los puntos sobre todas las íes...Pues al fin y al, cabo, sólo se trata de las lucubraciones de un anciano trastornado». (I-419). “...a pesar de mi acostumbrada repugnancia por poner todos los puntos sobre las “íes”, voy a ser un tanto más explícito, en todo caso menos sibilino, menos criptográfico.” (I-469). “No importa: desde hace siglos, desde los aciagos días de Troya, el sino de Casandra quiere que no se le crea. Pero aún cuando nadie tenga fe en Casandra, ni crea una sola palabra de cuanto diga, Casandra seguirá bregando por guardar su propia fe, y continuar soñando despierto, bien despierto...”. (I-369)

Personalidad e imagen pública

Ya se ha descrito su mala fama de “cascarrabias y aguafiestas” (II-710) con “inescamoteable fama de eurocéntrico” (I-38), junto a su “alergia visceral a lo solemne o grave”(I-70) ; y refractario a todas las formalidades en el saludo propio de estos lares: como el “besuqueo de todos contra todos y la “preguntadera”: ¿Qué hubo?, ¿Qué más?, ¿Cómo has pasado?, etc. (I-438).

“Pero es que hubo en el transcurso de las últimas tres décadas largas, otros epítetos de igual o parecido tenor. Y más inquietantes que el sambenito de “idiota”, que se me colgó en 1952. Muchos años más tarde, otra persona, muy amiga, me dijo que era “cómico”; porque hacía “cosas raras”, que no había observado en otros. Y hace poco alguien llamó por teléfono y me preguntó en tono furioso: “¿Hasta cuándo seguirá usted haciendo el ridículo? (I-484). Me he estado preguntando por los motivos de tal andanada, casi me ahogo en un mar de

conjeturas: ¿Será por algunos “rincones de Casandra” que a muchos les caen tan mal?... ¿Por despotricar de carnavales y reinados de belleza? ¿Odiar el “gordolobo y el “uisqui”? Detestar las fórmulas rutinarias y ñoñas de una falsa cortesía, con interminable intercambio de saludos automáticos. Rehuir todo ese fárrago y además: no ver televisión ni lanzarme sobre la última novela comentada por algún suplemento dominical. (Y no hablemos de ese aire de cascarrabias regañón)”. (I-485)

“Tengo la impresión de ser tolerado a regañadientes, si bien se me recibe siempre con extremada cortesía y hasta con cierto afecto y alguna simpatía, al menos aparentes. Todo lo cual sólo sirve para confirmarme en mi temor de resultar “persona non grata”, por mi deplorable fama de regañón cascarrabias y de criticón aguafiestas. Con intervenciones o interpelaciones siempre inoportunas y a menudo importunas”. (I-731). “Aun corriendo riesgo de ser nuevamente tildado de “acartonado y aburrido” por alguno que otro de mis mejores “amigos”, me atrevo a seguir hablando de educación y de cultura”. (II-573). “Siendo así que por diez personas que con mayor o menor sinceridad le cuelgan a uno el cartelito de “Apóstol” (porque no saben lo que es un apóstol de verdad), hay miles que lo encuentran repelente, (aunque no siempre lo manifiesten de viva y franca voz), no hay, en buena lógica, sino una sola solución: Resignarse...” (II-397). “...tal vez sea también Casandra una especie de repelente lagartija” (I-437)

Estas profundas confrontaciones con él mismo, en algunos momentos de su vida, pero sobre todo en edad avanzada; lo llevaron a contemplar la posibilidad de retirarse, claudicar, o bien en palabras de él mismo: convertirse en un “desertor” más. Incluso en una oportunidad; a través de su obra, también se conoce que intentó dejar la ciudad que tanto amaba, o mejor dicho: emigrar del país (c.f. p.89). A los 75 años de edad, se interroga: “¿Para qué serviría el retiro, más bien la retirada, que tanto se anuncia? Para evitar escandalizarse con lastimera indignación, sin poder remediar nada por tener las manos atadas, al presenciar atropellos, codicias y concupiscencias ruines. O hipocresías y corrupciones. Perversidades y podredumbres fenomenales, aunque no sorprendentes. Fanatismos de unos, sectarismos de otros, tan repugnantes como torpes. Mitos huérfanos de todo espíritu. Mentiras, falacias y farsas abyectas: Simulación cursi de la cultura. Simulación cínica de la honra.” (I-417).

Y el mismo se responde: “Retirándose así de la circulación alguien que unos bondadosos amigos, desprevenidos, tiene por dinámico y generoso, por sincero hasta la “transparencia”. Cuando la verdad es que ese alguien –que en el fondo no es nadie- destila senilidad blandengue y decrepitud manifiesta por todos los poros (aunque a menudo ponga caras feroces). (I-415)Y que su desmesurada vanidad, tanto como su avidez enfermiza de apoyo y halagos, lo vuelven complaciente con casi todo el mundo. Otros lo tildan de infatigable, y le atribuyen cualidades y virtudes que no tiene. Por ejemplo: gran fuerza de voluntad, que en

ciertas circunstancias se asemeja más bien a invencible cobardía...lo cierto es que anda desanimado, alicaído y opacado. (I-416)

“Librar así a otros de una presencia nociva, que se torna fatalmente exigencia, tensión y opresión intolerable. Abstenerse también de seguir entrometiéndose en otras vidas, o en destinos ajenos. No pretender “redimir” a nadie. Menos por temor a salir crucificado –idea que a veces le seduce-, que, más bien, por no querer crucificar a otros. Y dejar de torturarse, para no seguir torturando a quienes le rodean y quieren a uno...A renunciar a ilusiones y esperanzas. Y a encarar la perspectiva de quedar pronto cesante de verdad. En todos los sentidos. Quitándose simplemente de en medio y yéndose a otra parte con su música...” (I-416)

De lo expuesto precedentemente y sin pretensiones de caer en un análisis psicológico, intención que dista mucho del objetivo central de esta investigación, que no es otro que el análisis del pensamiento educativo de este autor y su biografía; se quiere referenciar su reacción frente a una aguda crítica que le llegó: “... tornándose prudencia y cautela, lo que se supone que antes fuera valor y arrojo... Claro está, que no faltan otros, menos amables o más atrevidos, que lo tratan de cascarrabias repelente, casi pestífero. O peor aún: de “incesante”... Siendo esto sin duda lo más ingeniosamente ambiguo y venenoso que se haya podido proferir hasta la fecha. Si bien revela del modo más genuino un fuerte deseo subconsciente, a duras penas contenido y disimulado...”. (I-415). Sorprende que este comentario, le resulte profundamente más agravante que el de pestífero o repelente por ejemplo, y que el propio Assa lo asocie con un deseo inconsciente, a duras penas contenido, reprimido (o sospechoso, dirían Freud, Nietzsche y Marx, “los tres maestros de la sospecha”). (Ricoeur, 1970, P.32)

Según el DRAE, incesante es: *que no cesa* (dejar de hacer lo que se está haciendo) *o que se repite con mucha frecuencia*, No cesar, para Assa, lejos de ser una ofensa, seguramente lo tomaría como un cumplido, (e.g.): “...allí planto árboles y flores, que bandas de [gamberros] arrancan sin cesar, y que yo vuelvo a plantar. Esto me da ánimos para todo. Sí, para todo” (II-107). Pero la acepción de repetir con demasiada frecuencia, parece desnudar alguna debilidad, hasta allí, poco aceptada por el “Profe”. Y permite formular algunos interrogantes en relación a ese “fuerte deseo”.

Otro tanto ocurre, con las recomendaciones del ex-rector del Colegio Alemán: “Mire, colega, los que no hemos nacido aquí, ningún derecho tenemos a querer imponer ideales que nos han nutrido en otras latitudes, ni moldes extraños al ambiente, por muy beneficiosos que nos parezcan, y por mucho que nos identifiquemos con la gente que nos rodea. Son ellos quienes han de decidir si aceptan o no lo que les propongamos... Sabio consejo que no he sido capaz de aprovechar hasta la fecha...”. (II-397). Por otra parte: “...dejar en paz a los demás: Conforme a los sabios consejos y a las reiteradas exhortaciones de Fray Totana: No pretender “redimir” a nadie. Menos por temor a salir crucificado –idea que a veces le seduce-.” Esto, parece de mayor preocupación: ¿Por qué

no cesaría de repetir errores a pesar de las advertencias? ¿Por qué lo seduciría la idea de crucifixión La mitológica Casandra, seguía con sus eternos y míticos desoídos presagios.

Sus deseos de emigrar: en uno de sus habituales Rincones, en 1983, relata el transcurso de un diálogo real que en años anteriores tuvo con una amiga invitada a su casa; la que seguramente podía comprender a cabalidad las tortuosidades por las que estaba pasando el Profe, en su permanente crítica a una cultura a la que paralelamente estaba comprometido a cambiar. Y podía entenderlo porque si Assa era el maestro de la invectiva en Barranquilla, ella lo era del resto del país, al menos en materia de arte.

“[¿Usted quiere de verdad ir a Cuba?] Preguntó con voz insinuante, filtrada por sus labios delgados, entreabiertos como pico de ave pendiente de presa, mientras me escrutaba los ojos con larga mirada perforadora.-Sí. De verdad y en seguida, si fuera posible-. [¿No es útil aquí?]-No mucho. Aquí tengo que tropezar con muchos escollos. Ir a contrapelo de las circunstancias. Del ambiente. Y hasta de mis mejores amigos, quienes me dicen que nací medio siglo antes de tiempo... Me gusta la cultura gratuita desde la cuna hasta el ancianato... [Bueno. Yo vuelvo pronto a La Habana. ¿Qué quiere que pida o proponga para usted?]-No pido gran cosa. Ni sueldo, ni cómoda vivienda en alguna capital importante. Me bastaría que me confiaran una escuelita en cualquier rincón perdido de la isla. A donde nadie quiera ir. No deseo sino trabajar sin descanso- [No se preocupe, que esto es lo único que le permitirán], contestó con sonrisa juguetona la extraña mujer”. (II-658)

Se trataba de Marta Traba, quien llegaba de Cuba, “...encantada por muchas cosas vistas y vividas allí. Menos encantada por algunas otras, a las cuales aludía de refilón, sin dar demasiados detalles. Se sorprendió cuando le dije que hacía muchos años que yo había estado intentando ir...) (II-657). Sirva este encuentro para retratar al Profe: en primer lugar le leyó una obra de Rilke, donde en uno de sus pasajes, el autor dice “...y es que para lograr contacto con una obra de arte, nada, en efecto, resulta menos acertado que el lenguaje crítico, en el cual todo se reduce siempre a unos equívocos más o menos -fences- [sic]. Las cosas no son todas tan fáciles como generalmente se nos quiere hacer creer...” La reconocida crítica de arte, respondió: “lo curioso es que tal vez tenga razón”, pidiéndole prestado el texto, Assa se lo regaló. (II-659)

En todo momento, la invitada estuvo acompañada de un hombre, que poco participaba en los diálogos; hasta que Marta le comentó a Assa: “¿Sabe usted que me voy a casar? - ¿Contra quién?-. Contra nadie, con este hombre sentado enfrente; -¡Nooo, imposible! Marta es una mujer inteligente-. Yo también soy inteligente, respondió, el aludido. -Sí pero...No proseguí para evitar que se envenenara la tertulia...”. Después, ya en la despedida, Marta le preguntó si de verdad creía que no debía casarse, Assa respondió: “Absolutamente, sería un fracaso mayúsculo”. Semanas más tarde, recibió una llamada de su amiga: “Dos cosas quiero decirte: Tenías razón, ya no me caso. Además me gusta tu versión de Rilke. ¡Gracias por este librito tan sorprendente y valioso!” (II-660).

4.3 SUS OBRAS

“No porque hubiesen faltado los éxitos, algunos de bastante resonancia. Sino porque: precisamente a pesar de tantos éxitos en todas las instituciones fundadas unas tras otras, nada o muy poco queda de todo ello ahora. Si, bien han pasado en treinta años más de treinta mil estudiantes por sus aulas diversas y repletas...” (II-389) 1981...“Otros recuerdan, también en son de presunto consuelo los miles y miles de estudiantes que pasaron por tantas aulas; el millar de becas universitarias obtenidas en Europa y Estados Unidos...” (II-480) 1992.

4.3.1 El Instituto de Lenguas Modernas (ILM)

Se ha mencionado (p.48) como Ramón Renowitzky Quast, siendo rector del colegio “José Eusebio Caro”, contrató a Assa como docente de idiomas en el mismo. Se conocieron en la Universidad del Atlántico, cuando aquél fue discípulo del Profe; en ese mismo año de 1952, es nombrado Secretario de Educación del Gobierno Departamental:

“Don Ramón el mejor Secretario de Educación de toda Colombia (...) Una tarde me presenté en su despacho con una propuesta, la creación de un Instituto de Lenguas Modernas afecto a la Universidad del Atlántico. Para empezar con cinco idiomas: castellano, inglés, francés, alemán, italiano. Como director, el fundador, sin sueldo. Como secretaria la señora, también sin sueldo. Los profesores, en su mayoría nativos y altamente calificados todos con sueldos mínimos, insignificantes. Pero lamentó no poder darle curso, porque no había dinero para ello... Al día siguiente fundé el Instituto de Lenguas Modernas. En mi propio apartamento del cuarto piso del Edificio Ruiz Quijano. Puse un anuncio en todos los periódicos de Barranquilla, especificando que se enseñarían tres idiomas - inglés, alemán, francés-todo gratis...y empezó la danza de las lenguas” (II-499)

Esta institución, “Fundada a los pocos días de mi llegada al país...” (II-390), en breve tiempo alcanzó un éxito inusitado, y se fue expandiendo en servicios y organización, sobre todo cuando en la región, una segunda lengua aun no se sentía como necesidad. Contaba con Secciones: Alemana -Británica-Francesa- Italiana-Norteamericana y Española (abierta a extranjeros). No se trataba únicamente del aprendizaje de la lengua, sino de la cultura propia de cada país. También otros idiomas como griego-latín-árabe-portugués. Departamentos: Traducciones-Empleos-Capacitación-Difusión-Planeación, este resultaba “el de máxima importancia, de Becas, que procede periódicamente a la preselección de candidatos para las distintas convocatorias nacionales y extranjeras (Icetex, Instituto Caro y Cuervo, las diversas Embajadas de la ciudad, etc.)...En pocos años, mediante gestiones personales, se ha podido obtener cerca de un centenar de becas, para los mejores estudiantes, en EEUU, Gran Bretaña, Alemania, Italia, Suiza, Francia y Egipto.” (II-271).

En Planeación se gestaron los primeros planes para fundar: “la Escuela Superior de Idiomas” (ESI), “Universidad Pedagógica del Caribe” (UPC) y el “Instituto Pestalozzi” (IP), tres instituciones que fueron incorporadas a la Universidad del Atlántico.” (II-269).

En ese Departamento, también nacieron: “...la Organización de los Conciertos del Mes (OCM) y el Instituto Experimental del Atlántico (IEA). (II-391). Naturalmente que el arrendado apartamento original, rápidamente fue desbordado; debiendo ser, tanto la recién creada institución como la vivienda misma, trasladadas al célebre “cruce de las dos mentiras”: Calle 52, con Carrera 44.

El ILM que: “...es más y mejor conocido en Londres, París y Berlín, en Dublin, Bruselas y Barcelona, que en Bogotá, la Atenas de América.” (I-12). Cuenta con un plantel docente autónomo, dedicado a la enseñanza de las lenguas en todos los niveles – elemental, intermedio y superior- tiene una población escolar mixta; heterogénea en su composición su procedencia social y su formación previa. El único requisito: el propósito serio de estudiar a fondo el o los idiomas que interese. “Semestralmente la población fluctúa en unos cuatrocientos estudiantes, una cuarta parte son becados, sin contar con los que se autobecan, dejando de pagar las exiguas cuotas mensuales...” (II-272). En la actualidad, la institución se encuentra en funcionamiento y la cuantía de sus matrículas, parecen pertenecer a aquel entonces.

4.3.2 La Escuela Superior de Idiomas (ESI)

Fernando Cepeda y Roca (*La bonhomie*), como rector de la Universidad del Atlántico, contrató a Assa para desarrollar clases de varios idiomas (francés-inglés y alemán) en la institución:

“De esta manera se inició en el seno de la Universidad algo así como un embrión de Departamento, de Idiomas, cuyas clases se desarrollaban en la Biblioteca, que entonces se hallaba en lo que hoy es el corredor que media entre la explanada que da a la carrera 20 de Julio y los patios interiores. Con el tiempo ese embrión creció tanto que se convirtió pronto en la Escuela Superior de Idiomas con más de dos mil doscientos estudiantes; y más adelante en la Universidad Pedagógica del Caribe... vale la pena meditar acerca de las pequeñas que a veces bastan para promover cosas mayores”. (II-495)

Pero es necesario destacar, que como se mencionara en (p.90), Assa había propuesto el ILM a Ramón Renowitzky, en su calidad de Secretario de Educación Departamental; como éste por falta de fondos lo rechazara, lo creó en su propia casa. Ante el rotundo éxito que vertiginosamente obtuvo, al poco tiempo, el Secretario le planteó trasladarlo a la Universidad. Assa se negó y le contrapropuso la creación de una Escuela de Idiomas, en el seno del alma mater. (II-495). Como ya existía por el dinamismo del profesor, una especie de *embrión*, sólo restaba convencer del proyecto, al entonces gobernador-civil: Coronel Villamizar. Ambos planean un encuentro “casual”, en plena calle, frente a la casa del gobernador, en momentos que el militar “justo” llegaba. La estrategia resultó, aceptó, no sin antes que el coronel lo despidiera en castrense tono amenazador: “Vaya con cuidado, pues hay de usted si trata de engañarnos” (II-501)

“Reconocida en su tiempo como la mejor de toda Iberoamérica por gran número de expertos e investigadores llegados de Europa y Estados Unidos esa Institución de alta cultura y de Educación específica, completamente gratuita, fue primero anexa a la Universidad del Atlántico, a la cual superó entonces en número de estudiantes (2.200) y en prestigio nacional e internacional. Por la seriedad de sus propósitos y proyectos. La intensidad de su trabajo. Sus programas de cultura integral. Su alto nivel académico. La amplitud de sus planes de estudios. La profundidad de sus diversas enseñanzas. La idoneidad de su profesorado. La excelencia de sus resultados. La autodisciplina de sus estudiantes. Y, sobre todo, su indudable proyección social en nuestro medio. Por todo lo cual <llovieron> las visitas de Embajadores y Consejeros Culturales de varios países. Y también las becas de estudios en el exterior para los mejores egresados. De la ESI salieron varias promociones de brillantes profesores de idiomas, que ahora se distinguen en muchas universidades nacionales y extranjeras.” (II-391-92)

Naturalmente que esta Escuela, inmersa en el seno de la Universidad del Atlántico comenzó rápidamente a contrastar con ésta. Por gestión de Assa, se instituyeron salones especiales solventados por comunidades extranjeras, con el apoyo de las embajadas respectivas, existían el salón alemán “Goethe”, el británico “Shakespeare”, el francés “Molière”, el italiano “Alighieri”, el venezolano “Eloy Blanco”, el colombiano “Caro y Cuervo” y hasta el americano “Abraham Lincoln”. Algo que ni en tiempos de “aldea global” se puede imaginar. Tenían sus propias bibliotecas, decoraciones originales y cuadros alusivos; naturalmente llegaban conferencistas y no sólo extranjeros; Alfonso López Michelsen, Aristóbulo Pardo, Agustín Nieto Caballero, entre otros colombianos. El empeño de Assa, condujo a que su Escuela superara en número de estudiantes a la propia Universidad. (II-516). Además, en lo que hoy se conoce con el meneado término “Proyección Social”, abrió la escuela a la comunidad con los Departamentos de Secretariado Multilingüe y el de Difusión Cultural (junto al de Profesorado de Idiomas) (II-517).

Como todavía sucede, y con más ahínco en la universidad pública, vinieron épocas muy difíciles para el Profe, en la distancia resulta difícil discernir el grado de responsabilidad que a él le cupo, pero se suscitó un enfrentamiento con un sector directivo muy importante de la universidad. Que al comienzo lo llevó a decir: *“Hay que procurar desenvenenar la atmósfera de sí bastante ponzoñosa, que viene respirándose en el claustro. Evítese la antropofagia y el maniqueísmo. Procúrese la humanización de la Universidad. Amén”.* (II-577). Tiempo después: *“Por ahí corren rumores, señor rector, según los cuales los directivos de la Institución o la superioridad que está por encima de ellos se oponen al principio de la “Cultura gratuita todos”, que parece ser el caballo de batalla de este profesor tan estrambótico”.* (I- 474)

En los periódicos locales salió una publicidad de la ESI, bajo la consigna -Cultura gratuita para todos-Recibió una citación de la rectoría donde se lo conminaba a que ante el Concejo Superior, en breves minutos, explicara el significado y alcance de la fórmula “Cultura gratuita para todos”. El Profe se presentó a la hora exacta y se cuadró en actitud militar, advirtió que en menos de diez minutos diría cuanto tenía que alegar, nombró tres países

escandinavos de régimen monárquico, con educación gratuita. Agregó que en ellos esto no se consideraba “subversivo”, y que aún habiendo en sus parlamentos miembros de izquierda, tampoco podían considerarse “subversivos” por cuanto ese sistema era adoptado por mayoría legislativa. En consecuencia, a su entender, quedaba suficientemente demostrado que la suspicacia suscitada por la fórmula de marras era absurda (II-517).

“Mas como de lo que al parecer se trataba era de su apartamiento de la Universidad mediante la expulsión prevista, ésta no era necesaria puesto que el “reo” ya había presentado su dimisión dos días antes el señor Presidente y éste no la había aceptado. Pero como tenía la misma carta en su bolsillo quedaría volver a ofrecerla. Cosa que hizo inmediatamente entregándosela al señor Presidente. Acto seguido volvió a cuadrarse ante el “tribunal” pidió permiso para retirarse y salió del salón, no sin haber notado las de simpatía de todos los asistentes menos de uno. (II-518)

Después de esta experiencia, Assa fue enfático en afirmar que todo consistía en una campaña dirigida por la rectoría para descalificarlo y desacreditarlo, “*con alegatos tendenciosos y perjudiciales*” (II-528), destinados a expulsarlo de la institución, por esa razón había preferido dimitir previamente. Lo lamentable de estos sucesos era la identidad del rector, se trataba de Julio Enrique Blanco, quien más allá de ser el fundador de la misma Universidad, es una de las figuras más reconocida por su valía, saber y autoridad, en la historia de la ciudad. Hecho desafortunado, que entre intelectuales de tanta influencia se presentaran estos actos, y en el seno del alma mater. No se conoce el reverso de la misma moneda, ni se encontró mayor información sobre estos hechos por parte de los estudiosos de esta destacada figura. Muchos años después, cuando Néstor Madrid Malo falleció en 1989, en un artículo donde Assa expresa su imborrable gratitud con él, fue más lejos sobre lo ocurrido: “*Él fue quien, como presidente del Concejo Directivo se opuso a mi expulsión del claustro...Él quien como gobernador auténticamente liberal del Departamento, impidió mi expulsión del país, a consecuencia de unas maquinaciones infames que provocaron la indignación de la ciudadanía...*” (II-686). Vinculando esto, a lo sucedido en la Universidad. (II-528)

Después de la dimisión de Assa, el cuerpo docente y la totalidad del estudiantado de la ESI se declararon en paro: “*No para deshacerse, según la costumbre generalizada, de un rector indeseable por demasiado riguroso, sino, al contrario, para recuperarlo precisamente por su rigor.*” (II-528). Ante el puesto acéfalo y los profesores en paro, la rectoría buscó reemplazo, pero salvo dos personas extranjeras, nadie aceptó dicho cargo. Transcurridos tres meses de inactividades, los estudiantes se dirigieron al Gobernador y le presentaron una propuesta: Separación de la ESI de la Universidad y creación de la Universidad Pedagógica del Caribe, dependiente de la Gobernación. Al día siguiente se firmó el decreto respectivo y la rectoría se lo ofreció a Assa, que como es de suponer, aceptó. (II-529). Así surgió la ESI.

En cuanto al incidente con Julio Blanco:

“A pesar de todo lo ocurrido, no se le guarda rencor el causante de tan bochornosos líos, ni se ponen todos los puntos sobre todas las íes, porque se le quiere guardar respeto y consideración por los muchos merecimientos que por otra parte no se le pueden negar al iniciador de nuestra vida universitaria local. Y porque, una vez pasada la crisis, el titular de la rectoría visitó al ofendido para darle una serie de “explicaciones” que sirvieron para la reconciliación. Ciertamente plausible y saludable entre gente civilizada.” (II-529)

4.3.3 La Universidad Pedagógica del Caribe (UPC)

Assa, atribuye la creación de la UPC, a Néstor Madrid Malo (II-174); y aunque se haya construido sobre las cenizas de la antigua ESI la describe como: *“Equilibrado conjunto de diversas disciplinas y de distintos niveles académicos, interdependientes, fue reconocida como auténtica y promisorio universidad por las autoridades competentes de entonces. (II-393), era de enseñanza superior y gratuita, con una población estudiantil mayor de dos mil doscientos estudiantes. (II-476). Al convertirse en Universidad, fue necesario aumentar el número de facultades, en un principio Assa pensó en la fundación de una Facultad de Ciencias Exactas (Física y Matemáticas), por presupuesto optó por una Escuela Superior de Ciencias Sociales. Decisión que fue muy criticada por su amigo Woyno, quien consideraba que se presentarían dificultades en la consecución de recursos docentes de alta calidad en la región. (II-530)*

El Profe creyó resolver este impase, ofreciendo un sistema de becas para formación fuera del país (se trataba de 16 becas, en países europeos); pero encontró fuertes resistencias en los nuevos profesores: primero porque no hablaban otro idioma, ni conocían otros países; pero además (o posiblemente por lo mismo) un falso nacionalismo, muy en boga, los llevó a considerar una intención extranjerizante en la propuesta. Se generó un fuerte movimiento de oposición a la rectoría *“...por ciertos profesores que no cesaban de repetirles a sus discípulos...que ellos no sabían otro idioma, ni habían estado en el exterior y sin embargo eran magníficos docentes”. (II-530). Fiel a sus principios de democratización, Assa se sometió a un “plebiscito” y a pesar de una ínfima oposición (16 votos, en una población de 2000 consultados), por no alcanzar unanimidad, presentó indeclinablemente su dimisión. “... contaba ya con una segunda Facultad –la Escuela Superior de Ciencias Sociales-, y había de ser pronto completada por dos Facultades más la Escuela Superior de Ciencias Exactas y las de Ciencias Biológicas. A fines del año 1962, el rector de la UPC presentó su dimisión motivada e irrevocable. Razones: Diez años de vicisitudes y penalidades, progreso constante acompañado de penuria creciente, falta de edificio propio y apropiado, Principios lesionado...”*

Se produjo el cambio de rector, hasta que finalmente reintegrada a la Universidad del Atlántico, se convirtió en la Facultad de Ciencias de la Educación, tal cual se conoce hoy día. (II-531)

A los pocos meses de desaparecida la UPC, comenzó el saqueo de sus bellos salones, que poco a poco fueron desapareciendo incluyendo sus bibliotecas, cortinas, finos mobiliarios,

y cuadros: “...entre ellos uno del maestro Gómez Jaramillo y otro de Cecilia Porras. Destino fatal de todo lo logrado en unos diez años de constante brega...Pero el destino mío –mi Kismet- tomó otro rumbo.” (II-533). El “Kismet” del que habla el Profe, no es otro que la propuesta de Álvaro Cepeda Samudio, respaldado por la Fundación Barranquilla (de la familia Santo Domingo); para la creación de una institución de enseñanza media, que derivaría en el IEA.

Durante la vida de la UPC, hubo una experiencia que puede ser considerada paradójica, se trata de que a Casandra se le “apareció” Casandra. En una conferencia en la Universidad Libre de Barranquilla, Assa quedó gratamente sorprendido con el ingenio, la profundidad e irreverencia del invitado, que llegó a su punto máximo cuando le oyó decir que “La pobreza absoluta es necesaria...para que exista la riqueza absoluta” (II-698); se trataba de Diego Montaña Cuellar. Al poco rato de presentados, siendo las 23,30 hrs, fueron a visitar la UPC. Al final del recorrido, el destacado intelectual, casi proféticamente, le dijo: “Lo felicito. Pero he de advertirle que no se forje ilusiones. Los que mandan no pueden permitir que su intento prospere. No les interesa que los de abajo se eduquen. Cualquier día esto se acabará...El final llegará con toda seguridad” (II-700)

4.3.4 La Facultad de Ciencias de la Educación.

Después de la dimisión de Assa a la rectoría de la Universidad Pedagógica del Caribe, en 1962, como consecuencia de los resultados desfavorables en un plebiscito convocado por él mismo; y no obstante los ingentes esfuerzos que, Fray Alfredo Totana y el gobernador del Atlántico, hicieron para que desistiera; se produjo el cambio de rectoría. Posteriormente, en ese mismo año, la UPC se integra a la Universidad del Atlántico como la Facultad de Ciencias de la Educación.

Veintinueve años más tarde, es invitado a la Facultad por el decano vigente, para participar en un foro cuyo fin era discutir: Presente, Futuro y Proyección a la Comunidad. Y vuelve por su mismo fuero, esta es la idea central de su intervención:

“Es necesario volver a las fuentes: Gratuidad absoluta de los estudios. Rigurosa selección del estudiantado, según sus capacidades y su real voluntad de trabajo. Eliminación de todo facilismo, severas y crecientes exigencias académicas. Presentación de serias tesis individuales, nada de tesis colectivas. Abolición de materias innecesarias e intensificación de las esenciales. Fomento para la consecución de becas, de acuerdo a los montos comprobados de los egresados. (II-453)

En resumen, de no volver a mirar hacia atrás, de donde surgió la presente Facultad de Educación: “...no habrá ni futuro, ni siquiera presente, ni, por supuesto proyección alguna.” (II-454)

4.3.5 Agrupación Cultural del Atlántico (ACA)

Nace en 1962, coordinada por su fundador Assa, se trataba de una agrupación voluntaria, espontánea y entusiasta, de personas dispuestas a la difusión de la cultura, entre ellos se encontraban: Sonia Hernández de la Acción Católica, Olga Chams (la poetiza Meira del Mar) de la Biblioteca Departamental, los musicólogos Fidelita Herrera de la Universidad del Atlántico y Alfredo Gómez Sureck, “...los alientos de toda índole de Don Augusto Hannabergh” (II-273), (filántropo y gerente del Salón Cultural del Banco de la República) y de un prestante número de barranquilleros ávidos de serias manifestaciones de arte. Colaboraban instituciones como 53 (el de principios del siglo XX, p.53), centro Colombo-Americano, Colombo-Alemán, Colombo-Británico, etc. (II-272). Desde 1957, ya se programaban los llamados Conciertos del Mes que encuentran un enorme apoyo en la ACA, luego se anexaron: la *Exposición del mes* y la *Conferencia del mes* (II-121).

Importantes muestras de pintores iberoamericanos, se sucedieron: O. Guayasamín, Joan Miró, Matt Lamb, Gil Imaná, etc. e igualmente con los conferencistas: Alvarez Yguarán, Howard Rochester, Diez Alonso, etc. Años más tarde, con agradecimiento Assa, se despide: “...de los pocos que tuvieron la bondad de acompañarle en un empeño muy arduo y quizás inútil, los motivos no se pueden dar, las gracias, sí.” (II-128)

4.3.6 Instituto Pestalozzi (IP)

“El Instituto Pestalozzi, colegio de bachillerato, igualmente gratuito y de un nivel académico desconocido hasta entonces en el país, fue declarado “Plantel Piloto para toda Colombia” por el Ministerio de Educación Nacional.” (II-473). Ideado en el Dpto. de Planeación del ILM, recibió su nombre en homenaje al gran educador suizo que vivió y obró hace dos siglos, fue en su día el mejor “Plantel Piloto” del país (II-392).

El nacimiento de esta institución está asociado a otro educador extranjero, Wladimiro Woyno, de origen eslavo, de sólida formación humanista en universidades de Rusia, Alemania, y Bélgica. Tenía importantes nexos con Barranquilla donde laboró como docente en la ESI, comprometido con la educación en el país, desempeñaba un cargo en el MEN, en la oficina de Planeación y por su mediación se crearon las Escuelas Pilotos (gratuitas). Como consecuencia de que una egresada de una de éstas, fue objeto de discriminación racial en Barranquilla, aunaron esfuerzos con Assa, creando un colegio de bachillerato completamente gratuito, con el fin de asegurar la educación media a los egresados de la Escuela Piloto local, extensiva a otros sectores deprimidos de la ciudad. Comenzó a funcionar en 1957, en un salón de la ESI, siendo Assa su primer rector (“sin sueldo, claro”), luego pasó a la UPC y desaparecida ésta, la Universidad del Atlántico adquirió un local para su funcionamiento y quedó adscripta a la facultad de Ciencias de la Educación (II-513).

En la más reciente crisis de la Universidad del Atlántico (2005), a pesar de la fuerte oposición y lucha de su comunidad académica y administrativa; dentro del llamado “Plan de Ajuste” (Atlántico G. de, 2005) puede leerse: “El Gobernador (Carlos E. Rodado N.),

insistió en la entrega al Distrito de Barranquilla del Instituto Pestalozzi completamente saneado, (colegio de bachillerato de la Universidad). Para el proceso de liquidación de personas y otros aspectos el Ministerio dispone de una partida superior a los 3 mil millones de pesos. Una vez esto se cumpla, el Gobierno Nacional giraría anualmente al Distrito más de 800 mil pesos por cada estudiante del Pestalozzi”.

Por su parte, ASPU (Asociación Sindical de Profesores Universitarios) y FENALPROU (Federación Nacional de Profesores Universitarios) en su Boletín- 2006-Enero, señalaba: “Dentro de las medidas señaladas por el “PLAN DE AJUSTE” aprobado por el Consejo Superior de la Universidad del Atlántico, la más repudiable fue la liquidación del Instituto Pestalozzi, que después de más de 35 años de servicio de la Facultad de Ciencias de la Educación como laboratorio pedagógico fue desmembrado de la comunidad académica, y en consecuencia fueron despedidos 83 docentes de planta y el personal administrativo del Instituto a quienes además les niega las indemnizaciones que habían prometido para mantenerlos a raya en las reclamaciones de sus legítimos derechos laborales y prestacionales” Walberto Torres-Presidente: ASPU; Rubén Arroyo-Comité: FENALPROU.

Finalmente el Instituto Pestalozzi, fue desmembrado de la Universidad del Atlántico (no obstante contar esta con la facultad de Ciencias de la Educación) y pasó a manos del Distrito de Barranquilla, reabriendo sus puertas en febrero de 2006, con capacidad para albergar 1.400 estudiantes, ofreciendo los niveles pre-escolares, básicos primarios y secundarios, y promoviendo la jornada nocturna. Sus actuales directivas, en los anuncios publicitarios de la Alcaldía Distrital sorprendentemente: “invitan a los estudiantes y padres de familia a renovar su respaldo y confianza en esta institución.”. En el boletín de prensa del Concejo de Barranquilla, del día 2008-10-11, puede leerse lo siguiente: “El colegio Pestalozzi fue arrendado con contrato ilegal, Es tan costoso el contrato, que en los diez años de vigencia del mismo el Distrito tendría que pagarle a la Universidad del Atlántico 6 mil millones de pesos, mientras sigue pagando los gastos del colegio con recursos propios” (info@concejobarranquilla.gov.co).

Con razón el 2 de abril de 1992, Assa en su columna periodística, en el papel de Casandra, decía del Instituto: *“Afortunadamente sigue existiendo, pero no tiene ahora las mismas características que lo distinguieron en sus inicios” (II-475). La UPC, con la ESI y el Instituto Pestalozzi, fueron vilmente asesinados y su cadáver, aún, insepulto, clama todavía al cielo. (II-408)*

4.3.7 Instituto Experimental del Atlántico (IEA) “José Celestino Mutis”

Personería Jurídica N° 0580. Por Resolución No. 268 del 13 de diciembre de 1978, la Secretaría de Educación Departamental autorizó agregar al Instituto Experimental del Atlántico el honroso nombre de "José Celestino Mutis".

“Ideado en 1970, Año Internacional de la Educación, promovido por la UNESCO el Instituto Experimental del Atlántico “José Celestino Mutis”, de

Enseñanza Media, integral y permanente, diversificada (no inemizada)<es una ironía con el INEM, colegio de Barranquilla> y absolutamente gratuita, de un nivel general comprobadamente más alto que el de cualquier otro plantel del país, conocido entre otras particularidades por la exploración vocacional y la orientación profesional de su alumnado, ha venido trabajando con las uñas durante once años, luchando siempre con un déficit creciente. Y contra la incompreensión de entidades oficiales y particulares. Viviendo, vegetando, gracias a unas parcas limosnas, y sobre todo, merced a la abnegación incomparable de sus colaboradores sacrificados, el IEA ha podido mantener en alto espíritu y su estilo, excelentes bachilleres. Tan bien favorecidos con becas completas en universidades del país o del exterior, generalmente por medio del Icetex, conecedor como el Icfes de la excepcional categoría del plantel.” (II-394)1981.

Esta institución, que tantas dificultades halló para su concreción, como pocas se puede jactar que se conozca el preciso instante en que se comenzó su gestión, un buen ejemplo de las “acciones intencionales” que habla Davidson D. (c.f. p.127): “...me lo encontré con ambas piernas encima de su escritorio y su tradicional puro entre los dientes. En tono guasón, habitual en él, me dijo: <Oiga, maetrescuela: tengo una vaina para usted... como usted pasa por especialista en vainas educativas, hágame un presupuesto para una de esas vainas que sabe cómo se hacen>. ¿Pero de que clase? primaria, secundaria o superior, <Hombre no sea huevón. Cualquier vaina de esas. Da igual> (II-534). Obvio que se trataba de Álvaro Cepeda, a quien Assa consideró el primer propulsor del IEA (II-470) y allí comenzó su vía crucis, tal vez por eso, en otros artículos reconoce al ex-ministro y ex-gobernador Francisco Posada de la Peña (II-400) como primer propulsor y patrocinador e incluye a Pablo G. Obregón (II-537) en esa categoría; lo cierto es que ellos, uno tras otro, movilizaron parte de las fuerzas vivas de la ciudad, para su creación, particularmente la Fundación Barranquilla (Grupo Santodomingo) (II-537).

Asimismo Assa, realizó gestiones ante los presidentes: Pastrana, López Michelsen, Turbay Ayala y Betancur, sin obtener mayores resultados (II-401); incluso estuvo tentado de realizar gestiones “Gabitales” (II-663). En cambio se sentía profundamente agradecido con Luis Carlos Galán: “...quien en 1981 visitó el IEA con una larga visita y le hizo llegar, desinteresadamente, un auxilio de larga cuantía, amén de informarse de manera constante acerca de la evolución del plantel” (II-403-485) Constantemente vivía en la agonía del cierre, en 1991 escribía: “...buscar la salvación, a última hora, de un establecimiento único en su género en el panorama cultural del país. No sólo por su gratuidad absoluta, sobre todo por su espíritu y su estilo, amén de la educación integral, permanente y diversificada, que ahí se ha venido impartiendo durante 21 años seguidos.” (II-469)

Aprobado por Resolución N° 469 de enero 30 de 1974. Se trata de una institución de educación básica secundaria y media, absolutamente gratuita, en la actualidad es manejada por una fundación privada. A pesar de las enormes dificultades para subsistir, siempre ha mantenido el nivel académico de sus orígenes: sigue conceptuada como “Muy superior” por el ICFES, manteniendo un promedio general en las pruebas de 345.65 y por ocupar un puesto entre los cincuenta mejores colegios del país es considerado en el sistema de becas

del programa “Mejores Bachilleres” de la Universidad Nacional. En esta institución el concepto de formación integral, implica: hasta 63 horas semanales de clases en los cursos superiores (II-406); el dominio de los idiomas, para lo que se desarrollan ocho idiomas, incluyendo latín y griego; la educación musical contiene: flauta, piano, apreciación musical, etc. Por otra parte, con el apoyo del SENA, se pone énfasis en la formación técnica (Ajuste, Torno, Fresa, Soldadura, etc.) (II-477). En la actualidad, esta institución junto al ILM y la Organización Concierto del Mes, son las organizadoras del Concierto del Mes.

“Casi todos suelen preguntar: ¿Cómo se sostiene esto? Respuesta: Mit Luft und Liebe (con aire y con amor). Ya sabemos que el amor verdadero nunca se acaba (I Corintios 13:8).” (II-538)

Dos observaciones que resultan interesantes, una para denotar la astucia y escucha del Profe: en un viaje en bus, a su regreso de un congreso en Tunja (1956), conoció al Dr. Oscar Vera, gran educador chileno, a la sazón representante de Unesco para Latinoamérica, al comentarle Assa su proyecto del Instituto: “...me recomendó por fin que para evitar obstáculos y molestia utilizara de “pararrayos” la palabra experimental, bien visiblemente agregada a la denominación. Y así fue.” (II-507). La siguiente, describe otra característica del personaje, la gratitud: el IEA a pesar de sus vicisitudes para sobrevivir, siempre contó con buenas instalaciones, la biblioteca “...presidida por el retrato desafiante de Álvaro Cepeda Samudio” (II-470), llevaba ese nombre por voluntad de Assa en agradecimiento a quien tanto lo ayudó en vida (aunque se mofara constantemente, del Profe).

Para una mejor semblanza de lo que ésta institución representó para un amplio sector del pueblo barranquillero, es mejor escuchar la voz de un agradecido egresado:

...pero un artículo de El Heraldó en que se destacaba a unos estudiantes del Instituto Experimental del Atlántico José Celestino Mutis que viajaban a adelantar estudios universitarios en la Cortina de Hierro, cambió inesperadamente el rumbo de mi vida. Cuando visité por primera vez el Experimental, a fines de 1985, tuve la impresión de que estaba en otro país. Lo primero que escuché fue una pieza de piano clásica ejecutada por una estudiante. Bustos de músicos famosos, acordes de pianos y de flautas, pinturas; cada uno de los detalles de la vieja casona y el frescor de la vegetación interior daban un toque mágico a este colegio insólito en nuestro medio. Aun hoy, el Instituto Experimental es, como siempre lo afirmara el profesor Assa, más conocido en Europa que en la propia Barranquilla y sigue debatiéndose entre la vida y la muerte por los aportes siempre prometidos, pero nunca desembolsados, del gobierno. Paradójicamente, una institución que debería contar con toda la ayuda estatal y privada, tiene que contemplar, frecuente e inminentemente, la posibilidad de su cierre definitivo por falta de unos cuantos millones de pesos. En otra sociedad más justa y avanzada, el Instituto Experimental habría sido la niña mimada del aparato educativo. . Con su acento extranjero, tenacidad e inteligencia, había logrado en nuestro medio, en pro de la educación, lo que ningún gobierno antes ni después: una institución sui generis,

acendradamente barranquillera, con el sello inconfundible de su inspiración europea.

Con su acento extranjero, tenacidad e inteligencia, había logrado en nuestro medio, en pro de la educación, lo que ningún gobierno antes ni después: una institución sui generis, acendradamente barranquillera, con el sello inconfundible de su inspiración europea (...) Desgraciadamente, la muerte del profesor Assa deja sumida a la institución en una situación aún más difícil pues él es sencillamente irremplazable. Situación que a la larga es consecuencia de la ausencia forzosa del carismático profesor Assa, poseedor de una personalidad tan arrolladora, de un temple tan tenaz y de una sabiduría tan vasta, que solo pensar en su reemplazo es casi una herejía. (Villalobos, 2004) (Anexo 20)

4.3.8 El Concierto del Mes (ECM)

A su arribo en 1952, Assa encuentra que en relación a la música *culta* (prefería este nombre, en tanto clásico correspondía sólo a un momento histórico, Entrevista#2) algunas instituciones ya realizaban esta loable labor: la Alianza Colombo-Francesa, el Centro Cultural Colombo Americano, el Fondo Pro-cultura del Banco de la República, etc., pero de una manera totalmente irregular, también se encuentra con un conjunto de melómanos, ya organizados en el llamado Centro Artístico cuya misión era la organización de conciertos de música clásica en el teatro de Bellas Artes; el Profe se asocia a ellos, pero el problema era sostenerlos económicamente, siempre se dependía de la guía y generosidad de algún mecenas local: *“Don Carlos Dieppa tenía que saltar a la brecha y echar mano a su bolsillo. De todos modos eran muy pocas las personas, más numerosos eran los murciélagos que revoloteaban en el teatro”* (I-733).

Al tornarse cada vez más esporádicas las programaciones, comienza a decaer la agrupación, y es cuando el Profe decide asumir toda la responsabilidad: de esta forma en 1957 inicia sus labores, oficialmente, la organización “El Concierto del Mes”, una obra que puede considerarse no sólo colosal, sino difícil de imaginar en la ciudad (aún en la actualidad). Para la iniciativa de una sola persona, las adversidades eran muy grandes; en primer lugar, la contratación de concertistas nacionales y extranjeros resultaba onerosa por los gastos de traslado, aun cuando en la mayoría de los casos, se trataba de contribuciones voluntarias ya que Assa los convencía de la misión que cumplían viniendo a éste ignoto e indescifrable país. Pero la programación era de libre entrada, tanto que el Profe solía entregarlas personalmente. J. Mizuno (Comunicación personal, 10 noviembre, 2008).

Para un concierto, por razones técnicas, lo locativo es fundamental; salones de hotel, de universidades, teatros, teatrillos, y una larga lista de escenarios improvisados; eran parte de la brega de Assa por su consecución, esto a veces daba lugar a situaciones muy enojosas: *“A estos dos recitales no pudo ir la desgraciada Casandra, por la maldición que desde hace precisamente cinco años -cuando presentó a los inolvidables Solistas de Sofía- le tiene vedada la entrada al mejor auditorio de Barranquilla, que además dispone de los mejores pianos de de ala grande(que no de cola)...corren rumores de que tan bochornoso*

desaguisado hallará <pronta solución>” (II-223). Es decir que con frecuencia, se presentaban serios altercados.

En la cita precedente se halla implícita otra de las dificultades (más bien para Assa era una oportunidad), se trata del grado de ignorancia, que en general, existía en el público para este tipo de eventos (por eso aprovecha para marcar las diferencias entre *ala* y *cola*); así su columna periodística, como era usual, se convertía en una mediación pedagógica para tal fin: *“Ruego a todos los que asisten: no entren ni permitan que otros lo hagan durante la ejecución. No hablen. No coman caramelos, ni hagan crujir el papel que los envuelven. No se muevan demasiado en sus asientos...ayuden a convertir a Barranquilla en un centro de cultura.”(II-23-41)*. Además el distribuía los puestos y filas entre el público, la de los “matasanos”, los “ejecutivos”, los “religiosos”, etc.; esto le permitía llevar una especie de control de asistencia, y a la vez regañar después, públicamente a aquellos *“que no veía”*.

El otro frente de lucha eran los instrumentos, sobre todo el piano, muchas veces los artistas invitados empezaban a indagar el porqué del deterioro, para Assa y sus colaboradores (Alfredo Gómez Zureck, Campo Elías Romero y un largo etcétera) esto se convertía en una tortura: Un ejemplo: Bernard Flavigny, intentó en la mañana del concierto hacer unos ejercicios, hasta que preguntó como una ciudad que parecía rica no tenía un piano aceptable: *“Cómo habríamos podido decirle que la <Puerta de Oro> tiene plata para carnavales, reinado de belleza y otra zarandajas por el estilo...pero no para nada que tenga que ver con cultura de alto nivel. Afortunadamente, unas gotas de lluvia, caídas no sé por dónde, en pleno escenario, llegaron a rociar el piano que el artista venía acariciando, obligándolo a cerrar y recubrirlo, liberándonos así de tener que responder preguntas embarazosas” (II-38)*

Asimismo se daba la paradoja, que a veces contaba con el salón, por ejemplo el del Hotel del Prado, pero no del piano, al menos no en buen estado; el gran acontecimiento: llegaba un gran concertista francés, consiguen un afinador para rescatar un piano, era un *“Steinway, viejo y maltrecho; lo logró pero uno de los tres pedales siguió inservible y algunas teclas insistían en producir sonidos un tanto peregrino. Al final... el artista compadecido de los sufrimientos del piano preguntó, a que se debía tanta desgracia...” (II-37)*. Inculparon al clima, a la humedad, al trópico.

A la inversa: se trataba del mejor piano de cola que se conociera en la ciudad, gentilmente cedido por una familia alemana, desafortunadamente el Hotel del Prado comenzó su ampliación: *“¿Adonde llevar, pues, el piano? Quienes podrían ayudar no quieren, quienes querrían ayudar, no pueden...todavía se están haciendo gestiones de última hora...” (II-78)*. Así transcurren estos primeros años, pero entre tanta brega, Assa busca alguna solución radical: *“Nada de limosnas concedidas de arriba a abajo Sino contribuciones voluntarias consideradas por los donantes como deber y honor. Algo así como unos <autoimpuestos> libremente aceptados por ciertos amantes de la buena música, reclutados con paciencia y amistad entre la gente culta que no falta en la ciudad” (II-111)*.

Este continuo batallar contra la adversidad, alguna vez le suscito un recuerdo: *“El inolvidable Fray Alfredo de Totana solía decir que hay momentos en que uno se siente tentado de aprovecharse del diablo, procurando que el diablo no se aproveche de uno... Operación demasiado arriesgada, en todo caso, hay que evitar vender su alma al diablo...” (II-481)*. Una vez más, aparece su vertical personalidad, que lo hiciera depositario de la confianza de tanta gente e instituciones de la ciudad.

El pasado 8 de marzo de 2008, el autor de este trabajo tuvo oportunidad de asistir a uno más, de dichos eventos. Se conmemoraban los 12 años de la desaparición del Profe y los 52 años de permanencia del ECM. Se pudo observar que además de la esposa e hija del Profe, quien espontáneamente se dirigió al teatro lleno (pero no para recordar a su padre sino al educador Ramiro Escalante recientemente fallecido), estaban representados todos los estratos sociales de la ciudad, sin embargo lo más destacable fue que el grupo mayoritario estaba compuesto por jovencitos y niños de ejemplar comportamiento (seguramente de las instituciones creadas por Assa), acompañados de familiares, todos atildados con sus mejores y más sencillas galas.

4.3.9 Nuevas Criaturas

En 1966, ya tenía madurada la idea de unas nuevas criaturas, a las que había bautizado antes de nacer; se trataba de un *auténtico* jardín de niños, al que llamaría *Froebel*, en homenaje al célebre educador alemán Friedrich W. Froebel (1782-1852), discípulo de Pestalozzi, y padre de la Escuela o Educación Nueva. Un *auténtico* instituto de enseñanza media: Instituto Bach, pero no por el músico tan de sus recuerdos infantiles (p.22) sino: Bachillerato, Artes Ciencias, Humanidades. Y una *auténtica* universidad: Universidad Experimental Autónoma. (II-274). Las nuevas criaturas no vieron la luz, pero en últimas, el jardín para niños, fue la frustración, de alguna manera los otros dos sueños se cumplieron.

Otro proyecto que no vio la luz, fue el de “La casa de la Cultura”; una vez más el trato era con Álvaro Cepeda Samudio y como siempre todo era rodeado de humor; como saber que despertaba el Profe en Álvaro, pero como se diría en “la Cueva” y más tarde en “la Tiendecita” (sitios de reunión del Grupo Barranquilla) adónde Assa iba a buscarlo, se la “velaba”; es decir todo el tiempo lo hacía objeto de bromas. En esta ocasión se trataba de lo siguiente:

“...era una tiendecita no muy lejos de la Cueva, allí teníamos que sentar las bases de una “Casa de la Cultura” barranquillera, para cuyo cobijo me atreví a proponer aquel pabelloncito que entonces existía en el parque Águila de la calle Murillo. <Como no> replicó Álvaro enseguida. Puede disponer de ella cuando quiera...pero no se olvide el proyecto, le oí ya en la calle gritándome. El proyecto lo hice. Pero la “Casa de la Cultura”, como cosa seria y <sin huevones>, no alcanzó a nacer. Otros menesteres lo llevaron por otros andurriales, dejándome con el recuerdo de su refrescante rebeldía” (II-618)

4.3.10 Instituto Distrital de Crédito para la Educación Superior (IDCES) “Alberto Assa”

Por último como parte de su obra, aunque corresponda al año 2004, es decir después de su muerte; por considerar que merecidamente también pertenece a una más de sus obras, se incluye lo siguiente:

Mediante Decreto N° 0268 de 2004, el Distrito de Barranquilla crea, en homenaje y reconocimiento al Profe: El Instituto Distrital de Crédito para la Educación Superior IDCES- ALBERTO ASSA, es un Establecimiento Público, Descentralizado, del orden Distrital, Sector Educación, adscrito al Despacho del Alcalde, dotado con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa, encargado de elaborar, proponer y ejecutar planes y programas relacionados con el otorgamiento de Becas, subsidios y financiación de Crédito Educativo, con recursos propios, de créditos y mediante alianzas estratégicas con el Nivel Nacional, con el sector Privado y con la Cooperación Internacional.

Misión: La Misión de El Instituto Distrital de Crédito para la Educación Superior IDCES- ALBERTO ASSA es: contribuir al desarrollo científico, tecnológico y social del Distrito de Barranquilla, la región y el país, promoviendo la formación, actualización y perfeccionamiento del recurso humano mediante la captación y otorgamiento de becas nacionales e internacionales, así como la concesión de créditos educativos que faciliten la formación y especialización profesional de beneficiarios con limitados recursos económicos. En su Artículo tercero, establece como objetivos del mismo:

1. Promover el talento regional mediante Becas, Subsidios y financiación de créditos a los estudiantes de mejores calidades académicas.
2. Apoyar las áreas prioritarias del conocimiento mediante la formación de recursos humanos en campos prioritarios para el desarrollo de la región.
3. Contribuir a la calidad de la educación superior mediante la orientación de la formación del talento humano en programas e instituciones de reconocida calidad en la región.
4. Movilizar recursos a través de alianzas estratégicas con las Instituciones Educativas, el sector privado, entidades del estado, Bancos, Findeter, Cajas de Compensación, ONG, etc.

Tomado de la página web, de la Alcaldía Distrital de Barranquilla. A los 23 días del mes de Julio de 2004.

4.3.11 Traducciones (Selección de obras principales)

Los siguientes títulos corresponden a algunas de las traducciones efectuadas por su autor.

“A los diecisiete años...me di cuenta que no había nacido para ser poeta ni creador...así pues, resulta que traducir es ahora lo único que medio sé hacer” (I-794)

Cartas a un joven poeta. (Rainer María Rilke).

Los ojos del hermano eterno. (Stefan Zweig).

Raquel pleitea con Dios. (Stefan Zweig).

Mort a crédit. (Lois F. Celine).

Máximas. (Francois La Rochefoucauld).

Travesías con don Quijote. (Thomas Mann).

Pensamientos. (Blas Pascal).

Las muy bellas horas de la beguinita Sinforosa. (Felix Timmermans).

Como Kerem. (Nazim Hikmet).

Historia sin palabras. (Frans Masereel).

No temo a ningún hombre. (Martin Luther King).

Fábulas. (Jean de La Fontaine).

Oraciones Fúnebres. (Jacques B. Bossuet).

Prometheus. (Johan W. Goethe).

Autor relato: *Las largas Cartas kambules de Adil Savinkan.*

Autor cuento: *Die Stumme* (La joven muda)

Autor: *Los Rincones de Casandra* Recopilación artículos periodísticos (196?-1964)

4.4 SU PENSAMIENTO EDUCATIVO

“Pero si me mira con mayor atención se moviliza la razón y el sentimiento, uno descubre con mayor o menos facilidad y prontitud, que una cosa no es sólo una cosa sino también otra cosa, y otra cosa, y otra cosa, y muchas otras cosas a la vez. En cuanto a los seres humanos, suele decirse que cada hombre, cada mujer, es todo un mundo. Cierto. Cada cual es también un prisma de muchísimas facetas, hasta el extremo de que uno puede llegar a ser también lo contrario”. (I-776)

Se ha querido empezar este difícil y, tal vez más importante capítulo, con la precedente sentencia del propio Assa; con la total convicción de que no deja de ser una arrogancia, intelectual, suponer que uno pueda “saber”, “adivinar” o “interpretar” (por mucha hermenéutica en boga) el pensamiento (así sea o peor aún) educativo de alguien. Es probable (por la máxima) que si Assa estuviera en vida, coincidiría en que él mismo tendría dificultades para saber cuál era su propio pensamiento en este sentido, por mucha “metacognición” (concepto “borroso” como diría quien acuñó el término: Flavell J., 1971) que aplicara. Se trata en últimas, de no caer después de siglos de positivismo, en simples reduccionismos de intentar interpretar la realidad a partir de que Assa pensaba “así” porque actuaba “asá” (o viceversa), y menos ingenuamente atribuir a ese “así” o ese “asá” por muy original en su época, un probable efecto benéfico, o no, en la educación de la posteridad.

Nada ha hecho más daño a la teoría de la comprensión que la identificación central en Dilthey, entre comprensión y comprensión del *otro*, como si se tratara siempre en primer lugar de captar una vida psicológica ajena detrás de un texto. (Ricoeur, P. 2002, P.155)

Este tipo de *linealidades*, con relación a la realidad, sólo pueden responder a situaciones controladas de laboratorio, aunque no siempre, menos después de: el “Efecto mariposa” Lorenz, E., (1961); la “Teoría del caos” Stewart, I., (1994); y la “Psicología del autoengaño” Goleman, D., (1997), que son teorías relativamente recientes, y por otro lado, otras más reconocidas como el “Relativismo Cultural” Feyerabend, P., (1987): para el que todo conocimiento se encuentra entretejido en el sustrato cultural en que aparece y al que momento histórico que pertenece; y la Escuela de Berlín, con los desarrollos de la Gestalt, Wertheimer, M., (1923): ¿Cómo descontextualizar la figura de su fondo?, o ¿acaso el todo no sigue siendo mucho más que la suma de sus partes? (Martorell, 2002, P. 177). En todo caso, a estas alturas, podría resultar algo frustrante proponerse tan cientificista fin, o tratar de aprehender tal compleja realidad:

La realidad se hace naturaleza cuando la consideramos con referencia a lo universal; se hace historia cuando la consideramos con referencia a lo particular e individual. Y, en concordancia con ello, quiero oponer al proceder generalizador de la ciencia natural el proceder individualizador de la historia. (Rickert, 1965, P.92)

En consecuencia, como quiera que: “El hombre no es, sino lo que la educación lo hace ser” (Kant E., 1803), o en los términos más usuales de este conocido adagio: “El hombre es lo que la educación hace de él”; se desprende que a través del tipo de educación (al menos formal) que Assa recibió, se podría buscar un acercamiento al pensamiento que en este campo, construyó y desplegó en vida, o al menos intentar inferir qué de aquella pudo trascender en éste. Para cada instancia señaladas por él, en el transcurrir de su propia formación (p.26), a saber: la *temprana* infancia, la *educación* francesa y la *formación* alemana: que comprendió la *orientación luterana* y la *filosofía alemana*; se ha desarrollado una contextualización socio-histórica, que si bien puede considerarse dispendiosa, no resulta menos imprescindible, para intentar responder a la aporía del parágrafo anterior.

Obviamente que ésta caracterización sigue siendo arbitraria; y por tanto cae dentro de la crítica de los dos parágrafos primeros de este capítulo, sobre todo, por cuanto el autor de éste trabajo parte de que la construcción del conocimiento es dialéctico Hegel, G. (1807), procesual Gagné, R. (1987) y Gestáltico (1923). Sin embargo, aquí se trata de identificar y más que todo, enfatizar, los aspectos institucionales que pudieron influir en la caracterización del pensamiento educativo de Assa y su interacción con el entorno en que vivió.

4.4.1 Cosmopolitismo y Coexistencia

Amplia visión cosmopolita del mundo, reflejada en su tolerancia y comprensión de las diferencias de todo tipo, así como el respeto a la coexistencia entre diversos, los que fueron una constante en su vida; esto, en últimas, permite confirmar cuánto Assa se acercó a una de las grandes preocupaciones del presente siglo: el “multiculturalismo”. “*Todos somos iguales, pero cada uno es distinto*” rezaba muy tempranamente la metáfora del paternal abuelo (p.23) aceptando así las diferencias individuales. Assa mismo, fue un *caleidoscopio* cultural:

“¿Quién tiene la razón? También esto tiene que descubrirlo la Historia. Hay quienes dicen: Los malvados tiene sus días contados. En Lilulí, Romain Rolland replica que los malvados son siempre... los de la otra orilla del río”. (I-140) [1968].

En relación al entorno natural donde “vio el mundo” (tal vez, literalmente), no se puede soslayar que el estrecho del Bósforo, en Estambul; además de ser considerado como uno de los paisajes más bello del mundo, no sólo es el entronque de dos mares y dos continentes, sino el crisol de múltiples culturas, “*una verdadera encrucijada de pueblos razas y sectas*” (p.27), que tempranamente lo familiarizaron con la intrincada diversidad de culturas e idiomas con que convivió. Ensanchando, sin lugar a dudas, su original visión del mundo.

Tempranamente, desarrolló una cosmovisión cosmopolita del mundo, muy distante de estos lares: ora parroquial o pueblerina como suele suceder en la costa Caribe, otras cerradas sobre sí mismas, propias del altiplano. Para él la educación era un mundo, “su mundo”, donde todos cabían, su consigna de lucha: “*Democratización decidida de la enseñanza y gratuidad absoluta de la educación. (II-531)*” y agregaba que encontró muchas resistencias

en la ciudad no contra las ideas mismas, que eran mucho más viejas que él “...sino por el serio y eficaz intento de realizarlas, comprobable en Barranquilla.”(II-509)

El historiador Eduardo Posada Carbó, quien afirma haber sido una de las “víctimas” de Assa (como éste mismo llamaba a sus estudiantes) señala que el Profe: “Siempre soñó con la desaparición de todas las fronteras. De todos los himnos nacionales. De todas las banderas”. Pero mientras ese sueño se hiciera realidad, creía que había que respetar todas esas fronteras, himnos y banderas. Y recuerda: “A quienes visitaban el IEA les mostraba con orgullo un mapa que indicaba el origen popular de los alumnos que recibían-y reciben-clases de ciencias exactas, humanidades, ocho lenguas –incluidos griego y latín-, artes plásticas y musicales, y adiestramiento técnico”. (Posada Carbó, 2008)

Siendo Assa director de la Escuela Superior de Idiomas, adscrita a la Universidad del Atlántico, fue entrevistado por un reportero como consecuencia de rumores que circulaban de su inminente renuncia; pues existían serios enfrentamientos con los directivos de la Universidad del Atlántico, particularmente con la Rectoría. En el transcurso del diálogo, el periodista le pregunta: “Todos sabemos que usted se halla librando una gran batalla en esta Escuela... ¿En qué caso usted renunciaría?”: “*Renunciar jamás, dimitir sí...por ejemplo: si mis estudiantes o colaboradores me retiraran su confianza o si se lesionaran algunos de los principios esenciales y básicos, que alienta la Escuela; como la gratuidad absoluta, la coeducación, la libertad de conciencia, la enseñanza libre, el respeto de todas las creencias y de todas las ideologías, la intensa labor de cultura general en la formación o la imprescindible combinación de Humanidades con Humanidad.*” (II-259)

Ocupando la rectoría de la Universidad Pedagógica del Caribe, instauró los “plebiscitos periódicos”, mediante los cuales la Rectoría era evaluada. Precisamente su dimisión (que no su renuncia) en diciembre de 1962, se suscitó, como consecuencia de los resultados adversos en uno de ellos. Se pueden destacar otras acciones en la dirección de esta característica de su pensamiento:

El principio de *coeducación*, fue una de sus banderas en los diversos foros, congresos, y escritos; sobre todo en las primeras décadas desde su llegada. En una conferencia de Monseñor Juan Alonso Vega, en el ILM: “*Antes se decía que ambos sexos habían de estar juntos lo imprescindible y separados lo más posible. Ahora debería decirse lo contrario: juntos lo más posible, separados lo imprescindible.*” (II-282) [1967].

Sobre las preferencias sexuales, ya en 1983 (y en Barranquilla), Assa publicaba un artículo en defensa de la *intersexualidad* (un término que al igual que *coeducación*, entre otros, seleccionara meticulosamente siguiendo las reglas de la RAE): “...no falta quienes sigan condenando tal condición como [contranatural], abyecta y abominable, pero son cada día más numerosos los que tratan de comprender ese otro modo de ser. Tanto si se produce entre hombres, como entre mujeres. Serenamente. Sencillamente. Humanamente: *Cualquier persona metida en el campo de la educación debe esforzarse por comprender en vez de juzgar y condenar...sentir profundo respeto por seres que no pueden ni deben quedar excluidos ni marginados de una sincera comunidad y hermandad humana...*” (I-

464). Estos principios, los sostuvo en cada una de sus acciones personales e institucionales, llegando incluso en algún momento, a denunciar diversas formas de puritanismo: *“En el alma del más santo aparente, se puede hallar una cloaca a la hora de la confesión...pues hace tiempo que Casandra reconoce que casi todo lo puritano, suele encerrar alguna hipocresía”*. (I-547)

En el Foro Cultural de Bellas Artes, de 1994: *“...se produjo un escandaloso griterío para reclamar que dejaran hablar a Casandra, tras haberlo solicitado civilizadamente por los conductos regulares durante más de dos horas”*. Al hacer uso de la palabra, inició una fuerte crítica contra quien momentos antes lo presentó, ya que éste había recalcado el que provenía de un lejano país; así expresó que no debían preocuparse por la nacionalidad, la religión, las ideas políticas o filosóficas, bastaba que fuera “Un hombre de verdad”; con la habilidad que lo caracterizaba, inmediatamente rectificó: *“...claro, al decir hombre, no se piense en varón o macho, acepción excluyente, muy propia del machismo imperante, sino en humano, concepto que <abarca tanto al hombre como la mujer, como sucede en varios otros idiomas que no pertenecen al grupo romance>”*. Luego aprovechó para declararse feminista confeso (ante la algarabía de las mujeres presentes), recordando que en la medida que ellas tenían acceso a la educación y la cultura, él se convencía de su superioridad, agregando: *“Rainer María Rilke, a su vez, el poeta más importante de nuestro siglo, lo había profetizado hace noventa años, a principios del siglo”*. (II-562)

En relación al viejo y vigente conflicto entre generaciones: padres, educadores- hijos, retoma de una conferencia de monseñor Juan Alonso Vega (*“Un hombre de ideas y procedimientos nuevos bajo una vieja sotana negra”*): *“No es que los jóvenes no puedan comprender a los viejos: a menudo los comprenden demasiado bien, son los viejos quienes con frecuencia no quieren o no pueden comprender a los jóvenes”* (II-283). Su capacidad de empatía con la gente joven, era poco menos que sorprendente, incluso es probable que ejerciera una mayor atracción en ellos que en las personas ya maduras y además que eso fuera mutuo. A veces se sentía juzgado por la gente, de ser cómico o de hacer cosas raras, y se interrogaba así mismo: *¿Será...por exhibirme, acompañado de gente joven en conciertos, exposiciones y librerías? Con mis setenta y cinco años auestas...* (I-485). Su actitud vital, hasta avanzada edad, seguramente se sustentaba en ideas jóvenes, decía auto-críticamente: *“Ya saben mis amigos que si bien soy de ideas avanzadas, sin embargo tengo gustos literarios muy conservadores”* (I-33). Y no se debe olvidar al escritor Marín D. cuando dice (p.72) *“...nos hace falta ver pasar su tierna presencia de niño eterno”*.

Su concepto de comprensión, resultaba un tanto sui géneris, se diría con un dejo freudiano; para resaltarlo, con regular frecuencia recurría a la misma anécdota. Se trataba de una señora alemana residente en Barranquilla, a quien Assa consideraba supremamente culta; en una de las visitas que el Profe le hacía le refirió que a la llegada de Freud a Londres, tras la persecución de la que fue objeto por los nazis en Viena, a su llegada al aeropuerto, asombró a centenares de periodistas que le pidieron su opinión sobre Hitler y su movimiento, cuando: *“... respondió que podía “alles verstehen”, o sea, comprenderlo todo. ¿Quiere decir con esto que “alles verstehen ist alles vergeben“? (Comprenderlo todo*

es perdonarlo todo). No – replicó Freud-, sino sólo que “alles verstehen ist alles verstehen” (comprenderlo todo es eso: comprenderlo todo).

Las expresiones de entusiasmo y aceptación, con que Assa narraba esa respuesta (muy a tono con su propio concepto), produjo desagrado en la dama que le espetó: “«*Usted es un magnífico profesor de idiomas, pero sólo sirve para eso. Ciertamente no sirve para ninguna otra cosa*». Como entonces sigo yo respetando y queriendo a esa grandiosa mujer que sabía hacer callar...” (II-214). Para sintetizarlo: “*Tras muchos años de maduración (léase de envejecimiento o de pudrimiento), llego a la conclusión de que la comprensión no es otra cosa sino la máxima expresión de –amor bien entendido, en su acepción más excelsa-. Desde luego absolutamente desinteresado. Casi ajeno a la realidad circundante y a la rutinaria opinión general.*” (I-460).

Asimismo era singular su posición frente a la tolerancia, tanto que recomendaba más bien evitar usar ese término, pues tolerar era: “*Como una graciosa dádiva. “Magnánimamente” otorgada desde arriba, a otro que está muy abajo. Es decir: consagrando una desigualdad que no debería existir. Pues no se trata de “tolerar” a nadie, sino de amar a todos. Por muy diferentes y hasta contrarios que sean. Sobre todo si son diferentes y contrarios. En vez de “tolerar”, mirando desde arriba o por encima del hombro, amar, en un sincero abrazo al que esté al lado. Y a los que se hallen lejos también.*” (I- 411). Hay que destacar que el Diccionario de la Real Academia de España, en las dos primeras acepciones del término tolerancia dice: *Sufrir//Permitir algo que no se tiene por lícito.*

Por último, de esta característica del pensamiento de Assa, se quiere enfatizar un hecho muy significativo que involucra a otro gran educador, extranjero, políglota, cuyo pensamiento educativo era muy afín con el de Assa, se trata de Wladimiro Woyno, psicólogo ruso que llegó al país en 1930 y ya en 1935 había creado un gabinete de Psicología, en el Colegio para Varones de Barranquilla, es decir doce años antes que se inaugurara el Instituto de Psicología Aplicada en la Universidad Nacional, que daría lugar a la Psicología (oficialmente) como profesión (Woyno, W., 1977, P.229). En ocasión de hallarse ocupando un alto cargo en la oficina de Planeación, del Ministerio de Educación Nacional, logró realizar un programa de Escuelas Pilotos, para educación básica. Por supuesto en la línea de escuelas sin costo de matrícula para los sectores más necesitados. La dificultad, al menos con Barranquilla, era como asegurar la educación media para los egresados. Junto a Assa, generaron un sistema de cupos y becas en convenio con los colegios particulares de la ciudad, que al menos en principio pareció funcionar bien. Una de las egresadas, candidata muy destacada en su cohorte, después de pasar satisfactoriamente por varias pruebas, fue rechazada a pesar de las promesas; según Assa: “*Razón oficial: había perdido el examen: Motivo real: el color de su piel que era de un matiz indefinido, entre canela clara y chocolate fino [si bien por lo demás su rostro era de facciones regulares y hasta agradables], según rezó en el informe resultante de las discretas indagaciones realizadas el mismo día*” (II-512)

Así con la decidida cooperación entre ambos, ese incidente se convirtió en la piedra angular de la fundación del Instituto Pestalozzi, que meses más tarde comenzó a funcionar en un

salón de la ESI; luego la Universidad del Atlántico adquirió para tal fin el edificio del Colegio Alemán de la carrera 60. Por supuesto, además de albergar a los egresados de la Escuela Piloto, se abrió libremente a la comunidad. Así, una vez más, estos hombres de sólidas ideas y de firme convicción en ellas, podían convertir una absurda (y cotidiana) discriminación, en la razón *fundante* de una muy bien calificada institución educativa (II-511), que pese a enormes dificultades, aun continúa con vida.

“...el racismo no es una ideología sino un delito, y el fascismo ninguna filosofía política sino un crimen de lesa Humanidad”. (II-207) [1986].

En una reseña de Darío Agudelo, para la Biblioteca Luis A. Arango, sobre Los Rincones de Casandra, al poco tiempo de su publicación: 1994, el autor dice:

Las relaciones provincia-metrópoli se parecen mucho a un cuarto de espejos de feria donde nunca se puede determinar cuál es la materia y cuáles sus reflejos, qué irradia y qué es mera refracción. En esa aventura el papel ridículo no le corresponde, como pareciera, a la modestia provinciana (cuando el provinciano es fiel a sí mismo), sino a la pose cosmopolita. (...) Limitando el asunto a los pastos de los ganaderos de Galapa, en Barranquilla se jugó fútbol por primera vez en Colombia y allí se desarrolló el patronazgo cultural de Ramón Vinyes, que alcanzaba a iluminar la Medellín de los Panidas y sirvió de lumbré a un premio Nobel. Un universalismo que es espíritu de tolerancia y sentimiento vital de la cultura se ha mantenido en Barranquilla gracias, entre otros al profesor Alberto Assa, de quien la Gobernación del Atlántico acaba de editar poco más de 1.400 páginas en dos tomos de Los rincones de Casandra, su columna multitemática arte, literatura, educación, viajes, memorias, publicada en los periódicos de la ciudad. (Jaramillo, 2004)

4.4.2 Cosmovisión y Movilidad

Una muy temprana cosmovisión de mundo *fragmentado* (C. Castoriadis 1990) ligada a una concepción prematura de *aldea global* (M. McLuhan. 1969), anticipándose de esta manera a la posmodernidad. Esta actitud se hallaba sustentada por un lado en una literal “movilidad” tanto social, como cultural y hasta geográfica, y por otro en un pleno dominio de las lenguas, incluyendo las llamadas muertas:

“...Qué más propicio para luchar y trabajar que un sitio aparentemente impropicio” (II-107) (1968).

Bizancio-Constantinopla-Estambul: lugares milenarios de encuentro entre continentes y culturas diversas, donde resultan “corredores” humanos que transmiten una permanente sensación “de paso”, que a no dudar influyó en la gran “movilidad” de este personaje, tanto que llegó a decir: *“El suscrito educador de nacionalidad colombiana, con cc # 7.483.950 de Barranquilla, de 81 años de edad, con experiencia docente ininterrumpida de 65 años consecutivos en cuatro continentes...”* (II-443). Además, sólo bastaría identificar la

diversidad de nacionalidades de sus compañeros de primaria (p.28) o leer al propio Assa narrando: “...desde muy temprana edad, oí y aprendí varios idiomas a orillas del Bósforo- desde hace siglos encrucijada de múltiples culturas-, que otra enorme ayuda fue el ejemplo de mi padre, incomparable conocedor de varios idiomas” (I-794). O en últimas, al poeta Serrat, JM., cuando en su poema canción “Amo al mar” más conocido como “Mediterráneo” (1971) expresa: *Yo que en la piel tengo el sabor amargo del llanto eterno, que han vertido en ti cien pueblos de Algeciras a Estambul...*

Se habla de su mundo *fragmentado* porque cuando Assa: *de los territorios que pisaba, se sentía un indígena* (p.26, si bien lo era en el sentido lato de la palabra, no menos es cierto que se mimetizaba con el entorno; en él se patentizaba aquel “implacable interjuego transformador, entre el hombre y su mundo” del que hablaba (Riviere, P., 1985, P.169). En Estambul con los Hermanos Cristianos, casi acaba siendo uno de ellos (p.29); en Hamburgo dejó de ser un acólito luterano, recién cuando se convirtió en un intelectual bohemio con librería propia en el corazón de Europa (p.32); en España un héroe de la Resistencia contra Franco, como bien lo menciona Francesc Bonamusa, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona: “hombres y mujeres que no gozaron de reconocimiento, a pesar que se jugaron la vida por luchar contra la dictadura” (Martín, 2002, Prólogo). Con sus propias y precisas palabras, la pertenencia a cada lugar, la lograba a través de: *educación*-(francesa), *formación*-(alemana), *vocación*-(española), *corazón*-(catalán), *añoración*-(canaria) y hasta de *adopción*-(barranquillero). (p.26).

Ahora, siguiendo el sentido común (a veces el menos común de los sentidos), es posible considerar que ese partir y volver a empezar, sólo se alcanza con el olvido o el desapego, en Assa fue todo lo contrario: a través de su correspondencia tan prolífica (*misales de insoportable verborrea*, diría su hermano <p.25>) y sus irregulares viajes, siguió entretejiendo su propio mundo con el resto del mundo. Visitaba instituciones conocidas de toda una vida, familiares y amigos donde estuvieren: “ancianatos”, cárceles, hospitales, sobre todo cementerios y por supuesto también disfrutaba con aquellos en condiciones regulares (I-67). Pero lo cierto es que generalmente regresaba descompuesto, anhelando retornar: “No faltan quienes...llegan a estimarla y amarla tanto, que sólo vuelven a respirar y a revivir cuando regresan a Curramba la Bella. Entre ellos se halla Casandra.” (I-11).

Lo anterior, junto a los idiomas, que en Assa además de ser un medio de vida (aún en un campo de concentración <p.38>) se constituían en: “*Vehículos para penetrar en la cultura y el espíritu de otros pueblos y enriquecernos con lo que ellos tengan de bueno y útil... De no ser así, no, iremos muy lejos en nuestros afanes de progreso*” (II-452) ¿Aldea global? Le permitieron que en su ciudad adoptiva, de forma semejante a lo sucedido en otras latitudes que recorrió, se cumpliera igualmente el mencionado *implacable interjuego*; quedando *transformado*, entre otras cosas: en un *becólogo* afectado de *becomanía*:

“*La becología es la ciencia o el arte, de conseguir becas donde no las haya disponibles, de provocarlas hasta donde no las haya...La becomanía, es la afición desmesurada y hasta enfermiza por la caza de becas y el afán apasionado de repartir estipendios a diestra y siniestra*” (II-315). A lo que se debe agregar el ya mencionado (p. 9) millar de becas universitarias obtenidas en Europa y EEUU.

En su admirable afán por convertirse (como en una suerte de proyección de su propio origen: Estambul), él mismo, en un istmo (o tal vez bisagra), entre dos culturas: América Latina y el resto del mundo; permitió que innumerables jóvenes costeños tuvieran la oportunidad (tal vez única y providencial) de formarse especialmente en Europa, EEUU y otros países de Asia. “[*Vamos a casa del viejo, para ver de conseguir alguna beca*]... [*...el viejo no sirve para nada más que para conseguir becas* (II-316). Lo de viejo, poco le satisfacía...pero a veces, lo compensaba recordando con humor y alegría otros momentos: “*Una becaria antes de subir al avión, se despide del grupo gritando: “...procuraré volver con un máster y sino... por lo menos con un míster!”* (II-322) (...) “*están volviendo con doctorados auténticos y maestrías verdaderas, la becomanía y la becología están dándole paso a la empleomanía y la empleología.* (II-593). Es decir que prontamente encontraba otro derrotero para su vida: en un país estigmatizado tradicionalmente, por la desocupación y la falta de oportunidades, incluyendo la profesional.

Aunque no corresponda al pensamiento netamente educativo, resulta oportuno (por el párrafo anterior) destacar que el tipo de inteligencia preponderante en Assa, siguiendo a H. Gardner (1983), correspondería a la de tipo lingüístico; sorprende el goce con el que creaba neologismos, oxímoron, aforismos y jugaba con las consonancias; que al lado del apropiado uso de morfemas y el rigor en el estilo (seguramente influencia de su venerado maestro Leo Spitzer <p.35>), al fin de cuentas, ratificaban cual era su profesión.

Con el correr de los años, estableció una fuerte red con universidades extranjeras que lo obligaba a viajar a ellas. Además, de permitirle obtener reconocimiento internacional para las instituciones que fue creando “*...son más y mejor conocidas en Londres, París, y Berlín, en Dublín, Bruselas y Barcelona, que en Bogotá, la Atenas de América...*” (I-12), (I-23); generando espacios que incluían estancias para sus becarios. Ciertamente que esa movilidad y pujanza por articular a la juventud con el resto del mundo, sólo la perdió cuando su salud se deterioró gravemente. En los últimos años, a menudo llegaba exhausto de esos viajes y en sus artículos le señalaba a la gente: “*...que se abstengan de felicitarme y dejen de derretirse en aspavientos, exclamando, por ejemplo, ¡viajar a Europa, que rico! Por eso no debe extrañarles que cuando me pregunten cómo estoy, conteste secamente: Muy mal, gracias*”. (I-68). Pero también esos mismos viajes, fortuitamente, los convertía en oportunidades para sus ingentes gestiones; al regreso de un encuentro de universidades, en un vuelo desde Medellín: “*Recuerdo que estuve sentado al lado de Dr. Betancur Mejía, el dinámico fundador de Icetex...en cuanto hicimos las presentaciones habituales, el benemérito antioqueño exclamó: -¡Usted es el que me viene echando vainas con telegramas kilométricos que deben de costarle un montón de plata!-*” (II-546).

En ocasión de realizarse el Congreso Nacional de Educación, en la Universidad Pedagógica de Tunja en 1956, el temario central incluía el propósito de unificar criterios sobre las Licenciaturas en las ramas de la Educación. Existían dos propuestas enfrentadas en el tema “Duración de las carreras”: la tradicional, que correspondía a Bogotá y Boyacá, con cuatro años de duración y la de Antioquia que proponía tres años de estudio, con base a un modelo experimental que ya venían desarrollando. La Escuela Superior de Idiomas, de la Universidad del Atlántico (en el momento ofrecía: Profesorado de Idiomas y Secretariado Multilingüe, en la modalidad de estudios universitarios), es representada por Assa, quien

al intervenir, sugiere combinar las proposiciones: desarrollar el pensum oficial en tres años, hasta alcanzar un Certificado de Aptitud Profesional; en tanto que para la Licenciatura: un año más, cursado en el exterior, mediante un sistema de becas. Por supuesto, *sorprendió gratamente*, pero el asombro fue mucho mayor, cuando la sustentación se apoyó con base a un modelo de becas, que ya se venía implementando desde algún tiempo...y en Barranquilla. (II-506)

Es de importancia destacar, que no se trataba de una posición extranjerizante, donde se trataba de reproducir un modelo desde su visión Eurocentrista y mucho menos de considerar a estos como superiores; siempre alertó contra los peligros de la *colonización y penetración cultural*, pero a la vez, señalaba que muchas luchas “emancipatorias” habían comenzado por agentes formados en otros confines (v.g. *Martí, Gandhi, Ho chi Min, Castro, Nheru*) (II-303). Asimismo caracterizaba como una lacra, al *mimetismo extranjerizante*, donde el que llegaba de afuera, o peor aún, desde adentro mismo, trataba de imponer el modelo alemán o francés, etc. y concluía: “...*es deber ineludible el aprovechar todo cuanto se pueda aprovechar en otros países. Hay que aprender hasta del enemigo...Pero sólo para adoptar lo adoptable y adaptar lo adaptable, sin eliminar las cosas buenas que tiene Colombia*”. (II-304). Además había otro aspecto: se trataba de otear, de escudriñar o “...*de divisar nuevos horizontes*” (II -317). Pero estos horizontes, también, eran los propios; los que tienen que ver consigo mismo, no sólo lo novedoso que rodeaba, sino el fruto de la confrontación con uno mismo y en consecuencia (al decir de uno de sus discípulos) ese haya podido ser el mayor hallazgo de aquellas experiencias. (Mizuno J., Comunicación personal, 10 noviembre, 2008).

Sin embargo, su “becología” solía traerle no pocas frustraciones, en especial cuando los becarios a su regreso, no siempre encontraban ofertas acordes con sus esfuerzos y titulación: “*¿De qué sirve tratar de conseguir becas en el exterior para valiosos elementos locales, si a su retorno al país no hay garantías de trabajo para ellos, mientras a menudo los puestos que podrían y deberían ocupar se hallan acaparados por lagartos ignorantes o burócratas corbatados?*” (I-533).

“*Sencillamente amar es no sentirse nadie ni nada, sin tratar de servir a otros. Amar es servir*”. (I-609).

4.4.3 Rigor en el pensamiento

Rigurosidad en la concepción del tipo de formación que se proponía, pero en la acepción de precisión, minuciosidad y escrupulosidad; distinto en cuanto al propio quehacer pedagógico y a las exigencias consigo mismo, donde más bien si cabían otra acepción del rigor: la aspereza, la rigidez y la severidad.

Ya se ha aludido, al tratar la familia y los primeros años de su vida, que en su educación temprana, el rigor fue una constante: en un principio las “*gouvernantes*” suizo- francesas (p.22), luego su paso por la Deutsche Bürgerchule (p.28) no exento de desfiles marciales y bombardeos, posteriormente el internado en el Sankt Georg (p.28) que muy poco quería y de cuyo *frío dormitorio* escapó y por supuesto el “señor padre”, del que, entre tantas cosas,

recibió: *Educación-Formación-Correcciones y Ejemplos*.(p.24) (Típico discurso de la Ilustración).

Si su educación familiar y básica primaria, fue estricta y hasta caracterizada por una fuerte verticalidad, la media no fue menos: (“*Dura, muy dura fue la disciplina impuesta allí por el “cher frère” Idinael* (p.28) se trataba del galo colegio de las *Écoles Chrésiennes* y por supuesto el colegio luterano en Hamburgo, donde quedó subyugado por aquel maestro-pastor de “*gravedad de ademanes, seriedad de tono y profundidad de pensamiento*” (p.30). El Profe, para bien o para mal, no logró sacudirse de ésta exigente concepción de la educación en todo el resto de su vida, ni siquiera con su paso por el Neokantismo en Alemania, su militancia en la izquierda, los quince años de lucha en España, o su paso por las *ensoñadoras* Canarias... y tal vez lo más sorprendente...ni en los cuarenta y cuatro años de vida en la hedónica *Curramba*. (Pp.40-42)

Se ha hecho referencia de aquello que lo mortificaba de “*su Curramba*”, pero continuaba impertérrito, estoico, hasta mofándose y sin ceder un ápice, en sus principios; a pesar de los embates, que no sólo eran fuertes sino diversos: la *cuasi* expulsión de Uniatlántico y del país (II-686); los cinco años de *prohibición* de entrar al teatro Amira de la Rosa (II-223); la *llorosa muerte* de la Filarmónica de la ciudad, junto a su entrañable Pietro Biava, el Director (II-709); las lágrimas frente al *corte de franela* al busto del Dante en el parque Surí Salcedo (II-290); la tapa del *veterano* piano de cola que se cayó en pleno recital *beethoveniano* (II-115); la garciamarquiana Uniatlántico con su *desfile* de diez rectores en diez años (1952-62) (II-338); El *mamagallismo* de Á. Cepeda y su Grupo Barranquilla (incluido A. Obregón) (II-638), las *patanerías* de los alumnos *gamberros*, (II-623); el humor *insulso* del periodista Juan Gossain(I-494), el suelto publicado en la ciudad sobre el *presunto fusilamiento* de Casandra (II-241) y un sinnúmero de extravagantes fenómenos de este medio *pambelero*, como él lo describía, por las discusiones (agarradas) a viva voz (I-62), con su *extensiva* coprolalia (p.73).

Como es de suponer, este hombre centrado en su propia verticalidad, e intransigente a cualquier forma de ambigüedad, “*hermético y quisquilloso*” (II-448), no contaba con toda la simpatía de su entorno; más bien despertaba amores y odios, éste último sobre todo en quienes no lo conocían de cerca. El ejercer acerbamente su crítica llevó a que el poeta samario Joaquín Mattos Omar lo considerara “cercano a la estirpe de los mejores cultores de la invectiva”; en una columna de El Heraldó (Mattos, 2008) que tituló: “¿El otro sabio catalán?”. Dicho sea de paso, donde trazó un paralelismo entre “el sabio” Ramón Vinyes y el Profe, reconociéndole, entre otras virtudes la de: “agitador cultural” (c.f. p.8)

4.4.3.1 Lo teleológico en su pensamiento

En 1979, el Instituto Experimental del Atlántico, vuelve a ocupar los primeros puestos del país en las pruebas ICFES, muy por encima de los demás colegios de la ciudad y sobre todo, con un alto índice de homogeneidad, el 92,9% de los estudiantes obtiene puntajes de 60 o más (representaba: alto, superior muy superior) en todas las áreas. Una joven periodista en un reportaje toma de sorpresa, a Assa, cuando le pregunta: *¿Cuáles son sus*

fines últimos? con los estudiantes del IEA en relación a la muy exigente y casi agitadora formación que reciben, responde: “...nuestros fines últimos son, pues, *formación integral y democratización de la cultura*” (II-308). Después siente que se le quedaron cosas importantes, por lo que le hace llegar más tarde, a la periodista, el llamado “Compromiso Voluntario de Honor”, un decálogo, que en definitiva, resume las ideas de Assa.(Anexo 15)

Abril de 1968. La Universidad del Atlántico se hallaba sumida en una de sus peores crisis, en una entrevista (seguramente imaginaria, usual en el estilo de Assa) (II-356), le preguntan por el futuro de la institución, sus respuestas traslucen su pensamiento respecto a la educación, razón por la cual, se tratarán separadamente aquellas que resulten de mayor interés para este trabajo:

A. *“No hay universidad auténtica. Porque, hoy por hoy, no puede haberla. La habrá cuando resuelvan primero otros problemas candentes: de orden social y económico. Cuando Cultura y Educación primen sobre todo lo demás”.*

Indudablemente que Assa, no sólo había conocido (*todo lo demás*) en la universidad el manejo de la politiquería desde su ingreso en ella en 1952, sino que más bien lo sufrió en carne propia, desde el comienzo mismo. La universidad es fundada en 1942, por Julio Enrique Blanco; éste en enero 10 de 1947, le escribe a Luis López de Mesa:

... ¡ah! Mi tesis entrañaba la desinflación del politicastro, y eso no podía ocurrir. Y los roedores se dieron así con mayor ahínco a la tarea sorda, cuando no sórdida, de carcomer tras socavar mi obra, hasta dejarla en la miseria en que ahora se encuentra... (Núñez, 1987).

De modo que se trataba un problema estructural: Cultural. Llegado de donde acababa de llegar, y por las razones que llegó, es fácil entender por qué no dio la lucha política; se mantuvo al margen, lo que después fue una constante en su vida, tanto que señalaría: “*Los políticos me interesan únicamente en la medida en que puedan servir a la cultura en general y a la educación en particular*” (p.79). O con más precisión y madurez, entendió que esta vez la contienda era en otro terreno, que no le era menos conocido: la educación.

B. *“Cuando para poder ingresar en la Universidad como estudiante o como profesor, habrá que dominar por lo menos la lengua maternal o sea el castellano. Cosa que no ocurre hoy en día”.*

Y sigue sin ocurrir...veinticinco años después del artículo del Profe, otro barranquillero, decano de Economía, en la Universidad Nacional, S. Kalmanovitz, propondría igual tesis: “lo único que le pedía a un alumno que ingresara a la carrera era que supiera leer”. Hasta más exigente resultó Guillermo Páramo Rocha: como rector de la Universidad Nacional, en 1996, en un encuentro informal en la institución, expresó los criterios de pre-requisitos, para ingreso a la universidad: “saber leer y escribir”. (Cubillos, 1998, P.27)

C. *“Cuando sea auténticamente nacional –no “nacionalista”, ni patrioter, ni, menos, xenófoba-, y consciente de las verdaderas necesidades patrias”.*

Assa víctima del social nacionalismo nazi (*NAtionalso ZIalistische*) y del franquismo, tenía una sensibilidad especial para esa clase de amenazas; solía decir que el trópico era el más propicio para ese tipo de maniqueísmo, pues había observado algo peculiarmente irracional, posiblemente endémico: la xenofilia coexistiendo con la xenofobia. Así decía: “...bobalicones que con aspavientos histéricos y adulaciones rastreras admiran desenfrenadamente todo cuanto provenga de afuera”; también: “Cuántos extranjeros, sin razón alguna, son menospreciados por el solo hecho de no ser de aquí...turcos, gringos, judíos. No importa sean buenos y hasta necesarios para el país. Nada de eso cuenta para esos estúpidos patrioter...chauvinistas artificiales” (II-654). Le disgustaban los discursos y símbolos patrioter y al respecto, rememoraba una cruenta sátira del escritor pacifista Kurt Tucholsky (1927): “era un hombre que vivía con una sola pierna, medio pulmón y un solo brazo, pero que sin bandera se moriría” (I-294). Su solución: “...estriba en educar con mucha paciencia a nuestra gente, sobre todo a la joven; a ver un hermano en todo ser humano. (I-564).

D. “Cuando se logre erradicar esa terrible enfermedad tropical llamada “titulitis aguda”, por cuya causa lo único interesante es el “cartón”, aunque nada cobije, y cualquier abogado, químico, ingeniero, arquitecto, economista, se convierta automáticamente en (dotor)”.

Ya en 1966, Assa se sorprendía que hubiera más universidades que en Inglaterra, no sólo le parecía *increíble*, sino *risible* (II-277); sin embargo estudiando el problema más a fondo, una vez más prevaleció su democrático pensar: constatando la situación de la educación en el país: “La calidad decidiría la cantidad”, es decir se alineó con quienes propusieron permitir libremente la apertura y dejar que los resultados decidieran. Pero Casandra, esta vez fue escuchada y se equivocó: se desbocó la fundación de instituciones universitarias, proliferaron las instituciones de *garaje* que afianzaron la *venta de ilusiones* (el hijo “dotor”). Y todas siguieron vigentes, sin selección alguna. La solución fue peor: La Ley 30 de 1992 introdujo la anhelada *autonomía* que como dice Constanza Cubillos Reyes, el *autonomismo* fue confundido con *autismo* (Cubillos, 1998 P.38). Las universidades privadas terminaron de convertirse en feudos políticos y familiares. Después Assa ironizó: “Han hecho imposible la democratización y nacionalización de la educación, para que cualquier nueva [institución] sea un gran negocio: cuanto peor la [institución] mayor el negocio...” (II-280).

E. “Cuando la gratuidad absoluta permita una exacta selección de los mejores. Sin discriminación de ninguna índole. Cuando sólo los aptos para estudios superiores quedan autorizados a realizarlos”.

Assa tenía la firme convicción, como rezan las cartas magnas de muchos países, que la educación es un derecho inalienable de todos los humanos. Y como en la del país: un servicio público. Sin embargo establecía diferencias para cada nivel educativo: básica primaria y secundaria eran obligatorias y se negaba a aceptar cualquier tipo de examen para el ingreso; de haberlo, estaba convencido que le correspondía a los profesores: “...ningún examen de admisión para ningún bachiller, pero toda clase de exámenes de admisión para

quienes aspiren a ser profesores (universitarios y rectores también). Sin consideración de títulos, ni de escalafón, ni de “roscas”. El que sirve, sirve. El que no sirve, se tira por la borda. Por muchos títulos que tenga y por muy escalafonado... ya llegará el día en que títulos y escalafón implicarán idoneidad. Ese fausto día no ha llegado aún.” (II-335)

Para los estudios superiores las cosas eran distintas, pero no se trataba de discriminación alguna, a menos que tuviera que ver que ver con lo vocacional; como ocurre en gran parte de Europa, estaba convencido de los niveles técnico, tecnológico y profesional; sin establecer jerarquías entre los mismos. Por supuesto que defendía los ciclos propedéuticos, amparándose en el concepto de educación permanente; que como en él correspondía, lo llevaba a extremos: “...la conveniencia para una formación integral, de la educación primordialmente oficial como de la privada, desde la educación prenatal pasando por el jardín infantil, la primaria, la secundaria, la universitaria, y hasta la postmortuaria, ya que también para una digna sepultura hace falta cultura.” (I-688)

Para finalizar, se quiere destacar lo que podría ser una feliz coincidencia o todo lo contrario, la precedente visión de la universidad desarrollada por el Profe se realizó en el mes de abril de 1968; días más tarde (3 de mayo) estalló en París, concretamente en la plazuela de la Sorbona, lo que en el mundo se daría a conocer como el “Mayo francés”. Cualquiera de las mencionadas propuestas de Assa, legítimamente hubieran encajado entre las demandas de “los ocho de Nanterre”, que súbitamente desencadenarían los célebres sucesos; sobre todo la primera proposición (A, p.115)

, aquella que entreteje a la universidad auténtica con el orden social y económico imperante. En últimas, denotan que Assa fue un fiel intérprete y protagonista fervoroso del momento histórico que le tocó vivir... indudablemente no fue el azar (coincidencia) el que intervino. De todas maneras el Profe, hombre de concreciones al fin, ya había aprendido las distancias que salvan al “deber ser” del mundo fáctico; por ello concluyó el artículo diciendo:

“...Sí: estos sueños han de realizarse. ¡Para que serviría la vida si no se pudiese albergar tan grandes y legítimas esperanzas!” (II-356)

4.4.3.2 Su quehacer pedagógico:

A pesar de su riqueza cultural y de haber recibido una “...educación de excepcional calidad” (I-804), no pudo desprenderse del rigor y la violencia sobre sí mismo de la época en que aquella se desenvolvía (“la letra con sangre entra”); naturalmente que con los principios axiológicos que Assa sustentaba, surgieron en formas atenuadas: el sarcasmo, la ironía, en últimas la *magia blanca* que habla Alice Miller (Miller, 1985, P.96) en su obra “Por tu propio bien”, donde refiere que al igual que en la magia existen dos tipos de pedagogías: la *negra* (la tradicional y conocida) y la *blanca* (desconocida). La primera, imperante casi hasta mediados del siglo pasado, se caracterizó por un desconocimiento de la “niñez” del niño, a quién se consideraba un “adulto pequeño”. La educación no era otra cosa que el aprendizaje de la obediencia, los métodos: el castigo físico, el aislamiento, la

violencia verbal y el acoso del niño por parte del adulto. Poco a poco estas aberrantes prácticas son sustituidas por una forma de crueldad espiritual que ha podido ser mitificada tras el benévolo término de “educación”. La sanción se hace de carácter simbólico y por tanto la amenaza es más efectiva, ya que el niño no es consciente de ella: la “*magia blanca*”.

“...en esa época yo tenía la mala o buena costumbre, de proceder a un examen todos los días- tal vez antipedagógico- pero eficaz. Este sistema heredado de mis maestros alemanes, utilísimo en clases numerosas, se llamó [el matadero]. Algunas ex-víctimas mías lo recuerdan aún, con placer o pavor. Más recientemente se cambió ese nombre por el de [paredón], con éxito menor.” (I-515).

Una de esas ex-víctimas, en entrevista, Sencherman B. (Comunicación personal, 10 junio, 2007) habla de otra “didáctica”, en éste caso se aplicaba a la pronunciación en el aprendizaje del inglés: “ el alumno debía sostener una hoja de papel, con ambas manos en su frente, de manera que le cubriera la cara, a la par que pronunciaba *-paper-*; el ejercicio sólo concluía si se lograba hacer vibrar la hoja mientras se pronunciaba la *p* acentuadamente (sin embargo, la entrevistada expresa su gratitud, ya que actualmente vive en EEUU). Por esta misma vía, se ha conocido la sanción para los que masticaban chicle en clase: ellos mismos debían pegárselo en su frente; o la arenga contra las mujeres que sentadas cruzaban sus piernas sobre la silla, según la misma, dicha práctica generaba una probable propensión a la “*vida ligera*”; y así un sinnúmero de amenazantes correctivos (frutos seguramente de su prolongada vida en los internados).

El más recordado y temido de todos era “el tubo”, aludía a la primera parte del recorrido curricular en el aprendizaje de un idioma, correspondía a la fundamentación estructural del mismo: la gramatical. Si se lograba “salir” de él, se llegaba a la parte conversacional con más posibilidades de “sobrevivir”; un solo profesor respondía por dicho recorrido curricular: queda fácil imaginar de quién se trataba. Pero lo más sorprendente, es que la casi totalidad de las “víctimas” consultadas, respondieron unánimemente...“¡pero cómo se aprendía!”.

4.4.4 La Música: Educación Integral

Su noesis en cuanto a la educación integral y al proceso de culturización, estaba claramente definida: debía partir desde la música (o Música, como escribía), iniciándose desde el vientre materno durante la vida intrauterina y luego: “*cuando al pie de su cuna o para hacerle dormir, la madre cantando...*”(I-599) y más tarde: “*La necesidad de la enseñanza de la música como materia básica en todos los niveles: Jardín Infantil, Primaria, Secundaria, Universidad*” (II-87)

“Sin música no hay ni puede haber cultura verdadera. (II-57)

En cuanto a la relevancia que le concedía a la música en el proceso de educar, Assa no estaba sólo en la ciudad, precisamente en un concierto organizado por el padre Stanley Matutis en una de sus *Escuelas Gratuitas*; de un prospecto que recibe, extrae unas palabras de Eduardo Caballero Calderón, que poéticamente patentizan su posición: “*Pueblos sin coros, ni orquesta, ni cantos, ni artistas, ni compositores; son mudos porque son sordos, y esto porque nunca le enseñaron a oír. Son cielos sin pájaros y jardines sin flores*”. (II-134). En otra ocasión, se trataba de un luchador más, el músico Rafael Campos Vives; este le recuerda unas palabras de Goethe, que cita: “*Quién no ame la música no merece el nombre de humano. Quien sólo la ame es humano a medias. Quien la practique es íntegramente humano*” (I-543). De todas maneras, en los últimos veinte años, importantes trabajos de investigación, corroboran la hipótesis de Assa: (Fiske, E., 1999). “El efecto Mozart” de (Tomatis, A., 1991) y en Latinoamérica: la relación entre música y rendimiento académico de la Orquesta Infantil de Curanilahue de Chile. (Egaña, 2007).

De su infancia, es necesario recordar la presencia casi constante de la música en su entorno familiar, al punto, que finalmente sus dos hermanos resultaron concertistas, y hasta de cierto renombre; en tanto que su madre, sólo salía de sus acostumbrados letargos cuando el mayor interpretaba una aria de Bach (p.23): “...*Señal inequívoca de haberse producido el milagro esperado*”; este “flash back” no deja dudas que tempranamente comprendió los “milagros” que “sólo” la música puede operar. En lo que hace al Profe como intérprete musical, ya se refirió que integró un coro de cantos gregorianos desde la niñez en su bien amada *Écoles Chrésiennes* (I-468). Durante su estancia en Barranquilla solía cantar y gozaba de muy buena voz, también con pericia ejecutaba el violoncello. (Rabinovich, 2007, entrevista#4)

Desde la Psicología Individual de Adler, (1870-1937), se podría entender que esta (*minusvalía*) a través del mecanismo de *compensación* desembocaría en un *Estilo de Vida* (*superioridad*) (Adler, 1984, P. 73), sobre todo con una figura tutelar como la del padre, al que: “*¡cuánto le debo a ese hombre* (p.24); su ahínco y enjundia por desarrollar una cultura musical (al menos en Barranquilla por espacio de 44 años) sin distingo de estratos en la ciudad, tal vez tenga ese origen. Por otra parte, de qué manera se podría entender que todavía, a los 81 años, en un artículo diga: “*No entiendo gran cosa de música. El que desde hace 34 años venga organizando “El Concierto del Mes” en Barranquilla no es prueba de que entienda ni mucho ni poco de este arte. Que junto con la escultura, es de las artes que más me atraen.*” (I-327).

Éste último párrafo, permite establecer por qué dentro del esquema de las Inteligencias Múltiples (p.112), se estableció como mayor fortaleza su inteligencia *lingüística* y no la *musical*; aún más, puede considerarse por encima de ésta a su inteligencia *emocional*, (en el sentido del mismo Gardner, H. (1983): la conjunción entre inteligencia *interpersonal* e *intrapersonal*. Tanto en las entrevistas, (1-2-4) como en la descripción de sus compañeros de lucha en Cataluña (“padre espiritual del grupo” (p.39) o la caracterización que el historiador F. Hernández hace de Assa (Anexos 13), se destacan su astucia, imaginación, sabiduría, y condiciones para el liderazgo. Sin desconocer la planeación de su fuga y el

quedar libre aun frente a dos condenas a muerte; en un régimen pleno de terror como el franquista, que sepultó literalmente tantos intelectuales, artistas y hombres libertarios.

Es posible que de todas las obras materializadas por Assa, la que mayores ribetes épicos alcanzara, fuera la musical; sin que por esto se desconozca el sufrimiento y las penurias que en las restantes debió atravesar (*“La media docena de instituciones educativas que tuve el honor y el dolor de fundar y dirigir por estos andurriales. I-774”*) Es que a diferencia de otros campos por los que luchó (educación gratuita-traducciones- “becología”-etc.) en éste, a su llegada a la ciudad ya algo había, pero lentamente se perdía; él, Casandra al fin, encendió las alarmas:

“Hace años había en Barranquilla varias emisoras que nos regalaban una o dos horas de buena música, todos los días o por lo menos todos los domingos. Esto ha ido acabándose poco a poco. Dejando la ciudad en ayunas y en una orfandad cultural, que ciertamente no merece.” (II-285)... “Hace cuarenta años todas las emisoras de radio tenían la obligación de incluir en sus programas una hora diaria de música culta. Pocas emisoras cumplían con dicha norma. Lo hacían a duras penas tan sólo por Semana Santa. Excepciones: la Emisora Radio Piloto, los dominicales de Don Rafael Oñoro Urueta, de respetable memoria, y las de César A. Ruíz A.” (I- 734).1993

Ya se hizo referencia (p.120) a la creación de la organización Concierto de Mes, en 1957, y se daba cuenta de las enormes y complejas peripecias por las que pasó para sostener esta institución. Se retoma parcialmente una cita: *“Nada de limosnas concedidas de arriba a abajo Sino contribuciones voluntarias consideradas por los donantes como deber y honor. Algo así como unos <autoimpuestos> libremente aceptados por ciertos amantes de la buena música, reclutados con paciencia y amistad entre la gente culta que no falta en la ciudad” (II-111).* Esto con el fin de destacar igualmente, la dignidad con que encaraba las obras. El concierto del pasado 8 de marzo de 2008, al que el autor de este trabajo asistió, se pudo referenciar en la portada de la programación como se detallan exactamente 40 “contribuyentes” de *autoimpuestos*, variopintas y asimétricas empresas de la ciudad. Después de cincuenta y un años ininterrumpidos de conciertos lo que resulta imposible de determinar es el número y la variedad y calidad de los intérpretes, nacionales y extranjeros, que se sucedieron, durante tantos años.

Esta actividad, la musical, puede estar más cerca de lo cultural aunque para Assa no puede existir *cultura sin educación, ni educación sin cultura [II-590]*), pero en lo que atañe a lo estrictamente educativo, dentro de la música, también su lucha fue intensa. Observaba críticamente que: *La música, ha sido una de las cenicientas de los gobiernos de este país (II-567)* y en la Constituyente de 1991, participó en las mesas de trabajo de Uniatlántico, con una propuesta que además de incluir lo enraizado en él: nacionalización y gratuidad de toda la educación, autonomía y libertad de ideologías y cultos, amén de la Música; proponía sustituir las bandas de guerra de las instituciones educativas, por *bandas de paz, (II-445) de mayor alcance cultural y más hondo contenido humano”.* (II-87).

Es justo destacar, que para Assa, todas las artes se constituían en una insustituible mediación para el aprendizaje, por ello tanto insistía en esa interacción cultura-educación. Los salones de la Escuela Superior de Idiomas, de la Universidad del Atlántico, eran mucho más que un recinto para el desarrollo de las actividades académicas: se constituían en auténticas estancias culturales. Otro tanto eran la literatura y el periodismo; el poeta barranquillero Antonio Silvera Arenas dice: “Un maestro de tiempo completo, como lo fue Alberto Assa, aprovechó los procedimientos literarios para comunicar su visión de mundo y sus ideales. Su columna en el diario El Heraldo se llamaba, por ejemplo, <El rincón de Casandra>, rótulo de ascendencia poética que simboliza su conciencia de visionario marginal e incomprendido” (Silvera, 2008, P.9)

Estaba firmemente convencido que las universidades debían comprometerse con los estudiantes no sólo en la realización de los conciertos musicales, sino en contar con sitios adecuados para ello... “*a fin de familiarizarlos con aquella cosa maravillosa de su vida... La Música!!!*” (II-569). En la Uniatlántico, al comienzo existía la Escuela de Bellas Artes, que luego se convirtió en Facultad de la misma y dentro de ésta se encontraba el Conservatorio; el afán de Assa fue crear la o Facultad o Escuela de Música. “*de no ser viable crearla en otra institución de Enseñanza Superior de cualquier otra Universidad, que se respete y quiera ser digna de ese nombre.*” (II-673)

“*Tomado del Diccionario de la Música-Oxford 1990: A través de todas las actividades musicales en la escuela primaria y secundaria, se deberá tener presente la futura vida musical del estudiante.*” (I-600). Y señalaba dos fines de la organización musical en el campo educativo: la habilidad para *hacer*, que era lo tradicional; a la que se debería agregar otra: para *gozar* (I-599), que había permanecido descuidada. Para concluir:

“El que “no se entienda de música” no es razón para dejar de asistir a tales conciertos. La música es como el amor. Si no se le dedica “cabeza y corazón”, no se da. Son muchos los placeres y las riquezas que brinda la audición de un buen concierto. Aun a los no entendidos: Paz. Recogimiento. Remembranzas íntimas. Elevación a excelsas alturas. Profundo hundimiento en la propia conciencia. Revelación de sentimientos inmersos en las honduras del propio ser. A veces añoranzas inefables. Impulso irresistible para ver y abrazar al ser amado. O bien para revivir un amor imposible...” (II-287)

“*Cuántas veces nos sirve una melodía de guión para unir almas!*” (I-46)

4.4.5 Lo axiológico

Por último, se destaca la humildad y sencillez como estilo de vida; el desapego por lo material junto al rechazo crítico del consumismo; la intensa laboriosidad alrededor del cumplimiento de una “misión” en la vida, que a su vez le confería el sentido de la misma. Por otra parte: un constante sentimiento de gratitud, junto a una firmeza en las ideas que rayaba en la obstinación, seguida de un talante fáctico (el pasaje a la acción: “manos a la obra”) en pos de sus concreciones.

Como se estableciera en los primeros párrafos de este capítulo, resulta difícil discernir, *qué de qué*, en el pensamiento de Assa, correspondió a cada momento de su propio proceso educativo (y eso suponiendo que correspondió), pero fácilmente puede inferirse que conciernen, esencialmente, a su paso por dos instituciones que tantos recuerdos gratos dejaron en él, a pesar (o a favor) de la rigurosidad de disciplina en ambas y que además, correspondieron a su tránsito por la adolescencia (*adolescere*: sufrir): Se había señalado al comienzo de este capítulo (p.106), fuera del rol del padre (marcando el lugar en la cultura) y las “gouvernantes” que lo iniciaron en su *educación* francesa: el papel de los “Hermanos de las Escuelas Cristianas” y su *formación* alemana, y dentro de ésta, la *orientación* y el *influjo* Luterano; es necesario destacar, por tratarse de un exquisito de la lingüística, la férrea distinción que establece en cada caso. Sin embargo, existen bastantes coincidencias entre ambas instituciones: además de su carácter religioso y el papel relevante que le asignan a la educación, se encuentran dentro del Cristianismo, si bien la primera tiene una orientación laica y por su parte, la segunda encarna la Reforma; pero en éste trabajo, sólo se señalarán aquellos elementos comunes, que son atinentes a Assa.

No deja de sorprender que no obstante los siglos de diferencia entre sí, sendos pensadores, De la Salle y Lutero, seguían convencidos que la educación no sólo era el problema de su tiempo (y parece seguir siéndolo) sino el medio por el que hallarían el camino para su resolución. Pero estos hombres, sumidos en una vida humilde por propia convicción, parecían hallar en esa condición, la fuerza que se convertía en compromiso con los más desposeídos, buscando, eso sí, en la educación las vías de liberación. A pesar de la distancia, que en el tiempo los separa; en sus biografías, hay un discurso que los une, un ejemplo, cualquiera de ellos pudo haber generado los pensamientos que siguen:

- “No habrá desarrollo sin educación, ni progreso sin cultura”. (II-490).
- “Pues no hay cultura sin educación, ni educación sin cultura”. (II-590).
- “Sin cultura ni educación, no hay ni desarrollo, ni modo de ser propio”. (II-588).
- “... gratuidad absoluta de la educación. (II- 531).
- “Excluír por completo toda idea y posibilidad de lucro”. (II-541) [De la educación]
- “...nadie es nada si no es algo para otros”... (II-391).

Naturalmente, son de inspiración del profesor Assa, pero también en él, como en sus “maestros”, trascendió la simple retórica, y se convirtieron en consignas a las que recurría constantemente en su solitaria y anónima lucha diaria. El sostener las mismas, le ocasionó más de un doloroso sufrimiento: “¿Dónde están... la reflexión sincera y la profunda austeridad, que deberían presidir nuestra vida pública diaria? ¿Cómo seguir si el ambiente general no ayuda? Es difícil ser cóndor o águila cuando se alcanza cierta edad. Y hacer de gallo a los ochenta años puede resultar además de inútil, algo peor aún: ridículo. (I-81). “Mis avatares y mis tristezas aparecen a menudo a flor de labios. A veces también a flor de ojos”. (II-161).

Un ejemplo, que es inquebrantable y constante en estos pensadores: la gratuidad en la educación y sus luchas por establecerlo. En esta ocasión, Assa expresa su gratitud a otro intelectual, Néstor Madrid Malo:

“...me une a él una imborrable gratitud. Entre otros motivos, por los siguientes: Él fue quien, como Presidente del Consejo Superior de la Universidad, se opuso a mi expulsión del claustro, a raíz de una malhadada incriminación, tan injusta como absurda, por el sólo hecho de defender y aplicar a rajatabla el sagrado principio de “cultura gratuita para todos”. Él, quien, como gobernador auténticamente liberal del Departamento, impidió mi expulsión del país, a consecuencia de unas maquinaciones infames que provocaron la indignación de la ciudadanía. (II-686-87) Este caso concreto, corresponde a un enfrentamiento directo con el Rector- fundador de la Universidad del Atlántico.

Año después también es atacado por un sector de la ciudad, que llega a divulgar un irónico suelto en la ciudad, acerca de su presunto fusilamiento (II_241), e incluso, se le prohíbe su ingreso al Teatro Amira de la Rosa durante cinco años (II-223); amén de que sus críticas columnas periodísticas y las provocadoras intervenciones en eventos públicos, conferencias, foros, etc. suscitaban *“epítetos de igual y parecido tenor...que el sambenito de idiota, que se me colgó en 1952”*. Es cuando se interroga a sí mismo, sobre las razones:

“...evitar celebraciones de un pseudo-romanticismo trasnochado, reducido a sensiblería cursi? Declinar honores medallas, cintas y pergaminos, otorgados por agrupaciones autodenominadas cívicas. No aceptar tampoco auxilios parlamentarios, departamentales o municipales, a cambio de votos, así se mueran unas instituciones o iniciativas benéficas para la ciudadanía. ¿O por ser acérrimo partidario de la nacionalización efectiva de toda la Banca y de toda la Educación en todos sus niveles, y defensor de la “Cultura gratuita para todos”? (I-485)

Su total y absoluto desprecio por lo material, lo llevó a una vida de simplicidad y sencillez, casi monacal, lejos del consumismo en boga; si bien Lutero fue humilde desde la cuna (hijo de un trabajador minero), Assa, de origen acomodado, ni siquiera como lo hizo De la Salle tuvo necesidad de distribuir su herencia familiar, simplemente renunció a ella; esto ocurrió al fallecimiento de su madre, en lo que consideró un acto de equidad con su hermano mayor, *“quien le había cerrado los ojos...a sus padres mientras yo andaba por el mundo vagando de país en país a la buena de Dios, sin cumplir con los deberes filiales de tradición a la estirpe.” (I-806)*. Es decir cuando era: *un indígena de todos los territorios que pisaba.*

Su vida se caracterizó por la humildad: *“Tras más de 70 años de docencia y de decir que enseño al que no sabe, aunque a menudo el que dice que no sabe, sabe más que el que dice que dice que enseña...”(II-560)*. No sólo fue un peatón empedernido sin vehículo, ni siquiera llegó a materializar simples sueños materiales, personales: *“...comprar una casita, de ser posible cerca de la pequeña iglesia del lugar, para pasar con mi familia los fines de*

semana...” (I-769), se trataba de un pueblecito vecino: Tubará. Como le ocurrió: “...en Taganga...donde dispongo de unos metros cuadrados para construir una casucha de retiro y reposo...” (I-491); tampoco logró levantar la “casucha”. Su vivienda en Barranquilla (*la del cruce entre las dos mentiras*) tan austera como el barrio de la ciudad en que se encuentra; aun (2008) sigue albergando desde 1952, año de su llegada, tanto a su hoy viuda, como al primigenio (o primogénito) Instituto de Lenguas Modernas.

Pero además de la humildad, otro elemento que permite luchar contra la adversidad, es la intensa laboriosidad alrededor de “una misión”, algo que tanto caracterizó a estos hombres; es una observación usual entre la gente que Assa frecuentaba (aun en quienes no gustaban de él), el que no pareciera vivir sino esencialmente en pos de sus ideales; que además parecían no ser otros que la educación y la cultura. Se le reconocía sus dotes de buen y ameno conversador pero, finalmente, todo derivaba hacia ambos temas. Era notorio, que parecía ir tras una misión, “su” misión. ¿De dónde emanaba? El estudio de la vida y obra de Lutero (Anexo 4) fue esclarecedora en tal sentido, más tarde, en la entrevista con Saéz de Ibarra (#1) y la lectura de “Teología Sistemática” de Tillich (aquel de *profundidad de pensamiento y singular convicción*), se confirmó y luego amplió, aquel concepto del pastor luterano que tanto caló en Assa: “*Creer es crear*”, como también: “*El Supremo Hacedor nos necesita quizás tanto como nosotros a Él*” (I-469).

Es indudable que el Profe, cuando conoció al *pastor que lo subyugó*, se encontraba en plena “metamorfosis” de su adolescencia, en la búsqueda de identificaciones y el culto por los héroes vivientes; dada la influencia que el propio Assa le atribuye en su formación, se hizo necesario profundizar en la amplia obra de este teólogo (autor de la conocida sentencia: “El primer deber del amor es escuchar...”, para intentar identificar la repercusión que haya podido ejercer. Sobre todo, porque al poco tiempo del encuentro, ya el Profe con diecisiete años, era un joven culto, inteligente y políglota, que había escuchado el llamado de su vocación: traductor; esas experiencias, efectivamente, dejaron un sello indeleble en su vida. En el prefacio de su obra (Tillich, P., 1982, P.10), dice: “Dedico este libro a mis alumnos, de aquí [EEUU] y de Alemania, quienes año tras año me han urgido a que publicara el sistema teológico con el que llegaron a familiarizarse en mis cursos. Sus deseos de ver impreso lo que oían en clase, constituyó la más fuerte incitación a que superase mis dudas, mi afán de perfeccionamiento y la conciencia de mis limitaciones”. Más adelante, el “*creer es crear*”, puede elucidarse de:

...ser una creatura significa estar enraizado en el fondo creador de la vida divina y, a la vez, actualizar el propio yo a través de la libertad. La creación se plenifica [sic] en la autorrealización de la creatura, que es simultáneamente libertad y destino. Pero esta plenificación se cumple por su separación del fondo creador, por la ruptura entre la existencia y la esencia. (...) El hombre crea nuevas síntesis a partir de un material dado. Su creación es, en realidad, una transformación. Dios, en cambio, crea el material a partir del cual pueden desarrollarse las nuevas síntesis, Dios crea al hombre; otorga al hombre el poder de transformarse a sí mismo y de transformar su mundo. El hombre solo puede transformar lo que le es dado. (Tillich, P.329).

En el “Manifiesto a la nobleza cristiana de la nación alemana” de 1520 (que precipitaría el origen de la unidad germánica), Lutero, plantea la doctrina del Sacerdocio Universal; a partir de la cual todo creyente es sacerdote de sí mismo, aún cuando no sea ministro de los sacramentos y la palabra. Dado que las Escrituras son inteligibles: “todo cristiano puede y debe examinarlas libremente”. Así, en la Reforma: la relación directa con Dios y la interpretación personal de las Escrituras, son condiciones suficientes para quedar dignificados en la fe cristiana; “de manera que todo creyente es *sacerdote de sí mismo*, aún cuando no sea ministro de los sacramentos y la palabra”. Tal vez así se entienda el valor y la relevancia que Asa le otorgó a la frase: *El supremo hacedor nos necesita tanto*. Para los historiadores de las mentalidades, con Lutero, se había resquebrajado un orden monolítico que durante siglos la iglesia había preservado, dando paso al comienzo del pluralismo que caracteriza, hasta la fecha, a nuestra cultura. Su obra, por un lado es considerada una etapa de transición de la filosofía moderna: entre el declinar de la escolástica y el arribo de Kant; y por otro, un puente entre la Edad Media y la Moderna. (Atkinson, J. 1980). Además, sin ambages puede decirse, que comienza el advenimiento de la subjetividad:

Los teólogos...han dicho que el hombre era la imagen de Dios debido a su estructura racional, y le han encomendado la tarea de aprehender y modelar el mundo. La razón subjetiva es la estructura de la mente que capacita para aprehender y modelar la realidad apoyándose en la estructura correspondiente de la realidad. En esta definición, la mención de “aprehender” y “modelar” se basa en el hecho de que la razón subjetiva está siempre actualizada en un yo individual, cuya referencia a su “en-torno” y a su mundo se establece en términos de “recibir” y de “reaccionar”. La mente recibe y reacciona (...) Transformamos la realidad según sea nuestra manera de verla, y vemos la realidad según sea nuestra manera de transformarla. Sólo en la realización activa de la verdad se manifiesta la verdad. De un modo similar, a toda teoría que no esté basada en la voluntad de transformar la realidad, K. Marx la llamó “ideología”, es decir, un intento de preservar los males existentes gracias a una construcción teórica que los justifique. (Tillich, Pp.105-106)

De modo que Tillich ni siquiera vacila en recurrir a Marx y su concepto de “ideología” para señalar el papel alienante de las ideas dominantes; en un intento muy claro (ni se diga rescatar o recuperar) de enunciar, el papel de la voluntad en el sujeto transformador de la realidad. De manera simplificada, parafraseando a Kennedy J., cualquier cristiano antes de esperar todo de Dios, debiera interrogarse que ha hecho él por Dios: *El supremo hacedor nos necesita tanto* (I-469). Y por supuesto, se desconoce y repudia, cualquier mediación entre Dios y el hombre: “El hombre es hombre porque tiene libertad (...) designa la obligación de la persona que tiene la libertad de responder de sus decisiones. No puede pedir a nadie más que responda por ella. Cada uno de nosotros es responsable de lo que ha ocurrido gracias al centro de su yo, sede y órgano de su libertad” (P.240). Habermas, resulta más contundente y esclarecedor:

Los acontecimientos históricos claves para la implantación de la subjetividad son la Reforma, la Ilustración y la Revolución francesa. Con Lutero la fe religiosa se

torna reflexiva; en la soledad de la subjetividad el mundo divino se ha transformado en algo puesto mediante nosotros. Contra la fe en la autoridad de la predicación y de la tradición, el protestantismo afirma la denominación de un sujeto que reclama insistentemente la capacidad de atenerse a sus propias intelecciones: la hostia sólo puede considerarse ya como masa de harina y las reliquias sólo como huesos. (Habermas, J. 1991, P. 29)

En cuanto a la intensidad y constancia en el trabajo, y el asumir este como fuente de goce, es necesario recordar que en el Génesis, la condena a Adán no está representada únicamente en la expulsión del paraíso, sino en tener que ganarse el pan (trabajo) con el sudor de su frente; idea muy consecuente con el mundo antiguo y medieval. Y aun en el moderno también, tanto, que el folklore caribeño lo testimonia con una composición musical llamada “El negrito del Batey”, compuesta por Medardo Guzmán en 1942, para que interpretara Joseíto Mateo y la popularizara Alberto Beltrán en 1954: en ella el trabajo “lo hizo Dios como castigo”, y siempre “se le deja al buey”. El “camello o camellar” (vaya metáfora), resulta así una acción contra la libertad del hombre, totalmente desvalorizada y carente de sentido alguno; donde lo que se valora y gana es “la paga” (que al poco tiempo también se pierde). Con la Reforma se buscó dignificar el concepto, la traducción de la biblia al alemán por parte de Lutero y su posterior impresión escrita (Gutenberg, sesenta años antes había creado la imprenta), facilitó la masificación de la misma y a la par, la divulgación de los principios reformistas que, vertiginosamente, por vez primera en la historia (primer best seller) se propagaron por centro Europa. (García San Miguel, L. 2006, Pp.349-360)

En esa traducción, de acuerdo a Max Weber, intencionalmente Lutero abandona el usual término en alemán “Arbeit” para designar al trabajo, por “Beruf”, que tiene otras connotaciones: “vocación”, “llamado”, y hasta “profesión”. Ésta última (*profesar* una actividad) exige no sólo la interiorización de una disciplina, sino que lleva implícita una ética, unas exigencias. Llega a designar “el sentido de la posición en la vida”; puede decirse que tiene connotaciones cercanas a: “la misión impuesta por Dios” (Weber, 1993, P. 83). De modo que el trabajo es concebido como lugar de la propia realización moral y religiosa; en adelante el mayor acto de fe consiste en “sentir como un deber, una (su) misión”; el cumplimiento de su labor en cada quién, constituyéndose en la manifestación más irrefutable del amor al prójimo. Weber, cita el “Sermonario Eclesiástico” 1522, donde se lee: “Cada quien recibe el llamado en una profesión. A tal Beruf (Befehl, P. 236) por mandato-(orden), debe esperarse y reverenciarse en ella a Dios”.

Es importante precisar que aquello que: “...es del agrado de Dios no es precisamente lo efectuado, antes bien el acatamiento que se le brinda” (Weber, P.144, Nota 24); de forma tal que lo decisivo es la *intención interior* de cada sujeto, aún cuando el contenido o el resultado de una obra sean erróneos o inesperados. De allí que Assa, hubiera acuñado de manera despectiva, descalificadora y hasta condenatoria, los términos: *Hayquismo* y *desertores*, para censurar la actitud e indolencia de quienes: o no se comprometían o bien abandonaban los proyectos en el transcurso de los mismos (c.f. p.84); considerándolos los

máximos responsables. En cambio, aceptaba y hasta respetaba a quienes fracasaban en el intento. De forma que podrían resultar más transparentes, sus siguientes aforismos:

“Nadie puede aconsejar al otro (como dice Rilke). Lo único que se puede intentar es asistir al otro en la búsqueda de su propio camino.” (I-154).

“...nadie es nada si no logra o al menos intenta ser también, algo para los demás” (I-412)

“Para mí, que no soy ni poeta, ni filósofo, sino apenas uno de tantos [trabajadores de la enseñanza], con más voluntad que real saber...” (II-99).

“Sencillamente amar es no sentirse nadie ni nada, sin tratar de servir a otros. Amar es servir”. (I-609).

“Y es que resulta ser un deber ineludible respaldar todo cuanto signifique auténtica cultura, venga de donde venga”. (II-65).

En lo que hace a la relación, laboriosidad-gratitud; sin extenderse demasiado, cabe mencionar que De la Salle partió de tres miserables escuelas de caridad, en lo que entonces, 1680, era un pueblo de Francia: Reims; hoy más de 73.000 seglares se hallan distribuidos en 83 países del mundo, desarrollando las ideas de este “Santo patrono universal de los educadores” (Anexo2). El otro, Lutero, hijo de un humilde minero, aprendió a leer en libros “encadenados” y se levantó desafiante, solitariamente, contra el abuso del pago de indulgencias impuestas por la Santa Sede, clavando sus “protestas” en las puertas de un templo local, dando lugar a una “Reforma”. Hoy con más de 600 millones de fieles, constituyen la tercera rama del cristianismo. (Anexo 4). Es apenas obvio que esto se consigue, entre otros sinnúmero de condiciones, con trabajo (*Beruf* –no *camello*–) y gratitud, y no sólo la gratitud para con quienes los rodeaban, que por cierto los siguieron fieles hasta el final, como es el caso del providencial Adrián Nyel en la vida de De la Salle y Philipp Melanchton en la de Lutero; sino con la vida misma y la misión que se propusieron en ella. Por eso el lejano discípulo que Assa fue, escribió:

“La gratitud no es una virtud. Es un deber. (II-331).

Finalmente, queda el talante fáctico. Hay anecdóticas semejanzas en la vida de estos maestros, tal vez atribuibles a meras coincidencias, o no; tampoco se trata de establecer absurdas comparaciones, existen enormes distancias entre dos “gigantes” (De la Salle, Lutero) que conmovieron al mundo y un “miserable maestrillo apegado a sus librillos” (p.22) que inquietó a un “fogoso” y hedónico pueblo del ignoto trópico. Pero en esencia, se trata de las *acciones intencionales*, al decir de Donald Davidson (1917-2003) el célebre filósofo contemporáneo de Berkeley, que en últimas, corresponden a una *ética atenta a los imperceptibles instantes que conforman la totalidad del ser*; en otras palabras: cuentan tanto las intenciones y las creencias, como los hechos mismos, en la determinación del pensamiento y el habla de cada quién. (Davidson, 1995). Es obvio, que estas

“intencionalidades”, poco tienen que ver con el concepto “intenciones” de Lutero y Assa, (¿O sí?).

En octubre de 1517, llega a la ciudad alemana Wittenberg (capital de Sajonia), el enviado por el Papa León X: fraile Juan Tetzel, con la misión de venta de indulgencias (una práctica muy en boga) para obtener fondos destinados a la construcción de la Basílica de San Pedro. El fraile solía decir: “cada vez que se oía sonar el dinero al caer en la caja de recaudación se libraba un alma del purgatorio”, para la ocasión, también se ofrecían cargos eclesiásticos, lo que pasó a ser considerado por la comunidad como una audaz inmoralidad. Sin embargo, quien va a reaccionar es un humilde sacerdote agustino, a la sazón docente en la universidad de la ciudad; vivía contrariado por sus propias prácticas docentes, la vida en los monasterios y el dolor de los recuerdos de un viaje a Roma que le sembró dudas sobre el manejo de la Iglesia. Lutero, indignado, redacta las razones por las que considera corrupta a la dirección en Roma, y en la mañana del 31 de octubre las clava en las puertas de la iglesia de Todos los Santos del pueblo, con el nombre: *Las 95 tesis*, desafiando todo el poder papal. Éste sólo dirá: “*es un borracho alemán... cuando esté sobrio, cambiará de parecer*”. (Anexo 4).

En 1679, De la Salle, ordenado sacerdote católico el año anterior, toma la decisión de su vida: lo suyo es la educación; para lo que renuncia a cualquier otro proyecto, no obstante su acomodada posición. Fortuitamente conoce al educador Adriano Nyel que sobrellevaba tres escuelas de caridad, y allí decide comenzar su obra; pero ¿y los maestros?, días más tarde, es en su propia casa donde un pequeño grupo comienza la formación humana, pedagógica y cristiana, incluso conviviendo allí mismo. En la Navidad de ese mismo año, alquila una casa y se constituye la: *Comunidad de maestros de escuela*, considerada como la fundación de las Escuelas Cristianas. Tiempo después, su perspicacia le permite descubrir que uno de los mayores (y eterno) problemas de la educación es la formación de los maestros; por ello en 1685 funda lo que se considera la primera Escuela Normal o de Magisterio en el mundo. (Narodowsky, M., 1994, Pp.186-189) (Anexo3)

En 1952, Assa llega a Barranquilla, conoce la Universidad del Atlántico y conforme a las necesidades detectadas, propone la creación de un Instituto de Lenguas Modernas que es rechazada: “... *Al día siguiente (II-499)*” funda en su propia casa dicho instituto, y ante la alta demanda que rápidamente obtiene, motiva a que ahora sea el propio gobernador quien le proponga trasladarlo a la Universidad del Atlántico. El Profe no accede, pero acepta la creación de la Escuela Superior de Idiomas, que se materializa inmediatamente; más tarde se convertiría en la Universidad Pedagógica del Caribe y finalmente, en la actual Facultad de Ciencias de la Educación.

Se trata de tres momentos históricamente distintos, pero se quiere destacar en ellos un mismo estilo personal, caracterizado por ese enorme temple para minimizar el trecho que separa al dicho del hecho. Es decir; esos niveles de concreción que permiten dejar testimonios, de aquello que alguna vez fue -intención- pensamiento-deseo- o sueño- Y al decir testimonio (al igual que en los dos gigantes), en el caso concreto de Assa, no se trata únicamente del: Instituto de Lenguas Modernas, el Concierto del Mes, el Instituto Experimental del Atlántico, la Facultad de Educación, o el Instituto Pestalozzi, que están

físicamente ahí, en pié; sino a la igualmente tangible construcción que se encuentra en cada uno de sus tantos discípulos, que desde las variadas posiciones que ocuparon en la vida como: maestro, vice-presidente, padre, escritor, periodista, amigo, gobernador, traductor, artista, poeta y un largo etc., aceptaron ese precioso legado que el Profe les dejó, que reduccionistamente, cabe en: “saber para qué sirve la vida”:

“¿Para qué cree usted que sirve la vida? Confieso que la pregunta me desconcertó. Pero el tono con que la había formulado me obligó a ser sincero con ella y conmigo mismo. Balbucí mi respuesta, tímidamente así: [Creo –no sé– que la vida es una oportunidad que se nos ofrece para llegar a ser cada día más humanos]. Estas palabras, pronunciadas con cierta inseguridad, tuvieron la virtud de sorprender y conmover a Thella, y constituyeron el principio de una amistad que yo sé honda y duradera, aunque nunca volvamos a vernos”. (I-362)

Ese sentido de lo humano, se corresponde con el de Víctor Frankl (Frankl, 1978, P.25): “Ser humano siempre significa el estar dirigido u orientado hacia alguien o hacia algo diferente de uno mismo”. O con este otro de *persona*, que pertenece a una humilde y lumpen obrera que dedicó toda su vida (equivocadamente o no) a la lucha en pro de una sociedad más justa y libre de aquella en la que nació (a los nueve años debió dejar su educación para ingresar a una factoría en la Barceloneta). Soledad Real, gran crítica de Assa, hoy es figura emblemática de la mujer en España, (García, C. 1982, P.26). (Anexo 11). Contaba con 23 años cuando fue encarcelada y atrozmente torturada por el régimen franquista, superviviente de ocho cárceles, liberada a los 39, en 1982 cierra su emotiva biografía diciendo en el último de los párrafos:

“Hay una cosa que yo agradezco al partido. Yo sé que por el partido vivo y por el partido muero, yo creo que yo he sufrido mucho, por algo temperamental, que mis errores responden a una época, a mi nivel cultural, pero sin embargo pienso que mi vida ha sido plena, que yo soy capaz de vivir para los demás, y pienso que mientras esto sea así yo soy una persona” (García, P.282)

4.4.5.1 Sus principios de vida

"No soy un intelectual de ninguna clase sino apenas un miserable maestrillo de escuela, "que dice que enseña al que dice que no sabe". (I-495)

"Nadie puede aconsejar al otro (como dice Rilke). Lo único que se puede intentar es asistir al otro en la búsqueda de su propio camino.". (I-154)

"...nadie es nada si no logra o al menos intenta ser también, algo para los demás". (I-412)

"Dime como será tu sepultura y te diré si tienes cultura". (I-204)

"No habrá desarrollo sin educación, ni progreso sin cultura ". (II-490)

"Democratización decidida de la enseñanza y gratuidad absoluta de la educación. (II-531)

"Sin cultura ni educación, no hay ni desarrollo, ni modo de ser propio". (II-588)

"Excluir por completo toda idea y posibilidad de lucro". (II-541) En relación a la educación.

"Pues no hay cultura sin educación, ni educación sin cultura". (II-590)

"Para mí, que no soy poeta, ni pintor ni filósofo, sino apenas uno de tantos <trabajadores de la enseñanza>, con más voluntad que real saber..." (II- 99)

"Tras más de 70 años de docencia y de decir que enseño al que no sabe, aunque a menudo el que dice que no sabe, sabe más que el que dice que dice que enseña..." (II-560)

¿...la obediencia os hará libre? No... La libertad os hará obedientes... (I-774)

"No soy un intelectual de ninguna clase sino apenas un miserable maestrillo de escuela, "que dice que enseña al que dice que no sabe). (I-495)

"La necesidad de la enseñanza de la música como materia básica en todos los niveles: Jardín Infantil, Primaria, Secundaria, Universidad". (II-87)

"Sustituir las llamadas <Bandas de Guerra>, con <Orquestas de Paz>, de mayor alcance cultural y Más hondo contenido humano". (II-87)

"Sin música no hay ni puede haber cultura verdadera. (II-57)

"El racismo no es una ideología, sino un delito y el fascismo ninguna filosofía política, sino un crimen de lesa humanidad". (II-207)

"...fanatismo, esa peste mayor de todos los tiempos ". (I-468)

"... advertencia: no condenemos ni despreciemos siempre cualquier pasado, ni nos fiemos siempre de cualquier futuro... ". (II-462)

"Sencillamente amar es no sentirse nadie ni nada, sin tratar de servir a otros. Amar es servir". (I-609)

"... nadie es nada si no es algo para otros". (II-391)

"¿Que más propicio para luchar y trabajar que un sitio aparentemente impropicio?" (II-107)

"Lo solemne que es enemigo de la sencillez y de la sinceridad". (II-560)

"La gratitud no es una virtud. Es un deber". (II-331)

"... valeroso precursor de muchas ideas nuevas, para tratar de salvar antiguas verdades en peligro de ser atropelladas por una renaciente barbarie " (I-743)

"Pues si cada casa es todo un mundo, cada ser es un universo insondable... ¿Quién puede juzgar a nadie!..." (I-504)

"Cada cual es también un prisma de muchísimas facetas, hasta el extremo de que uno puede llegar a ser también lo contrario". (I-776)

"Creo-no sé-que la vida es una oportunidad que se nos ofrece para llegar a ser cada día más humanos". (I-362)

"Casandra es muy optimista en cuanto a un porvenir lejano, que desde luego no alcanzará a vivir, pero harto pesimista en cuanto al porvenir inmediato de nuestro pobre mundo". (I-21)

"Pero aún cuando nadie tenga fe en Casandra, ni crea una sola palabra de cuanto diga, Casandra seguirá bregando por guardar su propia fe, y continuar soñando despierto, bien despierto... ". (I-369)

"Casi todo puritano suele encerrar alguna hipocresía" (I-547)

"...favorecido por una educación de excepcional calidad, no alcancé jamás mayor categoría que, la de un mísero maestrillo, apegado a sus librillos, uno para cada idioma. Y marginalmente, la de mediocre periodista de tres al cuarto..." (I-804)

"Y es que resulta ser un deber ineludible respaldar todo cuanto signifique auténtica cultura, venga de donde venga" (II-68)

4.5 RELIGIÓN Y MUERTE

4.5.1 Concepción Teológica

La relación de Assa con el supuesto sentido religioso de su vida, resultó tan enigmática y confusa como el de sus orígenes (p.26) se le atribuían (y atribuyen) las más diversas y opuestas posiciones; la más frecuente era la de su ateísmo, consecuencia de sus manifestaciones políticas, sobre todo en la prensa, en apariencia más cercanas a la izquierda (y eso que no se conocía su lucha en España); seguida del judaísmo por su origen sefardita (apellido materno Anavi) y su permanente y estrecho contacto con representativos miembros de esa comunidad. El catolicismo se le endilgaba no sólo por la constante y profunda amistad con los sacerdotes de dicha religión, con quienes se le veía frecuentemente, sino por la pública y reconocida frustración de su vocación de juventud; además, en sus columnas constantemente se refería al “*Buen Nazareno*” (II-232).

Por otra parte, en el estudio de su producción periodística se identifica un sesgo de admiración y respeto con los religiosos socialistas, que en el caso de Camilo Torres (1919-1966) llega a la veneración. Se conocieron en la Bahía de Santa Marta, a las 6 am, del día 8 de agosto de 1965, es decir, días después de que éste, celebrara su última misa (27 de julio): “*La impresión que me lleve de él era la de un niño grande, inteligente, sencillez y puro. Su sinceridad era abrumadora y refrescante a la vez. Dijo...<Hay que acabar con las oligarquías, erradicar las injusticias. ¡Hay que dejar de discutir si el alma es inmortal, para ponerse de acuerdo en que el hambre si es mortal!> ¡Tiene razón este cura!*” (I-101). Al año siguiente, cuando huyendo de los carnavales se refugia en la misma bahía, ya no encuentra el inequívoco sosiego de otros años... acababan de matar días antes (15 de febrero), en la vereda Patio Cemento (Santander), al Cura Guerrillero. “*Un monumento de dos caras: el semblante risueño con su sonrisa de niño y la faz tumefacta de su cadáver, tan parecida a la del Gran Crucificado.*” (II-630)

Otras veces la admiración, llegaba hasta algún laico: Alfons C. Comín Ros, catalán, sociólogo y periodista, miembro del comité ejecutivo del PSUC (el Partido tan afecto a Assa), perseguido y encarcelado varias veces, autor de: “*Cristianos en el Partido, Comunistas en la Iglesia*”, *hombre fuera de serie, que aportó la conciliación de la fe católica, entendida en su primogénito sentido de lucha por la justicia y de amor universal, con los principios políticos del marxismo.* (II-645). Indudablemente, que ese apego era movilizad por un principio de identidad, del que no renegaba: “*Acerca de la persona, cuyo retrato de hombre iluminado (en el mejor sentido de la palabra) envió para este <rincón>... infatigable luchador por un socialismo cristiano tanto, como por un cristianismo socialista...en cuya mesilla dejó, al morir, su Mounier y su Nuevo Testamento*”. (II-647)

En todo caso, es evidente que como en el caso de su nacionalidad de origen, el Profe, sobre sus creencias religiosas disfrutaba de la confusión a su alrededor. Lamentablemente a catorce años de su desaparición ésta va en aumento, incluso en Internet, Wikipedia entre otros gazapos, aparece el Profe “fundando el IEA con la intención de proponer una forma

de socialismo cristiano”. Algo que él jamás aceptaría ni se perdonaría, no tanto por la simple y reduccionista asignación a tal o cual movimiento o ideología, sino por violentar sus férreos principios de educación en la libertad de cultos y el particular rechazo a toda forma de *imposiciones* sobre todo dentro de la escuela (I-33). Como igualmente es injusto que allí mismo se lo caracterice “guerrillero maqui”, durante la guerra civil (c.f. p.42).

Es necesario revisar algunos de sus posiciones en cuanto a su credo: en esta ocasión se hallaba en el Hospital Universitario de San Diego, California, 1984; las razones: sus quebrantos de salud, lo que aprovechaba para sus lecturas. Por cierto, como el afirmara, si bien era de *ideas avanzadas, en literatura era muy conservador* (incluso ya teniendo una amistad y varios encuentros con Gabriel García Márquez, en 1967 todavía no lo había leído) (II-622); lee a Simone de Beauvoir “*Mémoires D’une jeune fille rangée*” y críticamente dice: “... *hace [la autora] una reiterada y enervante ostentación de su temprano ateísmo...personalmente desconfío de quienes presumen de ateísmo, de manera ruidosa y proselitista...un verdadero ateo nunca habla de Dios. Como también desconfío de quienes hacen alarde de religiosidad avasalladora o de beatería invasora. Prefiero a quienes cumplen sus deberes religiosos, con recogimiento y discreción, sin aspavientos ni imposiciones*”. (I-33)

Por supuesto, toda su obra está atravesada de: “*Si Dios me da vida*” (II-622) o “*Gracias a Dios*” (I-28) y no precisamente, en el sentido del capítulo: *Ateo gracias a Dios*, de la última obra escrita por Luis Buñuel (Buñuel, 1982, P.168); también “*el Buen Nazareno*” (II-232; 612; 97; 99), (I-402; 608; 484; 582) etc.etc. Pero estaba claro que “su” Dios (como él mismo reconocía, tomarlo de Unamuno) no se trataba de un Dios *gendarme*, ni de un Dios *paraguas*: “...*por su autenticidad, por la infinita bondad que de ella emana (en contraposición al primitivo y brutal concepto de un dios (sic)- gendarme que a veces se nos quiere imponer)*” (II-100). Esta reflexiones, las hacía durante la contemplación de un retablo de la cabeza del “Crucificado” en Isenheim, una obra del renacentista Matthias Grünewald, que conmovía a Assa: “...*si bien algunos alcanzan, mediante una meditación profunda o unas prácticas intensas, elevarse hacia una vida espiritual insospechada, la mayoría se contenta con unas rutinas pseudoreligiosas que, como dice Don Miguel de Unamuno, se limitan a utilizar a Dios como paraguas. Por si acaso. Más por temor que por amor.*” (I-604).

¿Pero cuál era su posición, finalmente?:

“Pocos son los que se arriesgan a profesar un panteísmo puro y decidido. Casandra, por su parte, simpatiza con toda orientación panteísta, proclamando que el Creador, Ser Supremo, o Dios se halla en todas partes. Y que “basta querer hallarle para descubrirlo de repente en cualquier parte: en una flor o en una nube. En unas olas que se alzan, tremendas, para luego apaciguarse y acariciar las arenas de la playa. En unas lomas suaves o en un bosque. En el fondo anacarado de una concha rosada o en un panal de miel. En la serena copa de un árbol retorcido como alma en pena, o en la cima violácea de una montaña lejana. En una mirada plena de bondad, o en los párpados que se cierran sobre

unos ojos para no volver a quedar abiertos. En una inflexión de voz. En un canto. En una lágrima” (I-609)... “Si le angustia y le tortura el pensar en la infancia, en la sencillez, y quietud que, con ella van enlazadas –porque usted ya no sabe creer en Dios, que está presente en todo ello-, pregúntese entonces a sí mismo, querido amigo, si es que de veras ha perdido a Dios. ¿No será más cierto que nunca lo ha poseído aún?” (I-784)

Por supuesto que desde esta óptica resulta más comprensible, porqué se ha tratado en este trabajo de conciliar su pensamiento educativo con la formación que recibió, tanto con los Hermanos Lasallistas, como con los maestros Luteranos; naturalmente la contextualización y el análisis situacional histórico son otros, y él lo entendía muy bien: *“Por cierto se van pasando los tiempos en que se insistía, de modo absoluto y absolutista, en la incompatibilidad entre Progreso y Religión. Se puede ser religioso y progresista. Progresista y religioso. Ejemplos: por un lado el buen Papa Juan XXIII, el buen obispo Helder Cámara, Mossén Angel Carbonell, humilde pero preclaro sacerdote catalán. Por otro lado Antonio Gramsci...” (I-34)* A continuación, algunas referencias de Assa sobre estos personajes por él mencionados:

La fervorosa admiración que profesaba por el Papa Juan XXIII: *“A Juan XXIII le tributé la vida mi más ferviente afecto, y mi admiración más profunda. Sigo haciéndolo. Su pérdida fue irreparable. Y esto se nota cada día más. Ese gran Papa, que había de ser de transacción y transición, fue Papa de revolución y de transformación verdadera. En poquísimo tiempo hizo más que docenas de predecesores en varios siglos. Probablemente más también que docenas de sucesores en siglos por venir. (I-397).* Assa en época pascual, solía hacer un recorrido que caracterizaba como *ecuménico*; en 1983 hace un relato de él: Comienza por la Iglesia Presbiteriana de la calle Sello, luego la Iglesia Bautista de la calle Paraíso, al doblar la calle Boston entra al templo Pentecostal, para finalmente llegar a la Plaza del Carmen donde estaba la Iglesia católica del mismo nombre y dirigía la misa el recordado Fray Alfredo de Totana. Agrega que este tipo de recorrido no era todavía de buen recibo, pues se produjo: *“unos veinte años antes que el más paternal y bondadoso de los Papas, llamado Juan, iniciara valerosamente la feliz apertura de unas vetustas compuertas, para dejar fluir nuevas ondas de humanidad y de concordia.” (I-580)*

Ahora me encuentro en un almanaque para 1985, editado por una editorial religiosa del tercer mundo; con una fotografía de Dom Helder Cámara, el bondadoso arzobispo de Recife, Brasil, con ésta leyenda: “Cuando les doy de comer a los pobres, me llaman santo. Cuando pregunto por qué los pobres no tienen que comer, me llaman comunista”. Esta clase de arzobispos da que pensar (I-42).

El sacerdote catalán, Angel Carbonell de Rivera (1877-1940), publicó en 1928 un memorable libro con la venia de las autoridades eclesiásticas titulado: “El colectivismo y la Ortodoxia Católica”, hoy agotado:

“...en el cual sin estridencias y con todo respeto por las enseñanzas tradicionales de la Iglesia, se demuestra la perfecta compatibilidad entre la más antigua y auténtica esencia del Cristianismo y los conceptos sociales más modernos. Esa grandiosa obra, que ahora no se puede encontrar en ninguna parte, y de la cual repartí en años pasados medio centenar de ejemplares, acaparados por mí hace unos cuarenta años... la he venido regalando a varios religiosos y religiosas.” (I-511)

Del intelectual y pedagogo Antonio Gramsci (1891-1937): *“...un hombre dijo hace medio siglo: El Estado liberal ha tenido que encontrar un sistema de equilibrio con el poder espiritual de la Iglesia. También el Estado obrero deberá encontrar ese equilibrio” (I-34);* para mayor claridad, una frase extraída de su voluminoso *“Cuadernos de la cárcel” (1935),* por su perenne actualidad: *“La crisis consiste en el hecho; de que lo viejo está muriendo...y lo nuevo no puede nacer”,* escrita en... 1926.

Y así sucesivamente, van desfilando en sus artículos: sacerdotes, laicos y representantes del ecumenismo, con una visión bien caracterizada por él: *socialismo cristiano o cristianismo socialista.* Otros ejemplos: Se encuentra en París, revisando una librería tercermundista y se va a topar con un afiche del asesinado arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero (1917-1980), en el se encuentra: *“...sonriéndole a una niña criolla, con estas palabras:<En un país como el mío, decir que Dios creó la tierra para todos, se considera subversivo...>.” (I-42).* También puede citar al filósofo Roger Garaudy, ex –miembro del PC Francés, que luego adoptó el cristianismo, y finalmente se convirtió al Islam, en un seminario sobre política en El Escorial: *“Con la caída de los regímenes del este no se ha hundido el marxismo, sino su caricatura” (I-289).* O al sacerdote franciscano, Teólogo de la Liberación, Leonardo Boff; a quién en 1985, el entonces cardenal J. Ratzinger silenciara su obra: *“... El socialismo tiene futuro: porque es un ideal” (I-287).*

Otras veces se limitaba a reproducir frases, que bien aparecían en el metro de París o en consignas electorales, de las elecciones Parlamentarias de Catalunya 1984: *“Y, de todos modos: millones de seres seguirán viviendo con la esperanza y la convicción de que algún día el mundo será socialista ó recaerá en la barbarie” (I-189)* e inclusive, él que era tan enemigo de dejarse fotografiar (p.83).

“Y también tres fotografías eclesiales: la muy risueña del franciscano brasileño Boff. La del místicamente transfigurado Ratzinger. Y la del curtido sacerdote-obrero español Diamantino García, párroco de Los Corrales (Sevilla). Se gana el día compartiendo la vida itinerante de sus vecinos: vendimia en Francia, espárrago en la Rioja, oliva en cualquier parte...porque <La iglesia está donde están las personas, no sólo donde se levanta un edificio de piedras con campanario>” (I-511)

De todas maneras, a pesar de tener una posición tomada, predicaba ser generosos con *“los demás”* y hasta con *“el enemigo”*: *¿con el enemigo? Si sobre todo con el enemigo (poco*

mérito habría en serlo sólo con el amigo)-¿Cómo?- No imitando a quienes fueron agentes de la represión, abrumarlos con un trato generoso, que ellos no fueron capaces de dar a nadie...vencerlos con una humanidad que ellos ni siquiera sospechan. Quienes sean progresistas de verdad y tengan el porvenir en el alma, quienes pretendan cantar sin mentir” (I-367). Además de reconocerse como progresista, en esta cita Assa retoma el cántico de lucha, durante la resistencia antifranquista, del PSUC: “...que nosotros somos la esperanza, y además tenemos la razón...Sublime estribillo éste, que cantaban los combatientes que defendían la legitimidad de la República Española en contra de la subversión franquista. Tras la amarga y cruel derrota de entonces y millones de muertos, el pueblo español acabó por hacer honor a su esperanza y a su razón” (I-497).Y por último advierte: “No juzguemos. Esto le queda reservado al Padre. O a la historia. Que, en el fondo, es lo mismo. No porque toda teología pueda reducirse a historia. Sino porque en el fondo de toda historia está la mano del Padre. Y ahí sí que basta un solo dedo – hasta menos – para una identificación plena” (I-139). Esto último, exceptúa de todo comentario.

A manera de corolario, en relación tanto a su fe como a la posición política, concluye: “...Trátase también de recordar que ser socialista como ser auténticamente cristiano, es ser optimista. No necesariamente en el porvenir inmediato de la Humanidad, bastante gris, por cierto, y hasta negro... Sino en cuanto a un futuro más o menos lejano, que probablemente no nos será dado vivir. A nuestros hijos tal vez tampoco. Pero que ha de llegar “para la nature et la force des choses”. (I-208)

4.5.2 Concepción Thanática

La muerte. Hay una creencia popular que dice: “se muere como se vive”, de ser así Assa es posible pensar, no debiera haber muerto en una cama, y menos víctima de un largo proceso de enfermedad, como supuestamente todo así ocurrió. Sin embargo, esto no es totalmente cierto: antes de morir tomó la determinación de que su cuerpo no fuera cremado ni sepultado...sino que debía ser entregado a estudiantes de medicina, como objeto de estudio para sus prácticas; registrando ante Notaría Pública dicho deseo. Era una demostración más, por un lado, de su firme e inquebrantable decisión de vivir para la educación, aún después de la vida misma. Por otra parte, resultaba totalmente coherente con su posición acerca de la muerte: En ocasión de la ejecución de Ernesto Guevara, escribe, “*De cara felina en vida. De rostro divino en la muerte. ¿Cómo se explica? ¿Quién lo explica? Falla toda explicación. La muerte –según qué muerte- es lo que explica la vida –según qué vida- No la opaca. La trasluce y la traduce... ¿Que cada cual tenga su propia muerte! (Jacobsen, Rilke y otros). Es difícil tener su propia muerte. Aunque parezca tan fácil. Es un arte. Una tarea. Un compromiso desmesurado. Quien sea capaz de cumplirlo, no muere. Sigue viviendo en la medida que su muerte haya sido auténtica. Vivida.*” (I-140)

Efectivamente las reflexiones acerca de la estación final de la vida ocupó, como puede verse en la cita precedente, un lugar bastante importante y recurrente a lo largo de su existencia; tanto que la vinculó a aquello que fue su *misión* en este mundo, la educación: “...insistir en que la cultura y la educación deben ser absolutamente gratuitas. Desde el período prenatal, pasando por el del jardín infantil, la primaria, la secundaria, la superior

y hasta la postmortuaria –como quien dice de la cuna al ataúd-“(I-531). Ahora cabe preguntarse ¿que entendía por educación post mortuoria?, relata en tercera persona:

“...pues también para una digna sepultura hace falta cultura...Y exclamó que nunca se dejaría enterrar, ni que lo mataren, en uno de esos enormes cementerios donde las tumbas, en pleno trópico van adornadas de flores artificiales, hechas de plástico, a pesar de la magnífica vegetación de estas tierras, que con un poco de inteligencia y otro poco de trabajo podrían rodear perfectamente y de un modo natural todos los sepulcros, convirtiendo los campos santos como en muchos países, en hermosos parques de descanso, la lectura o el recogimiento de deudos y amigos de los difuntos”. (II-563)

Naturalmente, con su talante fáctico, esta posición la llevó a las mesas de trabajo Pro-constituyente 1991 de la Universidad del Atlántico; la propuesta concreta: *“Gratuidad de la educación hasta la educación post mortuoria, la abolición de los nichos en los cementerios, la sustitución de flores artificiales por una vegetación adecuada a cada región del país, que convierta los cementerios en parques como los que existen en varios otros países.” (II-444)*. Incluso solía meditar y publicar, acerca de las diversas culturas y sus particulares procesos del duelo: musulmanes, griegos, maronitas, armenios, etc. (I-624); pero la peor parte, en lo que a crítica hace, la llevaban los rituales de esta región, *“En funerarias suntuosas, propicias a encuentros sociales, donde, en medio de un bullicio insoportable, se besuquea todo el mundo y se habla de negocios, de chismes y otras cosas peores, de todo, menos del difunto.” (I- 623)*. Y sentenciaba:

“Dime cómo será tu sepultura y te diré si tienes cultura”. (I-204)

En relación a lo de *tener su propia muerte* (p.136), donde Assa más lo desarrolló, fue en los artículos acerca de la trágica desaparición de Camilo Torres y Ernesto Guevara. En sendos dolidos trabajos, publicados en 1966 (II-630) y 1968 (I-144) respectivamente, más allá de todo aquello que pareciera coincidir o diferenciar a estos dos hombres; en su concepto, lo que más los unía era el grito: “Hasta la Muerte”. Tanto que su sentido artículo de 1968, lo cierra así:

“Para unos, héroe y santo. Para otros, bandolero y forajido, ¿Qué será para la Historia? ¿Qué será para el Padre?... ¿Habrá muerto de verdad Ernesto Guevara? ¿No será más bien oportuno repetir en su caso lo mismo que ya se dijo en el de Camilo? Repetir los versos del gran poeta y sacerdote catalán, Mossen Jacinto Verdaguer: <Qui és mort cobrará vida, Qui és viú morirá! >” (I-144)

Por ser el Che un ícono de su tiempo, fueron demasiado conocidos los últimos días de su vida en la selva Boliviana y su final en el polvoriento patio de la escuela de La Higuera; como para no dudar que ese grito era mucho más que una consigna: una posición en vida frente a la muerte misma; acaban de cumplirse cuarenta años de su ejecución y no se puede dudar, que la sentencia del citado poeta Verdaguer, se cumplió: “cobró vida”. (Anderson, 2007, P.685). Por otra parte en cuanto a Camilo, el 18 de Octubre de 1965, le dice a uno de

sus colaboradores: “no me puedo estar más aquí. El ejército ya lo sabe todo. Yo no quiero que me maten como Gaitán en la carrera 7a, sino que me maten en el monte. Porque a Gaitán lo mataron en la ciudad y su muerte no mostró ningún camino. Mientras que si a mí me matan en el monte, mi muerte si señala un camino”. La sentencia de Verdaguer J., volvió a cumplirse: no es posible asegurar si la señora Isabel Restrepo Gaviria leyó o no al poeta, sin embargo ella afirmó: “Camilo nació, cuando lo mataron” y razones le sobraban para aseverarlo... era su propia madre (quien hasta su muerte albergó, sin suerte, esperanzas que le devolvieran el cadáver). (Broderick, 1977. P.83). (Rueda, 2004)

Como pensar en la muerte era una recurrencia en su vida, también hubo espacio para el suicidio, fijando una posición frente al mismo: “*Pues a menudo el suicidio es la única manera de mantenerse en equilibrio o de recuperarlo. Ni me recuerden tampoco que es pecado, ya que según como vengan las cosas lo pecaminoso es seguir viviendo...*” (I-226). Es decir, una aceptación plena y en extremo de las libertades individuales, hasta el punto de respetar cualquier decisión, aun aquella que tiene que ver con el propio final, incluso más allá de cualquier doctrina o credo religioso y de los principios axiológicos o éticos involucrados. “*Cuántos quisieran –con motivos o sin ellos- quitarse de en medio, poco o mucho tiempo antes de fenecer de muerte natural, sin hallar la fuerza precisa para auto-despedirse al otro mundo (cada cual debería tratar de aclarar la confusión existente al respecto, a tiempo)*” (I-452) Estas expresiones son consideradas en él, de manera tan natural, que podrían asimilarse a fijar una posición frente a temas como: la vocación, el matrimonio, el trabajo o el futuro de cada quién.

Sin embargo Assa que aceptaba el suicidio, estaba en contra de la pena capital o las ejecuciones, aún en los casos de los acusados por actos de terrorismo... “*Teniendo en cuenta la parte de responsabilidad que incumbe a todas las capas de la sociedad en el origen*” de éstos. (I-195), Esta polémica posición, aparece en una traducción que él hace de un manifiesto de intelectuales turcos al que adhiere, titulándolo “*...de actualidad y validez universales*”. Es de 1984, y posiblemente, después del 11/09/01 cabe preguntarse si tendría validez hoy día, no por el número de víctimas (seguramente mucho mayor en Turquía, se trataba de la sanguinaria lucha del Partido de Trabajadores Kurdo -PPK- por la causa separatista), sino por el radical cambio de escenario y lo inusual de éste (EEUU), sumado al despliegue y manipulación de los mass- media.

¿De dónde derivan estas dos posiciones hasta cierto punto contradictorias de Assa? Es real que muchas religiones sacan el suicidio por la puerta grande y lo regresan (justifican) por la ventana a través del martirio; a la par, es innegable que la Ilustración con su progenie: la modernidad, ha legalizado el magnicidio autorizado, es decir: las guerras. Pero tal vez, no son estas las consideraciones que prevalecen en Assa para adoptar las aparentemente incongruentes consideraciones anteriores, sino mas bien, se desprenden: por un lado de su concepción panteísta: si Dios está en todas partes, ¿porqué no podría estar “*al despedirse al otro mundo*” (I-452) en este mismo? Además está su admirado Unamuno: “*Me ha sido siempre difícil –por no decir imposible- explicar la fascinación que Unamuno ha venido ejerciendo sobre mí desde hace mucho más de medio siglo.*” (I- 328). Para el caso presente: más exactamente “su” Dios, que como dice el Profe: “*este <vasco genial> toda su vida fue*

un luchador imprescindible: padeció persecuciones y destierros por sus convicciones republicanas (como Assa); en realidad luchó contra la mentira y la falsía, contra su entorno y consigo mismo. Y hasta con su propio Dios, que no era un dios (sic) común y corriente, ni un dios cualquiera” (II-242). Es decir, ese luchar hasta con el propio Dios (no gendarme), podría dejar entreabierta la posibilidad del suicidio como alternativa válida.

Ahora, en el Profe, si es coherente el que acepte la anulación de la propia vida pero rechace la pena capital; al fin de cuentas lo que prevalece en él, es el respeto por la autonomía del ser, la autodeterminación y la libertad ante todo, aun en contra (Assa diría: en pro) de sí mismo. La pena de muerte, no; se inflige, se atenta contra el deseo, la voluntad, la libertad del otro. Para mayor precisión, es importante aclarar, que en la obra de Unamuno, el suicidio es persistente entre sus personajes; pero en lo personal, a pesar de representar el paradigma trágico (agónico) de la filosofía en España. Pedro Cerezo G. (1997), no es así. Se rescata y subraya lo que José Ferrater Mora dice: “El cientificismo y el racionalismo, para Unamuno, son uno de los caminos que conducen al suicidio”, es decir, su ética era vitalista y para mayor precisión, cita al propio Unamuno: “...tú y yo y Spinoza queremos no morirnos nunca y que éste, nuestro anhelo de nunca morirnos, sea nuestra esencia actual”. (Ferrater, 1979, P.113)

De manera que Assa, en cuanto sus reflexiones acerca de la muerte, no coincidía con su venerado maestro; éste solía decir “Pensar la muerte no es una tarea de vivos” secundado por “Amo por lo tanto existo” ironizando el “cogito ergo sum” de Descartes. (De Unamuno, 1994, P. 141). En tanto el Profe, recurrentemente en sus artículos se refería a la muerte, con expresiones como: “*sus cadáveres siguen aún en pie, clamando al Cielo*” (II.359-701) o “*cuyo cadáver aún insepulto parece clamar al cielo*” (II.371-.476-408). Para describir la desaparición de algunas de sus obras, pero cuando se trataba de personas: “*<Il nous montre le chemin>. Efectivamente cada muerto nos muestra el camino*” (I-624); o frente a la inmensidad del mar, en una bahía: “*Entonces queda uno deprimido y hasta le parece oír voces suaves que rezan cosas raras<Ya se te está acabando el cuento vieja Casandra>*” (I-28). Cuando recorría el viejo mundo, al buscar amigos y familiares, comenzaba a añorar las brisas de Curramba, y empleaba el humor negro: “*Por estar muertos muchos. Enfermos o achacosos otros. Acabados los más. Se impone la pregunta: ¿Cuándo te llegará el turno? Y la respuesta alemana: <Husch, husch, ins Grab! Die Wtirmer warten!> Corre, corre! A la tumba. Que ya esperan los gusanos!*” (I-24)

Por si quedaran dudas de cómo en vida “rumiaba” sobre la muerte, es necesario señalar un patético artículo del 21 de setiembre de 1981, titulado: “*Seis lustros, seis instituciones, seis fracasos*”. En un imaginario diálogo con un supuesto estudiante:

“Macabra Invitación: Oiga, profe, si usted no aguanta todo eso que le ha venido pasando en treinta años, ya es hora de que se mate antes de que lo maten. Hay maneras muy suaves, casi dulces de pasar a mejor vida. Un venenito fragante, bien azucarado, sin que haya de preocuparse por posibles complicaciones diabéticas, y ¡ya está! Pero no sin antes haber cumplido con los trámites necesarios, ante notario y todo, para que su cadáver sea entregado a una

Facultad de Medicina. Ya que tanto fracaso en vida, resulte al menos útil después de muerto...” (II 398). Al comienzo de este sub-capítulo (p.129) ya se consignó que exactamente eso hizo quince años después de este artículo, ante notario y todo, ¿Coincidencia?

Uno de los entrevistados, el filósofo y escritor J. Sáez de Ibarra (Comunicación personal, 18 octubre, 2008), recuerda un gesto, inusual y simbólico de el Profe, que le permitió entender cómo este hombre “vivió su vida como servicio”. Era una tarde de septiembre de 1981 (coincidía con la fecha del artículo precedente), a las quince horas, Assa, en un gesto ya habitual, irrumpió en la casa de Jesús, saludó y se sentó. Traía una carpeta con papeles, con voz segura pero contenida, leyó lo que dijo era su testamento: donaría su cuerpo después de muerto como instrumento de estudio e investigación a una Facultad de Medicina de la ciudad, la que tuviera estudiantes de menores recursos económicos. “Mi primera reacción fue de desconcierto, pero luego de respeto. No aceptó ni un vaso de agua, se despidió y se marchó”. Quince años más tarde y quince días antes de su muerte, Assa repite la visita (que sería la última), entre los temas surge la muerte de Mitterrand, acaecida esa misma semana, después:

Le pregunté si el gran Presidente era un agnóstico interrogativo, es decir, quien vive la certeza de que la finitud es la patria del hombre, pero es inconscientemente cómplice de la posibilidad de un “trans-sentido” de la existencia. Me respondió con voz neutra: “El mismo Mitterrand expresó, Si al cerrar los ojos alguien me espera y me invita a pasar...sea bienvenido...”. Aquella última tarde, como de costumbre, se levantó de improviso. Y se fue... (Entrevista #1)

Es justo destacar, por tratarse de un historiador local de reconocido prestigio, Jorge Villalón; quien decía de Assa: “...hoy es casi una leyenda viva en la memoria del pueblo de Barranquilla... por su espíritu cívico y por el contacto espontáneo y bromista con la gente sencilla de la ciudad...Y continuando con el espíritu cosmopolita de los Hermanos de la Caridad del siglo XIX, donó su cuerpo” (Villalón, 2008, P.57). De esta forma pareciera ser que la determinación del Profe estuvo sujeta, probablemente a otros intereses. Esta sociedad fue fundada en Barranquilla, el 9 de mayo de 1867, por el ilustre médico Eusebio de la Hoz, Masón y miembro activo de la Logia El Siglo XIX N° 24, instituida en aquellos tiempos, por el Supremo Consejo Neogranadino. Su carácter, esencialmente, es de beneficencia para la niñez desprotegida, particularmente en materia de salud, pero también en auxilios para bachilleres y estudios superiores. Lo sorprendente es que siendo, tal vez, única en el país y en Latinoamérica, aun se encuentre vigente y en pleno vigor. Cuenta con Biblioteca Pública, salas de informática e Internet. De todas maneras, esto agrega otro enigma más a la inquieta vida del luchador que fue el Profe.

Volviendo al inicio del presente sub-capítulo (p.136) donde se afirmó que en el acervo popular existe aquello de “que se muere como vive”, en Assa se cumplió parcialmente, ya que si bien falleció de una dolencia y (supuestamente) en su propio lecho, su cuerpo post mórtem, sirvió a la misión de toda su vida: la educación. Pero lo que ni Casandra misma pudo predecir, es que después de su desaparición definitiva, este agudo “agitador cultural”

(p.8) con su férrea determinación final, cuatro años más tarde suscitaría otra aguda polémica en la ciudad, a las que tan acostumbrado ya la tenía.

Efectivamente, él, que con alguna frecuencia solía decir de algunas de sus tantas obras: “*sus cadáveres siguen aún en pie, clamando al Cielo*” o “*cuyo cadáver aún insepulto parece clamar al cielo*”; tal vez no imaginó, que ya no se trataría de una de ellas sino de su propio cuerpo. En el 2002, uno de sus discípulos, el médico-patólogo R.A. Chadid H. ex jefe del Dto. De Anatomía de la Universidad del Norte, en una carta pública a la comunidad: “Ante el Cadáver de mi Maestro” (P.5), expresó lo siguiente:

...Una pregunta que se infiere de lo anterior es pues el saber que se hizo con el cadáver del profesor Assa. Lo convirtieron en pieza de museo o lo utilizaron y luego lo enterraron como NN teniendo tanto nombre y tanto apellido. Le pregunto a la Universidad Libre (de Barranquilla) con el sentimiento destrozado de un alumno que clama por la memoria y el recuerdo de un ser querido... ¿qué hicieron con el cadáver de su maestro? Y si nadie lo reclama, yo solicito respetuosamente a quien corresponda, me permitan darle cristiana sepultura y regarlo de rosas. ¿Merece su recuerdo lo que está pasando?...LOOR a mi maestro. (Anexo 19)

El gran escritor y cineasta colombiano Fernando Vallejo, de cuyo valor al menos nadie duda, fue invitado al “Carnaval de las Artes” en el Teatro Amira de la Rosa (Teatro Municipal, diría Assa) de Barranquilla, el 16 de Enero del 2007, en presencia del público, respondió de esta forma a la pregunta del agudo periodista Heriberto Fiorillo: “Maestro, ¿no hubiera querido vivir, verdad?-Yo hubiera preferido no haber vivido, porque la vida es muy dolorosa. Y no me mato porque es muy difícil dejar el cadáver a los demás. Es que vivir y morir es difícil-” (Fiorillo, 2007) “*Y que no me vengan con el cuento de que el suicidio es acto de cobardía. Inténtenlo quienes así lo afirman y verán cuánto valor hace falta para quitarse la vida. Ni me hablen de desequilibrio.*” (I-226)

Por un compromiso ético con uno de los entrevistados y por no correr el riesgo de caer en lo escatológico, no se puede revelar la fuente (muy allegada a la familia), así que tómese con el beneficio de la duda; pero el maestro, a sus 87 años, tampoco murió en su lecho, en los instantes finales se incorporó, se acostó en el piso y cerró sus ojos... para siempre. “*He de confesar que nunca quedé plenamente satisfecho con lo logrado, que fue tan poco y tan corto...*” (II-88). Era el 14 de marzo de 1996.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo, no llega aquí a su final; es mucho lo que aún falta por investigar, pero el autor sí llega al final (del trabajo, se entiende, y por ahora), no por exigencias académicas sino por agotamiento, es necesario tomar “aire”, abrirse a las críticas y al diálogo, para volver a empezar, con mayores bríos e ideas nuevas. Nada distinto a lo que el ateniense historiador Tucídides (460 - 390 a.C), señalara: "La historia es un incesante volver a empezar". Para un inexperto en este campo, este trabajo ha sido todo un hallazgo. Provengo de la Psicología argentina y fui formado en el Psicoanálisis europeo. Es bien conocida la animadversión de ambos por lo metodológico y la Ciencia “objetiva”, aunque el propio Freud, uno de “los tres maestros de la sospecha”, junto a Nietzsche y Marx, (Ricoeur, 1970, P.32) pomposamente proclamara que hacía ciencia, pero a la vez, ironizaba humorísticamente con las pretensiones de “objetividad”, cuantitativa, de algunas disciplinas. Por ejemplo la Psicometría: de sus cultores decía que les recordaban a esos lectores que pasan tanto tiempo limpiando meticulosamente sus gafas, que al final... se les olvida leer. He podido conocer expertos metodólogos tan celosos en la prescripción de estrictas reglas, que al final hasta se les olvida investigar; esto, con mayor o menor frecuencia, se repite en diversos campos del conocimiento, pero sobre todo en las “Ciencias sociales”: los medios resultan convertidos en fines.

El trabajo diario del autor, en los últimos treinta años, como psicoterapeuta, ha consistido en tratar de interpretar historias de vida; pero esta experiencia hasta cierto punto, ha sido una desventaja: pertenece al espacio de lo privado; en tanto la Biografía Histórica, como tal, responde más al área de lo público y esto permite satisfacer una de las finalidades básicas de la investigación científica: “ampliar el campo de los conocimientos y también compartir los resultados con los pares y el público” (Deslauries, 2005, P.106). Esto quiere decir que los datos recogidos en este trabajo, debidamente documentados, están aquí para cualquier tipo de consulta junto a su respectiva fuente, y no debe producir rubor afirmar que son “objetivos”, al menos hasta que se demuestre lo contrario. La interpretación de los mismos, es otra cosa, por eso más que nada (aunque, por momentos, pareciera exagerado) se procuró que “hablara Assa”; fue una decisión. Así como “la Verdad” (metarrelato) hace tiempo dejó de existir, otro tanto ocurrió con “la Interpretación”; quien recurre a este trabajo que saque “su interpretación”, para ello están las citas textuales de Assa. En conclusión: lo propuesto, no es sino: “una” interpretación más, la del fuero propio.

Análogamente, ocurrió con la posibilidad del análisis de su personalidad, tal vez se pecó por defecto, pues siempre se mantuvo distancia de tan burda pretensión. Un simple ejemplo, que debe tomarse a beneficio de inventario, nada más: Assa dice (p.87): “*No pretender “redimir” a nadie. Menos por temor a salir crucificado –idea que a veces le seduce-, que, más bien, por no querer crucificar a otros”.* (I-416), En otro contexto, el de la Psicología Clínica, ese “dejarse seducir” daría paso al frustrado deseo, característico de un delirio de tipo mesiánico: ser crucificado; ello, sumado a su pseudónimo *Cassandra*, que ya lo usaba en su lucha en Cataluña (el no ser escuchado por los demás, cuando advertía las

tragedias por venir) y la actitud descrita por sus estudiantes de usar, frecuentemente, el dedo índice en alto (típico de las estructuras delirante- pleitista), posiblemente modificaría sustancialmente la hipótesis aquí trabajada de su obra: la del cumplimiento de una “misión” en la vida a través de la educación. Por eso, en todo caso, están abiertas las puertas para un trabajo de tipo sociológico, psicológico, periodístico o de cualquier disciplina o naturaleza.

Lo irrefutable es que Assa se revela como un auténtico Maestro en todo el sentido de la palabra, no solo maestro de escuela, sino de indistintos ámbitos o digamos, hasta de la vida misma, para ello ejercía una “pedagogía social” a través de sus artículos periodísticos. De forma tal que elegía en sus columnas los problemas de actualidad, particularmente los que aquejaban a la ciudad en materia de cultura y educación. Era clara su intencionalidad no solo de hacer crítica social, sino de incentivar con un lenguaje cotidiano en el común de la gente, el pensamiento crítico y el desarrollo tanto del concepto de ciudadanía como el de participación ciudadana.

Maestro de la invectiva, la crítica dura y descarnada, cuya afición por desenmascarar lo llevó a convertir en blanco de sus sátiras a elementos como: politiqueros, el facilismo en la educación, la “liviandad” en el pensamiento, la hipocresía social, la doble moral, la “vulgaridad” en todas sus formas, llegando en esto al punto de desdeñar, atrevidamente, el valor de las expresiones populares, telúricas o autóctonas, que consideraba chabacanería y se oponían a su particular concepto de: ¿“cultura”? Ejemplo: decir por estos lares que el vallenato “es el sonajero de un país en pañales” (p.81), a fuer de lo poético, tiene implicaciones que pueden resultar hasta riesgosas.

Maestro del ágora, auténtico caminante de la vida en el más amplio sentido de la palabra (peripatético), que aunque se movía en las “altas” esferas sociales y era un “personaje” en la ciudad, conservaba su estilo de vida austero y sencillo, desdeñando los homenajes, las condecoraciones y los fáciles elogios, tan en boga en la usanza del trópico. Toda su vida fue atravesada por el tema de la educación, un ser que encuentra en la Barranquilla de la época, abierta, diversa y convergente, el espacio vital para hacer realidad sus sueños o al menos para ir tras ellos. Un maestro con tan clara misión de servir, que antes de morir llegó a legar su cuerpo al servicio de la ciencia, amén de impeler a través de sus propios actos y columnas: hacia el civismo, la solidaridad y la responsabilidad social.

Por su humanismo a ultranza, para muchos era un representante del Renacimiento. Para otros (este autor) se acerca más a los hombres de la Ilustración, por cuanto aquél, a pesar de subvertir el arte y la cultura, sus reivindicaciones quedaron bastante tiempo encerradas en el estrecho círculo del mecenazgo aristocrático que lo ayudó a parir, tanto que ni siquiera la pequeña burguesía se inmutó. Sin embargo, lo que más acercó a Assa a la Ilustración, fue la férrea convicción de ver en la educación un privilegiado instrumento para alcanzar la liberación, el sueño del “hombre nuevo”. Hay que recordar que en su juventud bregó desde el socialismo por una concepción del “hombre nuevo”, cuyo origen tal vez estuvo en los recuerdos de la niñez junto a su patricio padre (p.23), destacándose como un aguerrido activista político que se comprometió esencialmente como ideólogo y que arriesgó la vida y

su libertad en defensa de las ideas. Y pagó bien caro por ello, tanto que a esa cruenta etapa la envolvió en el manto del prudente silencio, cobijando así a su propia familia.

En la confrontación de los hallazgos de esta investigación, en los entrevistados, existe plena coincidencia en cuanto a la verticalidad y autenticidad que se le atribuye al maestro: “Assa... en todas partes era el mismo Assa”. Hay discípulos (Mizuno, 2008) que disienten de atribuirle el carácter de misántropo con que se le designa en este trabajo; “...filántropo alcanzando a veces la misantropía”, se usó con la intención de destacar una peculiaridad en él. No hay dudas que fue un hombre del pueblo y para el pueblo (sus obras así lo nombran), pero a pesar de saber escuchar, reconocer sus errores y hasta cambiar su propia opinión en el transcurso de un diálogo, mantenía siempre una cierta distancia con el mundo muy difícil de discernir, como a gusto: “encerrado en sí mismo”: ¿Egocentrismo? Tanto más notoria cuanto mayor era el público, con la capacidad en sus intervenciones para no llegar a herir o ridiculizar, pero sí para ironizar o despertar una fuerte reacción en los contrarios; incluso en un momento, súbitamente, se retiraba dejando entonces la sensación de “salirse con la suya”, airosamente. ¿Eurocentrismo? La semántica popular, de mayor riqueza pictórica, podría llamarlo: ¿descrestar?, pero no en la engañosa acepción del DRAE (Diccionario de la Real Academia de España), sino más bien en el sentido de: omnímodo.

En su pensamiento educativo, es claro un principio inquebrantable del Profe: el firme propósito de que la educación se caracterizara por: su gratuidad, ser democrática y un compromiso del Estado; asignándole a la empresa privada una cuota de co-rresponsabilidad, no como simple contribución, sino a la manera de responsabilidad social. Es por esta razón, acompañada de una firme integridad que no negociaba principios, ni llegó a aceptar como fuente de financiación, para sus instituciones y becarios, la realización de rifas, bazares, tómbolas, etc.; tan propios de las instituciones de la región y que tanto aborrecía como un desacierto o ejemplo más, de “deformación” de la educación. Igualmente el sostener la salud y la educación pública de los dividendos del tabaco, el alcohol o los juegos de azar; contrasentido, al que no soportaba ni le hacía concepciones.

La exigencia de rigurosidad en la argumentación y el pensamiento crítico, promovían el proceso que el Constructivismo hoy llamaría: autonomía intelectual, personal; y a través de su pedagogía social fuera y dentro de la escuela, propendía igualmente por el desarrollo de la persona como sujeto social, de derechos, tema que se torna relevante en los actuales escenarios. Este debía traducirse en la transformación del estudiante en un ciudadano partícipe en los procesos sociales de su entorno, una persona cívica, digna y solidaria. Un reflejo de esta convicción era la manera en que involucraba a los estudiantes en aspectos de la organización escolar, empoderándolos del espacio educativo y provocando, a través de la acción, un proceso formativo que generaba modificaciones no solo cognitivas, sino “actitudinales” y axiológicas. Ejemplo: algunas normas en el Instituto Experimental del Atlántico, donde los estudiantes desempeñaban funciones de celaduría, aseo y mantenimiento; o cuando voluntariamente compartían sus meriendas entre ellos mismos, pues “eran muchos los que asistían con las manos vacías”. (J. Mizuno-2008)

Se podría afirmar, que sin llegar a ser un revolucionario, su derrotero tuvo un carácter progresista, aunque a la vez, éste coexistiera con tendencias y prácticas tradicionales; aún así, se adelantó a su siglo anticipándose a muchos de los temas que hoy se debaten en el ámbito educativo, lo cual se evidencia como el sello de todas sus obras. La apertura a la diversidad y al multiculturalismo fue características de sus instituciones. Conceptos como “coeducación”, permitían que cursos de electricidad terminaran incluyendo de igual manera a hombres y mujeres, e indistintamente en el trabajo del aseo de la institución (IEA). Assa era un luchador en contra de toda forma de discriminación cultural, sexual, social, racial o ideológica, elevando el concepto de tolerancia como de “*un igual a otro igual*”, una verdadera comprensión de lo diverso; con un enorme respeto a las diferencias y en defensa de toda “minoría”. Prueba de ello era su feminismo declarado e incluso su apertura a lo que él, entonces, llamaba “intersexualidad”. Abogó por aquellos sectores tradicionalmente excluidos, con sólo una condición: el genuino “deseo” por aprender.

Manejaba un claro concepto de educación integral, al considerar no sólo el desarrollo del pensamiento racional, lingüístico y matemático como ejes de la formación de sus alumnos, sino la construcción de habilidades y competencias (saber hacer, en un contexto) tanto técnicas como artísticas, enfatizando de manera particular en la formación de sus estudiantes: la apreciación musical y el sentido estético, como requisito “*sine qua non*”. Para ello “curricularizaba” las actividades culturales y artísticas que se traían a la ciudad, ampliando al mismo tiempo las fronteras de la escuela, y a su vez, los artistas invitados al Concierto del Mes, incursionaban con sus actuaciones por sus Instituciones.

En parte le devolvió a la ciudad algo que la supuesta modernización (años 60) le arrebató: cierta convivencia pacífica en el encuentro de la diversidad, la pasión por la escucha de la música culta y la posibilidad de acercamiento de los sectores populares al arte. Con él, el arte iba a la escuela y la escuela iba al arte. Hace tres años el MAMB (Museo de Arte Moderno de Barranquilla) inauguró un programa denominado “El MAMB: Un Aula de la Escuela”, aún vigente. Quien escribe, fue estudiante de dicho programa por dos años y en el seno del mismo, a veces solía imaginar aquellos salones culturales de hace ya medio siglo creados por Assa: los de la Universidad Pedagógica del Caribe (¡nada menos que en el interior de la Universidad del Atlántico!); reinvirtiendo la valiosa propuesta del MAMB, podrían haberse denominado “El Aula como Museo”.

Para finalizar, el Profe que tantos caminos desbrozó, deja un legado para la educación de la ciudad materializado en obras que le sobreviven: El Instituto de Lenguas Modernas, El concierto del Mes, El Instituto Pestalozzi, La Facultad de Ciencias de la Educación y el Instituto Experimental del Atlántico. Pero no menos vívidas son sus huellas, convertidas en el ideario de sus discípulos, a quienes contagió la devoción por la cultura y la educación como misión de sus vidas, y son la manifestación, viva, grata y perdurable de su continuidad; como se pudo constatar en quienes se entrevistó, espontánea y anónimamente, en este trabajo. Es que... “... *nadie es nada si no es algo para otros*”. (II-391)

6. RECOMENDACIONES

Para bien o para mal, “La Investigación Cualitativa, es un oficio que cada uno construye a la voluntad de su personalidad, de sus intereses, de sus preferencias y de sus capacidades” Taylor y Bogdan, (1984). Aun cuando ninguna formación teórica reemplaza la práctica, ello no excluye la necesidad de hacer mayor profundización en los contenidos temáticos de la maestría, referentes a la Investigación Cualitativa y sus diferentes variantes metodológicas, especialmente el Interaccionismo Simbólico y las Biografías. Por eso en este capítulo, se tratará de ser muy concreto.

La afirmación de Taylor y Bogdan, permite que después del proceso y la experiencia ganada para la propia formación como investigador, valga la osadía de resaltar algunas recomendaciones en el desarrollo de cualquier investigación de estas características. En primer lugar, la elección del personaje para una historia biográfica por parte del investigador debe ir precedida de una aproximación inicial, que le facilite conocer de manera general ¿Quién era el personaje? Si no resulta de antemano interesante, sería más conveniente abandonarlo (aún corriendo el riesgo de equivocarse) independientemente de que se ame o se odie al mismo, o mejor ambas cosas. Hay vidas aburridas que “uno no las quisiera vivir”, y también es cierto todo lo contrario. De todas formas es bueno recordar lo que Gilbert Loaiza C., propone para la escogencia: “...hallarse ante un individuo, que de algún modo condensa las tendencias y tensiones de su tiempo” (Loaiza Cano, 2005).

Hecha la selección, la siguiente sugerencia sería tratar de determinar, previamente, desde una lectura rápida pero gestáltica de toda la producción hasta dónde se quiere llegar con la investigación. Con el subrayado de los aspectos más interesantes, se establecen unas categorías (provisionales) y una vez construidas es importante (aunque después también se puedan cambiar) plantear la meta inicial a seguir, según la extensión y las particularidades del material. En este trabajo en concreto, al ver la vasta y rica producción escrita del personaje; la meta inicial que se propuso consistió en la lectura e interpretación de la producción escrita del autor. Después del análisis (descomponer el todo en partes) al finalizar el mismo, y hecho los primeros intentos de síntesis, surgió la necesidad de replantearla y complementarla con la revisión de archivos documentales y entrevistas personales.

Al cabo de un año, quedaron establecidas unas categorías y dentro de ellas los números de páginas y fechas de cada artículo. Sólo hasta entonces, gracias al recorrido en la maestría, se tuvo conocimiento del programa Atlas ti, que de haber sido posible re-direccionar, aún superando las limitaciones de tiempo, costo y equipo especializado, se hubiese elegido como herramienta de análisis. O bien Etnograph y el último SSPS (cualitativo), se ofrecen como aplicaciones idóneas para el manejo y análisis de los datos en este tipo de investigación. Sería muy productivo para el estado del arte, realizar futuros trabajos, con la ayuda de softwares especializados, que permitirían un análisis más exhaustivo y

seguramente revelarían, conexiones entre los datos, imposibles de establecer con el método tradicional (papel y lápiz o Word).

Así como ocurre en relación al personaje, se considera importante el estado del arte sobre el método. La sugerencia en esta etapa, es no seguir, hasta no tenerlo determinado. Recordar que en la investigación cualitativa, hay múltiples variaciones de cada método. La escogencia responderá a las características particulares del investigador. Mucho tiempo y esfuerzo se pierde de no ser así, como sucedió en esta investigación de Assa, donde el proceso inicial de recolección de información resultó abrumador, por no tener predeterminado el enfoque. Se resalta que dentro de la biografía histórica, existen diversos autores con una mirada particular, que incluye hasta la denominación misma del método: Biografía Histórica, Historia de Vida, Historia Biográfica, etc.

La investigación cualitativa como un enfoque no tradicional y con un giro particular en la “mirada” de los datos, hace imprescindible, más que el acompañamiento de un director, el de un tutor experto en Biografía Histórica, de ser posible. De no establecerse un adecuado “rapport” con éste, es preferible un cambio del mismo; no se desconoce que esta sugerencia sea válida para cualquier metodología, aun la cuantitativa; sino que aquí se torna sine qua non. Esto se deduce de la favorable y grata experiencia (afortunadamente) con el tutor de esta investigación.

En este trabajo, la profesión del investigador, puso en evidencia la conveniencia de que en algún momento del proceso, haya un espacio interdisciplinario de interconsulta, con miras a generar, hacia el futuro, instancias trans-disciplinarias.

En relación con esta investigación, sería un gran aporte para la recuperación de la historia de la educación en la Región Caribe, a través de futuros trabajos, ampliar la investigación haciendo énfasis en aspectos tales como las prácticas, estrategias, y acciones pedagógicas mediante el estudio de las experiencias narradas por alumnos, profesores y personal administrativo que vivieron “desde el aula” al personaje. Ello permitiría profundizar y ampliar la comprensión del pensamiento educativo de Assa. Asimismo limitaciones producidas por el traslado geográfico, impidieron conocer los diversos escenarios (sobre todo Hamburgo y Barcelona), donde se desenvolvió el profe, perdiéndose así importante información de este período de “incubación”; que si bien no modificaría esencialmente las conclusiones de este trabajo, si lo enriquecerían.

También se propone que la continuación de este trabajo se extienda hacia los estudios de Impacto de los egresados de las instituciones creadas por Assa, tanto en el medio educativo, como en el social y cultural en el que se desenvuelven. ¿Existen características comunes, estilos cognitivos, rasgos de personalidad comunes entre ellos? Igualmente deben orientarse la búsqueda de información hacia la población del régimen de becarios, aun en las instituciones extranjeras donde se formaron; los efectos, tanto allá como a su regreso. ¿Qué imagen dejaron? ¿Cómo fueron esas experiencias? El análisis de estas historias de vida facilitaría estudios prosopográficos, que no sólo darían mayor cuenta de las probables influencias de Assa en la región, sino también de un momento histórico particular. No se

debe olvidar, que fue muy singular (y diría providencial) el que un sector de la población, el más olvidado desde siempre, tuviera la oportunidad de formarse adonde solo llegaban los históricamente privilegiados de siempre.

En la dirección del párrafo anterior, se quiere destacar que recientemente, por sugerencia de una discípula del Profe, Berta Sencherman y en conjunción con ella, se está trabajando en la apertura de un Foro Abierto, vía Internet, cuyo título es: “Alberto Assa, vida y obra”. Se encuentra en la construcción del directorio, para cursar las respectivas invitaciones.

Por último, se detectó que el trabajo hermenéutico interpretativo, es factible realizarlo desde un solo investigador, pero los procedimientos de revisión de archivos, entrevistas y consecución de soportes documentales, preferiblemente deben realizarse, al menos con un par investigador; no se trata sólo de compartir el esfuerzo (que de por sí, lo justificaría) sino de la riqueza del diálogo. Amplía la visión y fortalece toma de decisiones, hay bastante de etnográfico, en el método.

Aunque fortuito, también resulta alentador haber encontrado un nexo con los historiadores españoles que se han especializado en las consecuencias de la Guerra Civil (1936-1939) y la llamada era de la Dictadura franquista (1939-1975). Debido a la represión de ésta, se perdió el nexo con los numerosos exiliados en América Latina, el reciente acceso a los archivos documentales, ha despertado en estos últimos tiempos, un creciente interés por el seguimiento histórico a dichas víctimas, tanto por familiares como investigadores. Así se abren posibilidades de investigaciones, en este país, a través de redes compartidas con diversos tipos de instituciones, como ya vienen desarrollándose en México y Argentina.

REFERENCIAS

1. Bibliografía temática: Alberto Assa Anavi

Assa, A. (1994). *Los rincones de casandra*. Vols. I-II. Barranquilla: Gobernación del Atlántico. ISBN: 958-9338-09-7.

Chadid, H. (1998). *Carta Abierta: Ante el cadáver del Maestro*. (Comunicación pública dirigida por el autor, a la ciudad de Barranquilla).

Fog, L. (2006, 27 de junio). *Gillian Moss*. Extraído el 15 de noviembre de 2007, desde <http://www.universia.net.co>

García, C. (1982). *Las cárceles de Soledad Real*. Circulo de lectores. Barcelona: Ed. Alfaguara. ISBN: 84-226-2482-6.

Ginard, D. (2000). *Heriberto Quiñones y el movimiento comunista en España (1931-1942)*. Palma –Madrid: Ed. Documenta Balear.

Heine, H. (1983). *La oposición política al franquismo*. Barcelona: Crítica. ISBN: 84-7423-198-1.

Jaramillo, D. (2004). *Reseña: Los rincones de Casandra*. Biblioteca Luis A. Arango. Extraído el 25 de noviembre de 2007, desde:
www.lablaa.org/blaavirtual/literatura/resedario/indice.htm - 17k -

Lardín, A. (2004). *Condicions de treball, conflictivitat laboral i militancia política clandestina. Els obrers industrials catalans i el PSUC (1938-1959)*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Historia Contemporánea. Departament d'Historia Moderna i Contemporania Facultat de Filosofia i Lletres Universitat Autònoma de Barcelona. España.

López, R. (1993). *Primera clandestinidad. Memorias*. Barcelona: Antártida.

Marín, D. (2007, Agosto 4). Semblanza del maestro. *El Herald*. Barranquilla.

Martín, J. L. (2002). *Rojos contra Franco*. Barcelona: Ed. Hurope. ISBN: 84-350-2643-4.

Mattos, J. (2008, Marzo 19). El otro sabio catalán. *El Herald*. Barraquilla.

Mendieta, H. (2007, Octubre-noviembre). El profesor Assa, el implacable educador de Barranquilla. Revista “*Salomón*” #44. Bogotá. ISSN 1692-6099.

Posada Carbó, E. (2008, Marzo 14). A doce años de su muerte. *El Tiempo*. Bogotá..

Sánchez, F. (1976). *El máquis en España*. Madrid: Ed. San Martín. ISBN 8471401371, 9788471401373.

Silvera, A. (2008, 16 de Marzo). Una antigua canción. *Revista Dominical. El Herald*. Barranquilla.

Vidal, C. (1999). *Las Brigadas Internacionales*. Madrid: Espasa Calpe. ISBN 978-84-239-9740-4.

Villalobos, J.D. (2003). *Calles y callejones de Barranquilla*. Extraído el 23 de septiembre de 2008, desde jdvillalobos.googlepages.com/callesycallejones

Villalobos, J.D. (2004). *El instituto Experimental del Atlántico*. Extraído el 16 de agosto de 2008, desde: • jdvillalobos.googlepages.com/ - jdvillalobos@gmail.com

2. Bibliografía conceptual

Abello Roca, A. (1989, marzo 19). Las narices en el enclave. *Diario del Caribe*, Barranquilla, acilbuper.webcindario.com/losclasicos/ 3 de mayo de 2006. Extraído el 27 de noviembre de 2007.

Acosta, B. (1940). Barranquilla su Transformación Espiritual. Bogotá: *Revista de la Contraloría General de la Nación*. Diciembre de 1940.

Adler, A. (1984). *El carácter Neurótico*. Bs As: Ed. Paidós. ISBN: 8475093078.

Alape, A. (1985). *La paz, la violencia: testigos de excepción*. Bogotá: Ed. Presencia. ISBN: 958-614-095-4.

Alarcón, L. (1997). En: *La búsqueda de la consolidación: Barranquilla 1930-1957*. Zambrano R., Barranquilla: Mejoras. Publicaciones de la Academia de la Historia de Barranquilla. ISBN 9589618510.

Anderson, J. (2007). *Che Guevara*. Círculo de Lectores. Bogotá: Printer. ISBN:978-709-707-8.

Angulo, A. (2007, Julio). Conceptos pedagógicos alemanes en la educación colombiana. *Revista Electrónica: Matices en Lenguas Extranjeras* N° 1. Bogotá: Universidad Nacional.

Araujo, H. (2005). Una reflexión sobre la actividad portuaria y su impacto ambiental: el caso de Barranquilla. Futuros. *Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable*. N°10-Vol.3. ISSN: 1913-6196.

- Atkinson, J. (1980). *Lutero y el nacimiento del Protestantismo*. Madrid: Ed. Alianza. ISBN: 84-206-1315-0.
- Bacca, Ramón Illán. (1998). *Escribir en Barranquilla*. Barranquilla: Ediciones Uninorte. ISBN: 958-9105-53-X.
- Bacca, R. I. (2005). Ramón Vinyes en Barranquilla (1914-1925). Memorias. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*. N° 003. Universidad del Norte. ISSN: 1794-8886. Colombia.
- Bacca, R. I. (2007). *Crónicas casi históricas*. Barranquilla: Ediciones Uninorte. ISBN: 978-958-8252-47-6.
- Bada, R. (2004, 25 enero). Crítica de la Razón Caribe. México: *La Jornada Semanal*. N° 464. Suplemento periódico “*La Jornada*”.
- Ballesteros, J. (2008, 13 de febrero). *Costumbrismos*. Extraído el 25 de mayo de 2008, desde: El blog de José Rafael Ballesteros. OboLog. joseraphael.obolog.com/costumbrismos-
- Barranquilla, A. D. (2004, Julio 23). *Alcaldía Distrital de Barranquilla*. Extraído el 23 de marzo de 2007, desde; <http://www.alcaldiabarranquilla.gov.co/>
- Beevor, A. (2005). *La guerra civil española*. Barcelona: Ed. Crítica. ISBN: 84-8432-665-3.
- Belaval, Y. (1984). *Historia de la filosofía. Las filosofías nacionales siglo XIX y XX*. (Vol. 9). España: Ed. Siglo XXI S.A. ISBN: 9788432304156.
- Bell Carlos y Villalón J. (1998). *Barranquilla para todos N°3*. Barranquilla: D`Crear Publicidad.
- Bianchetti, S. (2006). *Paul Tillich-Teólogos del siglo XX*. Madrid: Ed. San Pablo. ISBN: 9788428530118.
- Blanco, J. A. (1987). *El Norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla*, en Banco de la República: ISBN 958-9028-39-X.
- Blanco Malabet, A. (1997). *La Decadencia de Barranquilla*. Extraído el 25 de mayo de 2008, desde: www.barranquilla-online.com/BOL/articulo/decd.htm -
- Bolívar, J. (2004). Barranquilla: Ciudad, Elite y Conciencia Obrera (1900-1950). Barranquilla: Universidad del Atlántico, *Historia Caribe*, Barranquilla, Vol. 4. N° 9, 2004
- Bowen, J. (1992). *Historia de la educación occidental: el Occidente moderno, Europa y el Nuevo Mundo*. Barcelona: Ed. Herder. ISBN: 84-254-1464-4

- Brandist C. (2001). *El marxismo y el nuevo giro ético*. Manifiesto ecosocialista. Extraído el 17 de octubre de 2007, desde: revista@herramienta.com.ar
- Broderick, W. (1977). *Camilo Torres, el cura guerrillero*. Barcelona: Ed. Grijalbo.
- Buelvas, M. (1998) *Barranquilla para todos N°3*. Barranquilla: D`Crear Publicidad.
- Buñuel, L. (1982). *Mi último suspiro*. Barcelona: Ed. Plaza & Janes. ISBN: 84-01-34074-8.
- Cassirer, E. (1971). *Filosofía de las formas simbólicas*. Tomo I. México: Fondo Cultura Económica.
- Castillo Mier, A. (2002, Julio-septiembre). Una visita a la Cueva de Fiorillo. *La casa de Asterión. Revista Trimestal de Estudios Literarios*. Vol. III-N° 10. ISSN: 0124 – 9282. URL: <http://lacasadeasterionB.homestead.com/v3n10fior.html>
- Castillo Mier, A. (2005, Octubre-diciembre). Las crónicas del Grupo de Barranquilla de Alfonso Fuenmayor. *La casa del Asterión. Revista Trimestal de Estudios Literarios*. Vol. VI-N° 23. ISSN: 0124-9282. <http://casadeasterion.homestead.com/v6n23mayor.html>
- Chapman, Q. (2003). *Tras las Puertas del Lupanar y otros Espacios en Barranquilla, 1930-1950*. Ponencia presentada al XXII Congreso Colombiano de Historia. 2003, Agosto 4 al 8. Popayán: Universidad del Cauca.
- Chapman, W. (2008). *Calle, brisa y juego: Expresiones y manifestaciones socioculturales de la cotidianidad de Barranquilla, 1930-1950*. Barranquilla: Uninorte. Memorias, Año 5, N° 9. Julio. ISSN 1784-8886
- Colpas, J. (2004). Mitos en la historia de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Atlántico, *Historia Caribe*. N° 9, 2004.
- Consuegra, I. (2000). *Estación Montoya*. Barranquilla: Ed. Mejoras. 3ª edición. ISBN: 958-96459-9-2.
- Cortéz J. y Martínez A. (1996-99). Diccionario de filosofía. Ed. Herder S.A. Barcelona. ISBN: 84-254-1991-3.
- Cubillos Reyes, C. (1998). *Saldo Rojo*. Bogotá: Planeta. ISBN: 958-614-628-6.
- Daza, V. (2004). *Lamentable*. Biblioteca Luis A. Arango. Vol.41 N°65. Reseña Bibliográfica. www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/bole65/.
- De Frutos, J. (2006). Las olimpiadas que nunca fueron. Extraído el 22 de enero de 2008, del periódico *Diagonal Web*, edición del 6 al 19 de julio de 2006, *Sección cultural*.
- De Unamuno, M. (1994). *Niebla*. Madrid: Ed. Cátedra.

- Díaz Salazar, R. (1998). *La izquierda y el cristianismo*. Madrid: Ed. Taurus.
- Donado, D. (2006, Julio-septiembre). El mejor vivero del mundo. *La casa de Asterión. Revista Trimestal de Estudios Literarios*. Vol. VII- N° 2. ISSN: 0124 – 9282.
URL: <http://casadeasterion.homestead.com/v7n26caribia.html>
- Ducrot, O. y Todorov T. (1991). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. España: Ed. Siglo XXI. ISBN: 9682317495.
- Dueñas, G. (2000). En: *¿Mestizo yo?* Comp. Figueroa M., Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. ISBN: 958-8167-18-X.
- Egaña, P. (2007). *Orquesta Infantiles y Juveniles*. Extraído el 23 de septiembre de 2008, desde: <http://www.aep-arts.org/files/publications/ChampsReport.pdf>.
- Ensunchó, J. (2005, Agosto 15). “*El Bar de Juan*”. Extraído el 17 de noviembre de 2007, desde: www.ensunchó.blogspot.com.
- Feldman, F. (1980). *Stalinismo e Internacionalismo*. Bogotá: Pluma.
- Ferrater, J. (1979). *Diccionario de Filosofía*. Vol. IV. Madrid: Alianza.
- Fiorillo, H. (2007, Enero 10). Carnaval de las artes. *El Heraldó*. Barranquilla
- Foucault, M. (2001). “*Dits et écrits, I, 1954-75*”. París: Gallimard Quarto. Extraído el 22 de enero de 2008 desde: Revista Carta Psicoanalítica N° 10. Julián Sauquillo. México. Mayo 2007. ISSN: 1665-7845
- Frankl, V. (1978). *La voluntad de sentido. Fundamentos y aplicaciones de la logoterapia*. Nueva York: Ed. Americana.
- Gabás, R. (1991). *Paul Tillich-Biografía*. Enciclopedia GER, Madrid: Ed. Rialp S.A.
- García San Miguel, L. (2006). *Filosofía Política. Las grandes obras*. Madrid: Ed. Dykinson S.L. ISBN: 84-9772-859-9.
- Gil Olivera, N.A. (2003). *Walter Benjamin y la peste del olvido*. En: *Lorenz, Adorno 100 años*. Compilador: Ortega, O. R. (2007). Barranquilla: Universidad del Atlántico.
- Ginard, D. (2000). *Heriberto Quiñones y el movimiento comunista en España (1931-1942)*. Madrid: Palma. Documenta Balear.
- Graves, R. (1967). *Los Mitos Griegos*. Tomo II. Bs. As.: Ed. Losada
- Habermas, J. (1991). *El discurso filosófico de la modernidad. (Doce lecciones)*. Madrid: Ed. Taurus Humanidades.

- Heidegger M. (1962). *La pregunta por la cosa*. Barcelona: Ed. Orbis S. A. ISBN: 84-7634-248-9.
- Historia del Mundo. (2005). Dorling Kindersley. Bogotá: Ed. El Tiempo.
- Historia Universal. (1988). *La hegemonía española*. Círculo de Lectores. Bogotá: Ed.: Lerner Ltda.
- Historia Universal. (2006). Kingsher. Bogotá: Ed.: Tecimpre SA. ISBN: 958-693-876-X.
- Honderich, T. (2001). *Enciclopedia Oxford de filosofía*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Huellas. (1997-98). Revista de la Universidad del Norte. N° 51-52-53. Barranquilla. ISSN: 0120-2537.
- Kurtz, P. (2001). *La función moral de las religiones*. Publicado el 27 de mayo de 2008. Extraído el 15 de junio de 2008 desde www.sindioses.org/.../funcionmoral.
- Lenin, V.I. (1974). *“Materialismo y empiriocriticismo”* Pekin: Ediciones en lenguas extranjeras.
- Miller, A. (1985). *Por tu propio bien*. Barcelona: Ed. Tusquets. ISBN:84-7223-454-1.
- Moreno, M. (1987). *En diciembre llegaban las brisas*. Barcelona: Plaza y Janes.
- Narodowsky, M. (1994). *Infancia y poder: La conformación de la pedagogía moderna*. Bs. As.: Ed. Aique. ISBN: 950-701-251-6
- NHC. (1989). *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Navarro, R. (2004). Muelle de Puerto Colombia. 111 años de Historia. Extraído el 11 de octubre de 2007, de *El Herald-Revista Dominical*, Edición digital del Domingo 27 de Junio de 2004: <<http://www.elheraldo.com.co/revistas/dominical/actual>
- Nietzsche, F. (2000). *Aurora*. 4ta Ed. México: Ed. Mexicanos Unidos. ISBN: 15-0052-0.
- Novack, G. (1980). *La primera y segunda Internacionales*. Bogotá: Pluma.
- Núñez, J. (1987). *Correspondencia filosófica*. Barranquilla: Uninorte .
- Núñez, H. (2003/04). La desaparición de Isla Verde. *Revista Huellas* N° 69-70. Barranquilla: Uninorte. ISSN: 0120-2537.
- Océano. (1998). *Enciclopedia Interactiva* (Vol. 7). Barcelona: Ed. Océano. ISBN: 84-494-0718-4.

Ortega y Gasset, J. "Fundación". (2005). *En torno a los 26 años de Ortega y Gasset*. Mayo de 2005. Extraído el 14 de julio de 2007, desde: (www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp).

Palacios M. y Safford F. (2002). *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá: Ed. Norma.

Páramo Ortega, R. (2006). *El psicoanálisis y lo social: Ensayos transversales*. Guadalajara: Ed. PUV (Universitat de València). ISBN: 978-84-370-6459-8

Pardo, F. (Paco Lince). (1926). *Confesiones*. Barranquilla: Tipografía La Luz.

Pichón, R. (1985). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión. ISBN: 950-602-000-0.

Posada Carbó, E. (1987). *Una invitación a la Historia de Barranquilla*. Bogotá: Cerec.

Posada Carbó, E. (1989, Marzo 15). Ñeros y liderazgo. *Diario del Caribe*. Barranquilla.

Ratzinger, J. (1977). *"Mi vida: recuerdos (1927-1977)"*. Madrid: Ed. Encuentro. ISBN 84-7490-463-3.

R.C.H. (2002, Octubre). Colombia y el mundo 1930. *Revista Credencial Historia*. Biblioteca Luis Ángel Arango Bogotá, Ed. 202. Extraído: el 20 Julio de 2008.

R.C.H. (2004, Agosto). El canapé republicano. *Revista Credencial Historia*. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá, Ed. 176. Extraído: el 17 Mayo de 2008.

R.C.H. (2005, Noviembre). Colombia y el Mundo 1920. *Revista Credencial Historia*. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá, Ed. 191. Extraído el 27 Noviembre de 2008.

Ribeyro D. (1971). *Las Américas y la civilización*. Bs. As.: Ed. Ceal. ISBN: 9802761907.

Rodríguez, G. (2004). *Agustín Nieto Caballero*. Biografías. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá, Ed. Círculo de Lectores. (Diciembre). Extraído: el 17 mayo de 2005.

Ropaín, C. (2004). Barranquilla: Incógnita de un nombre. *Revistas Olas*, N° 1, Barranquilla.

Rueda, J. (2004). Torrest. Bogotá: Biblioteca Luis A. Arango. Biografías – Círculo de Lectores. Extraído: el 14 Marzo, 2008, desde: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias>.

Sebastián López, S. (1988). *Iconografía medieval*. España: Ed. Etor (Donostia) ISBN: 8485527356

Secretaría Distrital. (2006). *Boletín N° 456*. Febrero. Barranquilla.

Socialismo Ético. (2008). Extraído, el 17 de agosto 2008, desde: newsgroups.derkeiler.com.

Sociedad Hermanos de la Caridad. (31 enero, 2006). *Pensamiento masónico*. Extraído el 16 junio, 2007, desde: masones.blogia.com/2006/012818.

Solano, J. (1989). *El pensamiento de Julio Blanco y la fundación de la Universidad del Atlántico*. Trabajo de grado. Bogotá: Universidad de los Andes.

Solano, J. (S/E). *La profesión Médica en Barranquilla*. Obra sin editar.

Tillich, P. (1982). *Teología sistémica*. Salamanca: Ed. Sígueme.

Tobón A. (2007 Abril-junio). El idioma nuestro de todos los días. *La casa de Asterión*. Revista Trimestal de Estudios Literarios. Vol. VIII, N° 2. ISSN: 0124 - 9282 URL: <http://casadeasterion.homestead.com/v8n29idiom.html>

Triviño, C. (1989). *Diario secreto*. Bogotá: Arango editores- El Áncora.

Vargas, G. (1985). Sobre literatura colombiana. *Voces*. Vol. 7. Bogotá: Ed. Fundación Simón y Lola Guberek,

Vidal, C. (1998). *Las Bridadas Internacionales*. Madrid: Ed. Espasa.

Vidal, A. y Gonzales D. (2005). *El tiempo de Vinyes, la Barranquilla de las primeras décadas del siglo XX*. Memorias, Año 2, N°3. Barranquilla: Uninorte. Ed. Especial. ISSN 1974-8886.

Villalobos, R.J. (s.f.). *Caribe Sano*. Extraído el 10 Febrero, 2008, desde <http://caribesano.com/index.php?page=18>

Villalón, J. (Comp.), (2000). *Historia de Barranquilla*. Barranquilla: Uninorte. ISBN: 958-8133-02-5.

Villalón, J. (2008). *Las Colonias Extranjeras y las representaciones Consulares en Barranquilla*. Barranquilla. Ed. Uninorte. ISBN: 978-95-882-5292-6.

Volkening E. (1977). Voces, el silencio del trópico. Bogotá: revista *Eco*, n°190. Agosto.

Weber, M. (1993). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Ed. Península. ISBN: 978-84-297-0918-6

Woyno, W. (1977). *Revista Latinoamericana de Psicología*. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá. Vol. 9, N° 003. ISSN: 0129-0534.

3. Bibliografía metodológica

Davidson, D. (1995). *Ensayos sobre acciones y sucesos*. Barcelona: Crítica.

Deslauriers, J. (2005). *Investigación Cualitativa*. Pereira: Papiro. ISBN: 958-8236-01-0.

Ferrarotti, F. (1983). *Sobre la autonomía del método biográfico*. 2ª Ed. California: Sage Publications.

Ferrarotti, F. (2007, Mayo-agosto). Las historias de vida como método. *Revista Convergencia* Año/vol. 14, N° 044. México. Universidad Autónoma del Estado de México. ISSN: 1405-1435.

Freud, S. (1979). *Obras completas. Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*. T. XI. Bs As: Ed. Amorrortu. ISBN: 84-610-0500-7.

Le Goff, J. (1974). “Les mentalité, une histoire ambiguë”. En, Jacques Le Goff y Pierre Nora (Eds.), *Faire de l’histoire*, Vol. III. *Nouveaux Objets*. Paris: Ed. Gallimard.

Loaiza Cano, G. (2005, Diciembre). El recurso biográfico. *Revista Historia Crítica*. N° 27. Bogotá: Universidad de los Andes. ISSN: 1900-6152.

Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano*. México: Trillas.

Martorell, J. y Prieto, J. (2002). *Fundamentos de Psicología*. España: Ed. Ramón Areces, ISBN: 8480045213, 9788480045216.

Mellafe Rojas, R. (1982). *Historia de las mentalidades: una nueva alternativa*. Cuadernos de Historia N°2. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.

Pereyra Diego, E. (2003). *Revista argentina de Sociología*. Año I N°1, Pp. 144-48. ISSN: 1667-9621. Indexada en RedALyC (www.redalyc.org.)

Plummer, K. (2001). *Documents of Life 2: An invitation to a Critical Humanism*. Londres: George Allen & Unwin.

Rickert, H. (1965). *Ciencia Cultural y Ciencia Natural*, 4ª Edición. Traducido Manuel García Morente, Madrid: Espasa-Calpe S.A.

Ricoeur, P. (1970). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo Veintiuno. ISSN968-23-0173-4.

Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN:968-16-6156-6.

Sarabia Heydrich, B. (1985). *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas*. España. N°29. ISSN 0210-5233.

Vattimo G. (2002). *Las aventuras de la diferencia*. Barcelona: Ed. Península. ISBN:82-8307-454-0.

4. Archivos consultados

Cataluña Penitenciaria. (1944). *Expediente penitenciario de Albert Assa*. Fons Penitenciaris de Catalunya-Arxiu Nacional de Catalunya.

Archivos Históricos. (1942). *Informe de Casandra a la máxima dirección de la panadería Catalana*. Partido Comunista Español. Causa Judicial: 278297.

Archivos Históricos. (1943). *Informe de Andrés Paredes Vidal “Gromán” sobre sus actividades en el interior*. Partido Comunista Español. Documento de Cataluña.

Archivo Histórico del Atlántico Archivo periódico “El Heraldó”

Biblioteca Piloto del Caribe

Biblioteca Pública Departamental “Meira del Mar”

Biblioteca Universidad del Norte

Restaurante- Bar “La Cueva”

5. Entrevistas

Mizuno, J. (2007, Noviembre 10). Entrevista # 2. (Chamartin, L. entrevistador).

Rabinovich, S. (2007, Junio 14). Entrevista # 4. (Chamartin, L. entrevistador).

Sáez de Ibarra, J. (2007, Octubre 18). Entrevista # 1. (Chamartín, L. entrevistador).

Sencherman, B. (2007 Junio 10). Entrevista # 3. (Chamartin, L. entrevistador).

CRONOGRAFÍA

1909. Nace en Estambul, Turquía, en el suburbio de la región asiática: Haydar Pashá.

1912 (13?). Inicia el aprendizaje del idioma francés, bajo la responsabilidad de institutrices francesas o suizas (*gouvernantes*), en su propio hogar.

1914. Comienza su educación formal básica, en el colegio alemán *Deutsche Bürgerschule*. (Estambul) Al comenzar la primera Guerra Mundial, el colegio es bombardeado, por tanto es cerrado.

1915. Continúa sus estudios, como interno, en el colegio *Sankt Georg* de religiosos austríacos (Estambul). Escapa una madrugada del internado hacia su casa, de donde es devuelto.

1919. Finalizada la guerra (11 de noviembre de 1918), lentamente, en Turquía se reabren las puertas de los colegios franceses. Se cierran, las de los alemanes.

1920. Ingresa al colegio *Saint Joseph*, dirigido por los *Frères des Écoles Chretiennes*, de neta formación Lassallista (Estambul).

1921. Candorosamente desarrolla su vocación docente: imparte clases del idioma francés junto a otras enseñanzas aprendidas de sus maestros lasallistas, a niños de diversas nacionalidades, en las callejuelas de los suburbios de Haydar Pashá.

1923. Identificado con sus *Hermanos* maestros, siente el llamado de su vocación religiosa y expresa el deseo de ingresar a la Orden en Francia. Por sugerencia de un tío franco-masón, su padre toma la decisión de enviarlo a Alemania.

1924. Continúa su bachillerato en Alemania, en la Hanseática ciudad de Hamburgo; cae bajo el influjo de un pastor luterano (Tillich P.), trascendiendo notablemente en él y a la vez familiarizándolo con algunas concepciones del luteranismo.

1926. Descubre que no tenía mayor talento para sus intentos de poeta, razón por la que comienza el aprendizaje de la traducción. Ejercicio que lo acompañará el resto de su vida.

1929. Ingres a la Universidad de Hamburgo, contrariando el deseo paterno de seguir estudios en negocios o administración, inicia estudios en Lingüística y Pedagogía. Razón por la que pierde el apoyo económico (únicamente), de su padre. Imparte clases de idiomas a instituciones y particulares de la ciudad. Produce traducciones y publica artículos en los periódicos locales. Instala una librería, que fracasa poco tiempo después. Comienza su formación filosófica Neokantiana, tan en boga en las universidades de Alemania y centro Europa. Es importante destacar que en este año, E. Cassirer (uno de los máximos

exponentes de la Escuela de Marburgo) fue nombrado Rector, permaneciendo en el cargo hasta la llegada de Hitler, 1933.

1930. Es nombrado por la Universidad, como traductor de la Sociedad Universal del Teatro, reunida ese año en Hamburgo. A la vez se inicia como periodista para cubrir notas, entrevistas y reseñas, para tres diarios a la vez.

1931. Repite el cargo y las actividades mencionadas precedentemente, esta vez en la ciudad de París. Es discípulo en los cursos de arte, del célebre Edwin Panofsky.

1933. Termina sus estudios superiores. En enero, Hitler es nombrado Canciller, esto se convierte en una amenaza para todos los opositores, en un principio particularmente, para los intelectuales. Assa regresa a Oriente.

1934. Se dedica a la enseñanza del idioma francés en Anatolia, en el vilayato de Tokat y finalmente en Kurdistán, cerca de la frontera turco-iraquí. De esta experiencia surgen *Las largas cartas Kambules de Adil Savinkan*. Ingresa a la Universidad de Estambul, en el Departamento de Idiomas, toma contacto y trabaja con Leo Spitzer, quien acababa de llegar de Alemania (éste, tres años más tarde, emigraría a EEUU).

1937. Subrepticamente surge en España, en plena Guerra Civil. Aparece como voluntario de las Brigadas Internacionales que apoyan a las fuerzas Republicanas, adscripto a la Brigada XI. Son derrotados por las fuerzas franquistas, el 15 de noviembre, en la cruenta y larga Batalla del Ebro. Tomado prisionero, es confinado en el campo de concentración de Miranda del Ebro.

1939. Con el triunfo de las fuerzas “nacionalistas” el 1º de abril y la derrota de los “republicanos”, concluye la Guerra Civil. Franco se establece en el poder hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975.

1940. Assa es liberado. Gracias al dominio de los idiomas, había trabajado como intérprete del CICR, Comité Internacional de la Cruz Roja.

1941. En junio, reaparece furtivamente en Barcelona, como tercer miembro del Comité Central de una red clandestina de la resistencia del PSUC, Partido Socialista Unificat de Catalunya. Conoce a quién sería su esposa Núria Munt, igualmente integrante de la red. El 20 de agosto, ella junto a diez jóvenes más son detenidas, torturadas y quedan en cautiverio, en la prisión de Les Corts (Barcelona). Assa, el 27 de noviembre es detenido y conducido a la cárcel Modelo de Barcelona, es condenado a muerte. Por mediación ante Franco de una asociación judía de EEUU, se le conmuta la pena por cadena perpetua.

1943. El 19 de junio, con Assa como líder, junto a tres compañeros escapan de la cárcel mediante falsificación de documentos y pasan a la resistencia clandestina. Meses después, son oficialmente expulsados del PSUC, por la Dirección en Francia. El grupo llamado Casandra, se auto determina como Dirección Provisional del PSUC. Logrando conformar una red, calculada entre 500 a 700 militantes.

1944. El 29 de junio, es nuevamente encarcelado y remitido a la Modelo. Meses más tarde, otro miembro del Comité Central es detenido y acompaña a Assa. El tercer integrante abandona la lucha, atribulado por inciertos rumores de colaboracionismo. El movimiento queda definitivamente aniquilado.

1945. En abril, por Concejo de Guerra, ambos son condenados a muerte, se le substituye por prisión perpetua. El compañero es fusilado, por un cargo de asalto a mano armada. En fecha aún no establecida, es trasladado a la cárcel Carabanchel en Madrid y posteriormente a la prisión del Salto del Negro, en Las Palmas de la Gran Canaria.

1950. Las Palmas de la Gran Canaria. Recibe la libertad definitiva; hasta aquí lo había seguido Núria Munt, junto al hijo de ambos, nacido en prisión en 1944.

1952. Llegada al puerto de Cartagena, e inmediato traslado a Barranquilla.
Ingresa como docente de Idiomas al Instituto Docente de la Universidad del Atlántico.
Crea el Instituto de Lenguas Modernas. Cra. 41 N°52-05.
Ingresa al Colegio Eusebio Caro, recién inaugurado, como profesor.
Ingresa como docente al colegio de la iglesia del Carmen.

1956. Funda la Escuela Superior de Idiomas
Ponente en el Congreso Nacional de Tunja, “La autonomía Universitaria”.

1957. Crea la organización el Concierto del Mes.

1957. Funda el Colegio Pestalozzi.

1958. Funda la Universidad Pedagógica del Caribe. Ponente en la Conferencia Colombiana Universitaria sobre Enseñanza de las Lenguas.

1985. Se jubila como docente de la Universidad del Atlántico.
Inicia como docente ad-honorem, en la misma institución.

1962. Crea la ACA, Agrupación Cultural del Atlántico.

1964. La Universidad del Atlántico, mediante acuerdo N° 1, de enero; incorpora a la Universidad Pedagógica del Caribe, transformándose en la Facultad de Ciencias de la Educación. (Filología e Idiomas, Ciencias Sociales y Económicas, Matemáticas y Física).

1970. Crea el Instituto Experimental del Atlántico. Calle 70 N° 38-08.

1991. Participa en mesas de trabajo: Pro-Constituyente.

1992. Condecorado por el Ministerio de Educación Nacional.
Condecorado por la Gobernación del Atlántico: “Medalla Puerta de Oro”
Condecorado por el gobierno de Francia: Reconocimiento a la divulgación del idioma.

1994. Publica “Los Rincones de Casandra”

La continuación de la carrera 51B, después del cruce con la Av. Circunvalar (llamado Corredor Universitario): toma el nombre Alberto Assa.

1996. Fallece en Barranquilla, el 14 de marzo 2004.

Se crea IDCES “Alberto Assa”. Instituto Distrital de Crédito para la Educación Superior.

